

ITESO, UNIVERSIDAD JESUITA DE GUADALAJARA

Reconocimiento de validez oficial por acuerdo secretarial número 15018 publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Educación y Valores DOCTORADO INTERINSTITUCIONAL EN EDUCACIÓN



LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, SU CONSTITUCIÓN COMO SUJETOS MORALES. UN ACERCAMIENTO DESDE LA SOCIOLOGÍA FENOMENOLÓGICA.

Tesis profesional que para obtener el grado de

DOCTOR EN EDUCACIÓN

Presenta: Arturo Benitez Zavala

Asesor: Dr. Juan Martín López Calva

Guadalajara, Jalisco. Junio de 2011.

Índice

Resumen	4
1. Planteamiento del problema de investigación	6
1.1 Antecedentes y contexto general.....	6
1.1 Investigaciones que indagan respecto al nivel de desarrollo del juicio moral de los universitarios.....	7
1.2 Trabajos que se ocupan en inquirir respecto a las preferencias valorales de los universitarios.....	11
1.3 Estudios referentes a la ética profesional, a proyectos de educación moral y, a la reflexión respecto a la educación en valores.	16
1.4 Conclusiones a partir de la revisión del estado del conocimiento.....	19
1.5 El problema de investigación	20
1.6 Preguntas y propósitos de la investigación.	23
1.7 Objetivos de la investigación.....	24
1.8 Justificación.....	24
1.9 Supuestos.	26
2. Marco de referencia. El proceso de estructuración de los significados.....	26
2.1 El mundo de la vida cotidiana y la actitud de quienes vivimos en él.	27
2.2 La estructura del mundo de la vida.	36
2.2.1 La estructura espacial del mundo de la vida cotidiana.....	39
2.2.2 La estructura temporal del mundo de la vida cotidiana.	42
2.2.3 La estructura social del mundo de la vida cotidiana.....	45
2.3 El acervo de conocimiento.....	50
2.3.1 Componentes del acervo de conocimiento.....	51
2.4 La tipicidad	65
2.5 Influencia de lo social en la conformación del acervo de conocimiento.	68
2.6 El acervo social de conocimiento.....	75
2.7 La acción y su relación con el acervo de conocimiento.	79
2.8 La significatividad.....	85
3. Metodología de la investigación.	98
3.1. La metodología	98
3.2 La sociología fenomenológica.	104
3.3 Estrategias de investigación	113
3.4 Marco contextual	115
3.5 Muestra	117
3.5 Técnicas de recolección de datos	118
3.6 Técnicas de análisis de datos.....	126
4. Análisis de la información.....	146
4.1 Caso 1.....	146

<i>La acción de ayudar.....</i>	<i>146</i>
<i>Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.....</i>	<i>151</i>
<i>El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.</i>	<i>162</i>
4. 2 Caso 2.....	169
<i>La acción de ayudar.....</i>	<i>169</i>
<i>Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.....</i>	<i>172</i>
<i>El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.</i>	<i>183</i>
4.3 Caso 3.....	190
<i>La acción de ayudar.....</i>	<i>190</i>
<i>Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.....</i>	<i>194</i>
<i>El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.</i>	<i>207</i>
4.4 Caso 4.....	209
<i>La acción de ayudar.....</i>	<i>209</i>
<i>Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.....</i>	<i>215</i>
<i>El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.</i>	<i>223</i>
4. 5 Caso 5.....	230
<i>La acción de ayudar.....</i>	<i>230</i>
<i>Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.....</i>	<i>232</i>
<i>El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.</i>	<i>244</i>
4.6 Caso 6.....	248
<i>La acción de ayudar.....</i>	<i>248</i>
<i>Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.....</i>	<i>251</i>
<i>El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.</i>	<i>262</i>
5. Conclusiones y recomendaciones.....	267
5. 1 Los estudiantes vistos en conjunto.....	267
5. 2 Una nueva mirada a preguntas y objetivos de investigación.	277
5.3 Aportaciones y recomendaciones.	283
Referencias.....	285
Anexos:.....	295
Notas.....	298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Agradecimientos.

A Guille, Mariana, Iván e Itzmalín por lo que significan en mi vida.

A Martín López Calva por su acompañamiento en este proceso.

A Margarita, Carolina, Isabel, Ana Luisa, Eduardo e Israel sin cuya colaboración este trabajo no hubiera sido posible.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Resumen

Diversos estudios relativos a la moral de los estudiantes universitarios abordan esta desde la determinación del desarrollo del juicio moral alcanzado, o bien, desde la identificación de los valores presentes en estos estudiantes. Las conclusiones exhiben que la escuela ha contribuido en muy poco a su formación moral. Otras investigaciones distinguen los factores que, desde la perspectiva de los estudiantes, han resultado determinantes en este proceso de formación.

La presente investigación se acerca a este proceso desde la experiencia de los alumnos. Lo hace desde su participación voluntaria en proyectos de ayuda a otros. Pretende conocer los significados que los llevan a involucrarse en ellos. Como sustento teórico y metodológico se recurre a la sociología fenomenológica de Alfred Schütz. Se entrevistó a profundidad a seis estudiantes quienes realizan labores de este tipo en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), ubicado en la zona metropolitana de Guadalajara, México. La investigación se plantea como cualitativa, de tipo fenomenológico.

El análisis de la información recabada nos permite concluir que la principal influencia en la conformación del acervo de conocimiento de los estudiantes se recibe en diversas situaciones vividas en el ámbito familiar. Le siguen aquellas que tienen lugar en el contexto escolar. Los significados que los llevan a ayudar a otros son variados y todos

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

están relacionados con el proceso de adquisición y estructuración de su acervo de conocimiento.

1. Planteamiento del problema de investigación

1.1 Antecedentes y contexto general

Para el investigador resultaban claras varias cuestiones al inicio de este trabajo. Se deseaba trabajar en el ámbito de la educación en valores y, particularmente, en el nivel superior de educación. Se deseaba, asimismo, ocuparse de estudiantes, fuera del contexto del salón de clases y en un proyecto que no terminara en una propuesta más de educación en valores, pero que; sin embargo, contribuyera a dar soporte teórico y empírico a lo que actualmente se realiza en esa materia en el contexto nacional.

Una vez ratificado el interés se procedió a realizar una búsqueda que diera cuenta de aquello que ya se había investigado al respecto. Proceder de esta manera auguraba, como finalmente sucedió, tener un tema suficientemente acotado sobre el cual realizar la investigación propia. Fue preciso orientar la acción utilizando algunos indicadores, se revisaron trabajos cuya temática se adscribiera a la educación en valores, que incluyeran trabajo empírico, y que su campo de estudio se ubicara en la educación superior. Por último, se limitó la exploración a trabajos posteriores al año 2000 por considerar que los realizados antes de esa fecha podrían no reflejar las temáticas actuales de investigación. De cualquier manera, se pretendió no limitar en exceso y fueron incluidas investigaciones que no cumplieran con alguno de los requisitos señalados más resultaron relevantes para el propósito anunciado.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Hacer un repaso por lo que ya se había investigado permitió al investigador tener un panorama de los temas particulares trabajados, de las maneras como se trabajaron y los resultados obtenidos para desde ahí repensar las ideas iniciales que animaban el presente trabajo. Nos parece importante señalar acá que el campo temático “educación en valores” es considerado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa –COMIE– en el contexto de la investigación que se hace en México, como todavía en emergencia (Maggi, Alonso, Vidales, Walker, 2003; p. 982).

A continuación se presenta el resultado de esta revisión. Se exponen los trabajos agrupados en torno a su coincidencia a cinco temáticas particulares establecidas por el investigador a la luz de los resultados. Dados los intereses manifiestos y los fines propuestos para esta primera aproximación por el estado del conocimiento que guarda la temática señalada se consideró pertinente desarrollar los dos primeros y esbozar solamente el resto.

1.1 Investigaciones que indagan respecto al nivel de desarrollo del juicio moral de los universitarios

Un estudio frecuentemente citado es el realizado por Barba, (2004). Se trata de una investigación con múltiples propósitos, dos de ellos se centran en evaluar el nivel de desarrollo del juicio moral en estudiantes de secundaria, bachillerato y educación superior; y en averiguar “el tipo y trascendencia de las experiencias en que se adquiere la moralidad y los valores personales a partir de la comprensión que los propios estudiantes

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

tienen respecto al origen sociocultural y educativo de las formas y contenidos de su razonamiento moral” (p. 73).

Para dar cuenta del primero de los objetivos señalados se utiliza el Defining Issues Test (DIT), cuestionario que evalúa los niveles de desarrollo del juicio moral. Para el segundo la herramienta metodológica empleada fue una entrevista a profundidad orientada a la indagación de los procesos de adquisición de la moralidad, y en particular a las experiencias y personas significativas vinculadas con dichos procesos.

La entrevista se aplica a dos grupos de estudiantes. Para conformarlos se seleccionan alumnos con puntajes altos en el DIT y otros con valores bajos. Se trata de seis estudiantes, dos por cada nivel educativo. En cuanto a los hallazgos que arrojan las respuestas al cuestionario, se señala que todos los seleccionados para el estudio presentan, en promedio, un perfil moral en el que predomina la moralidad convencional; es decir, la perspectiva en que se basan, a la hora de enfrentar un problema moral, está regida por las convenciones sociales¹.

Se encuentra, además, que durante los años transcurridos en secundaria y bachillerato el crecimiento moral no muestra un ritmo ascendente asociado al aumento de la edad de los estudiantes o al progreso en los grados escolares. Respecto a los estudiantes de educación superior, el estudio exhibe diferencias de poco monto en el desarrollo del juicio moral entre los alumnos de los primeros semestres en comparación a quienes cursan los últimos. Variables como el sexo, edad, la carrera que se cursa, así como el tipo de escuela –pública o privada- determinan diferencias en los niveles de desarrollo alcanzado.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En un reporte posterior a este que se analiza, Barba (2007 b) da a conocer los resultados que arrojan la aplicación de las entrevistas, se señalan algunos:

- a) El crecimiento moral y la adquisición de valores personales están estrechamente ligados a la interacción social, particularmente la familiar.
- b) La familia fomenta de manera más sistemática la adquisición de la moralidad, por encima de la escuela y la religión.
- c) La escuela no representa una experiencia que influya decisivamente en la formación moral.

El acercamiento a los estudiantes desde una óptica cualitativa permite aseverar al autor del estudio (Barba, 2004)

...que la moralidad no es una abstracción...sino que proviene de la vida y del sentido de la misma tal como es presentado y construido en la familia, el trabajo, la escuela, la convivencia, la vida religiosa, la reflexión, etc.; que está ligada a los intereses y motivaciones de los individuos y al desarrollo de su identidad; que estos, en última instancia no se comprenden a sí mismos sino a partir de su vida social (p. 381).

La aproximación que Bonifacio Barba hace desde lo cualitativo para indagar la formación de la moralidad, sugiere una rica veta para emprender estudios que abonen a los resultados de estos que se mencionan. En lo que concierne a la determinación del nivel del juicio moral alcanzado por los estudiantes, si bien un asunto importante, resulta limitada dado que la ubicación en alguno de los niveles no permite entender *per se* los factores que determinan el nivel alcanzado por un sujeto, ni las causas que propician las diferencias si se le compara con otros. Los resultados de la investigación también ponen de relevancia aspectos variados y de complejo entramado que inciden en la formación de la moralidad de las personas, las que van más allá del ámbito escolar y a las cuales sólo es posible acceder desde la experiencia de las propias personas.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Otra indagación llevada a cabo por Morfín (2002), efectúa un estudio comparativo respecto al desarrollo de la competencia para valorar entre universitarios. Tal competencia se expresa, según la investigadora, en términos de la manera en que estos juzgan y toman decisiones en asuntos de tipo moral. Se aplica el Test del Juicio Moral de George Lind a estudiantes de primer ingreso y por egresar, de las diferentes licenciaturas que ofrece el ITESO, universidad privada, de inspiración jesuita, ubicada en la ciudad de Guadalajara. El instrumento referido, al igual que el cuestionario utilizado en la investigación recién señalado, arroja resultados que permiten ubicar a quien los contesta en alguno de los niveles de desarrollo del juicio moral descritos por Kohlberg. Uno de los principales hallazgos del trabajo de Morfín advierte que no hay avance en el desarrollo de la competencia de valorar entre los dos grupos de estudiantes. Se encuentra, por el contrario, un ligero decremento en los alumnos por egresar respecto a los que van iniciando su carrera universitaria.

De los resultados que arrojan las investigaciones hasta ahora incluidas, puede advertirse el escaso desarrollo del juicio moral en los estudiantes universitarios seleccionados. Si bien las investigaciones no se propusieron establecer relaciones entre la formación universitaria y el desarrollo del juicio moral, es evidente que la escuela contribuye en poco para que esto suceda, incluso cuando existen programas con tal intención, como en el caso del ITESO. A la misma conclusión llegan Pascarella y Terenzini en sus reportes (1991; 2005), admiten que de los estudios que ellos revisan¹ sólo puede

¹ Llevan a cabo la revisión y análisis de 2,600 investigaciones. Dividen estos trabajos en diferentes rubros. En su reporte existe un apartado para la influencia que la escuela tiene sobre el desarrollo moral de sus

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

inferirse que existe un incremento en el nivel de razonamiento moral en los años que el estudiante pasa en la escuela, más no puede asegurarse que la escuela lo propicie.

En otro nivel educativo, los profesores de educación básica en el país reconocen que la enseñanza que imparten hace un aporte limitado a la formación en valores de sus estudiantes. (Fundación Este País, 2005). Hasta aquí las investigaciones elaboradas para conocer el desarrollo del juicio moral en estudiantes universitarios, vayamos a revisar estudios con otros objetivos.

1. 2 Trabajos que se ocupan en inquirir respecto a las preferencias valorales de los universitarios.

Otra serie de indagaciones, también muy citadas, fueron realizadas por Muñoz (1994). A principios de los 90's, el equipo encabezado por este investigador dio cuenta de que los egresados de la Universidad Iberoamericana Santa Fe² preferían valores de corte individualista contrarios a los de índole solidaria que la Institución buscaba propiciar; es decir, las personas incluidas en el estudio manifestaron mayor inclinación por alcanzar objetivos en el ámbito de lo personal y familiar, seguido por aquellos que les proporcionaran bienestar económico y en último término los relacionados con el servicio a la sociedad. Tendencias similares se encontraron al analizar los resultados a la luz de otras variables³.

estudiantes. La primera revisión toma como insumo las investigaciones realizadas en EUA en las décadas de 1970 y 1980. La reciente se basa en los trabajos realizadas en la de los 90's.

² Universidad privada, también de inspiración jesuita, ubicada en la ciudad de México, D. F.

³ Fines de la educación; fines del trabajo; y, disposición del egresado a destinar tiempo y dinero al servicio de los demás

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Para un estudio posterior (Muñoz, Rubio, Palomar & Márquez, 2001), se incluyeron egresados de tres instituciones públicas y dos privadas⁴. Se preguntó a los egresados de estas universidades a qué fines destinarían tiempo y recursos económicos adicionales ante la situación hipotética de duplicar sus ingresos sin incremento de la jornada laboral, por un lado, y por el otro duplicar su tiempo libre sin sacrificio de sus ingresos. Los resultados, en términos generales, indican que los objetivos a que los egresados dedicarían tiempo y dinero adicional contemplan antes los de tipo personal y familiar, que los orientados al servicio de los demás. Este estudio no indaga respecto a los determinantes que propician las preferencias de los egresados, sin embargo, concluye, es evidente que el paso de los graduados por la universidad no contribuyó a la formación de actitudes y valores de servicio a los demás.

Un tercer estudio de Muñoz y Palomar (1994), tomó casos de la muestra correspondiente al primero de los estudios mencionados (egresados de la Universidad Iberoamericana Santa Fe) que se ubicaran en los extremos de este continuo que va desde la preferencia por valores individualistas hasta aquellos de corte solidario. Se reconstruyeron, mediante entrevistas, sus historias de vida y se les cuestionó respecto a las características de sus familias, del trabajo y de la sociedad que estos egresados consideraban valiosos, pretendiendo conocer diversos aspectos del proceso de socialización que vivieron.

⁴ Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma del Estado de México para el primer grupo; y, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Estado de México, y la propia Universidad Iberoamericana Santa Fe, para el segundo.

Arturo Benitez Zavala Página 12 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Los entrevistados identifican a su familia de origen como el principal agente de socialización y de formación valoral y asignan una influencia muy secundaria, en este mismo aspecto, a las instituciones educativas en que se formaron. El análisis de los datos confiere importancia, en términos estadísticos, en el rumbo que toman las preferencias valorales de los sujetos, de corte personalista o solidario; a la influencia de la edad, la carrera cursada, el puesto de trabajo ocupado y el sector –público o privado- al que se adscribe la empresa en que trabajan.

Hasta aquí los estudios relacionados con el trabajo de Muñoz y colaboradores. Sus resultados, al igual que los obtenidos por Barba (2004), muestran que la formación moral está determinada por factores diversos, entre los cuales la escuela parece ocupar un lugar de escasa relevancia. Se habrá advertido que en el último de los estudios anteriormente citados, los autores identifican, mediante el análisis de las entrevistas aplicadas, los valores de los egresados, además de las personas que han influido para la adopción de estos. Si bien estos resultados nos permiten delinear un perfil valoral de los egresados así como establecer los agentes de socialización que influyen en la adquisición de sus preferencias valorales, solo es posible a partir de ellos quedarnos en el mero recuento de tales valores y agentes. La investigación no aporta datos que permitan entender la manera como estos factores inciden en las personas, ni las formas en que ellas mismas construyen sus valores a partir de la relación con estos. En seguida, se hace referencia de cinco investigaciones más cuyo propósito permite adscribirlos a este apartado.

Silas, del Rincón, Prieto, Pliego & Cortés (2007) realizan un estudio de tipo exploratorio descriptivo en el que utilizan como instrumentos un cuestionario y una

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

entrevista personal de su propia autoría. Los resultados exhiben el poco conocimiento e interés que los estudiantes de la Universidad de Monterrey tienen respecto a los problemas sociales del país. Los autores refieren que la Universidad de Monterrey fomenta entre sus estudiantes valores como la justicia, la paz, la libertad, la apertura y la fraternidad. Así mismo, pretende que estos valores se vean reflejados en el servicio a los demás, en la responsabilidad individual y social (pp. 58 y 61). El estudio concluye, al igual que otros ya citados, respecto a la poca influencia que la escuela tiene en la formación valoral de sus estudiantes y resalta factores como la familia, los amigos, el entorno social, además de los medios masivos de comunicación como determinantes en la construcción de actitudes ante problemas como el de la pobreza.

Ramos (2006), se propone validar un instrumento de medición de valores. El segundo de los dos estudios piloto que realiza con tal fin, le permite aseverar que los estudiantes reconocen el sentido de responsabilidad, la prosperidad y la paz como parte de sus necesidades socio-culturales, mientras que no toman en cuenta la participación social, el respeto y la tolerancia a la diversidad⁵.

Otra indagación que utiliza una encuesta elaborada por los propios investigadores (Herrera, Cruz, Gómez & Ramírez, 2001) se aplica a estudiantes de 52 carreras de la UNAM. Sus resultados muestran que la familia y la salud -valores de corte individualista- son ubicadas por más del 50% de ellos entre los cinco valores más importantes en el Paísⁱⁱ. Los autores destacan que dentro de los diez valores más importantes para los jóvenes

⁵ El estudio se realiza con estudiantes de la Universidad Panamericana, el Tecnológico de Monterrey y la Universidad Autónoma Metropolitana, en sus planteles de la ciudad de México.
Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

encuestados no se encuentra alguno que haga referencia al bienestar colectivo. La igualdad social, el primero de este tipo que se localiza, ocupa el lugar 18.

Dos investigaciones más cuyos resultados coinciden en lo sustancial con las antes citadas, son las de Amaro, Chávez, Vázquez, Espinoza & Rodríguez (2007), quienes realizan un estudio descriptivo, de tipo exploratorio, para conocer las orientaciones valorales de estudiantes en dos unidades académicas en la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Por otro lado, Chávez (2007) lleva a cabo un estudio similar con estudiantes de Sociología, Historia y Pedagogía de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Resalta en estos cinco estudios una coincidencia, el apego que los estudiantes manifiestan a valores de corte individualista y el alejamiento respecto a los de tipo social o solidarios. Si entendemos que el desarrollo moral pasa por el abandono de posiciones centradas en uno mismo y considera entre sus intereses principales el bien de los demás, puede advertirse a partir de estos resultados un pobre desarrollo moral en los estudiantes incluidos, lo cual concuerda con los resultados de las investigaciones que se propusieron medir el desarrollo del juicio moral.

La conclusión se refuerza si consideramos los resultados de una línea de investigación que se encuentra en marcha y que ha generado estudios numerosos⁶. Es impulsada por Hirsch (2003, 2006, 2007). En el reporte más reciente de los señalados (Hirsch, 2007), se exponen los resultados del estudio llevado a cabo con estudiantes de posgrado de la UNAM. Se aplica una escala de actitudes validada con grupos diversos como parte de los trabajos incluidos en la línea de investigación. Las respuestas a la

⁶ El interesado puede seguirles la pista a partir de las referencias incluidas.
Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

pregunta ¿Cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesional?, son clasificadas y ubicadas acorde a los rasgos relacionados con cuatro competencias.

Los resultados demuestran que salvo dos valores, responsabilidad y respeto, el resto de ellos que se consideran como parte de las competencias éticas, obtienen bajos puntajes dentro de los rasgos que deben estar presentes, según los estudiantes, si se piensa en un buen profesional⁷. Estos hallazgos concluye la autora evidencian que “la ética profesional no ha sido un aspecto relevante en la formación profesional” (Hirsch, 2007 p. 153).

1. 3 Estudios referentes a la ética profesional, a proyectos de educación moral y, a la reflexión respecto a la educación en valores.

Los trabajos que se inscriben en la primera de las categorías arriba señaladas reflexionan sobre el deber ser; es decir, el comportamiento ético ideal del profesionista y de las acciones que han de tomarse en el transcurso de su formación para fomentar los valores pertinentes a tal desempeño. Se encuentran diversas investigaciones (Escámez, 2006; Rosado 2006; Durán y Félix 2006; Morales 2007; Vargas 2007; García y Martínez 2006; Álvarez, Sánchez, Orozco & Moreno, 2006) cuyo rasgo principal se encuentra en la preocupación por la formación ética y el desempeño profesional en el mismo sentido. Aún cuando muchas se limitan al aspecto deontológico, resalta la preocupación que las

⁷ La escala aplicada incluye 55 proposiciones divididas en rasgos que constituyen categorías mayores denominadas competencias: cognitivas y técnicas, sociales, éticas y afectivo-emocionales. El rasgo – conocimiento, formación, preparación y competencia profesional - de las competencias cognitivas y técnicas fue el más valorado.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

universidades tienen por promover el desarrollo valoral de sus estudiantes. Los resultados, si se comparan con los que arrojan los estudios anteriormente citados, parecen contradecir los propósitos formulados.

A propósito de las iniciativas que las escuelas llevan a cabo en el afán de fomentar el desarrollo moral de sus estudiantes, resulta ser este el más nutrido y variopinto de los estudios revisados⁸. Vayan como muestra algunas referencias (Iriarte, Alonso-Gancedo, & Sobrino, 2005; Wellens, et. al., 2006; Sanchez, 2006; Hadaway, 2006; Arias y Flores, 2001; Changwoo, 2005; Barberá, 2001; García, 2006; Rodríguez 2006; Delgado 2001).

En cuanto a las propuestas de educación moral, su homogeneidad se encuentra en su heterogeneidad. En otra oportunidad Benitez (2004) hacía notar la única constante encontrada en estos trabajos, todos se reportaban como de éxito rotundo, lo cual resulta cuestionable si se piensa en los muy diversos presupuestos teóricos en que se basan y las diferentes condiciones en que se aplican. Pareciera que cualquier propuesta dirigida a fomentar la formación valoral, sin condición alguna, tendría asegurado el alcance de sus metas.

El último de los grupos que da cuenta de los trabajos revisados para este estado del conocimiento está conformado por textos, particularmente producidos por filósofos, aunque no de manera exclusiva, que giran en torno a los valores como la justicia, la libertad y la solidaridad. En ellos se argumenta respecto a la importancia de la educación

⁸ El recorte en este apartado fue la constante. Existen tantos trabajos que resulta imposible, dadas las características de este, citarlas. Se optó, como se menciona, por citar aquellas que dieran cuenta, precisamente, de su diversidad. En Benitez (2004) pueden encontrarse referencias más detalladas de algunas propuestas para la educación moral.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

valoral en las escuelas y se aportan ideas para su incorporación o reformulación. Pueden citarse en este apartado los trabajos de Villoro (2007), Barba (2007), De la Torre (2007), y Pasillas (2007). Destacan por las numerosas citas de que son objeto los de Barba (2007a), Latapí, (2001 y 2003) y Yurén, (2007).

Otros ojos que observan la situación que guarda la educación moral desde una perspectiva más amplia son los de Barba, B. (2006), Barba, L. (2006), Walker (2006), Guevara (1997), y López (2006). Los trabajos incluidos en esta última categoría muestran que la preocupación por la educación moral no es exclusiva de quienes están directamente relacionados con la educación en general, y con la formación valoral, en particular.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

1. 4 Conclusiones a partir de la revisión del estado del conocimiento.

Hasta aquí la revisión. Las conclusiones son diversas, algunas ya fueron anticipadas. Retomemos aquí las que resultaron de interés para el investigador. A juzgar por los resultados que arrojan un grupo de las investigaciones referidas, queda claro que los estudios realizados con estudiantes en el nivel superior se centran en determinar el grado de desarrollo del juicio moral que los estudiantes han alcanzado. De estos estudios, aquellos que rebasan esta posibilidad identifican factores diversos que inciden en la formación valoral de los alumnos, más no llegan a explicar el proceso de formación misma. Entre estos factores, como lo señalamos, sobresale el familiar.

Otra de las conclusiones derivadas de la revisión realizada, nos lleva a afirmar que el ámbito escolar resulta de escasa relevancia en la formación valoral de los estudiantes universitarios. A pesar de los esfuerzos que las escuelas hacen por fomentar el desarrollo moral en sus estudiantes⁹, los resultados que arrojan las investigaciones revisadas evidencian resultados magros. A propósito de estos esfuerzos resalta en los hallazgos del segundo grupo de investigaciones presentado, el que los estudiantes y egresados prefieran valores de índole diversa a aquellos que las instituciones educativas deseaban promover. Este resultado viene a confirmar el escaso influjo que las instituciones educativas tienen en cuanto a las preferencias valorales de sus estudiantes.

⁹ Los modelos desde donde lo intentan no fueron revisados.
Arturo Benítez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Tenemos entonces: estudiantes de educación superior con un desarrollo del juicio moral apenas convencional; con valores que apuntan a lo individual y se alejan de la consideración por los demás; un pobre influjo de la universidad en el fortalecimiento de este juicio y el desarrollo moral en sus educandos, si, como se señaló, estos no ven por los demás; y, la influencia que otros factores sociales, el familiar en primer lugar, tienen en el proceso de formación moral de los estudiantes.

El autor de esta tesis trabaja, desde hace quince años, en el campo de la educación moral en una universidad que ha creado una estructura administrativa-académica para atender tal objetivo. Los resultados arriba señalados corroboran creencias construidas a lo largo del trabajo de estos años. En pasillos la queja entre colegas gira en torno a lo difícil que resulta cumplir con los objetivos educativos propuestos, a la fortaleza de las influencias recibidas previo a su arribo a la universidad y de la dificultad que esto entraña para llevar a cabo nuestra labor. Los resultados que arrojan las investigaciones revisadas parecen dar una primera respuesta a las inquietudes de los profesores. En este marco de cosas se trabajó para definir la problemática a investigar en el presente trabajo.

1. 5 El problema de investigación

¿Qué investigar que pudiera aportar a la comprensión de la manera cómo las influencias previas a la universidad dificultan o favorecen el trabajo que en ella se realiza en busca del desarrollo moral de sus estudiantes? Ya Bonifacio Barba (2004), señala algunas posibilidades:

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

“Para el caso de los valores y el desarrollo de la moralidad deben de tomarse en cuenta tanto aspectos objetivos o externos al sujeto (la cultura, la estructura social, y la forma de las relaciones sociales), como aspectos subjetivos (la identidad del sujeto, las experiencias de vida en las que los valores y la moralidad son vividos y los procesos de desarrollo del juicio moral)” (p.47).

Tales recomendaciones coinciden con las formuladas por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), a partir de la revisión que hiciera de las investigaciones que en el campo educación y valores se produjeron entre 1991 y 2001 en nuestro país. En ellas advierten del todavía insuficiente trabajo en el tema, señalan que se ha centrado fundamentalmente en la educación básica, cuando éste es un tema necesario y de interés en todos los niveles educativos y extraescolares. Similar opinión es señalada ya, años atrás, por Sylvia Schmelkes (1998).

Concluyen –en el COMIE–, que “La escuela se concibe ligada con las valoraciones de la familia y de la comunidad, pero existen pocos trabajos que exploren estas relaciones...”, y, “...se han detectado lagunas importantes en áreas que es necesario esclarecer, como son la manera en que los niños y jóvenes interiorizan los valores...” (Maggi, Hirsch, Tapia & Yurén, 2003, pp. 937 y 938).

Tanto las conclusiones de Barba como las del COMIE apuntalaron un primer aspecto a considerar en esta investigación, la importancia de prestar atención a las experiencias de vida de las personas, particularmente las relacionadas con otras personas y los diversos grupos sociales que constituyen su entorno social para determinar aspectos relacionados con su desarrollo moral. Aún cuando se avanzaba en la definición del problema a investigar este todavía quedaba vago. Quedaba clara la intención de estudiar

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

el proceso de formación de estudiantes universitarios como sujetos morales. Había que llegar al cómo. Antes fue preciso delimitar lo que se entendía como sujetos morales.

Al realizar una revisión por los objetivos que persiguen los diferentes modelos en educación moral resalta una coincidencia, todos consideran como su principal logro el formar personas que tengan en consideración a los demás, que actúen de manera desinteresada a favor de ellos (Payá, 2000; Puig, 1996; Benitez, 2004). Las personas que ven por los demás desprendidas de cualquier otro interés que no fuera, precisamente ese, son sujetos que pueden ser considerados como morales; es decir, como ideales a alcanzar por cualquier modelo de desarrollo moral. En el ITESO, institución en donde labora el autor de este trabajo, existe un grupo de estudiantes universitarios involucrados en proyectos voluntarios de ayuda a otros. Los sujetos estaban, entonces, a mano.

El proceso educativo, como se sabe, es multifactorial. Está influenciado por aspectos que, incluso, sobrepasan el terreno de lo propiamente escolar, las conclusiones a que llegábamos antes ya lo apuntaban. En este sentido, se decidió dirigir la mirada a la historia de vida de los estudiantes sujetos de estudio. Particularmente aquellas situaciones que nos permitieran entender el proceso que los lleva a considerar significativo el ayudar a otros. El escenario de estudio no podría ser otro que el de la vida cotidiana de estos estudiantes, espacio donde las personas han desarrollado su historia y llevan a cabo su labor de ayuda. Desde esta última consideración la investigación resultaba pertinente realizarla desde la sociología, particularmente la fenomenológica de Alfred Schütz, dado que ofrece elementos teóricos y metodológicos que resultan

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

pertinentes para atender las preguntas y objetivos de investigación que párrafos abajo se plantean.

Se desea, entonces, atender al proceso que culmina en la participación de los estudiantes en estos programas, para conocer de manera más profunda el sistema de significatividades construido en torno al ayudar a otros de manera desinteresada. Particularmente, se trata de un acercamiento a la manera como desde sus historias de vida, los estudiantes van construyendo los significados que dan sentido a participar en estos proyectos. En síntesis, interesó al investigador atender el proceso de construcción de significados que llevan a los estudiantes de educación superior a actuar de manera desinteresada en proyectos de ayuda a otros, en el afán de encontrar, como se dijo, mejores explicaciones al respecto y desde ahí derivar propuestas de educación moral de mayor pertinencia.

1. 6 Preguntas y propósitos de la investigación.

En base a las consideraciones anteriores se formuló la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son y cómo se construyen los significados que llevan a los universitarios a participar en proyectos de ayuda a otros?

Se consideró conveniente redactar las siguientes preguntas secundarias:

- ¿En qué situaciones de vida se han construido y estructurado los significados en torno a la acción de ayudar a otros?

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- ¿Qué personas o grupos de personas le han resultado relevantes en este proceso de constitución?
- ¿De qué manera los significados construidos dan sentido a la acción de ayudar a otros?

1. 7 Objetivos de la investigación

- ✓ Comprender el proceso mediante el cual los estudiantes universitarios llegan a convertirse en sujetos morales; es decir, a llevar a cabo acciones de ayuda desinteresada a otros.
- ✓ Ofrecer desde esta comprensión una base teórica y empírica desde la cual reformular las estrategias de educación moral que se llevan a cabo en nuestro País, particularmente en el ámbito de la educación superior.
- ✓ Examinar las posibilidades de la sociología fenomenológica en el campo de la educación en valores, particularmente el del desarrollo moral.

1. 8 Justificación

Los resultados que arrojan las investigaciones realizadas en los últimos años en el campo de la educación en valores en la educación superior son poco alentadores. A pesar de los esfuerzos que realizan las universidades por incidir en la formación valoral de sus

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

estudiantes, los hallazgos de las investigaciones evidencian escasos avances o, incluso, la presencia de valores contrarios a los que se buscaba propiciar. Este trabajo pretende arrojar elementos que permitan conocer el proceso que lleva a los estudiantes de educación superior a ayudar de manera voluntaria a otros para desde ahí implementar estrategias de mayor alcance en las tareas a favor de la educación moral de los estudiantes en ese nivel educativo. Sus resultados podrán ser aprovechados por académicos y directivos involucrados en las áreas de formación integral o en valores de las instituciones del nivel superior, al ofrecerles bases empíricas para el sustento de esas estrategias.

En el campo disciplinar, permitirá entender desde una perspectiva particular, la sociología fenomenológica de Alfred Schütz, el proceso antes referido. Los resultados de la investigación aportarán elementos para su discusión a los interesados en el tema, además, sus hallazgos podrán servir de base para futuras investigaciones, en escenarios diferentes o con unidades de análisis también diversas. Si nos atenemos a los resultados que arroja el estado del conocimiento presentado, este estudio es original puesto que presenta características que no poseen otros. Presenta un abordaje diverso –la sociología fenomenológica–, desde el cual entender el proceso de constitución de los estudiantes como sujetos morales. También aborda uno de los niveles menos estudiados en el campo de la educación en valores: el superior. Por otro lado, pretende dar un paso adelante respecto a aquellos que se limitan a conocer el grado de desarrollo del juicio moral o los valores que prefieren los estudiantes.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

1. 9 Supuestos.

Las ideas con que el investigador inició este trabajo se enumeran a continuación. La investigación no pretendió refutarlas o validarlas. Se exponen con el fin de contrastarlas en el apartado dedicado al análisis de resultados.

- Es posible estudiar el proceso de constitución de los estudiantes como sujetos morales.
- La sociología fenomenológica ofrece un adecuado marco de referencia y metodológico para hacer este estudio.
- Es factible conocer el proceso de creación de significados que dan sentido a la acción de ayudar de los estudiantes universitarios.
- Es viable determinar las situaciones y personas relevantes en este proceso.
- Es posible analizar la manera como los significados construidos motivan a los estudiantes universitarios a ayudar desinteresadamente a otros.

2. Marco de referencia. El proceso de estructuración de los significados.

En el planteamiento del problema y las preguntas de investigación se han configurado los aspectos teóricos que este trabajo abordará. Pretender conocer los

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

significados que una persona refiere como determinantes para decidir involucrarse en proyectos de ayuda a otros, implica dar cuenta conceptualmente del proceso de su formación. Precisa, además, analizar cómo los significados construidos determinan la acción de ayudar. Llevar a cabo esta tarea permitirá al investigador dar sentido a la información recabada mediante la labor delineada en la parte metodológica. Por otro lado, y desde la consideración de las ideas de Schütz, vivimos en actitud natural. Acercarnos, como investigadores, a personas que también lo hacen nos obliga a desarrollar un entramado de referencia para dar sustento a lo que escuchamos de ellos, para salir nosotros mismos de tal actitud y abrazar la científica.

Las temáticas esbozadas hasta ahora en el planteamiento del problema, podrían ser estudiadas desde diversas disciplinas y autores. Para este trabajo encontramos en la Sociología Fenomenológica de Alfred Schütz, referentes que permiten establecer las bases teóricas necesarias para una adecuada comprensión de los tópicos señalados. En lo que sigue, el lector encontrará el resultado de tal intento.

2. 1 El mundo de la vida cotidiana y la actitud de quienes vivimos en él.

La presente revisión teórica no agota las temáticas abordadas por Alfred Schütz. Es más bien, una exploración a modo; es decir, acorde a los objetivos que esta tesis persigue. Conviene aclarar que el tema central del trabajo de investigación es el significado. Para llegar a él debemos hacer un recorrido que nos llevará por diversos temas que el lector encontrará páginas adentro. Algunos de los temas desarrollados parecen tener mayor relación con el señalado como nodal, otros pareciera que se alejan. En todo caso, nos

Arturo Benitez Zavala Página **27** de **298**

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

cuidaremos de ir señalando la pertinencia de cada uno para lograr llegar al que nos interesa. El recorrido resulta necesario además en el afán de estructurar un contexto de sentido donde este concepto encuentre acogida.

Iniciemos con estos dos temas que el título del apartado anuncia. Maurice Natanson, quien realiza una compilación de sus escritos, advierte la principal preocupación teórica de Schütz; comprender “la estructura provista de sentido del mundo de la vida cotidiana, el mundo del ejecutar diario en que nace cada uno de nosotros...” (Schütz, 2003 a; p. 15). Mediante el desarrollo de este apartado esperamos dejar claro el por qué de tan alta ponderación.

Nuestra vida transcurre, una parte considerable de ella, en el mundo de la vida cotidiana. Existen otros ámbitos –el de los sueños, por ejemplo-, en los que no se puede intervenir. Sólo en la vida cotidiana podemos actuar, interrelacionarnos. Es el espacio donde pueden concretarse nuestros proyectos, al que podemos modificar si encontráramos trabas a ellos. Es la realidad fundamental, dentro de sus límites acontece nuestra existencia. Es, el de la vida cotidiana, un escenario que se encuentra dotado ya de sentido, que presuponemos como real, en el que prevalece la intersubjetividad y con el cual nos relacionamos mediante la actitud natural. Esta relación, por otro lado, se vive de manera particular y obedece a la situación biográfica de cada cual. Vayamos por partes.

El mundo preexiste al sujeto. Antes de que nosotros llegáramos a él, otros lo habían experimentado e interpretado ya como un todo organizado. Nuestros predecesores se encargaron de configurarlo. Éste se nos ofrece como una estructura

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

significativa. Quienes vivieron antes nos enseñan a definir el ambiente, a conocer sus características típicas. Al mundo de la vida cotidiana pertenecen el mundo de lo natural – los objetos de percepción- y el mundo cultural –el de los significados de esos objetos-. Los objetos que componen el mundo natural, se nos muestran como un conjunto de elementos:

“más o menos bien determinados, con cualidades más o menos definidas...ninguno de estos objetos es percibido como si estuviera aislado, sino como situado desde un primer momento dentro de un horizonte de familiaridad y trato previo, que, como tal, se presupone hasta nuevo aviso como el acervo incuestionado –aunque cuestionable en cualquier momento- de conocimiento inmediato”, Schütz (2003 a; p.39).

El acervo de conocimiento personal se forma, de manera primordial, de este que nos es transmitido; y, de la propia experimentación y significación que hacemos a partir de nuestra incursión en el mundo social. Se constituye mediante la sedimentación que hacemos de experiencias que provienen de ambas fuentes. Se trata de una construcción dialéctica que posibilita la construcción de sentido primaria, sustento de las que siguen.

De esta manera, las experiencias de los demás posibilitan la construcción de mis propias experiencias; que a su vez, resultan necesarias para acceder a las experiencias de otros. El conocimiento de la realidad es de origen social. El sentido de las conductas propias y las de otros, los significados que atribuimos a los objetos y a la realidad social son determinados por tal construcción particular, creada a partir de la interacción con el mundo social, particularmente con nuestros contemporáneos. El acervo de conocimiento personal o subjetivo es, por lo dicho hasta ahora, un concepto relevante para entender los significados que llevan a los estudiantes de educación superior a actuar para los demás.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Dada su relevancia será tratado de manera más detallada en un apartado creado a propósito. Quede ahora asentada su relación con el mundo de la vida cotidiana. Continuemos.

En ese roce con el mundo social, obtenemos las experiencias que forjan el esquema de referencia, a partir del cual interpretamos el mundo, actuamos en él. Es un conocimiento siempre a mano para conseguir estos fines, Schütz (2003 a). Las estructuras de significado que permiten entender la realidad social están asentadas en este conocimiento y de manera primordial en el contacto con los otros. No es difícil suponer que los significados que ahora se nos ofrecen vía nuestros contemporáneos fueron a su vez transmitidos a ellos por sus predecesores. Los significados se convierten, por lo tanto, en culturales. El mundo a que llegamos está dotado de sentido y es preciso interpretarlo para orientarnos en él. Conviene recalcar la importancia de tales estructuras de significado. Su existencia posibilita la nuestra como sujetos sociales.

Hemos abordado una de las características del mundo de la vida cotidiana, el ser prefigurado, provisto ya de sentido. Pasemos a la siguiente, la consideración de este contexto de sentido como presupuesto por parte de quienes lo habitamos. El cuerpo de conocimiento que vamos construyendo es afirmado por nosotros mismos como seguro, como un conjunto de datos que no se cuestiona. En base a él damos por sentado que el mundo está ahí y es tal como nos lo presentan. Mientras el acervo de conocimiento que tenemos a mano nos permita dar cuenta de él, no dudamos de su veracidad. Lo

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

presuponemos de tal manera. La vida de todos los días se basa en una estructura que nos pasa desapercibida.

Schütz (2003 a; 1993) toma de Husserl dos conceptos. Uno de ellos, para explicar la confianza en que el mundo es como se nos presenta y que, por lo tanto, el acervo de conocimiento que da cuenta de él sigue siendo válido. Le llama la “idealización del y así sucesivamente”. El segundo es la “idealización del siempre puedo volver a hacerlo”. Señala que al ser admitida como constante la estructura del mundo, al igual que nuestro conocimiento al respecto, resulta también inalterable la manera en que puedo actuar en él. Podemos, sin recelo, operar sobre la realidad de la forma en que hasta ahora lo hemos hecho.

El mundo y su significación es, entonces, presupuesto. Ahora bien, tal condición no implica “un ámbito cerrado, inequívocamente articulado y claramente ordenado; lo presupuesto dentro de la situación prevaleciente del mundo de la vida está rodeado de incertidumbre” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 30). Es, se dice, susceptible de ser cuestionado. Lo presupuesto nos brinda recetas para solucionar los problemas que se presenten. Son remedios típicos para situaciones típicas. Está constituido por explicitaciones de la realidad elaboradas con anterioridad.

Cuando a una nueva experiencia le es aplicable una de estas prescripciones viene a confirmar su validez. No siempre sucede de esta manera, un elemento presente en la experiencia actual puede no ser clasificado en alguno de los esquemas de referencia típicos existentes. Lo presupuesto resulta entonces cuestionado. La situación ahora

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

insegura demanda la re-explicitación de la experiencia, habrá que dirigir para ello la atención sobre el acervo de conocimiento. La nueva ordenación que tendremos que formular, su amplitud y profundidad, depende de la manera como se encuadre el problema.

A la actitud natural le guía un sentido pragmático. En ella no prevalece el interés teórico, no se trata de comprender el mundo sino de dominarlo conforme a nuestros proyectos. El problema, entonces, se resuelve acorde a la exigencia de la situación problemática presentada. Este afortunado vaivén permite que nuestro acervo de conocimiento se formule y reformule a partir de la sedimentación de problemáticas previas y de la exigencia de re-explicitación a que se ven sometidas estas.

Hasta ahora hemos hecho referencia vaga de la actitud de confianza en la realidad con que las personas vivimos en la vida cotidiana. Se trata de la actitud natural. Habitamos, al aceptarlo como presupuesto, en un mundo cuyo significado se asienta en la actitud natural. Esta posición que tenemos ante la realidad es explicada por Schütz (2003 a, p. 214) como la “epojé de la actitud natural”, a través de la cual suspendemos la duda sobre la creencia de que el mundo pueda ser diferente de como se nos aparece. La actitud natural descansa en esta suspensión de la duda. A manera de contraste, considérese la “epojé de la actitud natural” como opuesta a la “epojé fenomenológica”. En esta última – propia de la reflexión científica o la filosófica-, la suspensión toca a la seguridad respecto a la realidad en que la vida cotidiana transcurre, para entonces cuestionarla.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Continuemos en el intento de explicar las características del mundo de la vida cotidiana. Además de presuponer como válida la ordenación mediante la cual advertimos la realidad, aún cuando ante ciertas circunstancias deba ser modificada, nos es también evidente que tal estructura es compartida. La realidad de la vida cotidiana es intersubjetiva. No se vive en solitario, sino entre otras personas. Ellas poseen los mismos significados para los objetos que nos rodean. Estamos todos dotados de una conciencia similar, lo cual determina al mundo de la vida cotidiana como de carácter intersubjetivo. La estructura que fundamenta su realidad descansa, precisamente, en que es compartido por nosotros.

El que el mundo de la vida cotidiana sea intersubjetivo determina que se constituya en un mundo común a todos los que en él coincidimos y que sea ese el contexto de diversas relaciones que vinculan a unos con otros. Dada esa coexistencia, "...a través de acciones mutuas, unos inducen a actuar a otros según los planes de acción que previamente se hubieren trazado." (Algarra, 1993; p. 93) Al respecto de la intersubjetividad, Schütz & Luckmann (2003, p. 27) establecen los presupuestos en que transcurre la vida cotidiana en la actitud natural:

- a) La existencia corpórea de otros hombres
- b) Que esos cuerpos están dotados de conciencias esencialmente similares a la mía
- c) Que las cosas del mundo externo incluidas en mi ambiente y en el de mis semejantes son las mismas para nosotros y tienen fundamentalmente el mismo sentido
- d) Que puedo entrar en relaciones y acciones recíprocas con mis semejantes
- e) Que puedo hacerme entender por ellos (lo cual se desprende de los supuestos anteriores)

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- f) Que un mundo social y cultural estratificado está dado históricamente de antemano como marco de referencia para mí y mis semejantes, de una manera, en verdad, tan presupuesta como el <mundo natural>
- g) Que, por lo tanto, la situación en que me encuentro en todo momento es solo en pequeña medida creada exclusivamente por mí

A partir de estas consideraciones la conducta de los otros nos aparece dotada de sentido; es decir, sabemos que la llevan a cabo de manera intencional, haciendo lo que les resulta asequible en su condición actual, para alcanzar un objetivo. Lo sabemos a partir de la reflexión que hemos realizado de nuestros propios actos. Nos ha resultado claro, como consecuencia de este ejercicio, el sentido que nuestros actos ahora tienen. La conducta de nuestros semejantes se torna comprensible a través de la interpretación que hacemos de ella en base al acervo de conocimiento que hemos construido con las explicitaciones de sentido de nuestros actos. No hay duda de que ellos también realizan elucidaciones similares desde su propio acervo. Por consiguiente, nuestra conducta puede ser comprendida a su vez por ellos. Esta es otra faceta que resulta fundamental para entender el carácter intersubjetivo de la vida cotidiana.

Una característica más, la última, del mundo de la vida cotidiana; la comprensión que las personas elaboramos de la realidad obedece a las circunstancias que cada uno de nosotros vivimos. Cada cual tenemos una perspectiva del mundo basada en lo socialmente impuesto y en nuestra particularidad biográfica. En este sentido toda interpretación de la realidad es subjetiva. Cada cual vivimos y significamos de manera

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

particular las experiencias de este ámbito finito de significado que es el mundo de la vida cotidiana.

Para cerrar este apartado y ligarlo con los que siguen, detengámonos en las relaciones hasta ahora establecidas. Se ha dicho que nuestro acervo de conocimiento es el referente para nuestra acción. Dicho acopio se forma a partir de la sedimentación del trámite que hemos dado a las situaciones encontradas en nuestro acontecer biográfico y de aquello que nos fue transmitido por otros. En ese sentido, el acervo de conocimiento es tanto determinante como producto de las circunstancias de vida. Las maneras como se entretejen el acervo de conocimiento y las situaciones serán tratadas más adelante, se señala ahora su importancia en el entramado teórico que se pretende alcanzar.

La acción en la vida cotidiana y su relación con una actitud específica de contemplar esta última han sido puestas también de relieve. El ámbito de la vida cotidiana es la realidad eminente puesto que en él es posible esta acción. Hemos dicho también que nuestros actos ahí no siempre fluyen acorde a lo planeado. Los proyectos de acción elaborados se ven impedidos por las circunstancias con que nos encontramos. Algunos de estos sucesos los consideramos modificables por nuestro actuar. Es preciso decidir si se desea hacerlo y de qué manera. En nuestro acervo de conocimiento se encuentran las motivaciones requeridas para dar ese paso, ahí residen también las razones que podemos esgrimir al respecto. Algunos elementos de la experiencia nos son relevantes y otros los dejamos pasar, eso depende de nuestro sistema de significatividades. Las posibilidades

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que encontramos para uno u otro camino nos llevan a establecer ciertos planes, a actuar en consecuencia. A entender como se da ese proceso es que apunta este desarrollo.

Con lo expuesto hasta ahora podrá calibrarse la importancia de conocer y comprender las situaciones que han dado pie a la formación del acervo de conocimiento en los estudiantes del ITESO que tomaron la decisión de involucrarse en proyectos de ayuda solidaria. Desde esa comprensión pueden entenderse los significados en que se basa su disposición a emprender esa acción. Como es evidente, falta mucho por clarificar en cuanto a esta estructura teórica. Prosigamos.

2. 2 La estructura del mundo de la vida.

Al inicio del apartado anterior hicimos mención de distintos ámbitos de sentido finito presentes en el mundo de la vida. Señalamos como principal al ámbito de la vida cotidiana y a la actitud natural como la forma en que nos relacionamos con él. De acuerdo con Algarra (1993, p. 79), “Los ámbitos de significado finito son las esferas en que nuestra experiencia descompone la realidad.” Existen diversos ámbitos y variadas formas de encararlos. Schütz (2003 a, b y 1993) refiere, entre otros, el mundo de la fantasía, el mundo científico y el de los sueños.

La atención que ponemos en estos ámbitos determina su realidad. Vivimos en un mundo de realidades múltiples basado en cada ámbito de significado finito. Sumergidos en la trama de la película que vemos, la cual se nos aparece como real y no como producto de la fantasía de su guionista, somos arrancados de ella por el dolor estomacal

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que nos hace ahora centrarnos en la realidad de nuestro propio cuerpo. Abandonamos el ámbito de la fantasía y retornamos al de la vida cotidiana. Podemos intentar el regreso orientando la atención a lo que acontece en la pantalla. Dependerá, en principio, de la intensidad del dolor. La frontera entre uno y otro ámbito es clara en nuestra experiencia, de ahí uno de los determinantes de su finitud.

Lo que acontece entre los personajes allá en la pantalla, lo que cobra significado justo en esa realidad –el dolor estomacal, por cierto, no lo es para quienes no lo sufren– pone límites a esa esfera. Son ámbitos finitos de sentido y al oscilar entre uno y otro estamos poniendo el acento de realidad en vaivén. Ahora está en el ámbito finito de sentido de la fantasía –la película–, en otro momento se encuentra en el ámbito finito de la vida cotidiana –la vivencia del malestar–. Al centrar la atención en uno de los ámbitos finitos de significado, las experiencias que se dan dentro de él son reales. El resto de experiencias, ubicadas en otros ámbitos, son irrelevantes. Puntualizar esto resulta importante: hablamos de ámbitos finitos de significado, además, justo porque los significados que ahí se generan se limitan a las situaciones a las que hemos conferido atención.

Al ubicarnos en uno u otro de los ámbitos finitos de realidad descritos lo hacemos desde un particular estilo de vivencia. Nuestra experiencia de sentido respecto a la trama que se desarrolla frente a nosotros nada tiene que ver con la del dolor estomacal. No podemos atribuírselo a alguno de los personajes por antipático que nos sea; por otro lado, nada nos impide llorar si las desventuras del protagonista nos llevan a ello. Precisemos; el

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

acento de realidad depende de la conformidad entre las experiencias y un estilo de vivencia. A este último se le conoce también como estilo cognoscitivo. El estilo de vivencia o cognoscitivo se encuentra determinado por el grado de interés o atención puesto a las cosas de la vida y está directamente relacionado con lo que nos es significativo¹⁰. La atención se dirige a lo que le resulta significativo y precisamente lo es puesto que fijamos en ello nuestra atención. El interés o atención resulta de vital importancia si consideramos con Schütz (2003) que "...es el principio regulador fundamental de nuestra vida consciente. Define el ámbito del mundo que es significativo para nosotros" (p. 45). Antes hicimos referencia a aquello que nos resulta relevante en contraste con lo que nos parece nimio o ni siquiera advertimos. Conviene remarcar la relación entre esto que nos es relevante y la atención que le dispensamos. Es preciso también insistir en el papel determinante que en esta dinámica juega nuestro sistema de significatividades. Prosigamos.

Podemos darnos cuenta por lo hasta ahora planteado, respecto al rasgo que define a cada uno de los ámbitos finitos de significado que a cada cual le es propio un estilo cognoscitivo específico. Las características que constituyen un estilo cognoscitivo son (Schütz, 2003 a, p. 216):

1. Una tensión específica de la conciencia.
2. Una *epojé* específica.
3. Una forma predominante de espontaneidad.
4. Una forma específica de experimentar el propio sí-mismo.
5. Una forma específica de socializar.

¹⁰ El tema de lo significativo, como ya se ha señalado, será tocado en el apartado dedicado al acervo de conocimiento.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

6. Una perspectiva temporal específica.

Corresponden a cada estilo rasgos propios de estas características. Dado los fines de este estudio nos quedaremos solo con la explicación del que corresponde al ámbito que definimos como el de mayor importancia. Al estilo que es característico de la vida cotidiana puede delineársele como de atención plena a los sucesos que acontecen, vistos estos desde la *epojé de la actitud natural*. Propio también del estilo es la acción con sentido –motivada y tendiente a un fin- en el mundo de la vida cotidiana. El sí-mismo es experimentado como el sujeto que lleva a cabo la acción. Acción que se da en el plano de lo intersubjetivo y todo ello en el marco de una estructura temporal también específica – el tiempo estándar-.

Por último diremos con Algarra (1993) que el estilo cognoscitivo es de una persona. Representa la manera como alguien experimenta una realidad. “Esto hace que el mundo de la vida cotidiana sea un ámbito finito situacional y biográficamente determinado, es decir, nuestra acción de percibir condiciona el mundo de la vida cotidiana” (p. 89). Las estructuras sociales, espaciales y temporales que se constituyen en este estilo de vivencia son parte determinante de él. Su revisión permitirá mayor claridad respecto a las características arriba señaladas.

2.2.1 La estructura espacial del mundo de la vida cotidiana.

El mundo de la vida cotidiana se encuentra estructurado tanto en lo material como en cuanto a sus significados, se ha señalado en distintos momentos. Preexiste a nuestra

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

experiencia una estructura material, ciertas condiciones físicas que son elementos objetivos siempre presentes en la vida cotidiana. Al inicio de este marco de referencia se pretendió dejar en claro el que nuestros predecesores se encargaron de llevar a cabo un ordenamiento subjetivo, a partir de esta estructura objetiva, y nuestros contemporáneos de transmitirnos el significado que de esta estructura realizaron los primeros.

Estas estructuras que determinan la manera en que vivimos en el ámbito de la vida cotidiana -el estilo de vivencia con que lo afrontamos-, son las que a continuación revisaremos -la explicación prioriza el aspecto subjetivo, dado la temática de esta investigación-. Su consideración resulta de singular importancia puesto que están siempre presentes en cualquier situación de vida. Limitan o, por el contrario, hacen factibles nuestros planes. Son, además, una parte esencial de nuestro acervo de conocimiento, como veremos una vez atendamos ese tema. Vayamos con la primera de estas ordenaciones, la espacial.

Dado que nuestra acción en el mundo de la vida cotidiana está guiada por un interés pragmático, nos interesa, particularmente, la parte de ese mundo que está a nuestro alcance. Tomando como referencia nuestro propio organismo determinamos la perspectiva, orientación y distancia de los objetos. Aquellos accesibles a mi experiencia inmediata lo denominaremos mundo al alcance efectivo; incluye no solo el ámbito del ejecutar presente sino aquel en el que potencialmente puedo hacerlo, al que una mirada atenta puede conducirnos.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Los cambios en nuestros intereses, incluso los que generan nuestros propios desplazamientos corporales, pueden modificar este alcance. Lo que antes estuvo en la zona de nuestro alcance efectivo ya no lo está, más puede estarlo nuevamente. “La idealización del y así sucesivamente” nos permite considerar que las experiencias pasadas constituyen una parte de la zona de potencialidad para el actuar. Lo llamamos “el mundo al alcance recuperable”. La actitud natural y, particularmente, la idealización arriba mencionada, nos lleva a establecer que cuanto estaba a nuestro alcance efectivo permanece constante. Unos cuantos movimientos podrán instalarnos en esa zona nuevamente. “La idealización del puedo volver a hacerlo”, sostiene tal certeza.

Ambas idealizaciones nos permiten presuponer también que es posible poner a nuestro alcance efectivo aquello que no lo ha sido hasta ahora. Lo llamamos “el mundo al alcance asequible”. Lo que estuvo antes a nuestro alcance efectivo y lo que puede estar ahora, “el mundo al alcance potencial”, nos puede ser accesible acorde a grados subjetivos de probabilidad y también grados de capacidad física, técnica, etc. Podemos tener al alcance a nuestro amigo en India vía Internet, más no podemos abrazarlo. Es probable que algún día decidamos viajar a su país y así tenerlo cara a cara, aún cuando antes debemos atender la afección, en su caso una incapacidad física, que nos impide viajar en avión.

Aquello que está al alcance recuperable o al alcance asequible está relacionado con lo pasado y lo futuro, respectivamente. Lo pasado determina nuestro presente y desde ahí es que podemos proyectar lo que puede estar a nuestro alcance en lo futuro.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Desde esta perspectiva el ordenamiento espacial de la vida cotidiana se relaciona con el temporal. Trasladado al campo de lo social, desde la actitud natural presuponemos que lo que está al alcance efectivo de otros puede estarlo al mío mediante un cambio de ubicación. Tal condición nos permite hablar de un contexto común. Sin embargo, nuestras biografías son disímiles. Aquello que estaba antes a nuestro alcance efectivo y que ahora se torna recuperable puede no serlo para otro. Estará para ellos en el plano de lo meramente asequible. Por supuesto, lo mismo es válido para nosotros. Dado que el sistema social está compuesto por muchos otros, “un sistema de ordenamientos espaciales se extiende así sobre los diversos estratos del mundo social.” (Schütz, 2003; p. 58).

Algunos de esos otros nos son próximos, unos más serán lejanos. No hablamos, claro está, sólo de distancia física, unos están más cerca de la anonimia mientras que otros los consideramos íntimos. Nuestra experiencia subjetiva de la estratificación espacial resulta en la diferenciación social. Así quienes habitan en la misma zona que nosotros, nos serán, con mayor factibilidad, asequibles respecto a quienes viven lejos. Llevamos a cabo relaciones más significativas con los íntimos y con quienes no lo son podemos llegar, incluso, a relaciones meramente funcionales. El tema será tratado en la sección correspondiente al ordenamiento social de la vida cotidiana, queda registrado, por ahora, su relación con la estructura espacial.

2.2.2 La estructura temporal del mundo de la vida cotidiana.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Así como el ordenamiento espacial del mundo de la vida cotidiana influye en nuestra vivencia dentro de ese ámbito, de manera no menos importante lo hace también la disposición temporal. Nuestra situación está determinada por la estructura general del tiempo del mundo, por nuestra finitud respecto a ese tiempo, por su curso fijo, el principio de “lo primero es lo primero” y por nuestra particular situación histórica. Vayamos por partes.

El transcurrir en la vida cotidiana nos hace experimentar el tiempo como continuo. El protagonista de “El bulto”¹¹, después de despertar tras veinte años en coma, pregunta por los amigos con los que estuvo el día anterior a su larga postración. El tiempo prosigue; los camaradas, han muerto unos, mientras otros le son irreconocibles. El tiempo del mundo trasciende al nuestro. Nuestro estar en la vida cotidiana nos lleva a presuponer que el mundo no se detiene, dijimos, pero nos orilla, además, a afirmar que siempre ha estado ahí. Existió antes que naciéramos y continuará después de nuestra muerte. Nuestra duración en el mundo tiene límites.

Esta certeza, la de nuestra finitud, es una de las experiencias subjetivas de mayor relevancia en la vida cotidiana. Acudamos a Schütz para explicarla: “el tiempo del mundo se experimenta como la trascendencia de mi finitud... esta experiencia se convierte en el motivo fundamental del plan de vida.” (2003, p. 65). Una experiencia que se deriva de la conciencia de nuestra finitud es la que nos lleva a darnos cuenta que envejecemos. Las

¹¹ El bulto (1991), película mexicana dirigida por Gabriel Retes. El guión es del mismo Retes.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

significatividades creadas desde esta advertencia condicionan esperanzas, deseos, temores, que nos llevan a planear la vida y actuar en consecuencia.

Uno de los efectos del ordenamiento temporal del mundo de la vida cotidiana en nuestras vidas se verifica en este percatarnos de la continuidad del mundo y de nuestra finitud en ese horizonte, influye, además, en el anhelo de operar sobre él para llevar a cabo lo que deseamos. Una consecuencia más de esta estratificación temporal, es experimentada en la vida de todos los días. En este ámbito la estructura del tiempo del mundo se constituye a partir de la confluencia de varios elementos. Uno de ellos es lo que denominamos la duración interior; es decir, el tiempo subjetivo del flujo de conciencia, nuestro propio tiempo.

Otro componente es el tiempo del cuerpo o tiempo biológico. El último es el tiempo social –el del calendario-. Todos ellos, su coincidencia, es ilustrada por Schütz en el fenómeno de la espera. Ver la cara de nuestro nonato hijo implica nueve meses de espera, que pueden parecernos larguísimos. Tomar el avión que nos llevará a ese sitio tan ansiado deberá esperar hasta que las condiciones climatológicas lo permitan. Podemos pensar en volver a jugar fútbol una vez sane nuestra fractura.

Además de la espera otra estructura temporal se nos impone. Esta se nos muestra en el “principio de lo primero es lo primero”. El orden de simultaneidad y sucesión a que obedece la realidad social trasciende nuestros planes, se impone a ellos. El tiempo del mundo nos lleva a priorizar. Podemos hacer, quizás, dos cosas a la vez, una más resultaría prácticamente imposible. El tiempo, la sucesión de acontecimientos que lo caracteriza, no

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

lo permite. Los trámites que seguimos para obtener, digamos documentos, requieren de llevar una secuencia de pasos que no podemos alterar si de verdad deseamos tener éxito. Defender la tesis en un examen requiere finalizarla antes. Tal imposición nos lleva a planear, a tomar decisiones que afectan nuestros planes de todos los días y los de mayor alcance temporal. El tiempo es irreversible y habrá que pensar bien nuestras acciones.

Una determinación más es aquella relacionada con la situación histórica en que nos toca vivir. La circunstancia social dominante en que vivimos nos impone otras condiciones. Aunque resulte obvio, los tiempos que vivimos difieren de los de nuestros padres, sin ir más lejos. La situación histórica de cada cual es otro factor que determina nuestra vida cotidiana. Aún cuando se viva en la misma época, la vida no es la misma para todos. Cada cual poseemos una propia experiencia de las circunstancias comunes. Pasemos ahora a considerar la tercera de las estructuras que condicionan nuestra vivencia en la vida cotidiana.

2.2.3 La estructura social del mundo de la vida cotidiana.

La estructura social de la vida cotidiana está influenciada por las estructuras temporales y espaciales. Respecto a lo temporal, habrá que señalar que sólo dada la condición de simultaneidad es factible aspirar a la familiaridad, mientras menos coincidentes en el tiempo sean dos personas mayor el grado de anonimato entre ellas. En cuanto al espacio, la relación es similar; es decir, la copresencia genera familiaridad, mientras que la ausencia anonimato. Este influjo de las estructuras temporales y espaciales, determina los estratos en que se divide la estructura social (Algarra, 1993)

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El ámbito de lo social está configurado, de acuerdo a la coincidencia o falta de simultaneidad señaladas por otras personas que nos antecieron y otras que son nuestros contemporáneos. Están también quienes serán nuestros sucesores. Todos resultan de singular importancia en nuestra vivencia de la vida cotidiana. Recibimos y experimentamos el mundo de manera muy similar al modo en que nuestros antecesores también lo hicieron. En su momento, seremos quienes lo compartan a otros. “Eso mismo es lo que hace que sea un mundo referido a los otros desde el principio” (Algarra, 1993; p. 94)

Retomemos algunas ideas ya expuestas en el ánimo de ganar claridad. La existencia de otros nos es innegable, incuestionable es también que estos hombres son como nosotros; es decir, capaces de conciencia, los suponemos, además, compartiendo con nosotros muchas de sus condiciones. Tal postulado nos permite establecer un esquema de referencia común para nuestros actos y los de otros, instituye, por otro lado, el campo de la intersubjetividad –lo tratamos al citar las características del mundo de la vida cotidiana-.

La interrelación se da en diversos grados de anonimia o cercanía. Se ha señalado la influencia de otros que nos precedieron. Los predecesores no nos resultan accesibles vía la experiencia directa ni podemos actuar sobre ellos, más sus acciones pasadas que llevaron a estructurar la realidad tal y como se nos presenta, median nuestras acciones. La actitud natural considera además a los sucesores, quienes también pueden determinar nuestras acciones al considerarlos en los proyectos que forjamos. Sobre ellos tampoco

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

tenemos experiencia ni influencia directa, pero nuestras acciones pueden influirlos en un futuro.

Por supuesto que así como consideramos a otros contemporáneos, predecesores o sucesores, otros más lo harán con nosotros. Para otros seremos contemporáneos, predecesores o sucesores. No obstante la importancia de predecesores y sucesores, las relaciones de mayor significación se realizan con los contemporáneos. Hay con quienes compartimos espacio y tiempo de manera fortuita. Son contemporáneos, más nos resultan extraños. Nuestra relación con ellos se basa en la tipificación y lo pragmático.

Al taxista lo llamamos para que nos conduzca a determinado sitio. De ser otra la necesidad convocamos a quien corresponda con el rol requerido -el cerrajero, por ejemplo- y el taxista permanece en el anonimato. Aún cuando viajemos con él, la relación se limita a la que determina nuestro rol de usuario de taxi; generalmente lejana y centrada en el fin. En este tipo de relación los individuos son intercambiables, cualquiera que actúe conforme al rol, de acuerdo a la tipificación establecida, es aceptado.

Existen también contemporáneos con quienes compartimos de manera más duradera un espacio y un tiempo, con quienes mantenemos relaciones cara a cara mucho más significativas que aquellas, como en el caso del taxista, meramente formales. Son los asociados, entre los cuales también se pueden distinguir diferencias en el tipo de relaciones. Sólo en la pura “relación Nosotros” entre asociados es posible aprehender la singularidad de nuestros semejantes en su situación biográfica particular y con ello la propia, como se explica en seguida.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Para establecer una relación cara a cara es menester prestar atención de manera consciente a un semejante, Schütz (2003 b) define esta acción como la “orientación tú”. Es la forma general en que tenemos experiencia de una persona. Ahora bien, mediante la “orientación tú” sólo captamos la presencia de un semejante, más no sus características. Es conveniente recordar que al producirse la “orientación tú”, al advertir la presencia de otro, lo consideramos como un ser dotado de conciencia al igual que nosotros.

No puede hablarse, entonces, de una “orientación tú” pura; es decir, aquella en la que nos quedamos en la mera recepción del estímulo; sin embargo, la posibilidad de conocer al otro sólo se da si la “orientación tú” resulta no unilateral –advertimos su presencia-, sino recíproca –la advertencia es mutua-. En este caso se establece una “relación Nosotros”. Este Nosotros no incluye sólo a dos, “sino también a <cualquiera que sea uno de nosotros>, es decir, a todo aquel cuyo sistema de significatividades esté sustancialmente (suficientemente) en conformidad con el suyo y el mío” (Schütz, 2003 a; p, 43).

En la “relación Nosotros” la intersubjetividad es posible de manera más directa y recíproca. En esa situación los significados pueden ser compartidos mediante un proceso en el que interviene, no de manera exclusiva, el habla. Las palabras de nuestros asociados son indicaciones del contexto subjetivo que viven. Son, al mismo tiempo, parte de nuestra vida consciente. Al interpretar, mediante sus palabras, gestos y posturas, las intenciones subjetivas del otro, ponemos en juego las propias. “La corriente de experiencias concretas

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que llena de <contenido> la relación Nosotros se asemeja profundamente a la corriente múltiple y continua de mi propia conciencia” (Schütz, 2003 b; p. 37).

Ahora bien, la “relación Nosotros” no escapa a ser sometida mediante tipificaciones. El conocimiento a mano coloca los contenidos de la interacción en esquemas preconcebidos. No obstante, en la “relación Nosotros” la posibilidad de adecuación de nosotros mismos ante la realidad social es evidente. Experimentar a un semejante en la “relación Nosotros” se da en un contexto pleno de sentido, es, a la vez, experiencia de un actor típico en una situación social, es, en suma, experiencia de un semejante en una situación determinada y lo mismo aplica para nosotros.

La interacción vivida establece condiciones para que las atribuciones que hacemos al otro sean recíprocas; al establecer el rol que juega el otro configuramos el propio (taxista-usuario), tipificamos la conducta del otro y al mismo tiempo la nuestra. Las pautas que determinan las posibilidades de relación con el otro y las adecuaciones que para tal fin ensayamos con nosotros mismos están ya determinadas socialmente.

Aún cuando se introduce el tema de la intersubjetividad en esta última, para cada uno de los ordenamientos que condicionan nuestra vivencia en el mundo de la vida cotidiana pretendimos dejar claro algunas de las formas en que esto acontece. Como se ha anunciado habrá que desarrollar todavía otros temas para redondear el contexto teórico en que se asienta este trabajo de investigación. Vayamos con uno más que resulta fundamental en nuestros propósitos.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

2. 3 El acervo de conocimiento.

Como podrá desprenderse de lo expuesto hasta ahora, el acervo de conocimiento es un concepto central en el andamiaje teórico de Alfred Schütz. Para los objetivos de este trabajo, el tema es también relevante si pensamos en el acervo de conocimiento como un marco de referencia para la interpretación y solución de cualquier situación de la vida cotidiana. La participación en proyectos de ayuda a otros, así como cualquier acción, los motivos que nos llevan a hacerlo son guiados por los significados que damos a la realidad social.

Desde esta perspectiva, el acervo de conocimiento es “un elemento configurador del ámbito de significado de la vida cotidiana, pues condiciona nuestra percepción de él. El significado de las cosas se define en función del contenido de mi acervo” (Algarra, 1993; p. 111). Recalcamos que nuestra acción va siempre acorde a tal exégesis. El acervo de conocimiento puede definirse, de acuerdo a Rodríguez (1993), como “...un almacenamiento de experiencias previas, tanto propias como transmitidas, que posibilitan el desenvolvimiento del sujeto en la vida y le permiten captar, interpretar y resolver las situaciones en que se encuentra” (p. 53).

En seguida, pretendemos tratar más en detalle lo concerniente a este tema. Revisaremos la manera como se constituye el acervo de conocimiento, su estructura, su relación con la situación; y, sus vínculos con la significatividad y la tipicidad. Conviene aclarar que nos referimos en lo que sigue al acervo de conocimiento personal o subjetivo. Del objetivo o social nos ocupamos en otro apartado.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

2.3.1 Componentes del acervo de conocimiento.

Tres son los componentes del acervo de conocimiento. Por un lado, existen elementos siempre presentes en las situaciones que vivimos. Son, por lo tanto, experimentados por todas las personas. Los reconoceremos como los elementos fundamentales del acervo de conocimiento. Existen, además, experiencias específicas que se constituyen en contenidos particulares. Estos últimos están vinculados a nuestra historia personal y muestran las diferencias inherentes a tal condición. Está también el conocimiento que se ha tornado rutinario o habitual. Los componentes señalados – fundamentales, específicos y rutinarios- constituyen el acervo de conocimiento a mano. Hacemos uso de este bagaje al enfrentar las situaciones de la vida cotidiana. Por ahora, detengámonos en los primeros.

2.3.1.1 Los elementos fundamentales del acervo de conocimiento.

En nuestra vida consciente nos encontramos siempre en una situación. “La vida es una sucesión de situaciones” como lo señala Algarra (1993, p. 89). La sedimentación de las experiencias enmarcadas en estas realidades son parte importante de nuestro acervo de conocimiento, dijimos. Por otro lado, la situación presente se experimenta acorde a las tipificaciones y significatividades contenidas en dicho acervo. La definición que hacemos de la situación y la acción que de ella se deriva tienen como base también al acervo de conocimiento; en este sentido podemos conceptualizar al acervo de conocimiento como un esquema de interpretación de las situaciones y una pauta de conducta a desarrollar.

Como puede apreciarse la correspondencia entre situación y acervo de conocimiento no resulta nimia. Es en las situaciones donde se produce, configura y aplica

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

el acervo de conocimiento. La situación reviste importancia, además, si se piensa a esta en relación con los llamados elementos fundamentales del acervo de conocimiento. El tratamiento de estos últimos nos aportará conocimiento referente a las condiciones que limitan las experiencias vividas en las situaciones. Recordemos que nuestro conocimiento tiene dos procedencias: aquel que nos es transmitido, del cual no tenemos experiencia directa; y, el que construimos a partir de nuestras vivencias. Lo cimentado en las estructuras de conocimiento, independientemente de su origen, depende directamente de la situación (Algarra, 1993).

Son seis los elementos fundamentales del acervo de conocimiento, todos ellos vinculados a la situación (Schütz & Luckmann, 2003):

- a. La delimitación de la situación
- b. La estructura de las experiencias subjetivas del mundo de la vida
- c. Lo rutinario
- d. El carácter biográfico
- e. La determinación de la situación
- f. El dominio de la situación.

En lo que sigue, trataremos de explicarlos. Al hablar, párrafos arriba, de las estructuras del mundo de la vida cotidiana esperamos haber dejado en claro que estas ordenaciones determinan nuestras vivencias. De tal estructura ontológica se derivan nuestros propios correlatos subjetivos respecto a estos límites espaciales, temporales y sociales que se nos imponen. No son contenidos concretos que podamos aplicar a la solución de problemas, tampoco son modificables por nutrido que sea nuestro repertorio de experiencias.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Tanto los elementos objetivos –condiciones ontológicas-, como los subjetivos –correlatos subjetivos de la vida cotidiana-, constituyen el ámbito de significado finito de la vida cotidiana. Ambos están presentes en toda situación. La delimitación de toda situación, el primero de los elementos arriba señalados, de donde se desprenden nuestra orientación y acción en ella, depende tanto de la estructura ontológica de la vida cotidiana como de sus correlatos. Constituyen, estructura y correlatos, una dimensión del acervo de conocimiento de singular importancia, sólo accesible a nuestra conciencia mediante la actitud teórica.

Ahora bien, los correlatos subjetivos de la vida cotidiana también se me presentan en una ordenación que me es heredada. Recuérdese como nuestros predecesores han dado ya significado tanto al mundo natural como al cultural. La realidad se nos presenta, decíamos, como un mundo dotado ya de sentido. Nos encontramos siempre, entonces, en una situación. Su propia delimitación nos es significativa a partir de la estructura subjetiva de nuestra experiencia del mundo de la vida -el segundo de los elementos señalados-. Son, ambos -una situación delimitada y nuestra estructura subjetiva-, elementos fundamentales del acervo de conocimiento puesto que están presentes en toda vivencia.

En busca de claridad citemos algunos ejemplos: en cualquier ocasión tenemos conocimiento del transcurso del tiempo de la vida, por consiguiente de nuestra finitud, nos percatamos de la existencia de objetos a nuestro alcance y de otros que nos resultan inaccesibles, experimentamos también que a nuestro alrededor se encuentran personas íntimas y algunas más que nos resultan extrañas. Las estructuras del mundo de la vida – temporales, espaciales y sociales, respectivamente en los ejemplos-, delimitan la situación

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

y lo sabemos. La manera como cada uno lo percibimos va acorde a la estructura subjetiva que poseemos de tales límites.

Un elemento más de los llamados fundamentales en el acervo de conocimiento es el conocimiento rutinario o habitual. Al escribir utilizando la computadora tendremos que pensar tal vez en cuál es el objetivo que me lleva a hacerlo, a quién va dirigido el texto, si se nos demanda un formato específico, etc. En lo que ya no reparamos es en que habremos de encender el artefacto, en la disposición del mismo respecto a nuestro propio cuerpo, incluso, si somos diestros en ello, no tendremos que poner atención al teclado mientras escribimos. El conocimiento habitual comprende habilidades, además de conocimiento útil y de recetas. Está presente en toda situación y dispuesto según la índole de la misma. Nos brinda soluciones a las problemáticas a atender, sin tener que prestarles atención. Es del todo confiable y válido mientras nos sirva. Se convierte en medio para alcanzar fines.

Al inicio de este apartado hicimos mención de la relación determinante que se da entre la situación y el acervo de conocimiento, señalábamos que este último es resultado de la sedimentación de experiencias pasadas y que la situación es producto de situaciones anteriores. Ambos tienen, pues, un carácter biográfico, uno más de los elementos fundamentales.

Nuestro acervo de conocimiento tiene una historia ligada a nuestra propia vida. Cada cual vive situaciones con ciertas secuencias y duración, las experimenta, además, con profundidad y cercanía particulares. Aún cuando las experiencias sean compartidas, cada uno las vivimos de manera diversa. Dado que la determinación de la actual situación,

Arturo Benitez Zavala Página 54 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

siempre estamos en una, se hace en base a nuestro acervo de conocimiento, puede admitirse que el carácter biográfico constituye otro de los elementos fundamentales de este acervo.

Recapitulemos; la delimitación de cualquier situación está vinculada a nuestro conocimiento de la estructura ontológica del mundo, a los correlatos subjetivos que de ella se desprenden, a su ordenamiento. Nos encontramos en la situación, además, provistos de un cierto conocimiento habitual que es producto de nuestra particular situación biográfica. La situación está por demás determinada; sin embargo, se nos presenta también abierta. La historia no se puede modificar, más la situación presente sí. Los elementos fundamentales de nuestro acervo de conocimiento están siempre presentes haciendo referencia a los límites de la situación; no obstante ello, existen elementos en los que podemos influir, que podemos determinar nosotros mismos. Nos encontramos con elementos de la situación ya determinados y otros por determinar. Antes dijimos que la acción se da siempre en el contexto de una situación. Para poder actuar debemos determinar la situación. De entre las posibilidades abiertas es preciso elegir. La determinación de la situación es otro elemento fundamental del acervo de conocimiento.

En otro espacio hicimos mención respecto a la presencia de lo problemático en nuestro acervo de conocimiento. Decíamos que nos demandaba una nueva explicitación. La determinación de la situación en cuanto a los elementos sobre los que podemos influir presenta una exigencia similar. La determinación puede ser realizada mediante la utilización del conocimiento habitual, en cuyo caso se está ante una situación rutinaria; o

Arturo Benitez Zavala Página 55 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

bien, puede requerir del acopio de nuevos elementos de conocimiento o la clarificación de los ya existentes.

Las situaciones rutinarias son aproblemáticas. Aquellas que nos demandan explicitación son problemáticas. Aún cuando puede admitirse que las posibilidades para su determinación son, prácticamente, ilimitadas, el interés puesto en los planes de vida mediatos e inmediatos acota estas posibilidades. La situación, “no requiere ser determinada sino en la medida en que ello es necesario para dominarla” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 123) El dominio de la situación, el último de los elementos fundamentales del acervo de conocimiento de acuerdo a la relación citada párrafos arriba, se encuentra mediado por nuestros planes. En base a ellos se eligen los elementos a ser determinados y el grado en que habrán de serlo. La selección de los elementos a determinar para el dominio de la situación convierte a estos en problemáticos, y deja al resto en situación rutinaria.

Pensemos de nuevo en los estudiantes sujetos de esta investigación. Al igual que el resto de nosotros han de determinar situaciones. Resulta vital. Al hacerlo están tornando problemáticos algunos elementos de las situaciones cotidianas y dejando como meramente rutinarios otras. Nos atrevemos a inferir que algunos de estos episodios de determinación han influido en su decisión de involucrarse de manera voluntaria en proyectos de ayuda a otros. El análisis de la información que nos brinden nos lo dirá.

Hasta aquí la consideración a los elementos fundamentales del acervo de conocimiento. Al principio de este apartado señalamos que además de estos elementos fundamentales, el acervo de conocimiento está compuesto por elementos específicos.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Sabemos que el flujo del tiempo del mundo se nos impone, por hacer alusión a un conocimiento derivado de los elementos fundamentales del acervo; sabemos también que México es una república democrática, representativa y federal y esto es parte de los elementos específicos del acervo.

Los fundamentales son el soporte de cualquier situación, los específicos son tematizaciones de experiencias concretas. La relación entre ambos es estrecha. Determinamos la situación, acorde a las tematizaciones inscritas en el acervo, por citar un caso de este vínculo. Revisemos ahora en que consisten estos últimos elementos del acervo de conocimiento, particularmente las formas de su adquisición y estructura.

2.3.1.2 Los elementos específicos del acervo de conocimiento, su adquisición y estructura.

Hemos señalado ya que el conocimiento se adquiere mediante la sedimentación de experiencias actuales en estructuras de sentido. Apuntamos también que tales estructuras nos permiten la determinación de experiencias actuales; que estas últimas se suscitan en el marco de situaciones y que poseen una articulación biográfica. El acervo de conocimiento a mano representa el sedimento de la historia de nuestra vida. En ello cabe lo que he aprendido directamente y lo que me han enseñado. El acervo está en continuo movimiento mientras vivamos.

Schütz (1993; Págs. 105-111), al tratar el tema de la construcción de significado, puntualiza que el contenido de nuestra experiencia constituye el contexto total de nuestra experiencia misma y que este último se amplía cuando acontece una nueva vivencia. Es un almacén de acervo de conocimiento que se conserva en forma de contenido pasivo. Lo denomina “repositorio de conocimiento disponible” y, apunta, que este se pone en

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

movimiento cuando surge algo significativo en nuestra experiencia. La manera secuenciada como se adquiere el conocimiento, siempre habrá una experiencia antecedente, llevan a Schütz & Luckmann (2003; p. 126) a declarar la inexistencia de alguna “experiencia primordial”. En la actitud natural se nos presentan los conocimientos de manera monotética. Comprendemos el sentido de las palabras, por ejemplo, sin necesidad de reconstruir una y otra vez el proceso, la serie de experiencias previas, de su construcción.

El conocimiento, entonces, tiene un origen politético, aún cuando se nos presente en la situación actual de forma monotética. En el acervo de conocimiento captamos sus elementos monotéticamente. Incluso, si pensamos que la mayor parte del conocimiento nos es transmitido por otros, tendremos que considerar que no lo hemos construido paso a paso -de manera politética- sino que lo tomamos ya de forma monotética.

Las situaciones por las que transcurre nuestra vida van moldeando nuestro conocimiento. Las nuevas experiencias van a modificar o reafirmar algunas de las experiencias ya existentes y estas a su vez las venideras. Las condiciones que determinan cada situación –su ordenamiento, las estructuras subjetivas-, tienen un considerable influjo en este proceso. A su vez, estos elementos básicos del acervo de conocimiento son reafirmados, modificados o refutados por las nuevas experiencias.

El acervo de conocimiento es siempre una construcción personal. Su estructura refleja la heterogeneidad de las situaciones en que se ha adquirido. No es, como en el caso de la ciencia, un cuerpo de proposiciones ordenadas, sistematizadas en una estructura lógica. Todo lo contrario. La vida cotidiana, nuestra realidad eminente, las

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

situaciones que la constituyen son, de suyo, heterogéneas. Las experiencias que cada uno de nosotros tiene, su sedimentación, determina el carácter subjetivo del acervo de conocimiento.

Existen en nuestro acervo elementos de conocimiento ya sedimentados, aquellos que nuestra actitud natural tiene como ciertos. Al respecto recurramos a Schütz: "...los objetos que se encuentran en ese repositorio de reserva se dan siempre por sentados. No prestamos atención al hecho de que son productos de una actividad consciente previa, que han pasado por un proceso complejo de constitución" (Schütz, 1993; p. 106). Están también las experiencias que demandan explicitación antes de convertirse en elementos indiscutidos del acervo. Las situaciones que vivimos nos ofrecen experiencias que se adecuan a las significatividades y tipicidades ya consolidadas, estas tienen como consecuencia su reafirmación. Las denominamos antes situaciones rutinarias, recuérdese que las hay también problemáticas y que, estas últimas, nos brindan nuevas experiencias a ser explicitadas. Significatividad y tipicidad serán tratados en seguida. Vale, mientras tanto, señalar que ambas son la base de las estructuras de sentido que componen nuestro acervo de conocimiento. El acervo de conocimiento se configura de acuerdo a esta división entre elementos indiscutidos, ya sedimentados, y aquellos que demandan explicitación. El ordenamiento en diversos ámbitos de realidad, es el otro factor a ser considerado para completar la estructura del acervo de conocimiento.

Las situaciones son, como se dijo, la fuente del conocimiento. De este señalamiento se desprende la continuidad de la adquisición de conocimiento como ligada a la continuidad del flujo de la experiencia. Las interrupciones en dicho flujo imposibilitan

Arturo Benitez Zavala Página 59 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

el acopio de conocimiento. Los estilos de vivencia son otro factor. Apuntamos que en ellos algunas experiencias resultan problemáticas, mientras que en otros no lo son. El salto de uno a otro ámbito de sentido y su correspondiente estilo de vivencia, llevan nuestra atención a diversos elementos. De esta manera se continúa o interrumpe la adquisición de conocimiento.

Por ejemplo, el fracaso en la identificación del asesino que ocupó nuestra atención mientras estábamos en el cine, puede demandar algunos espacios de ella en la cena y quizás hasta en el sueño. Dejará de ser problemático en unas horas. No así para el policía quien encontró en las situaciones que la pantalla le presentó, coincidencias con las que vive en su trabajo de todos los días. Las estructuras de sentido por él construidas convierten en problemático lo que para nosotros no lo fue. La interrupción en la adquisición del conocimiento está pues influida también por las estructuras de sentido biográficamente impuestas.

La interrupción –o continuidad- en la adquisición del conocimiento puede ser, según se ha intentado mostrar, impuesta por el paso de una a otra situación; o bien, motivada por las estructuras de sentido que poseemos. Las interrupciones pueden ser también temporarias o definitivas. Así, la interrupción puede ser temporal e impuesta o motivada. Las definitivas pueden serlo, de igual manera, en ambas modalidades. Los factores arriba señalados determinan que sean de uno u otro modo. Dejemos hasta aquí el desarrollo respecto a la adquisición del conocimiento y detengámonos ahora, de manera breve, en lo correspondiente a su estructura, si bien ya hemos señalado algunas de sus características.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Schütz & Luckmann (2003; p. 141-165), señalan cuatro dimensiones en que se estructura el acervo de conocimiento: familiaridad, determinación, ausencia de contradicción y credibilidad. En las páginas iniciales de este marco teórico, al referirnos a las características del mundo de la vida cotidiana, señalamos como nuestros fines determinan el grado que una explicitación ha de alcanzar; es decir, el nivel de familiaridad requerido de acuerdo a mis propósitos. Genera curiosidad, demanda explicitación, conocer los mecanismos mediante los cuales las palabras que ahora vemos en este escrito serán almacenadas y puestas a nuestra disposición en cuanto lo requiramos. Para los fines que ahora se persiguen basta conocer que ese dispositivo existe.

En lo general, existen ámbitos del mundo de la vida que no nos interesan. De aquellos campos que sí llaman nuestra atención tampoco estamos interesados en todos sus elementos. El interés que mueve nuestros planes nos lleva a organizar la realidad en capas de mayor o menor significatividad. Particularmente relevantes resultan aquellos elementos que posibilitan o entorpecen la consecución de nuestros planes mediatos e inmediatos. El nivel de familiaridad requerido para el dominio de la situación en que se presentan está determinado por los fines que perseguimos.

El nivel de familiaridad que presentan los elementos ya sedimentados puede ser suficiente para el dominio de la situación, en ocasiones el contexto nos demanda explicitar los elementos depositados en nuestra memoria. Los grados de familiaridad que presentan los elementos de nuestro acervo de conocimiento están así, relacionados de manera directa con las formas de adquisición del conocimiento ya revisadas. La explicitación alcanzada, el grado de familiaridad logrado, será siempre a la medida del interés,

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

determinado este a su vez, por nuestros planes y la situación problemática que origina la demanda de explicitación.

Lo anterior nos lleva a otra de las mencionadas dimensiones presentes en la estructura del acervo de conocimiento, la determinación. Las situaciones problemáticas al requerir la aclaración de aquellos elementos nuevos que no resultan asimilables por los que ya poseemos, están demandando que los primeros sean determinados. Podemos afirmar que al ser determinados se tornarán familiares. El nivel con que los elementos serán determinados corresponde de esta manera a su grado de familiaridad. La ausencia de contradicción presenta una particularidad que la hace diversa respecto a la familiaridad y la determinación. Estas últimas se refieren a elementos individuales, mientras que la primera tiene que ver con su relación. En la actitud natural no hay incompatibilidad entre los elementos que constituyen ámbitos diversos de realidad.

Sabemos que algunos elementos de conocimiento propios del ámbito de la fe, por ejemplo, no encuentran acomodo en el campo de la ciencia. Si abandonamos la actitud natural la correspondencia entre los ámbitos señalados nunca se dará, mientras permanezcamos en ella no hay contradicción entre los elementos presentes en distintos ámbitos de sentido. Dios nos marca pautas del como vivir adecuadamente y también es el creador de cuanta realidad material existe, mientras nos encontremos en la actitud natural.

La última de las dimensiones es la credibilidad. Está en estrecha relación con la determinación y la familiaridad. Al realizar las explicitaciones necesarias para nuestros planes abonamos a la credibilidad; es decir, un mayor grado de explicitación nos ha

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Llevado por el cuestionamiento de diversas posibilidades para la determinación de los elementos en consideración. Un conocimiento es más cierto para nosotros mientras más oportunidades hemos tenido para corroborarlo. Sucede de diferente manera con aquellos elementos de conocimiento que nos han sido transmitidos. El grado de credibilidad del conocimiento socialmente validado depende de lo “autorizado” de su fuente. Mientras más autoridad le confirmamos, mayor la credibilidad del conocimiento que de ahí proviene.

Se ha señalado la continua adquisición de conocimiento. Podría pensarse que esta incesante afluencia garantiza la solución de los problemas que pudieran presentársenos. Es así, en términos generales. Habría que considerar ahora que siempre que conocemos algo estamos dejando de conocer otros elementos. Al optar por estudiar una licenciatura en economía hemos dejado de lado el conocimiento respecto a la arquitectura, por ejemplo. Nuestra decisión que nos lleva a vivir en tal área de la ciudad impide que conozcamos a los vecinos de otra.

Un aspecto más respecto a la estructura del acervo de conocimiento es lo que denominaremos el conocimiento negativo; es decir, lo que no conocemos. El conocimiento positivo, el adjetivo va sólo por oposición al anterior, es el núcleo del acervo de conocimiento, aquello que afirmamos conocer. Ambos son dimensiones del acervo de conocimiento. En él coexisten determinaciones tanto positivas como negativas. En este sentido, el mundo es lo que es y también lo que no es. (Schütz & Luckmann, 2003 p. 174)

Las situaciones por las que nuestra vida transcurre, sus demandas, nos hacen querer o tener que conocer ciertos aspectos de la realidad. Se recalca acá la determinación biográfica del conocimiento. El conocimiento negativo, desde estas

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

consideraciones, se deriva también de esa historia. Es el saldo rojo de las explicitaciones – inconclusas, terminadas- y reexplicitaciones que hemos llevado a cabo; es decir, lo que queda sin explicitar. Dado que las posibilidades de explicitación son ilimitadas, suponemos que detrás de lo familiar se encuentra siempre algo oscuro. Tal sospecha no es posible en la actitud natural. Recuérdese que en ella impera el mundo como presupuesto. Lo que sabemos, mientras permanecemos en la actitud natural, es suficiente para solucionar la mayoría de las problemáticas que nos aquejan.

Al alejarnos de la actitud natural, el conocimiento negativo nos muestra la opacidad de la vida. Mientras permanecemos en ella –la actitud natural-, el conocimiento respecto al conocimiento no se desarrolla. La opacidad de la vida, paradójicamente, nos aporta luz respecto a nuestras limitaciones. El conocimiento general referente al mundo de la vida va en constante aumento día a día, aún cuando nuestras posibilidades de conocer sigan igual camino, en esta carrera siempre seremos perdedores. El conocimiento que poseemos respecto a cierto aspecto de la vida es generalmente parcial. No podemos conocer la química, por ejemplo, en su totalidad. Se podría aspirar, a lo sumo, a volvernos versados en alguna de sus ramas. El especialista en todo es un contrasentido. Es de hecho, una condición del conocimiento del mundo de la vida, es imposible saberlo todo. Nuestra finitud y circunstancia biográfica particular, amén del resto de limitaciones que nos impone el mundo de la vida, nos impiden estar siempre y en todas partes.

Mediante el desarrollo del apartado que aquí termina pretendimos dejar en claro el hecho de que la manera en que el mundo de la vida se perfila en nuestro acervo de conocimiento es consecuencia de la forma en que este último se construyó, tanto como

Arturo Benitez Zavala Página 64 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

de la manera como se ha estructurado. Ambos factores determinan nuestra relación con las situaciones en que nos encontramos. Al pretender conocer los significados que llevan a los estudiantes de educación superior a participar en proyectos de ayuda a otros, es preciso tener esto en consideración. Si pensamos en historias particulares que se irán perfilando conforme hagamos acopio de la información que nos brinden, es importante tener presente el proceso por ellos seguido para construir tales motivos. Para ello, recordemos, comprender la manera como se ha estructurado su acervo de conocimiento resulta imprescindible.

En este apartado que termina revisamos como la forma en que se adquieren los elementos, su composición, su articulación biográfica y acorde al sentido que les dimos, constituyen un contexto de sentido que está determinado por la significatividad. Antes de atender este tema, es preciso concluir con otros dos factores vinculados directamente con el acervo de conocimiento: la tipicidad y la influencia de lo social en la conformación de dicho acervo. Temas estos en el que ahora nos adentramos.

2.4 La tipicidad

En la parte correspondiente a la metodología se incluye un breve apartado concerniente a la tipificación. Ahí se hace énfasis en la justificación de utilizar los tipos presentes en la población a estudiar para determinar la muestra con la cual se trabajó. En el ánimo de no ser repetitivo, acá se incluyen solamente los aspectos de la tipicidad relacionados con el acervo de conocimiento. Iniciemos con la definición de tipicidad que nos ofrecen Schütz & Luckmann (2003, p. 225): “....el tipo es una relación uniforme de

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

determinación sedimentada en experiencias anteriores”. Lo primero que habría que hacer notar es que cuanto se ha dicho en este trabajo, respecto a la adquisición del conocimiento y la estructura de las significatividades, aplica para las tipificaciones; es decir, se han formado en situaciones pasadas que han sido sedimentadas.

Antes hemos aseverado que la transmisión que otros nos hacen de diversas significaciones, base de nuestro acervo personal de conocimiento, se da acorde a tipificaciones. Desde esta consideración es lógico pensar que nuestro particular bagaje se estructure también en torno a tipificaciones. En la vida cotidiana percibimos sucesos, personas y objetos que son únicos. Por ejemplo, reconocemos a un conocido como la misma persona que ha sido y es. No es cualquier persona, es nuestro vecino, el que vive a dos puertas y tiene un perro por demás escandaloso. Nuestra memoria lo registra como tal, como impar.

La memoria guarda también elementos que son similares. Convivimos con otros vecinos, tienen en común el vivir en un espacio cercano al que habitamos. Este rasgo resulta relevante y nos lleva a desechar a todo aquel que no lo cumpla. Tenemos, entonces, dentro de nuestro acervo de conocimiento un tipo que mediante el lenguaje reconocemos con el vocablo vecino. Aquellos que viven fuera del área delimitada como cercana no lo son, aún cuando tengan perros fastidiosos.

Los tipos están insertos en un contexto de sentido determinado. Saludamos de manera amable a nuestros vecinos y lo hacemos de manera fría a quienes no lo son. Digamos, pues, que la zona de tipicidad marca la división entre lo que es significativo y guarda para nosotros características distintivas, respecto a lo que nos resulta extraño y no

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

coincide, por lo tanto, con ellas. Lo típico y lo atípico, en otras palabras. El grado de coincidencia que muestran los tipos es, por supuesto variable. Tenemos vecinos, vecinos amigos, vecinos que desearíamos no lo fueran, otros que nos son irrelevantes. Todos los vecinos forman parte de tipos con mayor alcance: habitantes de la misma ciudad, mexicanos, etc. Los ordenamientos que agrupan a los diversos elementos de la vida cotidiana acorde a cierta similitud y en distinto grado de abstracción y merced al contexto de sentido que les es inherente, “....facilita la ubicación, clasificación e interpretación de lo que el sujeto vive”. (Rodríguez, 1993; p. 53). Tal es la importancia de nuestras tipificaciones.

En la parte correspondiente a la adquisición del acervo de conocimiento hablamos de las situaciones rutinarias y las problemáticas. Ahora precisamos estableciendo que el camino que nos conduce por la senda de las explicitaciones –las situaciones problemáticas- se explica mejor si se atiende al concepto de tipos o tipificaciones. Los elementos que demandan explicitación aparecen como lo nuevo. En lo ya sedimentado – lo viejo- debemos hurgar a fin de encontrar la restructuración necesaria para solucionar el problema. Esto nuevo pasa ahora a ser parte de lo viejo. Captamos aquellas posibilidades de determinación que habíamos desdeñado o pasado por alto y que en la circunstancia presente resultan interpretativamente significativas. Se crea un nuevo tipo. “....de una solución situacionalmente adecuada para una situación problemática, surge un tipo mediante la nueva determinación de una experiencia que no pudo ser dominada con ayuda del acervo de conocimiento ya presente. Aquí esto significa: con ayuda de una nueva relación de determinación” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 226).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Se concibe de esta manera al tipo como una línea que establece el territorio correspondiente a las determinaciones asentadas en las estructuras de sentido ya existentes, separándolo de las posibilidades para una nueva determinación de la experiencia. De nuevo lo viejo, ya delimitado, y lo nuevo, ilimitado en potencia. En estas estructuras de sentido intervienen, lo revisamos adelante, los cuatro tipos de significatividades –temáticas, hipotéticas, interpretativas y motivacionales-. De ahí que los tipos se encuentren siempre orientados a la solución de problemas similares a los que les dieron origen. Su historia inicia desde la situación que los originó hasta la última en que se aplicó.

Sin embargo, las estructuras cambian. Las posibilidades de determinación también lo hacen. Por lo tanto, los tipos no son definitivos. Nuevas experiencias pueden modificarlos. En la conformación de los tipos y del acervo de conocimiento en general, lo social tiene una decisiva influencia. Detengámonos ahora en este tema.

2.5 Influencia de lo social en la conformación del acervo de conocimiento.

Desde los primeros párrafos del marco teórico se ha recalcado la importancia de lo social en aspectos medulares de lo humano en el mundo de la vida cotidiana. Recordemos que lo social forma parte de los ordenamientos que estructura el mundo de la vida cotidiana. Una de las características de este ámbito finito de sentido consiste en que se nos presenta como una estructura significativa ya existente. Quienes se han encargado de poner los andamios que la soportan son otros que nos precedieron y nos ofrecen, cuando somos niños, un contexto pleno de sentido.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Señalemos otra de las características del mundo de la vida cotidiana que también nos permite ponderar la influencia de lo social, la intersubjetividad. Las relaciones que llevamos con otros son fundamentales en la constitución de las personas que somos. Ambos aspectos –el mundo como presupuesto y la intersubjetividad- vienen a constituirse en factores determinantes para la construcción del acervo particular de conocimiento. Recordemos, además, que dicho bagaje está constituido de manera primordial por lo que nos es transmitido socialmente. Pongámoslo en estas palabras: las personas con quienes convivimos nos ofrecen la realidad como una estructura significativa, mediante la cual construimos nuestro acervo particular de conocimiento. Quedémonos con este último señalamiento y revisemos más detenidamente la influencia de lo social en la conformación del acervo de conocimiento.

Pensemos en que nacemos en un contexto social establecido, desde esta consideración nuestra situación biográfica está desde el inicio determinada por las características de tal marco social. Una estructura social y una cosmovisión natural relativa son elementos ya presentes en cualquier situación biográfica. En esta cosmovisión se incluyen “actitudes, pautas de actos, modelos de explicitación y recetas, métodos y estructuras de significatividades que le son heredadas a los sujetos y que son producto de experiencias subjetivas de Otros” (Rodríguez, 1993; p. 60). Las relaciones que mantenemos con otros se dan en un contexto social determinado por las particularidades de estos elementos, en este sentido son históricos. Estas relaciones se encuentran ya

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

institucionalizadas y mediadas por el contexto de sentido vigente que se nos presenta en forma de tipificaciones.

Si antes admitimos que el acervo de conocimiento personal está formado en su mayoría por lo que nos es transmitido, resulta importante advertir que el acervo subjetivo de conocimiento se constituye, entonces, en el marco de la trama social existente. El contexto de sentido que se nos ofrece es la base para la explicación de nuestra realidad. En este ejercicio cotidiano de interpretación, la cosmovisión que nos es transmitida juega, sin duda, un papel por demás importante. Como Schütz & Luckmann (2003) lo advierten: “Cada paso de mi explicitación y comprensión del mundo se basa, en todo momento, en un acervo de experiencia previa, tanto de mis propias experiencias como de las experiencias que me transmiten mis semejantes, y sobre todo mis padres, maestros, etc.” (p. 28).

Estas experiencias con otros, las primeras relaciones Nosotros, ocurren en el marco de esta estructura social y el contexto de sentido derivado de la cosmovisión natural relativa. En ellas se origina las estructuras subjetivas de significatividades. Como lo mencionáramos al inicio de este marco teórico, el acervo social de conocimiento es la base para el subjetivo y este último lo es del primero. El acervo social de conocimiento lo constituyen objetivaciones socialmente validadas de experiencias subjetivas, lo revisamos adelante.

El proceso de socialización que inicia en las primeras relaciones Nosotros provee al niño de referentes significativos respecto a la estructura social y le permite internalizar el

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

contexto de sentido que de ella se deriva –la cosmovisión natural-relativa-. “Todas sus experiencias, incluidas las de índole <privada>, están insertas en contextos intersubjetivamente significativos, socialmente determinados y predelineados de motivación e interpretación.” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 239). El vehículo que posibilita el proceso de socialización antes señalado es, sin duda, el lenguaje. El lenguaje es otro elemento ya presente en la situación biográfica. Aún antes de su adquisición, el niño lo encuentra en el marco de las primeras relaciones Nosotros. El lenguaje es experimentado por el niño como evidencia de la presencia de los semejantes y como un elemento inherente a la realidad social.

En un principio las relaciones Nosotros son prelingüísticas y, conforme avanzan, el lenguaje resulta ser la principal vía de interacción. Las estructuras de sentido típicas son transmitidas por los adultos y significadas por los niños mediante el lenguaje. De esta manera, el niño hace distinciones entre lo que merece ser atendido, la interpretación que es adecuada para ello y las acciones que corresponde realizar. Al ser un componente ya dado de lo social, además de un sistema objetivo de signos, el lenguaje resulta ser un marco adecuado para que las estructuras experienciales individuales cobren sentido. Por medio del lenguaje identificamos “las advertencias típicas (significatividades temáticas), los modelos de explicitación (significatividades interpretativas) y las pautas de contextos <porque> y <para> (significatividades motivacionales) presentes en la experiencia subjetiva” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 240).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Como podemos apreciar por lo antes dicho, los elementos de la situación biográfica ya presentes en el contexto social (la estructura social, la cosmovisión natural-relativa y el lenguaje), en las cuales se dan las primeras relaciones Nosotros, son determinantes en la conformación del acervo de conocimiento personal y, por consiguiente, de nuestro sistema de significatividades.

Conviene recalcar el carácter histórico de los contextos en que se desarrollan estas incipientes relaciones Nosotros. Como lo hemos mencionado, las tipificaciones de la experiencia presentan diferencias entre los diversos miembros de la sociedad y sus grupos –endogrupos-. Lo que es significativo para una cofradía de académicos será diverso para un equipo de, digamos, futbolistas. Incluso al interior de un mismo endogrupo se constituyen significatividades diversas. Desde esta consideración, podemos afirmar que los significados de la realidad que un niño recibe, dependen de la cosmovisión natural-relativa de la sociedad en que crece y, particularmente, de los imperantes en los endogrupos en que lleva a cabo sus primeras relaciones Nosotros. La construcción del acervo subjetivo de conocimiento está, entonces, determinado por la situación en que se desarrolle. Recuérdese que siempre estamos en una situación.

El carácter social de las situaciones, como podemos colegir por lo expuesto hasta ahora, no es el mismo. En otra parte de este marco teórico, señalamos como la mediatez o inmediatez, tanto como el nivel de anonimia, determinan el tipo de relaciones que llevamos con otros. Podemos mantener relaciones meramente funcionales o completamente íntimas. Si atendemos a lo expresado antes, particularmente a la manera

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

como nos es transmitido el contexto de sentido con el cual significamos la realidad social, podemos inferir que el tipo de relaciones y las personas con quienes las llevamos a cabo están también determinados. La estructura social condiciona nuestras relaciones más inmediatas y cercanas con aquellos que nos rodean. Si bien esto sucede durante toda nuestra vida, las relaciones de mayor significatividad para la construcción del acervo subjetivo de conocimiento se dan, entonces, con los adultos que acompañan nuestra infancia.

Posteriormente, conforme crecemos, nuestros endogrupos se tornan más extensos y numerosos. Nos insertamos en ellos y lo hacemos no con las manos vacías. El acervo personal de conocimiento es un compañero inherente. En los encuentros con otros nos topamos también con sus propias estructuras de significados. Está presente, además, la cosmovisión natural relativa propia del contexto en que se da esta convivencia. De nuevo acá las particularidades en cuanto a anonimia y mediatez juegan un papel trascendental. Si las relaciones Nosotros se dan en un marco cercano en cuanto a estos aspectos, la coincidencia respecto a las significatividades será mayor. Serán discrepantes si los otros son más anónimos y mediatos. En ambientes como el primero, nos encontraremos con situaciones rutinarias, las problemáticas serán más probables en contextos de lejanía. Como se ha dejado asentado, las rutinarias reafirmarán el acervo de conocimiento, mientras que las problemáticas demandan explicitación.

Pongámoslo de esta manera: “El sistema subjetivo de significatividades que lleva consigo –el sujeto-, condiciona lo que se experimenta en la situación actual como algo

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

obvio y rutinario, o bien como algo problemático y, por consiguiente, necesitado de explicitación y dominio” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 248). Habrá que puntualizar que los datos temáticos que captamos entran en relación ordinaria o problemática no exclusivamente con nuestro acervo de conocimiento, sino también con nuestras actitudes, planes y esquemas de acción. De ahí que sea el total de nuestras estructuras de significatividad –temática, interpretativa y motivacional-, el que se ponga en juego.

El sistema que resulte efectivo para el dominio de la situación actual fue adquirido en situaciones anteriores, con lo que viene a resaltarse nuevamente, la importancia de lo social en la conformación de nuestro acervo de conocimiento y del sistema de significatividades que le es inherente. Las situaciones sociales en que nos involucramos resultan, entonces, decisivas para el enriquecimiento o anquilosamiento del acervo subjetivo de conocimiento, para la modificación o permanencia de nuestras actitudes y planes de acción. Por supuesto es posible afirmar que al mismo tiempo que somos influenciados, influenciamos también a otros.

Terminemos el apartado retomando una idea expresada al inicio de este marco teórico. Referíamos ahí la manera dialéctica en que se da la construcción de nuestro acervo de conocimiento. La presencia del acervo social posibilita la construcción del personal y viceversa. Podríamos afirmar que el acervo subjetivo de significatividades está altamente socializado, en ese sentido encuentra coincidencias con los acervos de otros. Recordemos, por otro lado, que no tenemos dos personas idénticas. Por lo tanto, el hombre social lo es también individual. El acercamiento, aún cuando breve, al tema del

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

acervo social de conocimiento, podría darnos mayores elementos en la comprensión del papel que juega el acervo de conocimiento en nuestra vida cotidiana.

2. 6 El acervo social de conocimiento.

Los dos últimos párrafos, hacen alusión a la relación recíproca que existe entre el acervo individual de conocimiento y el social. No es posible pensar el origen de uno sin involucrar al otro. No existe un acervo subjetivo que no abrevie del social, ni acervo social que no se constituya a partir del acervo subjetivo. El acervo social de conocimiento está constituido por la objetivación de experiencias subjetivas; es decir, personales. Habrá que puntualizar lo siguiente:

- El acervo social de conocimiento no puede ser entendido como la adición de acervos subjetivos,
- El acervo social de conocimiento abarca más que la suma de los subjetivos,
- El acervo social de conocimiento contiene, a la vez, menos que cualquier acervo subjetivo de conocimiento.

Pensar en situaciones que contradigan cualquiera de las anteriores, implicaría un ajuste imposible entre el total de los acervos subjetivos y el social. Una modificación en cualquiera de ellos implicaría realizar el respectivo acomodo en el otro. Para que el conocimiento subjetivo de pie a la creación del social debe cumplir con una condición, su objetivación; es decir, "...la corporización de procesos subjetivos en los objetos y sucesos del mundo de la vida cotidiana" (Schütz & Luckmann, 2003; p. 255).

Existen diversos niveles de objetivación. Las más simples son dependientes del contexto inmediato. Al observar la manera como una persona resuelve un problema, nos está indicando como hacerlo si deseamos ahorrar tiempo y esfuerzo. Observamos una

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

secuencia de conductas que nos permiten adquirir conocimiento tendiente a la solución de igual problema. La explicitación que nos correspondería hacer a nosotros, fue realizada por la persona observada. Si en la misma situación nuestro observado hiciera, digamos, una expresión de dolor al realizar un movimiento. La contracción de su cara nos indicaría lo impropio de la conducta. Aprendimos a resolver el problema de manera indolora. Existen pues en los casos ejemplificados transmisión de conocimiento subjetivo que; sin embargo, presenta un nivel primario de objetivación dada su dependencia de la situación inmediata. Es preciso tener frente a nosotros al sujeto en cuestión como condición para una eventual objetivación.

Como podrá advertirse, la posibilidad de socializar el conocimiento a partir de tal nivel de objetivación es limitada. Como lo asienta Rodríguez (1993, p. 61) “Ambas formas presuponen la existencia de relaciones Nosotros vivas...”, lo cual resulta imposible dada la estructura misma del mundo de la vida cotidiana. Sin embargo, estos tipos de objetivaciones resultan decisivas en el nivel prelingüístico en las etapas incipientes de socialización.

La tercera de las posibilidades para la objetivación del acervo subjetivo no precisa de inmediatez. Se trata de la corporización de procesos subjetivos, ya no en hechos y sucesos, sino en objetos cotidianos o productos. A partir de estos objetos es posible inferir una acción del hombre sobre el medio y con ello procesos que denotan conocimiento subjetivo. Es posible distinguir tres tipos de productos: marcas, herramientas y obras de arte.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Las marcas son el resultado del esfuerzo de alguien por destacar un elemento de conocimiento y recordarlo. El doble nudo en las agujetas es un ejemplo de ello. Las herramientas son objetos utilizados para modificar el mundo de la vida cotidiana. Son objetivaciones realizadas cuando se trata de alcanzar un objetivo. Van aparejadas con la puesta en práctica de una cierta habilidad motriz. Por último, las obras de arte son productos creados como una interpretación para alguien más. Son objetivaciones de un conocimiento peculiar, aquel que intenta resolver los problemas que trascienden el mundo de la vida cotidiana. Las marcas, herramientas y obras de arte, para constituirse en productos, deben guardar cercanía a la situación en que se establecieron. Es necesario mantener también cierta proximidad con la persona que las elabora. La transmisión de conocimiento sin estos requisitos es prácticamente imposible. La falta de estos referentes los vuelve algo meramente contingente y no permite su estandarización.

Las limitaciones antes señaladas no lo son para la cuarta de las posibilidades de objetivación del conocimiento subjetivo, los signos. La interpretación de los signos es posible sin que las estructuras de experiencia en que se elaboran los productos permanezcan, al igual que las estructuras de experiencia de quien interpreta alguno de las objetivaciones señaladas. Los signos son independientes de las situaciones de su formación, son más anónimas e ideales y, además transmiten no sólo la solución a problemas, sino actitudes frente a tales problemas. Representan el nivel más alto de objetivación y son, por lo tanto, el mejor vehículo para tornar objetivo el conocimiento subjetivo; es decir, para la creación de conocimiento social. Permiten, “....la elevación de

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

contextos subjetivos de significado a contextos objetivos, socialmente compartidos, transmitidos y enriquecidos” (Rodríguez, 1993; p. 62)

Ahora bien, la mera objetivación del conocimiento no es garantía de su incorporación al acervo social de conocimiento. Es necesario que el elemento a transmitir sea significativo para quien lo emite y quien lo recibe. Si el elemento de conocimiento representa la solución a problemas típicos resulta intersubjetivamente significativo, con ello está dada la principal condición para su socialización.

La distribución social del conocimiento es diversa y se encuentra determinada por la estructura social. De las distintas posibilidades, nos interesa destacar la transferencia de conocimiento que se da en las primeras relaciones. En ese ámbito –la familia, generalmente- el niño experimenta por primera vez la realidad social. “Una realidad social comprensible ya condicionada por la estructura social total que está detrás de la familia” (Schütz & Luckmann, 2003; p. 280). En ese endogrupo se aprende el lenguaje, además de pautas de conducta y habilidades que resultan fundamentales para la socialización del niño. Son elementos de conocimiento que podemos catalogar de vitales dada la importancia de lo social en el mundo de la vida cotidiana. Lo que resulta significativo para el endogrupo familiar y, en el caso de las primeras relaciones, de manera particular para los padres, será transmitido a los niños. El acervo de las significatividades interpretativas y motivacionales del niño empieza a ser construido en esas relaciones. Es parte de lo que recibimos como presupuesto. Pasemos ahora a la revisión de un tema que ha sido ya varias veces aludido.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

2.7 La acción y su relación con el acervo de conocimiento.

Iniciemos con el concepto de acción en Schütz (2003 a, b y 1993). La conducta en curso que se basa en un proyecto, concebido previamente por el actor, y realizada con el fin de llevarlo a cabo, es denominada acción. El término acto alude a la acción ya cumplida, al resultado del proceso emprendido. Está también el comportamiento, una conducta sin proyecto, propia de la vida espontánea del hombre, realizada de manera automática. Puesto en palabras de Luckmann (1996): "...las experiencias anticipadas se llaman proyectos; la corriente actual de experiencias que corresponden a un proyecto se llama acción; y la acción que ha llegado a consumarse se llama acto" (p. 37)

La acción puede ser latente o manifiesta. Los intentos mentales por solucionar un problema científico, moral o cotidiano, son un ejemplo de acción latente. El hacer del hombre en el mundo exterior, lo es de acción manifiesta. Ambas pueden llevarse a cabo por comisión u omisión, si la decisión de abstenerse es considerada como una acción en sí. En este sentido, cabe añadir, que sólo el actor conoce cuando inicia y termina su acción. Si nos hemos propuesto escribir en la computadora hasta concluir un capítulo y de pronto falla la máquina o nos damos cuenta que olvidamos un libro que resulta imprescindible para realizar lo planeado, alguien que por alguna razón lleve un registro de nuestra acción dará cuenta de la hora de inicio y término del acto, más sólo nosotros nos percataremos del no cumplimiento del proyecto.

Ambas posibilidades resultan relevantes. Asumiendo que la primera –comisión- es el centro de este apartado, detengámonos en la omisión. La abstención deliberada puede

Arturo Benitez Zavala Página 79 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

ser considerada una acción o una efectuación. Si planeamos realizar una acción y dejamos el proyecto por descuido, no hay efectuación. Si el dilema se da entre realizar o no el proyecto y nos inclinamos por la segunda opción, se trata de una efectuación. La catalogamos como acción si las opciones que tenemos enfrente –hacerlo, no hacerlo- son reflexionadas y revisadas sus consecuencias, admitimos entonces que lo que la persona tiene ante sí son dos proyectos diferentes para alcanzar un propósito. Podemos decir lo que sabemos o callar. La omisión no modifica el estado de cosas y nos acogemos a ella, es una efectuación. Si al decir lo que conocemos sabemos que se desencadenará una serie de consecuencias que nos parecen no apropiadas, y decidimos mantenernos callados puesto que la perspectiva resulta mejor, elegimos uno de los proyectos posibles y realizamos una acción. El abogado que cavila entre apelar o no una sentencia y ejecuta una de las dos opciones, lleva a cabo una acción.

Agreguemos un elemento más. El que una conducta se haya planeado no implica que se tenga un propósito. Pueden existir tanto el proyecto como el propósito. Para alcanzar la meta es necesario, además, la intención de hacerlo, contar con la determinación de alcanzar el propósito mediante el proyecto concebido. La presencia de la intención permite otras distinciones. Una acción latente se queda en mero fantasear de no hallarse la intención de transformar el proyecto en propósito. Cuando existe intención la acción latente es llamada efectuación. En la acción manifiesta hay siempre proyecto, intención y propósito. El comportamiento es mera conducta con un propósito, al faltarle el

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

proyecto adolece por consiguiente de la voluntad para obtener el propósito; es decir, la intención.

Entre el proyecto y la fantasía existe, además, una referencia distinta en torno al acervo de conocimiento. La fantasía no tiene límites y podemos imaginar llevar a cabo cualquier acción por imposible que esta sea. Alzar el vuelo, por ejemplo. Los deseos bastan para la fantasía. En el proyecto se piensa de acuerdo con el conocimiento a mano. Para llevarlo a cabo sólo consideramos aquellos fines y medios a nuestro alcance, sabemos que no podemos moldear la realidad de acuerdo a nuestros deseos. El acervo de que se dispone nos da noticias respecto a los caminos seguidos por proyectos como el nuestro; al menos nos ofrece un panorama de la manera en que típicamente se han encarado o se han bosquejado si es que se quedaron en estado latente. El conocimiento a mano (Schütz 2003 a, b) garantiza la factibilidad de nuestro proyecto al brindarnos información respecto a la compatibilidad que este guarda con otros que en el pasado han llegado a buen puerto.

Regresemos a los tiempos. Futuro y pasado se relacionan con la acción y el acto, respectivamente. Todo proyecto implica imaginar no una acción futura, lo que uno conjetura es el acto. La acción ya cumplida, el acto, es el punto de referencia para la proyección. Al decidir saludar a alguien no nos imaginamos camino a cumplir la meta, lo que viene a la mente es la escena del apretón de manos. Por consiguiente, llevar a cabo una acción requiere situarnos en un escenario futuro en el que la acción haya sido llevada

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

a cabo. De esa manera nos será posible establecer cada uno de los pasos necesarios para llegar ahí.

Los proyectos de acción, los actos futuros que quiero alcanzar, se basan, dijimos, en el conocimiento a mano que poseo al momento de forjar tal proyección. Los actos previamente efectuados suministran la experiencia para, si el nuevo es similar, llevarlo a cabo. De ahí que toda proyección suponga una idealización particular, la idealización del “puedo volver a hacerlo”, término que Schütz (2003 a) toma de Husserl y que hace referencia al postulado según el cual “en circunstancias típicamente similares, puedo actuar de una manera típicamente a aquella en que actúe antes para producir un estado de cosas típicamente similar” (p. 49). La idealización implica una construcción peculiar. El conocimiento a mano, una vez alcanzado el acto, debe diferir del que poseíamos al momento de proyectarlo a causa de la experiencia que genera su realización.

Algo más respecto a las acciones. De acuerdo a nuestro conocimiento a mano, podemos afirmar que una persona actuó con sensatez si el motivo y proceso de su acción nos son comprensibles, si se apega a reglas y procedimientos típicos a esa situación. En otras palabras, si siguió métodos típicos para conseguir fines típicos mediante la solución de problemas típicos. Un actor puede actuar sin tener claros sus motivos, ni los fines que persigue ni la pertinencia de los medios que utiliza. Golpear a un agresor parece mejor a dejar que este lo haga a placer. En este caso, la conducta es considerada también sensata. Si una acción resulta sensata a quien observa y, además, éste infiere que el actor revisó diferentes posibilidades de acción, es catalogada como razonable. Por último, si el actor

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

tiene claras metas y motivos, y ha revisado diversas formas de actuar, haciendo, además, examen riguroso respecto a las relaciones entre todos estos aspectos, se dice que su acción es racional. El mayor peso de la tradición, el afecto o la razón, son característicos, respectivamente, de los tres tipos de acción expuestos.

Las acciones que convertimos en acto modifican nuestro conocimiento a mano y con ello nuestra situación biográficamente determinada. Lo anterior cobra relevancia si pensamos que el hombre actúa no sólo sobre los objetos, como ya se dijo, sino también, y de manera más significativa, con sus semejantes. La posibilidad de establecer relación con otros hombres está salvada cuando se acepta que la posición desde la que cada cual percibe la realidad puede ser intercambiada. La nueva perspectiva que nos lleva a ver las cosas como lo hace el otro, tiene como consecuencia la consideración de que los puntos de vista pueden ser divergentes pero tienen en común la manera como se establecieron; es decir, a partir de los propósitos de cada uno, de los fines prácticos de cada cual. Así, todos buscamos concretar fines a través de acciones que pueden ser diferentes.

Las personas buscamos, entonces, alcanzar objetivos, lo que genera motivos para actuar –lo trataremos de manera más puntual, en el próximo apartado-. Existen de dos tipos. Los relacionados con nuestros propósitos son llamados motivos-para, se actúa para conseguir un objetivo. La acción es el medio a través del cual se persigue. Las formas mediante las cuales se busca alcanzar un fin están determinadas por la situación biográficamente determinada del sujeto. Sus experiencias anteriores marcan estas formas, son los motivos-porque. Alguien puede realizar una pregunta a otro para alcanzar

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

un propósito específico –motivo-para-. El interpelado responderá acorde con las significaciones que ha construido en situaciones similares –motivo-porque-. Schütz (2003 a), considera que este tipo de interacciones simples presupone ya un conjunto de construcciones de sentido común. Para este caso, la certeza de que los motivos-para de uno se convertirán en motivos-porque del otro.

Como puede apreciarse la acción es “el elemento que configura el mundo de la vida cotidiana” (Algarra, 1993, p. 117). La relación con el acervo de conocimiento es por demás cercana. Este determina la manera como se significa el mundo, las pautas de acción que son propias al sentido creado y con ello nuestros planes y proyectos. Ahora bien, si pensamos que la acción en la vida cotidiana es lo propio en el estilo de vivencia de ese ámbito finito de significado, es dado pensar que precisamente la acción es el motor que propulsa la construcción del acervo de conocimiento. En este sentido se establece un doble vínculo como el señalado entre el acervo subjetivo y objetivo. Una relación dialéctica, decíamos.

Un asunto más, si el acervo de conocimiento condiciona nuestros esquemas de interpretación de la realidad y con ello nuestra acción, podrías pensarse en un hombre a merced de las situaciones por donde su recorrido biográfico lo ha llevado. Hablamos en otra parte de lo abierto de las situaciones. Aquí es donde puede encontrarse la posibilidad del hombre para actuar conforme a lo que le resulta significativo. De esa manera creamos planes para el día, para un plazo más mediano y planes de vida.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Los proyectos son intenciones a ser cumplidas. Son las maneras como pretendemos llevar a cabo nuestros planes. El carácter de factible que damos a nuestros proyectos tiene su asiento en la situación biográficamente determinada, decíamos párrafos arriba. Conviene enfatizar ahora que las situaciones por las que hemos pasado determinan el mundo a mi alcance, mi acervo de conocimiento a mano, las posibilidades para la acción y con ello nuestros sistemas de intereses y relevancias.

No todo nos es relevante, ni por lo tanto nos interesa. El mundo se nos presenta en esferas de mayor o menor interés. Lo relevante del mundo es a lo que se le da importancia. Lo relevante mueve nuestro interés y nos lleva a elaborar proyectos que guíen nuestras acciones. Digamos, para terminar, que lo relevante lo es no por sí mismo; es decir, no hay objetos o situaciones relevantes en sí mismas. Lo relevante lo es para un sujeto, valga la acotación, para su sistema de significatividades. Tema en el que ahora nos adentramos.

2. 8 La significatividad.

Ha sido ya advertida la importancia del tema de la significatividad. En los diferentes apartados en que se divide esta revisión teórica se ha hecho alusión del tema. En términos de los propósitos que este trabajo de investigación persigue, podríamos catalogarlo como central, dado que en él se toca de manera directa el tópico de los motivos.

La adquisición del conocimiento, su estructura, nuestras experiencias, decisiones y actos descansan en las estructuras de significatividades. En palabras de Rodríguez (1993; págs. 64-65), la significatividad puede ser entendida “....como el momento en que se

Arturo Benitez Zavala Página 85 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

“encuentran” la corriente interna de conciencia y los hechos que ocurren en el mundo de la vida, al cual se agrega la mediación del acervo de conocimiento....la significatividad se refiere al proceso a través del cual se tematiza este “encuentro”, genera conjeturas en la conciencia del sujeto, produce interpretaciones y provoca acciones”. Las significatividades temática, hipotética, interpretativa y motivacional constituyen las estructuras de significatividades¹² y aunque aluden a los diferentes momentos del proceso descrito en el párrafo anterior, son interdependientes y en el flujo de la experiencia cualquiera de ellas puede ocupar el primer plano.

La significatividad temática determina el que un problema sea considerado como tal en nuestra conciencia, que atraiga nuestra atención. Rodríguez (1993, p. 65) nos ayuda para aclarar que el término problema se refiere a cualquier especie de tema, objeto o situación que intentemos comprender. De regreso con el proceso delineado arriba, este tipo de significatividad correspondería a la tematización del encuentro entre nuestra conciencia y lo que acontece en la realidad. La significatividad temática puede ser impuesta o motivada. De las primeras existen cuatro formas. En nuestra experiencia aparece un elemento extraño, algo que no encaja dentro de lo familiar. El elemento novedoso adquiere, entonces, relieve. Sobresale del resto. Se torna problemático y requiere ser tematizado.

Pongamos un ejemplo: este ruido que rompe con el silencio de la biblioteca; ¿es una silla que alguien derribó, se trata de un estropicio causado por el fuerte viento que

¹² En Schütz & Luckmann (2003) se señalan sólo tres de ellas, se deja fuera la hipotética. Sin embargo, al tratarla, en el mismo texto, no queda claro si es parte de una de ellas o se considera como un tipo más de significatividad. La decisión de “ponerle su casa aparte”, se hace en el ánimo de ganar en claridad.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

sopla afuera, sonó como un balazo? Las idealizaciones del mundo de la vida, particularmente el “y así sucesivamente”, nos llevan a considerar este sitio como libre de sonidos abruptos. El ruido que recién aparece rompe con la familiaridad de los elementos hasta ahora presentes. La atención se dirige a él.

Se ha descrito la primera de las formas de significatividad temática impuesta, lo no familiar aparece de manera sobresaliente respecto a lo habitual y es puesto de relieve precisamente dada esta última condición –lo familiar-. Sigamos con el ejemplo. El ruido nos ha trasladado de un ámbito finito de sentido –el de la fantasía, puesto que leíamos una novela- a otro –al de la realidad en que nuestro cuerpo se encuentra-. Al retirar la atención de la trama en que nos sumergió el texto, nos percatamos de que ha oscurecido. Un nuevo tema se ha impuesto dado la modificación del ámbito finito de sentido y el consiguiente cambio en el estilo de vivencia. Esta es otra de las formas de significatividad temática impuesta, el encuentro de un nuevo tema dado el salto de un ámbito con estructura finita de sentido a otro. Habría que añadir una más, se presenta en el mismo ámbito finito de realidad al cambiar de tema dada una modificación en el estilo de vivencia. De nuevo con el ejemplo; el relato que seguimos en el texto –un asesinato- nos conduce a pensar respecto a los motivos que podrían llevar al asesino a privar de la vida a quien suponíamos su amigo. Una última variedad de significatividad temática impuesta es la socialmente determinada. El bibliotecario nos ha negado la posibilidad de llevarnos a casa el libro de lectura inconclusa. Necesitamos mostrar la credencial que no aparece en el lugar donde acostumbramos colocarla. El empleado nos ha impuesto un nuevo tema a atender.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Existen significatividades temáticas no impuestas; es decir, voluntarias o motivadas. Una de ellas se da cuando de manera intencional atendemos un tema. Una vez solucionado el episodio de la credencial extraviada, pensamos en el aumento en la frecuencia de los olvidos. Nuestra primera reacción tiende a no prestar atención al asunto y luego nos vemos haciendo un repaso por las últimas ocasiones en que esto ha sucedido. Schütz & Luckmann (2003, p. 191), señalan que entre la atención impuesta y la que es voluntaria se encuentran diferencias graduales que dependen de la importancia que tenga el tema actual en una situación, de lo relevante que resulte su dominio en relación con esa situación y de la personalidad del actor. Nuestro carácter hipocondríaco podría llevarnos a pensar de manera recurrente respecto a las causas a las que podemos atribuir los olvidos, siguiendo con el ejemplo.

La consulta a los libros especializados en el tema y a personas que sabemos podrían darnos información confiable al respecto, nos permiten señalar otra de las maneras en que se presenta la significatividad temática voluntaria, el desarrollo del tema. Incluso, dado el grado en que se presenten las características señaladas en el párrafo anterior, podríamos movernos a otros temas, dejando de lado aquel que suscitó la búsqueda –estamos adentrándonos ya en los otros tipos de significatividad, como podrá apreciarse en lo que sigue-. Podemos afirmar, antes de dejar la significatividad temática, que una vez puesto un problema en nuestra conciencia nos hemos alejado del flujo de la duración interna. La estructura de nuestras vivencias se ha modificado, ha pasado de las vivencias fluyentes de la pura duración a “las imágenes discontinuas y discretas en el

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

mundo espacio-temporal, es una diferencia entre dos niveles de conciencia” (Schütz, 1993; p. 76-77).

En la misma obra citada antes (págs. 80-81), Schütz basado en Husserl profundiza en esta distinción. Llama el “ser preempírico de las vivencias” a las que se dan previo a nuestra mirada de atención a ellas. Tal atisbo las convierte en “fenómenos”. El paso de una situación a otra, es grávido de consecuencias; dejamos de estar en el flujo mismo, viviendo simplemente en la duración interna, para tomar una posición dentro de ella. Las vivencias son, ahora, puestas de relieve, distinguidas una de otra. Esta “atención a la vida”, es posible dada la significatividad temática y constituye un aspecto importante a considerar si pretendemos entender la cuestión de la significatividad; ahora bien, si retomamos el proceso señalado al inicio de este apartado, no es sino el primero de los aspectos ahí señalados.

Sigamos con el ejemplo para hablar de otro tipo de significatividad, la hipotética. ¿Realmente los olvidos que nos han aquejado tienen como causa un desorden fisiológico o son producto de las preocupaciones que en los últimos días, el trabajo nos ha endilgado? Por supuesto, una visita al médico podría inclinar la balanza a una u otra de las hipotéticas posibilidades. Al respecto señalan Schütz & Luckmann (2003, p. 195), “Nuestra conducta en el mundo de la vida cotidiana está, en gran medida, co-guiada por significatividades hipotéticas. Nuestra acción es frecuentemente ajustada para originar situaciones en que es posible determinar si una significatividad hipotética debe ser convertida en una significatividad <válida> o debe ser considerada nula”.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Si pensamos en la significatividad temática como ligada a lo inmediato, la hipotética presenta una estructura temporal más complicada. Contiene lo futuro como escenario posible una vez resuelto el embrollo a que nos conducen las dos posibilidades e incluye el pasado puesto que sólo es posible pensar en las vivencias una vez transcurridas. Mientras estábamos con el bibliotecario la atención se encuentra en la situación inmediata. No es sino hasta transcurridos unos minutos que es posible reflexionar respecto a los olvidos, para el caso: "...sólo puede llamarse significativa a una vivencia pasada, es decir, que está presente a la mirada retrospectiva como ya terminada y sustraída al devenir." (Schütz, 1993; p. 82).

Nuestra relación con el mundo es también de mayor complejidad. La significatividad hipotética nos lleva no sólo a advertirlo sino a generar conjeturas respecto a lo que significa, haciendo alusión, nuevamente, al proceso referido al inicio de este apartado. La significatividad hipotética se entrelaza acá de manera más estrecha con la significatividad motivacional. Es el acervo de conocimiento lo que hace que una experiencia sea significativa; por lo tanto, algunas hipótesis serán más probables que otras de acuerdo a lo sedimentado en él. La personalidad, lo dijimos antes, es otro factor. Nuestra hipocondría nos lleva a temer el diagnóstico médico referente a los olvidos como de causa orgánica. El miedo puede, incluso, orillarnos a cancelar de manera definitiva la visita al especialista. Pero, no adelantemos vísperas. Vamos antes con la parte del proceso referido a la producción de interpretaciones.

Hemos señalado que mediante la significatividad temática el problema ha sido advertido por nosotros, está ya en la conciencia. Ahora habrá que interpretarlo; es decir,

Arturo Benitez Zavala Página 90 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

hacerlo coincidir con elementos particulares del conocimiento. Ya en la parte dedicada a la adquisición y estructura del acervo de conocimiento señalamos como este se constituye mediante nuestras experiencias pasadas. Estas son ordenadas en esquemas. Los esquemas son los contextos de significado mediante los cuales interpretamos los elementos captados por la conciencia vía la significatividad temática –los esquemas de experiencia son los constitutivos de nuestro contexto total de experiencia, según lo revisamos en el apartado dedicado a la adquisición y estructura del acervo de conocimiento-.

Pongámoslo en palabras de Schütz (1993, p. 112): “los esquemas de la experiencia tienen una función especial que se vincula con la constitución del significado específico de una vivencia, una vez que esta última cae bajo la mirada de la atención. Por lo tanto son esenciales para el yo cuando explica lo que ya ha vivenciado...”. Se trata, pues, de ordenar la vivencia actual, la captada mediante la significatividad temática, dentro de la estructura total de nuestra experiencia.

Estamos ya en terrenos de la significatividad interpretativa. Aquí se distinguen también dos tipos: impuestas y motivadas. Antes vimos de qué manera, en el caso de las situaciones rutinarias, los problemas pueden ser fácilmente interpretados por los elementos de nuestro acervo de conocimiento. Hablamos de la significatividad interpretativa impuesta. En realidad en este tipo de significatividad no se da la explicitación. La coincidencia inmediata entre los elementos contenidos en el acervo de conocimiento y los que recién han sido captados por nuestra atención, resulta suficiente para el dominio de la situación dada.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Cuando la situación es problemática, cuando el tema requiere de explicitación; es decir cuando el elemento nuevo nos demanda el examen comparativo de este con los elementos almacenados, nos encontramos ya en el campo de la significatividad interpretativa motivada. La experiencia actual no encaja de manera rutinaria con los esquemas de significado presentes. La validez del esquema se pone en duda y habrá que trabajar para encontrar la coincidencia –de nuevo el cruce con la significatividad motivacional se hace evidente-.

Sea cualquiera de los dos tipos de significatividad interpretativa, ambas implican la coincidencia entre ciertos aspectos relevantes de un tema y aquellos presentes en el acervo de conocimiento. Ni todos los aspectos del tema son significativamente relevantes, ni lo son tampoco todos los esquemas de experiencia del acervo. Los esquemas cuyas determinaciones típicas concuerden con el tema serán los factores coincidentes y determinarán el significado que daremos a este último.

De nuevo podrá advertirse la decisiva influencia del acervo de conocimiento y la biografía de quien interpreta en la determinación de la explicación que se da a los temas puestos en la conciencia por la significatividad temática. El estado en que se encuentra nuestro acervo de conocimiento, determinado a su vez por la serie de situaciones que hemos vivido, además de la situación y el tema actual, son la base, entonces, para las interpretaciones. De esta manera, como señalan Schütz & Luckmann (2003, p. 205), los actos de explicitación se encuentran más bien prescritos por estos condicionamientos.

Hemos recorrido ya buena parte del proceso descrito en la parte inicial de este apartado. El tratamiento de la significatividad temática nos permitió comprender como es Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que se advierte una experiencia; la hipotética, el cómo a partir de la tematización se generan conjeturas; la producción de las interpretaciones a los problemas tematizados, se explicó mediante la significatividad interpretativa. Nos resta revisar cómo a partir de lo anterior se provocan acciones –significatividad motivacional–.

La significatividad motivacional presenta dos formas: libre y condicionada. La primera refiere a las motivaciones vinculadas a los proyectos de acción futuros. La segunda está determinada por nuestra biografía y explica la actitud que mostramos ante las situaciones. Vamos en ese orden.

Al referirnos al estilo de vivencia propio de la vida cotidiana señalamos como una de sus características la acción con sentido; es decir, motivada y tendiente a un fin. Realizar interpretaciones adecuadas de las situaciones en que nos encontramos, resulta importante para nuestras acciones, sean estas triviales o trascendentales. En palabras de Schütz & Luckmann (2003; p. 207): “...la significatividad motivacional sitúa la conducta en la situación actual en una relación significativa con los planes de vida y los planes cotidianos...”.

Nuestra acción se da siempre en el marco de un proyecto, tomar decisiones acordes al contexto de sentido de las jerarquías de nuestros planes demanda efectuar interpretaciones adecuadas de las situaciones en que nos encontramos. El principio de “lo primero es lo primero”, lo urgente e importante, sin olvidarnos de los límites impuestos por la estructura ontológica del mundo de la vida, determinan estas jerarquías de nuestros proyectos cotidianos y los de alcance mediato.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El acervo de conocimiento nos ofrece elementos para la toma de decisiones. Las tipificaciones que hemos construido nos permiten predecir el curso que tomarán las cosas si se toma una u otra opción. Nos permite, además, esbozar una perspectiva del estado actual de la situación. Los límites de nuestra situación en la vida cotidiana –somos finitos y de alcance limitado- determinan también las posibilidades para la toma de decisiones. Alcanzar, entonces, un objetivo implica trazar un plan. Al hacerlo esbozamos un estado final o meta y un punto a partir del cual actuaremos. Las acciones que llevamos a cabo en pos de ese ideal son realizadas justamente para alcanzarlo, tienen ese propósito. Adquieren sentido en ese contexto de significado. Trabajar con disciplina y orden resulta adecuado si queremos realizar un buen producto, está en nuestro acervo de conocimiento. Sabemos, por otro lado, qué conductas corresponden a ese marco. El objetivo de realizar los actos es alcanzar el fin. Son los motivos-para. Leemos para tener elementos que nos ayuden a argumentar nuestras ideas, por ejemplo.

Schütz (1993, págs. 116-117), lo explica de esta manera: “....el contexto de motivación es, por definición, el contexto de significado dentro del cual se encuentra una determinada acción en virtud de su status como proyecto o acto de un determinado actor.” El acto proyectado, en términos del cual la acción recibe su orientación, de acuerdo al actor, es el motivo-para.

Pongamos un ejemplo a fin de mostrar el proceso señalado al inicio de este apartado, aderezado ya con la revisión que hasta acá llevamos. Estamos de visita en una librería, un texto desconocido del autor que hemos seguido en el desarrollo de nuestro trabajo llama nuestra atención. No nos servirá puesto que pertenece a la primera etapa

Arturo Benitez Zavala Página 94 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

de su creación, conjeturamos. Una ojeada al índice nos permite interpretar que efectivamente lo es; sin embargo, uno de sus capítulos nos ofrece aspectos no considerados en otros textos. Lo revisamos para cerciorarnos de las bondades que atisbamos antes.

Señalamos dos tipos de significatividad motivacional, apuntamos que la libre se relaciona con lo futuro y la condicionada lo está por lo pasado. Para completar el ejemplo anterior, podemos explicar la decisión de revisar el capítulo aludido porque hemos aprendido que revisar libros cuando se busca información es lo adecuado, el motivo-porque. Si el motivo-para, decíamos, explica el acto en términos del futuro; es decir, del proyecto, el motivo-porque lo hace en función de las experiencias pasadas del actor. En el motivo-para, el factor que motiva la acción es el proyecto. Es la razón de llevarla a cabo. En el motivo-porque, vivencias previas al proyecto resultan el factor motivante.

El motivo-porque, consiste, de acuerdo con Schütz (1993, p. 123), "...en aquellas vivencias pasadas del actor a las cuales él presta atención después de haber sido realizado el acto...". En este primer atisbo a las causas del acto, se hace evidente nuestra relación con el proyecto. Un nuevo esfuerzo de reflexión apuntando al origen del proyecto nos llevará a determinar el significado de nuestra acción. El resultado de tal exégesis nos dará luz respecto a los motivos-porque que condicionan nuestra acción. Los motivos-porque están, por supuesto, determinados por nuestro acervo de conocimiento. Schütz & Luckmann (2003; págs. 213-218); sin embargo, precisan, los motivos-porque no están vinculados solamente a un elemento específico de conocimiento, sino a un síndrome

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

compuesto de diversos elementos, al que denominan actitud. Detengámonos en el concepto actitud.

Además de las tematizaciones que hemos relacionado con alguna de las tipificaciones guardadas en nuestro acervo de conocimiento, la actitud está constituida por:

- Expectativas típicas concernientes a sucesos típicos
- Típicos estados de ánimo vinculados a esas expectativas
- Los grados de importancia y urgencia de nuestros planes, los cuales determinan la intensidad del estado de ánimo
- Conocimiento de recetas y habilidades que se ponen en juego para realizar los actos.

Las actitudes nos llevan a actuar de manera habitual ante situaciones que hemos relacionado con ellas. Una actitud “...está pronta, en circunstancias típicas, para poner en movimiento maneras típicas de conducta, así como cadenas típicas de motivación <para>; y, en verdad, de modo inmediato, sin tener que planear primero” (p. 214). Las actitudes, al igual que los esquemas de conocimiento, no se construyen en una única experiencia. Por lo tanto, no se puede relacionar a ellas alguna situación específica de adquisición. Son interpretaciones que realizamos al lanzar, de manera retrospectiva, la mirada reflexiva a las vivencias precedentes al proyecto actual.

Como todos los componentes del acervo de conocimiento, las actitudes están relacionadas con nuestra biografía. Reconstruirlas implica considerar lo siguiente:

- Las expresiones de la actitud derivan de la situación originaria de adquisición
- No hay actitudes aisladas. La situación primaria en que la adquirimos se relacionó ya con otras actitudes y elementos del conocimiento

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- Las actitudes sufren cambios derivados de experiencias significativas posteriores a su adquisición

Como se intentó dejar en claro, la actitud está estrechamente vinculada con los motivos, particularmente el motivo-porque. Es un concepto que explica la acción que las personas realizamos en el mundo de la vida cotidiana.

Hasta aquí llega el recorrido por la teoría de Schütz. Una revisión, recalcamos, hecha a modo. Llegar al tema de los significados requirió el tratamiento de los que le antecedieron. Como tratamos de dejar claro, no era posible hacerlo de otra manera.

Desde la comprensión de las situaciones en que se forma y estructura el acervo de conocimiento de los estudiantes de educación superior seleccionados, de la manera como este bagaje influye en su sistema de significatividades, del análisis de los significados que los llevan a participar en proyectos de ayuda a otros en forma voluntaria es que pretendemos dar cuenta de los objetivos planteados.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

3. Metodología de la investigación.

En este apartado se da cuenta de la manera como se estructuró metodológicamente la investigación que aquí se presenta.

El estudio pretendió, recordemos, la comprensión respecto a los significados que los estudiantes universitarios aducen para explicar su participación en proyectos voluntarios de ayuda a otros. La vía de acceso para alcanzar tal objetivo fueron los significados que los sujetos han construido al respecto.

En vano puede pretenderse comprender las formas en que el sujeto se relaciona con las personas y objetos presentes en su contexto, si no es a partir de los significados que otorga a tal relación en su acción cotidiana. De igual manera resulta fútil intentarlo sin una estructura metodológica pertinente –la teórica se trata aparte-. Veamos cuáles fueron los caminos que se consideraron adecuados para alcanzar tal pretensión.

3. 1. La metodología

En base a lo expuesto en el inicio de este apartado y el marco teórico mismo, el paradigma que guió esta investigación es el cualitativo¹³. La primera razón para optar por esta aproximación nos la dio Tarrés (2004) quien considera que las técnicas de recolección

¹³ Se dejan de lado los argumentos que contraponen el enfoque cualitativo con el cuantitativo por considerarlo innecesario.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

de datos y modelos de análisis propias de esta orientación, privilegian “...el significado que los actores otorgan a su experiencia” (p. 16).

Se entiende como actores, por supuesto, al total de participantes en la investigación: investigados e investigador. “...las subjetividades del investigador y de aquellos a los que se estudia son parte del proceso de investigación”, (Flick 2004, p. 20). Extendamos el panorama en busca de un mayor número de razones que justifiquen la elección anunciada.

Denzin & Lincoln (2000, 2005)¹⁴ hacen notar que el término investigación cualitativa se encuentra en un complejo entramado de términos, conceptos, presupuestos y métodos. A su vez, la investigación cualitativa cruza disciplinas y campos temáticos diversos. Es un término genérico en el que convergen diversos supuestos teóricos, tanto como diferentes comprensiones de su objeto y perspectiva metodológica, Flick (2004).

En los citados artículos, Denzin & Lincoln (2000, 2005) detallan lo que a su juicio constituyen las siete etapas históricas en el desarrollo de la investigación cualitativa en Norte América. La inicial se ubica en 1900 y la séptima en la actualidad¹⁵. Diversos objetivos, posiciones epistemológicas y perspectivas interpretativas han tomado su lugar en cada uno de los siete momentos señalados; por lo tanto, llevar a cabo investigación cualitativa toma significados distintos para cada periodo.

¹⁴ Traducción, en este y todos los casos, del autor de este trabajo.

¹⁵ El artículo que sirve como introducción a la edición 2005 del Handbook of Qualitative Research, escrito también por Denzin & Lincoln, incluye una octava etapa. Sitúan su inicio en 2005 y abarca nuestros días. La ilustrativa discusión que sustenta tal división rebasa los fines de este trabajo, los interesados pueden seguirle la pista en el artículo citado. En Flick (2004) puede revisarse el desarrollo histórico que ha seguido la investigación cualitativa en Alemania.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Si pensamos en etapas excluyentes y diacrónicas bastaría con buscar referencias respecto a las características de la actual para definir la investigación cualitativa; sin embargo las formas de concebirla y operarla en cada una de ellas se traslapan en la presente. Denzin & Lincoln (ídem, pp. 3-4), delinean las características de la investigación cualitativa en sentido genérico:

- Es una actividad situada que inserta al investigador en la realidad.
- Consiste en una serie de prácticas interpretativas que hacen visible la realidad en estudio.
- Estas prácticas se hacen con base en una serie de representaciones de esa realidad que incluyen entrevistas, fotografías, audio y video grabaciones, además de notas de campo.
- Supone un acercamiento naturalista e interpretativo de la realidad en estudio; es decir, se investigan cosas en sus escenarios naturales, buscando crear sentido, o interpretar, fenómenos de acuerdo a los significados que la gente les da.
- Implica la recolección y estudio de materiales empíricos como: experiencias personales, estudio de casos, entrevistas, artefactos y producciones culturales, historias de vida, entre otros, que describen los momentos cotidianos y los significados que la gente les asigna.
- Utiliza un ancho espectro de técnicas interpretativas, teniendo presente que cada una de ellas ofrece una versión diferente de la realidad. Por ello, es frecuente el uso de dos o más técnicas interpretativas en una investigación.

Por ser genéricas, no todas las características señaladas se aplican a cualquier investigación de corte cualitativo. Para nuestro caso, cabe señalar, es otra de las razones

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

para su elección, la ventaja que representa el utilizar estrategias que posibiliten tener representaciones de la realidad de los estudiantes, manifiestas a partir de sus narraciones respecto a las temáticas ya enunciadas y poder, además, analizarlas mediante una técnica pertinente.

Otros motivos para la elección del enfoque cualitativo los encontramos en Hernández, Fernández & Baptista (2007). Estos que se incluyen refieren al proceso de investigación en sí:

- Su fundamentación en procesos de tipo inductivo; es decir, explorar, describir y luego generar perspectivas teóricas.
- El hecho de que el proceso de investigación sea flexible y pueda transitarse entre los datos, la interpretación y el desarrollo de la teoría sin seguir un derrotero determinado.

En párrafos anteriores se hizo mención de la dificultad de situar la investigación cualitativa en determinada corriente teórica o metodológica. Se encuentran en Merriam (2002, pp. 6-10), ocho diferentes tipos de investigación cualitativa: etnografía, fenomenología, estudio de casos, teoría fundamentada, interpretativa, análisis narrativo, análisis crítico y posmoderno-posestructuralista. Por otro lado Creswell (1998) identifica lo que él denomina cinco tradiciones en la investigación cualitativa: biografía, fenomenología, teoría fundamentada, etnografía y estudio de casos. La revisión de las formas enunciadas de hacer investigación cualitativa, nos permitió situar la presente en la fenomenológica.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En términos generales podemos definir la investigación fenomenológica como aquella que describe el significado de las experiencias vividas por varias personas respecto a un fenómeno particular (Creswell, p. 51). Una descripción más puntual de las posibilidades del método fenomenológico se encuentran en Van Manen (citado por Melich, 1994; p. 50-51). Se presenta una síntesis.

1. La investigación fenomenológica es el estudio de la experiencia vital, del mundo de la vida, de la cotidianidad. Lo cotidiano, en sentido fenomenológico, es la experiencia pre-reflexiva, la experiencia no conceptualizada o categorizada.
2. La investigación fenomenológica es la explicación de los fenómenos dados a la conciencia. Ser consciente implica una transitividad, una intencionalidad: Toda conciencia es conciencia de algo.
3. La investigación fenomenológica es el estudio de las esencias. La fenomenología se cuestiona por la verdadera naturaleza de los fenómenos. La esencia de un fenómeno es un universal, es un intento sistemático de desvelar las estructuras significativas internas del mundo de la vida.
4. La investigación fenomenológica es la descripción de los significados vividos, existenciales. La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables, el predominio de tales o cuales opiniones sociales, o la frecuencia de algunos comportamientos.
5. La investigación fenomenológica es el estudio científico-humano de los fenómenos.
6. La investigación fenomenológica es la exploración del significado de ser humano. En otras palabras; qué es ser en el mundo, qué quiere decir ser hombre, mujer o niño, en el conjunto de su mundo de la vida, de su entorno sociocultural.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Hablamos de nuevo de características genéricas que si bien corresponden a esta investigación, no son particulares a ella. En aras de precisión habrá que decir que entendemos que el abordaje de lo cotidiano se hace desde lo que fue aún cuando parezca un contrasentido. No se desconoce la posibilidad de realizar un estudio de la vida cotidiana de los estudiantes. No es viable hacerlo para este investigador. La investigación fenomenológica contempla también la explicación de los fenómenos presentes en la conciencia y la descripción de los significados vividos. A estas opciones se acogió este trabajo. Mediante la entrevista a profundidad y la autobiografía razonada se trajo a la conciencia del estudiantes los temas de interés para esta investigación. A través de esas mismas técnicas y el análisis de la información que nos aportó cada estudiante se pretendió conocer el proceso de construcción de los significados asignados al ayudar y los significados mismos.

Ahora bien, se habla de la fenomenología en general y había que decidirse por una de sus posibilidades. La manera particular de hacer investigación fenomenológica pertinente a este estudio es la sociología fenomenológica, más en específico la propuesta por Alfred Schütz.

El hecho de encontrar en Schütz un marco referencial adecuado para el desarrollo de esta investigación, aunado a las posibilidades que se encuentran en sus prescripciones metodológicas, fortaleció la elección realizada. En lo que sigue se presentan tales directrices metodológicas y se establece su conveniencia para sustentar el trabajo desarrollado en esta tesis. En repetidas ocasiones se mencionan asuntos ya trabajados en

Arturo Benitez Zavala Página **103** de **298**

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

el marco referencial. Se hace de manera sucinta y en el afán de lograr claridad en la argumentación.

3. 2 La sociología fenomenológica.

El término fenomenología se ha asociado a la filosofía y de manera directa con la obra de Edmund Husserl (Creswell, 1998; Melich, 1994; Soldano, 2002; Fuerte, 2007; Cordua, s/f; Mardones, 1997). Aunque a lo largo de la obra de Schütz son constantes las referencias a los filósofos William James, Georg Simmel y Henri Bergson, además del sociólogo Max Weber, es notorio el reconocimiento que nuestro autor hace de la influencia recibida por Husserl.

No es este el lugar para rastrear las influencias de la obra de Schütz; cabe, dada la temática de este apartado, señalar su preocupación por los aspectos metodológicos a los que su antecesor, Weber, no prestaba atención (Schütz, 1993, p. 37). Al respecto Rodríguez (1993; p. 12) afirma: “...se puede sostener que la obra de Schütz tuvo como objetivo reestructurar la sociología hermenéutica de su época a partir de la noción de Husserl de que el sujeto es quien atribuye significado a sus acciones”

La comprensión de tales significados implica para el investigador analizar la construcción que el propio actor hace del significado de su acción, tal y como se pretendió en este trabajo. Para ello se atendió a su “...sistema de proyectos y motivos, de significatividades y construcciones...” (Schütz, 2003 a, p. 60).

El significado, recordemos por lo tratado en el marco teórico, es entendido como la forma en que la persona considera sus vivencias. Se encuentra directamente ligado a su

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

contexto motivacional, a su situación biográfica y a su acervo de conocimiento. El mundo social posee una estructura para los seres humanos que lo habitamos. Encontramos en ella construcciones de sentido y significatividades en las cuales nos basamos para actuar en él, son ordenaciones preexistentes. A partir de ellas realizamos nuestras propias construcciones, estructuramos el sistema a que se hace referencia dos párrafos arriba.

Los diversos contenidos constitutivos de la totalidad del mundo social son agrupados en ámbitos finitos de sentido. A la persona preexisten, entonces, al interior de sus endogrupos, referencias a temas que involucran situaciones de la vida cotidiana de relevancia para ellos. El transcurrir en la vida cotidiana nos permite elaborar nuestras propias construcciones de sentido al respecto. Ese constante acontecer nos remite a situaciones concretas en las que resulta necesario llevar a cabo cursos de acción, a tomar decisiones; lo hacemos en base a tales construcciones.

Como se ha anunciado en el planteamiento del problema, esta investigación, justamente, pretendió conocer cómo los estudiantes del ITESO han estructurado esas construcciones de sentido a lo largo de su vida, las cuales permiten ahora dar sentido al involucrarse en proyectos de ayuda solidaria. He ahí la pertinencia del planteamiento de Schütz para los fines propuestos.

Decíamos que los datos con los que trabaja el investigador social son esas construcciones de significado elaboradas por el actor en un segundo momento. En busca de claridad y sencillez, nos referiremos, en adelante, con el término construcciones de significado al sistema de proyectos, motivos y significatividades en los que se basa la acción. En el caso de los estudiantes del ITESO, para involucrarse en proyectos de ayuda a

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

otros. Resulta así condición necesaria para responder a las interrogantes que el investigador formula respecto a la realidad social, la atención a aquellas que indagan sobre el significado que para los estudiantes tiene esa realidad y el sentido que otorgan a su actuar dentro de ella, “al sentido subjetivo de las acciones de los seres humanos en los que se origina la realidad social” (Schütz, 1993; p. 82).

Se ha mencionado ya en el marco referencial la importancia que Schütz atribuye a la acción. Recalcamos acá que la acción es el elemento que vincula al investigador con el mundo de la vida y la experiencia cotidiana. En el planteamiento del problema se hizo mención de las posibilidades de abordar el problema que se abrían ante el investigador. No se decidió atender el grado de desarrollo del juicio moral alcanzado, la dinámica de un salón de clases o la construcción de referentes valorales desde un acercamiento psicológico, sino las situaciones en que se han adquirido y estructurado los significados dados a una acción específica, ayudar a otros.

Ahora bien, cuestionar el significado que, para el actor, tiene su acción nos remite al plano de lo subjetivo. Tal significado guarda estrecha relación con su situación biográfica particular. En ese sentido es única. La utilización de las técnicas e instrumentos de investigación señaladas en el marco metodológico -tales como la historia de vida, la autobiografía razonada y la entrevista a profundidad-, fueron utilizadas para obtener información que posibilite la comprensión de la manera cómo las situaciones de vida de los estudiantes sujetos del estudio determina el significado que otorgan al participar en los proyectos que ahí se detallan.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El acercamiento que hace el investigador social a ese ámbito subjetivo se basa en uno objetivo. Aún cuando habita en el mundo cotidiano y comparte con la persona en actitud natural muchas de sus construcciones, la actitud con que el investigador observa la realidad es diversa y se basa en construcciones de significado propias de su ciencia. Es conocimiento validado por el endogrupo científico al que se adscribe y, en este sentido, objetivo. Las construcciones de significado que el especialista utiliza para conocer las propias del hombre en actitud natural, resultan ser de segundo grado; es decir, construcciones de las construcciones realizadas por los actores de la realidad social. Con ellas pretende adquirir un conocimiento objetivo a partir de una construcción subjetiva de significado. Para resolver este cruce de contextos de significado Schütz establece una serie de condiciones, las revisaremos en lo que sigue. Es preciso señalar que aún cuando se siguieron todas estas directrices otras medidas fueron tomadas en pos de no perdernos en la subjetividad. Son medidas relativas a la fiabilidad y validez de la información recabada y se señalan párrafos abajo.

Se ha señalado ya la importancia que Schütz otorga a la vivencia del hombre común en la vida cotidiana, de ahí que no resulte extraño que para él sea justo ese espacio—el de la realidad cotidiana—, el único escenario posible para la investigación social. La significación que otorga a su acción en la vida cotidiana es el objeto de interés para el estudioso de lo social. Ahora bien, dado que el interés del investigador está puesto en la comprensión de los significados subjetivos que el actor otorga a su acción, se requiere algo más que una foto instantánea de su actuar en la vida cotidiana. Es necesario prestar atención al pasado y al futuro del actor. De acuerdo con Soldano (2002, p. 64), “...el

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

conocimiento del pasado es clave para encontrar la configuración de significado en la que incluiremos la acción en cuestión”; mientras que conocer el futuro es crucial para poder determinar si las acciones del actor, de acuerdo al sentido subjetivo que éstas tienen para él, resultan acordes a ese contexto significativo que el investigador ha reconocido. Lo anterior nos remite, por supuesto, a su contexto motivacional determinado, recuérdese, por el de significado.

Las construcciones de significado para Schütz (1993), se ha aclarado ya, están en relación directa con la conciencia temporal interna y la duración interna. Dentro de esta duración es donde se constituyen los significados de los sucesos que la persona está viviendo. Este estrato, al que se puede acceder vía la reflexión, es donde “debe buscarse la fuente última de los fenómenos de significado” (p. 42). Los encuentros sostenidos entre el investigador y los estudiantes en la segunda etapa del trabajo de campo fueron concertados en el afán de suscitar tal ejercicio introspectivo.

De lo asentado se deriva una condición más a cumplir. Si se quiere facilitar el conocimiento del actor sobre sus propias acciones es preciso dirigir su mirada hacia la conciencia temporal interna. Precisa para ello de suspender la que está puesta en el mundo exterior. Se trata de poner esta realidad exterior entre paréntesis, de acuerdo a la terminología de Schütz. Por supuesto que el cumplimiento de tal condición demanda tanto al sujeto como al estudioso de lo social. “La captación máxima de significado subjetivo en el mundo social no puede esperarse en el nivel de sentido común” (Schütz, 1993; p. 68), es necesario que el investigador establezca las situaciones propicias para facilitar la atención en el ámbito interno y su alejamiento de lo externo. Un espacio

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

cómodo, seguro y libre de distractores, además de una situación que corresponde a la actitud del investigador fueron aseguradas en el transcurso de las entrevistas.

Si la puesta a modo de la situación propicia para el encuentro entre quien investiga y el investigado resulta importante, de no menos relevancia resulta la mencionada actitud que el primero debe asumir para garantizar el tránsito de las construcciones de sentido común a las científicas (Soldano, 2002).

Detengámonos en la actitud que el investigador, de acuerdo con Schütz, debe presentar en el ejercicio de ese rol. Su consideración no resulta nimia, además, si se considera el carácter intersubjetivo del conocimiento en el mundo de la vida cotidiana. Aún cuando la relación entre investigador e investigado corresponde a una entre contemporáneos y en los momentos de encuentro se convierte en una “relación Nosotros” pura, cuyas bondades para la investigación han sido planteadas en otro apartado –técnicas de recolección de datos-, el investigador no toma parte de las situaciones que sus sujetos le plantean. Su interés en ellas es meramente cognoscitivo. No guarda expectativa alguna respecto al rumbo que tomen.

La actitud del investigador consiste en separarse de su situación biográfica en la vida cotidiana; mejor dicho, debe, en base a esa misma situación biográfica, modificar sus propósitos a mano y cuestionar lo que se presenta en ella y que le es mostrado por el sujeto con quien interactúa en la situación de estudio. Le es preciso abandonar la actitud natural propia y adoptar esta de investigador.

El objetivo de toda investigación que se precie de ser científica es “...el de ver el mundo de los hechos sociales con una mirada no prejuiciada, clasificar esos hechos bajo

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

conceptos de una manera honesta y lógica y someter a análisis exacto el material así obtenido” (Schütz, 1993; p. 34).

El investigador no se encuentra más, pues, en una situación de hombre en la vida cotidiana sino en una nueva, que podríamos llamar de acuerdo con Schütz (2003 a, p. 63), “...estar en una situación científica...”. Esta ubicación le demanda aceptar lo que otros hombres en la misma situación, otro de sus endogrupos, consideran un conocimiento aceptable, además de los caminos que establecen como los adecuados para llegar a obtenerlo. Una vez alejado de su situación biográfica de hombre en actitud natural y asumida la actitud científica, el investigador ha modificado su contexto de significado y con ello sus propósitos a mano. En palabras de Schütz (ibíd.)

“...solo el problema científico, una vez establecido, determina lo que es significativo para su solución y lo que no lo es, y por ende lo que debe ser investigado y lo que debe presuponerse como <dato>; y, finalmente, el nivel de investigación en el más amplio sentido, vale decir, la abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones, en síntesis: las construcciones necesarias y admisibles para considerar el problema resuelto”.

Hay, entonces, en el hombre común y el de ciencia; un sistema de significatividades, un acervo de conocimiento y, un propósito a mano. Por lo expuesto, se podrá colegir que son diversos. Se ha hecho ya mención en otros apartados de este trabajo, de la manera como se desenvuelve el hombre común sobre la base de estos elementos en la vida cotidiana. El científico opera, en esencia, igual, más su conocimiento a mano incluye los conceptos de la ciencia que ha estudiado, su estructura de significados le permite analizar los del sujeto común y, su propósito a mano consiste justo en dar cuenta de tales significados en términos de los propios. Su esperanza de captar la realidad

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

social se asienta en esa posibilidad de interpretar las estructuras de sentido común en base a las estructuras del saber científico.

Vayamos con la última de las consideraciones que cualquier investigador deberá, desde la perspectiva de Shütz, tomar en cuenta para su trabajo. Cabe recordar que para el caso fueron atendidas. En el marco referencial de este trabajo se ha pretendido dejar en claro cómo las construcciones de significado que preexisten al sujeto y las que él mismo construye para orientarse y actuar en el mundo social se basan en tipicidades de esa misma realidad. Dicho de otra manera no es posible conocer la realidad sino a través de las tipificaciones que hacemos de ella.

Las construcciones que el investigador hace para estudiar la realidad social descansan también en tipificaciones. Ambas construcciones, las presentes en la vida cotidiana y las creadas por el investigador, deben ser compatibles. Para asegurarnos del cumplimiento de tal condición en esta investigación, una primera etapa del trabajo de campo se dedicó a conocer cuáles tipos pueden distinguirse entre los estudiantes que han decidido involucrarse en proyectos de ayuda solidaria, para, desde esa comprensión, elegir con quienes habrá de trabajarse en la segunda etapa. Las tipificaciones con que el investigador se dota vía el marco referencial pretendieron asegurar tal compatibilidad.

Para el caso se parte de la premisa de que estos actores son como cualquier otro actor en acción en el escenario de la vida cotidiana –al menos la de quienes participan en estos proyectos-. Están dotados de un acervo de conocimiento, construido de forma intersubjetiva, estructurado en base a la tipicidad, viviendo en distintos ámbitos finitos de sentido, en un mundo social estructurado, con una situación biográfica particular y

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

llevando a cabo tipos de cursos de acción en base a sus motivos. Estos elementos específicos de conocimiento fueron la clave para construir las categorías desde las cuales se pretendió el análisis de la información otorgada por los estudiantes y con ello descubrir con ellos el significado que otorgan a la acción de ayudar además del proceso de su construcción y estructuración. En el apartado dedicado a justificar el uso de la entrevista como estrategia de recolección de información, se puntualiza en esta creación conjunta de historias. Se buscó comprender, precisamente, todos estos aspectos y sus relaciones en la segunda fase del trabajo de campo.

Para particularizar en el caso que nos ocupa, de los actores seleccionados para esta segunda etapa, se considera que: poseen una particular manera en que fueron constituidas sus construcciones de sentido; un ámbito finito de sentido en que se ubican; personas y/o grupos significativos para tal construcción; tipificaciones construidas desde esas relaciones sociales; situaciones significativas de vida en que se dieron; un contexto de significado motivacional en el que basan su acción de decidir su participación en proyectos voluntarios de ayuda a otros; y significados que otorgan a tal acción. Son, pues, tipos que cumplen con esas características y el objetivo principal de la investigación fue alcanzar la comprensión de todos estos aspectos que los constituyen.

Cerremos esta sección. Si bien Schütz nos ofrece un gran aporte respecto a la metodología pertinente para este estudio, fue preciso todavía delinear maneras concretas de acercarse a los sujetos de estudio e intentar alcanzar los fines propuestos. Fue necesario, entonces, echar mano de estrategias y herramientas de investigación utilizadas

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

en trabajos afines, buscando, por supuesto, coincidencia con los presupuestos hasta ahora presentados. En seguida se exponen.

3. 3 Estrategias de investigación

En los textos de Denzin & Lincoln que hemos tomado como referencia, se recopilan artículos que aluden a diversas estrategias de investigación. De ellas la que más cercanía presenta con el estudio que motiva este trabajo es el descrito por Tierney (2000). Se trata de la historia de vida.

Tierney, señala que el término tiene muy diversos significados. Para demostrarlo realiza una revisión de las maneras como lo han definido distintos investigadores (p. 539). Encuentra que no obstante las diferencias, pueden citarse las siguientes características de esta estrategia de investigación: está relacionada con la biografía –completa o respecto a temas selectos-, es un relato retrospectivo y supone algún tipo de narrativa.

La historia de vida es un relato a detalle de las imágenes que de sus acciones y experiencias como sujeto social, una persona construye (Reynaga, 1998; Saucedo, 2003; Garay, de G., 1997). En ese sentido, investigar a partir de las historias de vida, posibilita un entendimiento profundo de fenómenos humanos (Kainan, 2005).

La historia de vida ofrece elementos mediante los cuales se puede establecer una serie de relaciones: “la imagen de sí mismo, la confrontación de sí mismo y los otros, pero también los momentos y contextos a lo largo de su propia historia...” (Reynaga, 1998, p. 152).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Aún cuando en la práctica se utilizan de manera indistinta, las historias de vida presentan dos formatos (Garay, de G. 1997; Aceves 1997, 1998):

- la historia de vida (en francés *histoire de vie*, en inglés *life history*), y
- el relato de vida (en francés *recit de vie*, en inglés *life story*)

Además de otras, las diferencias entre estas variantes se encuentran en la extensión y profundidad con que se considera la biografía de los involucrados. Mientras que la primera hace un recorrido más extenso y, por lo tanto, menos centralizado por la vida de las personas, la segunda enfatiza un tema de su experiencia vital –para el caso que nos ocupa, el relacionado con el proceso seguido en la conformación de los significados que llevan a los estudiantes universitarios a involucrarse en proyectos voluntarios de ayuda a otros-. Reynaga (1998), llama a este último formato, historias de vida dimensionada.

El uso de los relatos de vida o historias de vida dimensionada, permite una posibilidad más (Aceves; 1997, 1998): las historias de vida cruzadas o múltiples. La variante permite la inclusión de personas con características similares –la misma edad, condición social, género, grupo, territorio, etc.- con el propósito de “elaborar una visión más compleja y polifónica” (Aceves, 1997, p. 13) del problema a investigar. La característica a elegir para este estudio sería el nivel educativo llamado superior y su participación en programas voluntarios de ayuda a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Si se piensa en las preguntas que este estudio pretendió responder se verá la coincidencia que fundamenta su ubicación en esta estrategia –la historia de vida, en general-, la historia de vida dimensionada y cruzada, en particular.

3. 4 Marco contextual

El estudio se sitúa en el marco de la educación superior, particularmente la Universidad ITESO asentada en la Zona Metropolitana de Guadalajara, México. Se trata de una institución confiada a la Compañía de Jesús con una presencia en la zona que data de 1957.

Uno de los ejes de su Misión propone la formación de profesionistas “competentes, libres y comprometidos; dispuestos a poner su ser y quehacer al servicio de la comunidad.” (ITESO, 2009; p. 5). La institución apuesta también por el trabajo en torno a tres opciones fundamentales: “la inspiración cristiana, una filosofía educativa específica y un compromiso social definido” (Ibíd; p. 10). Interesa, dados los fines de esta investigación, destacar esta última opción. En el documento al que se ha estado haciendo referencia (ITESO, 2009) pueden encontrarse señalamientos que apuntan a lo que para la universidad significa esta apuesta por un compromiso social definido. Respecto a los objetivos educativos relacionados con ella se busca: “formar profesionistas capaces de colaborar activa y eficazmente al cambio social que México necesita con urgencia” (p. 22).

El cambio a que se alude se centra en la transformación de estructuras sociales. Así el trabajo universitario deberá privilegiar aquellas estructuras que valoren a la persona

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

por lo que es y no por lo que posee; que pongan por encima de la competencia que destruye, la cooperación; que elijan el servicio y no la apropiación; que promuevan la solidaridad y no el individualismo. (p. 23). De lo anteriormente expuesto puede advertirse la preocupación del ITESO por brindar una educación integral a sus estudiantes, una formación con énfasis en la responsabilidad social.

Existen instancias que expresamente tienen el encargo de trabajar para lograr tales fines. En el plano curricular corresponde al Centro de Formación Humana: “diseñar, implantar y evaluar las situaciones educativas que propicien la integración de la profesión con la vida en los procesos formativos, para contribuir a la construcción de una sociedad más justa y solidaria” (ITESO, CFH; 2009). Existe también una dependencia que trabaja por los mismos afanes en ámbitos principalmente no curriculares. Se trata de la Dirección de Integración Comunitaria (DIC). El propósito que persigue acorde a lo expresado en su actual propuesta de Planeación Académica (ITESO, DIC; 2009), consiste en “promover y apoyar la formación integral de la comunidad universitaria así como el impulso a todo aquello que favorezca los valores derivados de las Orientaciones Fundamentales y de la Misión del ITESO.” La DIC está constituida por seis centros:

Centro de Información y Formación Social

Centro Universidad Empresa

Centro Universitario Ignaciano

Centro de Acompañamiento y Estudios Juveniles

Centro de Promoción Cultural

Centro de Educación Física y Salud Integral

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En los programas que los centros tienen a su cargo participan estudiantes de manera voluntaria. El Centro Universitario Ignaciano agrupa al mayor número de ellos. Dados los objetivos que este estudio persigue se consideró pertinente trabajar con los estudiantes que en los distintos Centros participan de manera voluntaria en los programas de ayuda a otros por ellos establecidos.

Existen otras iniciativas que no se inscriben en estos proyectos. Son propuestas estudiantiles que se llevan a cabo de manera independiente a estos centros o instancias otras. Fueron también consideradas para este trabajo. La razón de elegir estudiantes de educación superior descansa, además, en la adscripción laboral del investigador a ese nivel de estudios, así como la del campo temático del Doctorado al cual se encuentra inscrito y que motivó el propio estudio.

Una razón más está relacionada con las conclusiones presentadas respecto a los hallazgos que arroja la revisión del estado del conocimiento. Ahí se asienta la escasez de estudios en el nivel superior y, particularmente, de investigaciones como la que aquí se plantea. Los datos más precisos respecto a las características de los estudiantes seleccionados se consignan en seguida.

3.5 Muestra

Los participantes en este estudio son estudiantes del ITESO quienes se encontraban en ese tiempo involucrados en proyectos de ayuda a otros. Como se

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

mencionó, los diferentes Centros que componen la Dirección de Integración Comunitaria ofrecen proyectos en los que se pueden incorporar los estudiantes que así lo deseen. Encontramos otras iniciativas que se llevan a cabo al margen de alguna de las instancias universitarias, incluso fuera de la universidad.

Se realizaron dos fases para la elección de los sujetos a participar en el estudio. Un primer acercamiento a la totalidad de los estudiantes implicados en cualquiera de las dos modalidades de participación en proyectos de ayuda a otros, pretendió conocer algunos datos de su trayectoria personal, familiar y educativa, además de su participación en otros proyectos de ayuda. Se envió vía correo electrónico un tanto del formato de autobiografía razonada mencionada en el siguiente apartado. Se incluyó una síntesis de los objetivos que persigue la investigación y la petición a llenar el formato recibido.

La segunda etapa inició una vez se tuvo la información que arrojó la primera. Con los datos recabados en la fase inicial se delinearon varios perfiles para agrupar a los estudiantes participantes, como se explica en el apartado dedicado a los resultados. Una vez analizados los datos se eligieron seis estudiantes que representan, de manera equitativa, los distintos perfiles resultantes.

3. 5 Técnicas de recolección de datos

El principal dato empírico que sustenta esta investigación es la narración de los estudiantes. En el marco referencial se hizo mención del carácter intersubjetivo del conocimiento del sentido común. La socialización de este conocimiento implica, entre

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

otras dos características que no repetiremos acá, su origen social. Otras personas nos han transmitido el conocimiento necesario para orientarnos en el mundo que habitamos. El medio más utilizado para tal transferencia resulta ser “el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano” (Schütz, 2003 a; p. 44).

Ahora, los estudiantes y cualquiera de nosotros, utilizamos ese depósito de significados en nuestra cotidianeidad, lo hacemos mediante la utilización de ese lenguaje compartido. Recurrir a la entrevista a fin de conocer los significados que llevan a los estudiantes a involucrarse en proyectos de ayuda a otros, resultó, a partir de lo anterior, lo indicado.

La situación de una entrevista, al menos como se llevó a cabo en este estudio, es similar a aquella que sostenemos en la pura “relación Nosotros” –cara a cara-. De no darse está cercanía entre asociados, “nunca aprehenderemos la singularidad individual de nuestro semejante en su situación biográfica única” (Schütz, 2003 a; p. 47).

En este sentido, la entrevista resultó la estrategia de recolección de información con mayor pertinencia. Se entiende la entrevista como un recurso útil y confiable, como “un diálogo iniciado por el entrevistador con el propósito de obtener información relevante para la investigación y enfocado por él sobre el contenido especificado por los objetivos de investigación...”. (Cohen, 1990, p. 378). Para decirlo de manera más puntual, es un instrumento adecuado cuando existe un interés en el investigador por conocer el significado que otras personas han construido respecto a algún aspecto de su vida (Seidman, 2006).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Recordemos con Schütz (2003 a) que las personas creamos significados a partir de nuestra interacción con otros en el mundo social, estos nos son indispensables para guiarnos en dicha realidad, constituyen nuestro esquema de referencia particular, el conocimiento a mano. Merriam (2002), al hacer referencia a la investigación cualitativa sostiene que una idea clave para entenderla reside en considerar que esos significados son contruidos en la interacción de los individuos con su mundo y que el investigador busca entender ese significado; es decir, la manera como la gente ha construido sentido de sus experiencias. Si se quiere ayudar a expresar esos significados la entrevista resulta ser la técnica que puede alcanzar áreas de realidad tales como las experiencias subjetivas de las personas (Peräklyä, 2005).

Recoger las narrativas que la gente hace respecto a sus experiencias, de la manera como ha construido significado de ellas, ha sido la manera más recurrente de entender a nuestros congéneres. (Seidman, 2006; Fontana & Frey, 2005), desde estas consideraciones, para esta investigación la opción que representó la entrevista, como se dijo antes, resultó la adecuada. Fortalezcamos el argumento para la elección. La entrevista no es sólo el acto de hacer preguntas y responderlas. Al menos dos personas están envueltas en ella –en una situación cara a cara, descrita ya en otros apartados de este trabajo-, y sus intercambios construyen de manera colaborativa la entrevista, contribuyen a crear juntos una historia. (Fontana & Frey, 2005; Gubrium & Holstein, 2002).

Fontana & Frey (2005) advierten sobre la inconveniencia de entender la entrevista como un instrumento libre de determinaciones contextuales, políticas y éticas, aspectos

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

presentes en todo encuentro entre dos personas. El señalamiento se tiene en cuenta para esta investigación y por el contrario se entiende como una condición para alcanzar los fines de la entrevista; a saber, la construcción conjunta de significados entre dos interlocutores -entrevistado y entrevistador-.

Esta posibilidad del encuentro cara a cara facilita la intersubjetividad. Entre la persona entrevistada y el entrevistador, se da una construcción entre dos, cuyo interés es lo que ocurre en la vida de uno de ellos, el entrevistado (Godard, 1996). De nuevo con Schütz (2003 b), en esta “relación Nosotros” hay intercambio de significados. Las palabras del entrevistado son indicaciones del contexto subjetivo que vive. Son, al mismo tiempo, parte de mi vida consciente –la del entrevistador-. Al interpretar, mediante sus palabras, gestos y posturas, las intenciones subjetivas del otro, se ponen en juego las propias. “La corriente de experiencias concretas que llena de <contenido> la “relación Nosotros” se asemeja profundamente a la corriente múltiple y continua de mi propia conciencia” (p. 37). Justo esta posibilidad de intercambio, de construcción conjunta de significados es la que nos hizo ver, ojala no sea reiterativo, a la entrevista como el instrumento idóneo. En la entrevista, el conocimiento es creado entre los puntos de vista del entrevistado y del entrevistador, Kvale (1996, p. 124).

La entrevista se realizaron a profundidad, asumiendo con Taylor (1996) que este tipo de conversaciones comprende “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones,

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

tal como las expresan con sus propias palabras” (p. 101). Johnson (2002), resalta lo que distingue a este tipo de entrevista respecto a otras; la posibilidad que ofrece para construir información y comprensión a profundidad. Permite relacionar al narrador con su propia vida y las maneras en que la explica; posibilita, además, ir más allá de explicaciones superficiales al respecto; revelar el significado que esas explicaciones tienen, y; articular estas elucidaciones con las conseguidas por otros en situaciones similares (pp. 106-107).

La entrevista se realizó, además, de forma semiestructurada; es decir, dirigida sólo por los temas que interesó investigar¹⁶; en este caso, las situaciones de vida que han permitido a los estudiantes tomar la decisión de participar en proyectos de ayuda a otros. No hubo preguntas establecidas y se formularon aquellas que de acuerdo con la situación encontrada, ayudaron a la construcción de información pertinente (Kvale, 1996; Fontana & Frey, 2005). Una referencia para el establecimiento de estos cuestionamientos fueron los significados que la conciencia de ambos –entrevistado y entrevistador- construyeron a lo largo de las interacciones. Tales significados se constituyeron en la pauta que determinó su contenido. En ese sentido la revisión de lo conseguido en cada una de las entrevistas resultó importante en la determinación de las preguntas para la posterior. Tal examen permitió elaborar un resumen con el cual iniciar la nueva sesión. El documento fue enviado previamente al entrevistado para permitir la construcción de ideas en base a las cuales estructurar el nuevo encuentro.

¹⁶ Ver preguntas guía en anexos.
Arturo Benítez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En el mismo afán se echó mano, en dos momentos diferentes de la recolección de datos, de la autobiografía razonada, técnica utilizada para detectar “los acontecimientos pivotaes en la vida de una persona y el hilo conductor personal” (Almeida & Sánchez, 2001.p. 5). En varias ocasiones se ha hecho mención del papel decisivo que en la acción del sujeto tiene su conocimiento a mano. Este, recordemos, está constituida por la historia de sus experiencias. Para Schütz y Luckmann (2003) el elemento autobiográfico más importante y que, por otro lado, resulta exclusivo de quien lo vive, resulta ser el flujo de experiencias en la duración interior. “Puesto que toda situación y toda experiencia tiene un horizonte del pasado, toda situación y experiencia actual está necesariamente codeterminada por la unicidad del curso de la experiencia, de su autobiografía” (p. 73).

Estamos hablando de la distinción que Schütz hace entre tiempo histórico y el de la duración interior, ver marco referencial. Así, la secuencia en que se ordenan las experiencias, además, del lugar que ocupan en el transcurso de la vida, resultan de singular importancia. Nos enamoramos en un buen o mal momento; leímos cierto libro que definió nuestra perspectiva de la realidad en cierto período; ingresamos a un grupo social o conocimos a alguien, justo cuando lo necesitábamos. Son experiencias típicas, pero tienen una relación única con la autobiografía personal y por lo tanto, guardan un sentido específico sólo para quien lo ha vivido.

La autobiografía razonada utiliza un formato¹⁷ que permite el acomodo inicial de las experiencias de vida en un espacio determinado de la misma. Este primer ejercicio de

¹⁷ En anexos
Arturo Benítez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

recuperación llevado a cabo por los estudiantes previo a la entrevista primera, permitió al entrevistador encontrar aspectos relevantes de su autobiografía relacionados con ciertos sucesos o tiempos que fueron escudriñados en el transcurso de las entrevistas. Ofreció, además, la posibilidad de triangular la información que se obtuvo a través de las diferentes herramientas de investigación utilizadas.

El formato se compone de cuatro columnas. Las dos primeras solicitan datos generales como los que incluye cualquier currículum de vida. Las columnas 3 y 4 se centran en el rescate de las experiencias que podrían tener relación con la decisión de involucrarse en proyectos de ayuda a otros.¹⁸ Habrá que tener presente que en un inicio se utilizó la autobiografía razonada con el fin de establecer rasgos comunes en la totalidad de los estudiantes involucrados en proyectos de ayuda a otros, para desde ahí delinear el grupo de estudiantes a conformar la muestra objeto de este estudio. El uso que del mismo instrumento se hizo con los estudiantes que componen la muestra es acorde a lo que se ha planteado en estos párrafos.

Para afianzar la estructura de las entrevistas se recurrió a Seidman (2006, pp. 16-19) dado que su planteamiento coincide con el objetivo que persigue la utilización de esta estrategia en la investigación. En un principio se planearon tres entrevistas con objetivos específicos abajo señalados. Se realizaron tres entrevistas con cuatro de los estudiantes y dos con igual número de ellos. La duración promedio fue de 90 minutos para cada una. El

¹⁸ Estas últimas columnas han sido adaptadas para los fines de este estudio de acuerdo con el Dr. Eduardo Almeida en comunicación vía correo electrónico.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

número de encuentros y la extensión de las entrevistas fueron determinadas a partir de los hallazgos, la disposición de los sujetos y la posibilidad de producir resultados e interpretaciones significativas. Los objetivos iniciales que se persiguieron en las diferentes sesiones se refieren a continuación:

- La primera estuvo enfocada en la actual historia de vida del entrevistado. Pretendió ponerlo en contexto abordando asuntos relacionados con el tema y su situación en el momento presente, para ello se recurre a las columnas 1 y 2 de la autobiografía razonada.
- La segunda buscó centrarse en los sucesos vividos relacionados con el tema en cuestión, reconstruir los detalles que constituyen esos momentos pretéritos. Para esta ocasión y la siguiente se echó mano de la información recabada en las columnas 3 y 4 de la misma autobiografía razonada.
- La tercera entrevista indagó acerca de los significados que las experiencias señaladas tienen para los sujetos.

Las conversaciones se grabaron en audio y fueron transcritas a un programa procesador de texto en el afán de facilitar el manejo de los datos. Se llevó un diario para anotar aquellas impresiones, inferencias e ideas sueltas surgidas en el transcurso de la conversación que puedan tener relación con la investigación y ser de utilidad a la hora del análisis de los datos.

Los encuentros con los estudiantes fueron también grabados en vídeo. Se ha señalado en más de una ocasión la importancia de los encuentros cara a cara. Registrarlos por este medio facilitó el análisis de gestos y posturas que en algunos casos corroboraron

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

significados encontrados por el lenguaje oral. La medida proporcionó al estudio, además, una fuente diversa de información y aumentó su confiabilidad.

3. 6 Técnicas de análisis de datos

En diversos momentos de este apartado referente a lo metodológico se ha hecho mención de la construcción de una narración conjunta entre el investigador y los estudiantes participantes en el estudio. Se pretendió de esta manera privilegiar una perspectiva más cercana a la realidad mediante el abandono de visiones parciales –la de los entrevistados o la del investigador- y que intenta construir la polifonía referida. Es una estrategia para trabajar con la información recabada en las entrevistas, tratándolas como diferentes miradas o narrativas respecto a un mismo tema (Silverman, 2000).

La forma como se planteó el análisis de la información buscó reafirmar esta idea. Su base se encuentra en Kvale (1996), particularmente en su capítulo 11 –Methods of Analysis-.

El primer paso para el análisis se presentó en la descripción que el entrevistado hace de su vida en la autobiografía razonada y durante la entrevista misma. La narración respecto a sus experiencias en torno al tópico en cuestión implicó ya un incipiente nivel de explicación e interpretación de parte de los involucrados en la entrevista.

Un segundo paso tuvo como escenario todavía la entrevista. Ocurre cuando los sujetos por sí mismos descubren nuevas relaciones y significados respecto a lo que se narra. Estos productos fueron puestos en el marco de la entrevista permitiendo claridad y

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

profundidad en la narración construida. Se facilitaron mediante la elaboración y revisión de los resúmenes señalados en el apartado anterior.

El tercer paso fue dado de manera intencional por el entrevistador. La narración del entrevistado es detenida para dar pie a aclaraciones e interpretaciones que el entrevistado elabora y comunica al entrevistado. Este último confirma o rectifica las significaciones alcanzadas. Los datos recogidos en el diario de campo fueron también insumo para esta etapa. El ejercicio imprimió mayor seguridad al marco de entendimiento necesario en la relación de la entrevista.

Para el cuarto paso el investigador realizó el análisis de las entrevistas ya transcritas. Pasos previos al análisis propiamente dicho resultaron ser la segmentación y codificación de la información. Se procedió conforme a lo señalado por Gil (1994). Primero se segmentó la información para después codificarla. Ambas acciones corrieron de manera paralela, al segmentar se hizo una división de las transcripciones con criterios de relación con las categorías de análisis construidas ex profeso. Es decir, se agruparon los párrafos que mostraban coincidencia con alguna de ellas. En este sentido la unidad de análisis elegida fue el párrafo que era producto de una intervención de los entrevistados. Con la transcripción de las entrevistas en la mano se colocaban en un primer momento en la categoría donde se encontrara mayor coincidencia. A cada una de estas categorías se le asignó un código compuesto por las iniciales del elemento (s) del marco referencial tomado para armar la categoría.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En anexos puede consultarse un cuadro conceptual que sirvió de guía para lograr la relación entre la información demandada para responder las preguntas de investigación, la información proporcionada por los estudiantes y las categorías armadas desde el marco conceptual que nos permitieran llevar a cabo el análisis. A continuación se presenta otro cuadro que sirvió de base al investigador para tener a la mano esta relación y contribuir a la validez del análisis.

Apartados del análisis	Relación con de preguntas investigación	Categorías de análisis	Aspectos a analizar –observables-
La acción de ayudar		Acción: proyecto, intención y propósito.	La manera como se vinculan los tres componentes en las acciones de ayuda que realizan los estudiantes
Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento	¿En qué situaciones de vida se han construido y estructurado los significados en torno a la acción de ayudar a otros? ¿Qué personas o grupos de personas le han resultado relevantes en este proceso de constitución?	Acervo de conocimiento: formas de adquisición, su estructura y su articulación biográfica.	Las situaciones en que se adquiere el conocimiento, qué personas resultan relevantes en esos escenarios, las maneras como se adquiere y estructura.
El significado de ayudar, los motivos para hacerlo	¿De qué manera los significados construidos dan sentido a la acción de ayudar a otros?	Sistema de significatividades: temática, interpretativa y motivacional.	Los significados construidos respecto a la acción de ayudar, el cómo estos significados toman

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

			relevante llevarlo a cabo.
--	--	--	----------------------------

La pregunta principal no se incluye en el cuadro dado que se considera que las secundarias determinan su respuesta. La inclusión del primer apartado del análisis se decidió, aún cuando no aportaba a responder alguna de las preguntas, puesto que la información ahí contenida nos brinda elementos para la atención a los otros apartados.

El análisis narrativo al que se hace alusión en el primer apartado de este trabajo y que constituye el núcleo del citado cuarto paso, es posible llevarlo a cabo de acuerdo con Kvale (1996) mediante lo que denomina como estructuración de narrativas¹⁹. Se realiza una para cada uno de los entrevistados y otra más conjunta, que implica la continuación de las historias presentadas por los entrevistados y persigue dar cuenta de las preguntas de investigación formuladas. Ambas construcciones se realizan mediante una narración que relaciona y desarrolla los elementos contenidos en la tabla anterior.

La opción por esta manera de análisis se fundamenta en la coincidencia con el planteamiento que hacen Denzin & Lincoln (2000) respecto a considerar la realidad no como un triángulo sino como un cristal de múltiples aristas. La construcción conjunta de significado a realizarse por los participantes en la investigación pretende hacer eco de esta advertencia.

¹⁹ Narrative structuring en el texto original.
Arturo Benítez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Acorde a estos presupuestos, el trabajo de análisis elaborado por el investigador fue presentado a los estudiantes entrevistados con el objetivo de cotejar su narración con sus propias narraciones. Sólo hubo señalamientos de parte de una estudiante y fueron recogidos e incorporados en la versión definitiva. Se optó por la inclusión de esta polifonía de narraciones, de nuevo con Denzin & Lincoln, acorde con la aceptación de que la realidad se verá mejor reflejada si las voces de varios contribuyen a dar cuenta de ella. La construcción colaborativa de esta narración pretende dotar de fiabilidad a las construcciones elaboradas.

A propósito de asegurar fiabilidad al análisis se toman otras medidas:

- Se aportan los suficientes datos respecto al marco referencial y la metodología utilizados.
- Se explican los criterios de selección de los sujetos y el proceso utilizado para tal fin.
- Se explican y justifican las técnicas y herramientas de recolección de información y los contextos de su utilización.
- Se establecen los criterios para llevar a cabo el análisis de la información.
- Se incluyen las prevenciones tomadas para evitar la influencia del sesgo proveniente del investigador.
- Las entrevistas eran revisadas justo al finalizar estas, se cotejaban con lo asentado en el diario de campo y se revisaba la video grabación. Todo en busca de que el cuerpo de la información fuera coherente.
- Una vez realizada esta revisión se enviaba a los entrevistados solicitándoles marcaran omisiones o yerros en el documento.
- Estos insumos se utilizaban para planear la siguiente entrevista.
- Por último, se consideraban y analizaban las recomendaciones realizadas por tutores y sinodales en diversos momentos del proceso de elaboración de la tesis.

Los cuidados establecidos para ganar en validez para el mismo análisis, fueron:

- La corroboración de que los diferentes apartados del trabajo fueran coherentes entre sí.
- No se privilegió la información ofrecida por estudiante alguno.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- Se “trianguló” esta información mediante la utilización de diversas estrategias de recolección.
- Se comparó el análisis con el marco referencial

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

4. Resultados

4. 1 Para la primera etapa de trabajo de campo.

Antecedentes:

Recordemos que uno de los objetivos de esta fase consiste en realizar un primer acercamiento a los estudiantes que se encuentran involucrados en proyectos de ayuda a otros. Un objetivo posterior consiste en realizar, en base a la información recabada, la conformación de tipos –ver metodología de la investigación- necesaria para una adecuada selección de los estudiantes a ser considerados en la segunda etapa del trabajo de campo.

Procedimiento:

Para cumplir con el primero de los objetivos arriba citados se llevaron a cabo diversas acciones:

1. Se estableció contacto de manera personal con los responsables de programas de ayuda a otros, que incluyeran la participación voluntaria de estudiantes. Las instancias a las que se acudió fueron: el Centro Universitario Ignaciano, el Centro de Información y Formación Social y el Centro de Acompañamiento y Estudios Juveniles, todos ellos pertenecientes a la Dirección de Integración Comunitaria del ITESO. Se solicitó información que permitiera entrar en contacto con los estudiantes que participan en dichos programas.
2. Se envió correo electrónico a los profesores del Centro de Formación Humana solicitándoles la misma información respecto a estudiantes inscritos en sus cursos

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

y de los cuales tuvieran conocimiento de su participación en proyectos de ayuda a otros.

3. Mediante la misma vía, el correo electrónico, se solicitó al total de los Coordinadores de Carrera datos que permitieran hacer contacto con estudiantes en esta situación.
4. Se realizó una búsqueda en los medios internos de comunicación del ITESO, en busca de notas que resaltarán la participación de estudiantes en estos proyectos. El período comprendido para ello fue el semestre Otoño 2009.
5. Con los datos recabados mediante las acciones antes señaladas, se conformó un padrón de alrededor de 300 estudiantes, a quienes se envió correo electrónico en el que se exponían, de manera sucinta, los objetivos de la investigación y se solicitaba su participación consistente en el llenado del formato de autobiografía razonada anexo.

4. 1. 2 Resultados:

Se recibieron sesenta cuestionarios debidamente completados. Se desecharon otros que; o bien, no presentaban datos suficientes, o, correspondían a egresados o personas que, aún cuando participaban en el voluntariado, no estaban inscritos en la universidad.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Se diseñó una tabla donde agrupar la información recibida²⁰ recogida. Se incluyeron aquellos datos que pudieran ayudar en la conformación de los tipos ideales requeridos. En la tabla se recogen también, otros detalles que serán de utilidad en la segunda etapa de el trabajo de campo.

Los resultados generales nos indican que de los sesenta estudiantes que respondieron al formato de autobiografía razonada:

- Cuarenta y tres son mujeres y 17 varones.
- Cincuenta y cinco han cursado toda o la mayor parte de su escolaridad previa a la superior en escuelas privadas y cinco en públicas.
- De quienes lo han hecho en privadas, veintiuno han estado en escuelas de carácter laico, veintisiete en confesionales y siete en unas y otras.
- Por carreras; sobresalen las licenciaturas de ingeniería ambiental con diez estudiantes, ciencias de la educación con nueve, relaciones internacionales con ocho y psicología con siete.
- Para fines de organización de la información recibida, ubicamos cuatro tipos de carreras dependiendo del corte predominante en ellas. Asignamos al área de administración y mercadotecnia las carreras de administración de empresas, administración financiera, relaciones industriales, mercadotecnia y comercio internacional. Las licenciaturas de ciencias de la

²⁰ Ver anexo.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

educación, filosofía, psicología, ciencias políticas y gestión pública, ciencias de la comunicación, derecho y relaciones internacionales, las agrupamos en el área humanista-social. En el área que denominamos ingenierías, incluimos las licenciaturas en ingeniería ambiental, civil y química. Por último la licenciatura en arquitectura fue asignada al área llamada del hábitat. Dada esta agrupación, once estudiantes están cursando una licenciatura en el área de administración y mercadotecnia; treinta y tres en el área humanista-social; dos en el área del hábitat; y, catorce en alguna ingeniería²¹.

- Las edades de quienes respondieron se sitúan entre los 18 y los 35 años. Cerca de dos terceras partes del total -36 estudiantes- están entre los diecinueve y los veintiún años.
- La mayoría de los sucesos familiares relevantes señalados se refieren a la muerte, accidente o enfermedad de algún pariente cercano. Sólo dos han sufrido accidentes ellos mismos y lo refieren como relevante. Se mencionan también en este apartado viajes. A mayor número y frecuencia de viajes, mayor el grado de importancia concedida.
- Quienes han realizado estudios informales, lo han hecho en idiomas, artes y deportes. Una tercera parte del total refieren explícitamente no haber

²¹ Ver tabla 1.
Arturo Benítez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

realizado curso alguno además de los requeridos para llegar a la universidad.

- De veintisiete de los sesenta estudiantes, prácticamente la mitad, sus padres y familia directa viven en otra ciudad.
- Salvo cuatro casos, ambos padres han cursado estudios a nivel superior.
- En cuanto a su participación y pertenencia a grupos sociales diversos pueden advertirse varios perfiles: quienes lo han hecho en los de corte religioso católico, quienes lo hacen en grupos de los llamados no gubernamentales, y quienes no refieren participación o pertenencia a grupo alguno. De los dos primeros, ninguno de los estudiantes puede adscribirse a ambos; es decir, o han pertenecido y participado en uno u otro grupo, exclusivamente.
- Se encuentran dos tipos de participación en cuanto a lo “institucional”. Quienes lo hacen en proyectos coordinados por alguna de las instancias del ITESO y quienes lo hacen al margen de ellas. La distinción resulta importante dado el grado de esfuerzo requerido para una u otra condición. Los estudiantes que participan en proyectos “no institucionales” requieren de invertir mayor tiempo y trabajo.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- Este último grupo de estudiantes participan en proyectos con influjo en los medios de comunicación –periódicos y noticieros televisivos, principalmente-.
- Los motivos que los llevan a actuar son de lo más variado, es preciso ahondar en esta cuestión en la segunda etapa del trabajo de campo; sin embargo, pueden notarse dos tendencias: quienes argumentan motivos referidos a sí mismos –“me hacía falta una experiencia de este tipo”, “me divierto” o, “me hace sentir bien”-, por un lado. Mientras que otros aducen motivos referidos a otros, ajenos a ellos mismos –“hacer por el prójimo”, “dar, compartir” o, “puesto que es una responsabilidad ética”.
- En este mismo rubro, es posible establecer dos grupos de motivos que los estudiantes reconocen como los que los impulsan a participar en este tipo de proyectos. Motivos-porque y motivos-para. En términos de número ambos grupos están muy equilibrados.

4. 1.3 Selección de la muestra a partir de los resultados para la primera etapa.

Se encontraron diversas posibilidades para la conformación de tipos que nos permitieran seleccionar a los estudiantes a considerar para la segunda fase del trabajo de campo. Se consideró hacerlo mediante la agrupación en torno a carreras, género, su asistencia a escuelas públicas o privadas, su participación previa en proyectos similares al que en el momento se encontraban involucrados, e incluso el hecho de si su familia vivía o

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

no en la ciudad. El primer intento culminó con la formación de dos grupos que combinaban las características antes señaladas.

El ejercicio fue rechazado por considerar que obedecía a criterios ajenos a la metodología cualitativa, al buscar representatividad antes que la definición de tipos bien diferenciados.

Se consideraron para la delimitación de los tipos de estudiantes que participan en proyectos de ayuda a otros, la índole de sus motivos. Apoyándonos en la teoría de Schütz, se revisaron las respuestas que los estudiantes dieron, en el formato de autobiografía razonada, a la pregunta: Respecto a tu participación actual en un proyecto voluntario de ayuda, ¿cuál es la principal razón que te llevó a involucrarte en él? Se considera válido el proceder de esta manera puesto que mediante tales respuestas nos remitimos a formas de proceder concretas en situaciones donde el tipo operaba.

En el marco referencial de este trabajo se ha señalado ya la existencia de motivos-para y motivos-porque cuando se trata de dar cuenta de aquello que mueve a las personas a actuar. Recordemos que los primeros hacen referencia al fin que se persigue mediante la acción. Algunos de los estudiantes colocados en el tipo de aquellos que participan acorde a sus motivos-para, ofrecieron respuestas como: “dar sentido a la vida”; “ver más allá de tu entorno”; o, “concientizar a la población”.

Los motivos-porque hacen referencia a la biografía de cada cual y determinan la acción. Ejemplos de respuestas que nos llevaron a ubicar estudiantes en este tipo son: “es

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

una necesidad”; “influencia materna”; o, “saber que podemos generar un cambio en la sociedad”.

Una vez establecidos los dos tipos de estudiantes: aquellos que argumentaban motivos-para como origen de su participación en este tipo de proyectos y los que esgrimían motivos-porque, se pensó en acotar los grupos en razón de género, carrera y asistencia a escuelas públicas o privadas. Recurriendo de nuevo a la teoría, resulta pertinente este recorte dado los diversos contextos de sentido presentes en los ambientes escolares que ofrecen las distintas carreras. En cuanto al género, se buscó incluir a varones dado que el porcentaje mayor de participación corresponde a mujeres. Puesto que la biografía de cada cual determina la manera como significamos la realidad, de nuevo de acuerdo con la teoría revisada, nos pareció significativo hacer la distinción entre quienes provenían de escuelas públicas y privadas, suponiendo influencias diversas en estos ámbitos para la participación en programas de ayuda a otros.

La selección de estudiantes a participar en la segunda parte del trabajo de campo se hizo, entonces, de acuerdo a las consideraciones arriba citadas. El grupo quedó conformado conforme se detalla en seguida. En el afán de preservar su anonimato, los nombres de quienes fueron elegidos han sido modificados.

Estudiantes tipo que aducen motivos-para como razón para participar, de manera voluntaria, en proyectos de ayuda a otros:

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- Mariana, estudiante del octavo semestre en Ingeniería Ambiental. De 23 años. Su educación básica y media la realizó en colegios privados laicos, salvo un año de preparatoria en uno de tipo privado confesional.
- Claudia, estudiante del quinto semestre en Arquitectura. De 21 años. Su educación básica y media fue realizada en colegios privados confesionales.
- Adán, estudiante del quinto semestre en Ingeniería Civil. De 20 años Su educación previa al ingreso a la universidad se realizó en escuelas públicas.

Estudiantes tipo que explican su participación en proyectos de ayuda a otros mediante motivos-porque.

- Roberto, estudiante del quinto semestre en Administración de Empresas. De 19 años. Su educación anterior la realizó en un colegio privado confesional, excepto dos años de la primaria en escuela pública.
- Ana, estudiante del noveno semestre en Psicología. De 22 años. Su educación básica y media se realizó en escuelas públicas.
- Eva, estudiante del tercer semestre en Comercio Internacional. De 19 años. Su educación previa al ingreso a la universidad se realizó en colegios privados confesionales.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Tabla 1. Estudiantes por carrera y área de conocimiento.

Ingenierías	14		
Ingeniería civil	3	Administración y Mercadotecnia	11
Ingeniería química	1	Comercio Internacional	4
Ingeniería ambiental	10	Administración de Empresas	3
		Mercadotecnia	2
		Administración Financiera	1
		Relaciones Industriales	1
Hábitat	2		
Arquitectura	2		
		Humanista-social	33
		Ciencias de la Educación	9
		Relaciones Internacionales	8
		Psicología	7
		Ciencias Políticas y Gestión Pública	3
		Ciencias de la Comunicación	3
		Filosofía	2
		Derecho	1

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

4.2 Para la segunda etapa del trabajo de campo.

Antecedentes:

La segunda fase del trabajo de campo tiene como finalidad realizar entrevistas a profundidad a los estudiantes seleccionados con el fin de obtener la información que nos permita responder las preguntas de investigación que guían esta tesis.

Procedimiento:

Una vez seleccionados los seis estudiantes, se estableció contacto con ellos para solicitar su colaboración en esta fase de la investigación. Se acordaron las fechas para la realización de las entrevistas.

Se llevaron a cabo los encuentros con duración aproximada de una hora cada uno. Salvo el caso de dos estudiantes, se realizaron tres entrevistas con ellos. Para los dos casos señalados se tuvieron dos entrevistas. Se realizaron en una sala acondicionada para este tipo de actividades en el área asignada al Centro de Formación Humana, en el campus del ITESO. Las entrevistas fueron registradas en una grabadora digital y una vídeo cámara también digital. Las audiograbaciones fueron transcritas a un archivo electrónico de texto. Los discos con el material que se recogió mediante la vídeo cámara no se transcribieron. Una vez revisados, se dejaron para su consulta de ser necesario. En el total de sesiones se llevó un diario de campo. Ahí se registraron las impresiones y comprensiones surgidas al momento de las conversaciones.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En las entrevistas iniciales se profundizó en los datos ya recogidos mediante el formato de la autobiografía razonada. Particularmente se ponía énfasis en aquellas experiencias durante la vida escolar, desde la primaria a la actual, que resultaran significativas en torno a su participación en proyectos de ayuda a otros. Se inquirió respecto a situaciones en que se hubiera participado de manera similar a como ahora lo hacen; en clases con contenido o actividades que hubiesen despertado el interés por participar; en profesores, los cuales mediante su práctica les motivara a ayudar a otros.

Las entrevistas intermedias tenían como eje el rescate de experiencias significativas relacionadas con los proyectos en que ahora participan, llevadas a cabo en el entorno familiar, grupos de amigos, clubes o asociaciones. Se preguntó por el tipo de actividades realizadas, sus finalidades, resultados y el sentido que cobran a la luz de las actividades que ahora realizan. Las entrevistas finales pretendieron indagar respecto a los proyectos en los que actualmente colaboran. Las preguntas realizadas abordaron las mismas inquietudes señaladas para las entrevistas intermedias, solo que enfocadas a las acciones que ahora realizan. Se cuestionó, además, en cuanto a los planes a futuro en este ámbito de la ayuda a otros.

Por supuesto que algunas de las entrevistas no siguieron de manera rigurosa el patrón aquí descrito, aún cuando las temáticas señaladas fueron siempre abordadas. Es el caso de los estudiantes con quienes se llevaron a cabo solamente dos entrevistas. El período en que se realizaron las entrevistas abarcó tres meses. La primera de ellas se llevó a cabo el 2 de febrero de 2010 y la última el 30 de abril del mismo año.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

De manera coincidente, el Centro de Formación Humana del ITESO organizó el Panel “Ética, compromiso social y sentido de realidad”, en dos emisiones llevadas a cabo el 19 de abril de 2010. Se invitó a estudiantes involucrados en proyectos similares a los que atienden los alumnos elegidos para este estudio. De hecho, de los seis que respondieron a la invitación, uno de ellos había sido ya entrevistado para esta tesis.

El formato que se siguió para las dos emisiones del panel consistió en la respuesta de los estudiantes invitados a las preguntas formuladas por dos profesores quienes actuaron como moderadores. Los cuestionamientos giraron en torno a las causas de su participación, los propósitos de los proyectos en que están involucrados y los límites que encuentran para llevarlos a cabo. Se dejó tiempo para que los estudiantes y profesores que asistieron al panel pudieran formularles preguntas a los alumnos que estaban en el presidium. Los dos encuentros fueron grabados en audio por el investigador. La información que arroja el panel enriquece a la que se ha obtenido mediante las entrevistas ya señaladas.

También de manera contingente, el investigador asistió a un grupo focal con estudiantes de cuatro universidades de la ciudad. La actividad fue coordinada por la Mtra. Catalina Morfín López como parte de sus estrategias de recolección de información para su tesis doctoral. El tema de dicho trabajo son las “Nuevas formas de ciudadanía en estudiantes universitarios”. Dada la cercanía con el tema del presente estudio, la Mtra. Morfín formuló la invitación para asistir al grupo focal. Estuvieron presentes 10 estudiantes quienes participan en actividades también similares a las de los estudiantes

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

entrevistados para este estudio. Uno de los temas puestos en la mesa se desarrolló en torno a las causas por las que participan en este tipo de proyectos. El encuentro fue grabado en audio y servirá como un insumo más de información para los fines que persigue esta investigación. Se llevó a cabo en las instalaciones del CIESAS Occidente el 24 de abril de 2010. En lo que sigue se da cuenta del resultado del análisis llevado a cabo a la información recabada en la segunda fase del trabajo de campo.

Conviene recordar que el principal objetivo de este trabajo consiste en comprender la manera como los estudiantes universitarios han construido los significados que, desde su perspectiva, explican su participación voluntaria en proyectos de ayuda a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

5. Análisis de la información.

5. 1 Caso 1.

La acción de ayudar.

Mariana estudia el último semestre de Ingeniería Ambiental. Tiene 23 años. Vive en Guadalajara y comparte departamento con una amiga. Es la cuarta de cinco hermanos. Los tres primeros han realizado una licenciatura. Ana es pequeña empresaria. Andrés es gerente de una agencia automotriz. Inés es ama de casa y el menor, Josué, cursa la licenciatura. Viven en diferentes ciudades del país.

Su mamá vive en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Tiene también una licenciatura y se dedica a impartir talleres con temas espirituales. Su padre fue Arquitecto. Murió al poco tiempo de haber nacido Mariana.

Mariana participa en proyectos diversos que presentan un común denominador, la preocupación por el cuidado del medio ambiente. Resulta evidente que este propósito está presente en las diversas actividades en que se involucra. Es notoria su numerosa

Arturo Benitez Zavala Página **146** de **298**

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

membresía en grupos tanto dentro como fuera de la universidad que desde estructuras organizativas y propósitos diversos buscan que los actos propios y los ajenos tiendan a dañar en menor medida el ambiente natural. Manifiesta resulta también la fuerza de la intención para cumplir con este objetivo. No se entiende de otra manera su inagotable empeño por alcanzarlo. Encontramos en el caso de Mariana los componentes de la acción: proyecto, propósito e intención. Recién mencionamos la determinación, el propósito, aún cuando se habla de uno común, es diverso para cada uno de los programas –los mencionamos párrafos abajo- y, el proyecto, cuyos pasos obedecen a lo acordado por los miembros de los distintos colectivos en que participa.

Son ocho los proyectos en que Mariana participa. En el transcurso de su vida universitaria ha estado en tres ocasiones dentro de la “Brigada a Chiapas”. Acudió a la Sierra Huichola en otra. Durante tres años ha colaborado en UNIRED. Formó el colectivo RedUC –Red de Universitarios Conscientes- y es una de sus más activos miembros. También fue de los promotores de un programa denominado Movilidad Solidaria. Impulsó, además, el surgimiento y consolidación de un colectivo llamado Ixchel con el fin de apoyar a dos cooperativas indígenas productoras de café y ropa.

Fuera del ITESO contribuyó en la formación de un colectivo con preocupación en el tema socio-ambiental que agrupa a estudiantes de diversas carreras y universidades llamado “COMPAZ”. Tiene una participación activa en la organización “Ciudad Para Todos”. También apoya a movimientos ciclistas y de movilidad urbana como “Guadalajara

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

en bici” –gdlenbici, como se conoce-. Colabora, además, en proyectos promovidos por el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario –IMDEC- y por el Colectivo COA.

En el análisis de la acción que llevan a cabo otros estudiantes comentaremos el trabajo que se realiza en la “Brigada a Chiapas”, en la Sierra Huichola y en el programa UNIREN, así como en RedUC. Del resto en los que participa Mariana podemos decir que Movilidad solidaria es un proyecto que busca incentivar en la comunidad universitaria el pedir “aventón, usar bicicleta en vez del auto o compartir este. El colectivo se ha unido a otros grupos ciudadanos que en la ciudad fomentan la transportación citadina mediante vehículos no motorizados.

“Guadalajara en bici”, congrega también a un grupo de ciudadanos interesados en mejorar la movilidad en la Zona Metropolitana de Guadalajara. “Promovemos el uso de la bicicleta como un medio de transporte e informamos sobre su relación con la ciudad y otras formas de movilidad. Hacemos énfasis en que andar en dos ruedas beneficia a la salud, la economía, el medio ambiente y el bienestar de vida”, puede leerse en su página en Internet²².

El trabajo en IMDEC y el Colectivo COA está centrado en cuestiones de tipo ambiental. En la colonia la Huizachera, por ejemplo, se trabaja para mejorar las condiciones de vida de los lugareños quienes viven en la Cuenca de un canal con alta contaminación. Se apoya también a los habitantes de Temacapulin, en los Altos de Jalisco, en su lucha para impedir la construcción de una presa que inundaría esta población.

²²http://www.gdlenbici.org/index.php?option=com_content&task=view&id=107&Itemid=98, consultada el 24 de septiembre de 2010

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Ciudad para todos es una agrupación también ciudadana enfocada “a la promoción de una movilidad urbana sustentable e incluyente”, según se lee en su sitio de Facebook²³. El trabajo que realiza Mariana en todos estos esfuerzos colectivos es variado. En algunos fue intenso y después se ha dosificado. En otros ha sucedido lo contrario.

Los proyectos que se ubican fuera de la universidad han cobrado notoriedad en los medios de comunicación dadas las acciones desarrolladas y su incidencia en las políticas públicas que al respecto se llevan a cabo. “Ciudad para todos”, por ejemplo, es reconocido como interlocutor por el Gobierno del Estado en temas de vialidad.

De los que se desarrollan al interior de la universidad, el colectivo RedUC, recién logró que de los negocios que expenden alimentos en las cafeterías de la universidad, fueran retirados los utensilios fabricados con unicel.

Como es evidente, la participación en proyectos que buscan preservar un medio ambiente sano resulta de relevancia en la vida cotidiana de Mariana. Ocupa un lugar destacado también en sus planes de mediano y largo plazo. Sabemos que lo que llama nuestra atención en ese ámbito finito de significado está determinado por el acervo de conocimiento de cada cual; por supuesto, para el caso de nuestra entrevistada no podría ser diferente.

²³ <http://www.facebook.com/group.php?gid=7126094959>, consultada el 24 de septiembre de 2010

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Ahora bien, si recordamos que lo propio en el estilo cognoscitivo del ámbito de la vida cotidiana es la acción y que de las experiencias ahí vividas se nutre el acervo de conocimiento -una relación dialéctica, apuntábamos-, es factible, dada la situación biográfica de Mariana, suponer que su acción a favor del medio ambiente seguirá siendo manifiesta y no se quedará latente. Es de esperarse, asimismo, que se hará cada vez con mayores elementos para la reflexión; es decir, será una acción, conforme se mantenga esta relación dialéctica, más racional.

Apuntábamos también en el marco referencial que el acervo de conocimiento nos ofrece información respecto a los resultados de otros proyectos y que de ello depende la factibilidad que encontremos en el propio. En el caso de Mariana estos datos son obtenidos “de primera mano”, dada su participación directa en diversos programas. Tal cercanía con la situación y el tipo de relaciones que propicia –se piensa en relaciones Nosotros- permite una más clara sedimentación de estas experiencias. La elaboración de proyectos, los pasos a seguir para alcanzar sus propósitos, tienen de esta manera elementos a la mano para alcanzar mayor factibilidad.

Puesto ya de relieve el determinante papel que juega el acervo de conocimiento en nuestra acción en la vida cotidiana, de la información recabada rescatemos aquellos elementos que posibiliten entender la manera como este se va adquiriendo y estructurando en diversos momentos de la biografía de Mariana, particularmente las situaciones vividas en los ámbitos escolar y familiar.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Como lo mencionáramos párrafos arriba, el interés de Mariana para participar en los distintos proyectos en que se involucra tiene como eje el tema ambiental. Encuentra en su madre la primera influencia que le lleva a encontrar relevante lo que atañe a la naturaleza:

“mi mamá...es amante de la naturaleza, y... yo creo que ella ha sido como mucha influencia a mí. Y entonces, además de meternos a esta escuela, así mucho más abierta, a la única en San Cristóbal de ese tipo, salíamos constantemente a... a... al campo ¿no? o a la selva o de campamentos o... o cosas así. Entonces pues si tenía contacto con muchas comunidades, y este... mucha... pues mi relación con la naturaleza desde chiquita. Sí, me encanta (1ª entrevista, p. 7)

Sin duda las situaciones vividas en el entorno familiar ofrecen elementos específicos que abonan a la construcción del acervo de conocimiento, son también como todas las relaciones que se llevan a cabo en el endogrupo familiar, ambientes en los cuales, lo emotivo ocupa un lugar destacado. Ambos factores afianzan el contexto de sentido que la madre les ofrece: la naturaleza debe apreciarse y cuidarse.

Las relaciones Nosotros son frecuentes entre las que se dan en la familia. Se caracterizan por encuentros cara a cara, que en el caso de un niño son también trascendentales en cuanto se convierten en la primera fuente de donde recibe la estructura de la realidad que prevalece en el endogrupo familiar.

Experimentamos el ámbito finito de sentido de la vida cotidiana como dotado ya de significado, las personas que conforman el contexto familiar son quienes nos lo transmiten. Desde esa perspectiva las referencias recibidas por Mariana de su madre,

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

particularmente, adquieren gran importancia entre las situaciones en donde se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Esta incipiente construcción sienta las bases sobre las cuales se delimitan y determinan posteriormente las situaciones, son cimiento también para la estructura de las experiencias subjetivas de la vida cotidiana; es decir, del acervo personal de conocimiento. La manera como ahora significa los proyectos en que se involucra, lo analizamos adelante, encuentra explicación en lo experimentado en estas situaciones.

Los elementos fundamentales del conocimiento, ya lo adelantábamos en el párrafo anterior, empiezan a tomar forma. Se delimita ya la situación -esto es parte de la naturaleza, aquello no-, nuestras estructuras subjetivas la significan como valiosa, tenemos ya una conducta establecida como propia ante lo natural -cuidarlo, respetarlo, se convierte en rutinario-. La situación se encuentra ya determinada, a no ser que algunos elementos no encajen en esta trama y debamos controlarlos mediante su reexplicitación.

El estilo de vivencia propio del grupo familiar, donde la cercanía y aprecio por el medio ambiente resultan centrales, es experimentado por Mariana en las excursiones familiares. Hay ahí una atención plena a estos aspectos, una forma predominante de espontaneidad, cuidarlo, y, la seguridad respecto a que el sujeto quien debe realizar esa acción es uno mismo. Desde entonces refiere ideas que ya muestran preocupación por el cuidado del medio ambiente: "yo decía, pues, por favor, pues que no se vaya a acabar esto ¿no?, me gustaría que más gente lo viera- y entonces así, desde chiquita" (1ª entrevista, p.14).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Situaciones donde los elementos específicos del conocimiento empiezan a ser sedimentados se encuentran también en el ámbito familiar. En su infancia alguien le regala un libro, con información respecto a la producción de desechos. De la lectura de ese texto tiene presentes datos como: “de que, ¡en México producimos cada día tres veces el Estadio Azteca de basura!- ¿no? y cosas así”. El propósito central del texto consistía, según recuerda Mariana, en invitar a sus lectores a reciclar, reducir y reutilizar. Haber recibido este libro le parece ahora muy importante en cuanto a los sucesos ocurridos en su infancia en relación al tema que nos ocupa.

Otra influencia relevante en el ámbito familiar, resulta ser la del padre. Aún cuando él muere cuando Mariana tiene apenas siete meses de edad, el afán por conocer de cerca lo que de él le platicaban la lleva a estudiar en el ITESO, entre otros actos: “mi papá estudió en el Ciencias, luego aquí en el ITESO, y trabajó aquí, era maestro aquí. O sea, este era su mundo ¿no?” (1ª entrevista, p. 8).

Decide dejar Chiapas y venir a Guadalajara motivada por ese interés en conocer más respecto a su padre: “...y Guadalajara siempre me había llamado la atención porque es la historia de mi papá, y como no la conozco. Este, sentía que... que quería venir a ver a qué... aquí ¿no?” (2ª entrevista, p. 5).

La forma de ser del padre, sus anhelos, considera le han influido. Refiere que a pesar de provenir de una familia tradicionalista, él era “súper rebelde, y se les imponía a su familia ¿no? Era el hippie y así estas cosas”.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Como profesor del ITESO, llevaba a sus alumnos de la licenciatura en Arquitectura a vivir seis meses a un poblado cerca de San Miguel de Allende, Guanajuato, para “trabajar con la gente, y ayudarles a construir sus... su iglesita o su escuela o lo que necesitaran. Entonces, este... pues eso supongo que también me ha influido”(2ª entrevista, p. 5).

En la “estratificación del mundo de la vida”, revisamos la influencia que pueden ejercer tanto contemporáneos como antecesores. En el caso de Mariana, son evidentes ambos influjos. Su madre en las situaciones con ella vividas y el padre mediante las situaciones en que él era referido, ejercen una influencia en la conformación tanto de su acervo de conocimiento como de su sistema de significatividades respecto al tema ambiental y el de su participación en esfuerzos para preservarlo.

Los hermanos al igual que con el resto de los entrevistados, no participan en proyectos de ayuda a otros, una de ellas lo hizo de manera esporádica. El papel desigual que en la conformación del acervo de conocimiento y el sistema de significatividades tiene la vivencia de las mismas situaciones, es muestra de que estos procesos se articulan biográficamente.

En la historia escolar de Mariana destacan varias situaciones en relación a la construcción y estructuración del acervo de conocimiento. En ellas es posible advertir la manera como también las vivencias experimentadas en este ámbito aportan para que el tema ambiental se vuelve significativo desde los primeros años de escuela hasta los actuales en la universidad.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Estudia desde el preescolar hasta la secundaria en una escuela de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. La caracteriza como intercultural, con trabajo en base a los métodos Montessori y Waldorf. En esta escuela el contacto con la naturaleza ocupaba un lugar importante en las actividades escolares: “salíamos mucho al campo, por ejemplo, había mucha...estábamos al lado de la montaña, y todos los días, una vez a la semana, mínimo, nos llevaban a subir la montaña” (1ª entrevista, p. 3).

A la escuela asistían niños de varios países europeos y niños indígenas, además de los mexicanos mestizos. La convivencia intercultural le permitió construir la idea de igualdad entre las personas: “me parecía muy... muy normal que todos fuéramos iguales, crecí con...con, pues con esa conciencia de que todos somos iguales, ¿no?, y con esa apertura de poderme llevar con todo tipo de gente” (1ª entrevista, p. 3).

Al mismo tiempo la relación con niños de diversas culturas le permite advertir las diferencias. En una de las entrevistas platica como le impacta, en esa misma época, saber la causa por la cual una niña tzotzil, compañera de dos grados abajo, dejó de asistir:

“en eso pues dejó de ir a la escuela, y nos enteramos que la habían vendido ¿no?, como es normal allá dentro de la cultura, por cinco mil pesos pues el papá la vendió y la niña tuvo que dejar la escuela e irse con el hombre al que la vendieron. Ahí fue cuando me impactó, y entonces, bueno me acuerdo mucho de eso, entonces supongo que fueron como de las cosas que... que te hacen... que me hicieron al revés, darme cuenta que somos diferente también ¿no? Que hay culturas distintas”. (1ª, entrevista, p. 3)

Estas nociones de igualdad y diferencia, o de diferencia en la igualdad, resultan importantes como correlato de otras como justicia y compromiso social. Son ideas que usa como argumento cuando se le cuestiona respecto al por qué de su participación en los proyectos de ayuda a otros, como lo veremos párrafos adelante.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Es posible entender desde lo aportado por Mariana como las situaciones descritas arriba abonan para la construcción y estructuración de su acervo de conocimiento. La cosmovisión natural relativa del endogrupo que representa la escuela tiene como relevantes el aprecio por la naturaleza y el respeto a la diversidad. Recordemos que aquello importante en los endogrupos donde se convive se constituye en parte sustancial del aporte que desde lo social se hace al acervo subjetivo de conocimiento. Entre los que ahí participan la estructura de la realidad que prevalece en el endogrupo es la que se toma como presupuesta.

Aquello que va a delinear otra de las características del ámbito de la vida cotidiana, la intersubjetividad, se empieza también a construir en esas situaciones. Así la actitud natural de Mariana contempla como real el que se pueda entrar en relaciones y acciones recíprocas con sus compañeros, que puede entenderse con ellos, que la estructura del mundo que se les presenta es real y es un marco de referencia compartido por los miembros del endogrupo. El acervo personal de conocimiento se nutre así de las relaciones que entre ellos se establecen en el marco de las situaciones vividas en la escuela.

Otras características más de la institución en donde Mariana realiza la educación básica que resultan importantes en la construcción de sus esquemas de referencia, es el trabajo en equipo y la utilización del método llamado “filosofía para niños”. Estas formas establecidas por el plantel para llevar a cabo el trabajo académico son utilizadas de

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

manera frecuente por ella en la universidad y su trabajo en los proyectos de ayuda a otros en que participa. Así recuerda como se utilizaba el método referido:

Y era muy interesante, y era eso, el hacernos preguntas sobre nuestra realidad, las... sacábamos preguntas entre todos, elegíamos una pregunta y la discutíamos entre todos ¿no?, cualquier tema que quisiéramos. Más... mas grandecitos, ya había libros que guiaban, más o menos, pero... pero siempre eran las inquietudes que traíamos nosotros ¿no?, y ahí es donde surgía el dialogo, ahí ya aprendías, pues a debatir, a argumentar tus ideas. Sí, sí. Aprendías a escuchar. Pues porque no podías discutir con alguien si no estabas poniendo atención realmente a lo que estaba diciendo, ¿no?, no le podías debatir. (1ª, entrevista, p. 5-9)

En cuanto al trabajo en equipo recuerda como en clase de ética ambiental sembraban ellos mismos el maíz, se encargaban de cuidar su crecimiento, cosecharlo y posteriormente de preparar pan con él.

Una situación, al final de la secundaria, que recuerda de manera muy vívida, es un viaje a Acteal. Sucedió alrededor de tres años después de la Masacre ahí cometida. Estuvieron todo el día allá, jugando con los niños, y ellos: “nos enseñaron... nos platicaron la historia. Y ahí... ¡huy!, ahí me quede impactadísima con los indígenas., yo creo que ese fue mi primer... acercamiento propio ¿no?” (1ª entrevista, p. 5)

Señala que los propios niños los llevaron a la Ermita donde están enterrados los restos de quienes murieron en esa ocasión. Admira como los recuerdan, además de la apertura y sencillez de la gente de Acteal. Por la emoción que deja ver en esta parte de la entrevista y el énfasis que pone en su relato, sin duda es esta experiencia significativa, particularmente, en cuanto a lo emotivo. Marca, por otro lado, el inicio de su anhelo por conocer más respecto a lo que ahí sucedió en particular, y en torno al tema indígena, en general.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Por lo expuesto hasta ahora podemos afirmar que la construcción y estructuración del acervo de conocimiento de Mariana se ve determinado por las situaciones experimentadas en la escuela donde cursa la educación básica. Sin duda, tal articulación se refuerza con las situaciones vividas en el entorno familiar. Los esquemas de referencia que le llevan a considerar lo ambiental como algo significativo y que activan su determinación para que el entorno natural sea saludable; sin duda, inician su construcción en esa etapa de su vida.

La escuela preparatoria no tiene tal relevancia y es en la universidad donde se reafirman estos hábitos y se profundiza en el contexto de sentido de la cuestión ambiental. Es también en la universidad donde inicia su participación en proyectos de ayuda a otros.

Previo a su ingreso al ITESO, viaja un año por Europa. El propósito principal fue estudiar inglés y el secundario conocer el mayor número de ciudades posible. En cuanto a los temas que acá nos ocupan, refiere que allá se da cuenta que la gente vive mejor que en nuestro País. Se percata, dice, que es posible vivir de manera más digna a como se vive en México. Situaciones como las vividas en los viajes y que permiten situarse en cosmovisiones relativas diversas a las que se conoce permiten la reexplicitación de los elementos específicos del conocimiento –es posible vivir de una manera distinta a como se hace en México-. Los ya sedimentados no son útiles para delimitar y determinar la situación que se presenta y es necesario ampliarlos. El acervo de conocimiento adquiere

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

así nuevos elementos que permiten forjar sobre su base variadas formas de justificar su determinación para participar en proyectos de ayuda a otros.

Antes de partir a Europa se había inscrito a la universidad. El influjo del padre, la decide por el ITESO y la serie de situaciones vividas en los ámbitos familiar y escolar básico, la llevan a elegir, sin dudarlo, Ingeniería Ambiental como carrera.

El acercamiento a la realidad experimentado en algunos cursos, refiere Mariana, es un factor que propicia el conocimiento respecto a la situación ambiental que vivimos. Narra que desde el tercer semestre fueron a una colonia de Guadalajara, donde se vive un grave problema ambiental.

Como consecuencia de esa visita, junto a otros tres estudiantes decide participar con IMDEC en un concurso peculiar. Se trataba de demostrar la peor situación ambiental de la región. El programa ganador recibiría de una organización alemana, fondos asignados justo para aliviar la problemática presentada: “hicimos encuestas sobre el agua, y visitamos el río, analizamos la cuenca, las aguas residuales; y si estuvo pues muy fuerte ¿no?” (2ª entrevista, p. 19).

Esta incursión en ambientes donde se permite que el estudiante experimente de manera directa las problemáticas que se exponen en el salón de clases, coincidente con lo vivido también en la educación básica, permite además de la ampliación del acervo de conocimiento, la construcción de una actitud que tenderá a realizar acciones que favorezcan la solución de los problemas encontrados. Resultan elementos que vienen a reforzar lo que inicia en la niñez.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En cuanto a lo que representó la universidad en términos de la oportunidad de involucrarse en proyectos de ayuda, dejemos la expresión de Mariana: “el ITESO fue así... mágico para esto, fue como ideal. El ITESO y... y mis compañeros, en la carrera. La generación así en específico... creo que eso marca la diferencia” (1ª entrevista, p. 16). Son dos factores que en seguida detallamos.

A lo largo de las entrevistas nuestra entrevistada refiere como un aspecto relevante la coincidencia que la lleva a encontrarse con compañeros de su carrera, de su generación particularmente, que tienen inquietudes similares a la suya en cuanto a lo ambiental y a este anhelo por hacer algo en favor del medio ambiente.

Define a su grupo como: “muy... muy criticones pero constructivamente, propositivos; y movidos, ¿no?” (1ª entrevista, p. 16). Con ellos coincide en los distintos proyectos en que Mariana participa. Comparten además momentos de ocio. El hecho de que todos son “foráneos”, ha consolidado aún más esa unión. Este endogrupo resulta un factor decisivo en su permanencia en los proyectos señalados y en la búsqueda de nuevos.

Otras situaciones de singular relevancia en la vida universitaria en torno a lo que aquí nos ocupa son las vividas en el marco del voluntariado promovido por el CUI. Respecto a la estructura que el ITESO ofrece para realizar la participación en proyectos de ayuda, Mariana precisa: “... el CUI ofrece... ofrece un espacio muy rico, así de muchísimo amor, muchísimo acompañamiento...bueno yo sentí, y creo que varios sentíamos que el ITESO era como una oportunidad de mostrar en un universo más pequeño que sí se pueden hacer cambios ¿no?, y que organizándote y... y sabiendo tocar las puertas que se necesitan tocar, puedes hacer cosas ¿no?” (1ª entrevista, p. 16)

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El haber encontrado un espacio donde llevar a cabo sus planes respecto a la preservación de lo ambiental y gente con intereses similares a los de ella, la hace sentirse: “así como pez en el agua ¿no?”. Desde el tercer semestre de su estancia en el ITESO colabora en los programas que se han mencionado. El éxito obtenido en los proyectos que coordina el CUI, le llevan a participar en otros que se desarrollan fuera de la universidad con los resultados ya señalados.

En términos generales, percibe en las clases que hasta el momento ha cursado en el ITESO, que los profesores intentan despertar en los estudiantes, el interés por los demás. Recuerda un curso de “ética, identidad y profesión”, en el que asistieron a un asilo. Nunca había trabajado con ancianos y le pareció una experiencia por demás gratificante.

Para concluir esta parte podemos decir que las actividades escolares, en la educación básica, propician el conocimiento directo de lo ambiental. En el contexto familiar también se fortalece la actitud de respeto y cuidado del medio ambiente. Los paseos, la lectura del texto recibido como regalo son situaciones pasadas que permiten que la determinación de las situaciones actuales –como las cafeterías llenas de unicel- se haga en términos de incompatibilidad con el propio acervo de conocimiento y se tornen problemáticas.

La posibilidad que representa el hacer algo para remediarlas –el dominio de la situación- inicia también en las situaciones familiares y de la escolaridad básica y se fortalecen al llegar a la universidad. En ello juega un papel importante la propia institución y el endogrupo conformado por sus compañeros de generación.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Los cursos pertenecientes a la propia licenciatura le ofrecen elementos específicos de conocimiento que vienen a apuntalar este acervo y el sistema de significatividades relacionado con él.

Citemos por ejemplo el origen de la preocupación por el uso del unigel en las cafeterías de la universidad y sus repercusiones en el medio ambiente, así como de la motivación para llevar a cabo una acción que buscaba operar sobre esa realidad:

nació de que nos molestaba ver las mesas llenas de unigel y por... y sabíamos ¿no? sabíamos... por la carrera, este, lo que es el unigel ¿no? y... y lo que son los residuos, y lo que es... implica producirlos, y luego... recolectarlos, y luego, si es posible, reciclarlos pues es una... es un proceso largo ¿no? Entonces observas... observas una situación que... que no encaja dentro de lo que tú sabes ¿no? (tercera entrevista, p.)

En el marco referencial hemos pretendido dejar en claro el papel central que el acervo de conocimiento juega en la configuración de nuestra vida cotidiana. Nos permite darle sentido mediante los esquemas de referencia en él contenidos. Lo que experimentamos en las situaciones en que transcurre nuestro andar de todos los días, esta determinado por las significatividades construidas.

Las interpretaciones que de ellas hacemos y las acciones que llevamos a cabo se explican en base también a lo contenido en el acervo. Para el caso de Mariana, encontramos en la viñeta anterior, un patrón que prevalece para explicar la manera como se ha involucrado en los proyectos en que participa.

El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.

En el apartado anterior hemos realizado un recorrido por las situaciones en que Mariana adquiere y estructura su acervo de conocimiento. La serie de significados

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

construidos en torno al tema ambiental presentes en el acervo, se forman de los elementos que le son transmitidos por otros –profesores, madre, amigos- y los construidos por ella misma a lo largo de su vida.

Las estructuras de significatividades así construidas condicionan a su vez las nuevas adquisiciones y maneras de estructurar el acervo. Es, decíamos, una relación dialéctica. Nuestras decisiones y actos están también determinados por lo que nos resulta significativo.

A Mariana le resulta significativo preservar el medio ambiente y sabe que para ello es preciso hacer algo. Intentemos explicarlo. La significatividad temática, el proceso a partir del cual se tematiza un problema es tanto impuesto como motivado. La realidad de la vida cotidiana, desafortunadamente, nos presenta una y otra vez situaciones en las que al medio ambiente no le va bien. Sus profesores, por otro lado, se encargan de ponerla frente a tales problemáticas. La situación entonces jala la atención de Mariana. En palabras de Schütz la lleva a poner “atención a la vida” al sacarla del flujo de la duración interna, al hacer que la actitud científica se imponga a la natural.

En otras ocasiones no es preciso una incompatibilidad entre lo que tiene ya por dado en su acervo de conocimiento y lo que ahora se presenta en la realidad. El tema ambiental le resulta relevante y la búsqueda de situaciones donde pueda encontrarlo es, por lo tanto, importante. Sus planes inmediatos, mediatos y a futuro están vinculados a los temas ambientales. La atención a todo lo que tenga que ver con el medio ambiente está motivada y encuentra problemas desde lo construido en el acervo. A diferencia de lo

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

señalado para el caso de una significatividad temática impuesta, diremos que en la motivada su atención jala las situaciones.

La situación tematizada requiere interpretación; es decir, debemos hurgar en nuestro acervo de conocimiento en busca de coincidencia con alguno de sus elementos específicos. Los esquemas de significado contruidos a lo largo de la vida determinan la manera como se explicará lo que ya ha sido resaltado por la significatividad temática.

Es factible observar en el proceso de formación y estructuración del acervo de conocimiento de Mariana que en los primeros tiempos prevalecen las exhortaciones, las experiencias que la llevan a tener frente a sí ambientes naturales pródigos y las intensas cargas emotivas asociadas con estas situaciones. Decíamos al tratar el tema en el apartado anterior que la sedimentación de estas experiencias inicia la constitución del acervo. No es hasta el ingreso a la licenciatura donde el bagaje se fortalece con elementos específicos dada la licenciatura elegida.

De esta manera la delimitación, determinación y dominio de las situaciones encontradas se hace desde la base del conocimiento técnico. En más de alguna ocasión Mariana menciona el temor de que “su mente se torne muy cuadrada” dada esta manera de afrontar las situaciones. Pongamos el caso del uso del unicel en las cafeterías. La información recibida en alguna de las asignaturas de su carrera le ha mostrado que tal material es cancerígeno, por lo tanto su utilización resulta dañina a las personas.

Para efectos de comparación, diremos que a muchas personas nos pasan de largo las consecuencias del uso de recipientes elaborados con este material y lo utilizamos sin percatarnos de ello. La actitud natural nos lleva a preferirlos por ser más prácticos que los

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

fabricados por otros materiales. Sin ir más lejos, quien esto escribe obtiene ese elemento específico de conocimiento en una de las entrevistas con Mariana.

Las cosas, sabemos, podrían quedar hasta ahí; es decir, en la mera interpretación de la situación. La significatividad motivacional es la que detona la acción. En el marco de referencia se dejó asentado que gracias a este tipo de significatividad se relaciona la conducta actual con los planes de vida y los del día a día. Para Mariana no cabe duda la relevancia que el tema tiene en ambos planos.

Ahora bien; ¿por qué hacer algo, para qué hacerlo? La respuesta nos ubica ya en terrenos de la significatividad motivacional, en el de los motivos. La dada para la primer pregunta refiere los motivos-porque; mientras que la segunda, los motivos-para. Vamos en ese orden.

Los motivos-porque están determinados por el acervo de conocimiento y, por ende, por la propia biografía del actor. Dada la temprana incursión de Mariana en cuestiones de índole ambiental, podemos advertir una larga formación del motivo-porque. No es posible establecer una situación única como creadora del motivo-porque. Son elementos que se forman de manera politética.

Desde sus respuestas al formato de autobiografía razonada, los motivos que Mariana adujo para participar en proyectos de ayuda fueron en su mayoría del tipo para. Del mismo formato extraemos este motivo-porque: “no puedo ser indiferente a las injusticias, me apasiono mucho y no puedo permanecer callada cuando estoy ante algo que me parece injusto”. Es preciso aclarar en aras de claridad que en la mayoría de las problemáticas de corte ambiental que nuestra entrevistada observa en la vida cotidiana

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

está presente la injusticia tanto para los que padecen los problemas como para los que por sus actos u omisiones los provocan.

Ahora bien, en el marco de referencia revisamos el concepto ahí denominado actitud. A partir de él entendemos que ante situaciones que considera injustas, Mariana ha construido una actitud; es decir, una disposición a actuar ante determinadas situaciones. La actitud nos ayuda para analizar sus motivos-porque.

De esta manera sus expectativas ante la injusticia podría ser resumida en esta viñeta: “tú desde tu posición puedes hacer lo que... lo que está a tu alcance, y transformar lo que está a tu alcance. Tampoco puedo cambiar al mundo, bueno ¿no? Pero mínimo mi realidad o con lo que estoy cerca, que sí, sí puedo tocarla un poquito, sí que lo voy a hacer ¿no? y hay retos y hay muchos... obstáculos, pero... pero se puede”(2ª entrevista, p. 7).

Puede advertirse en las dos viñetas recién leídas como la actitud referida la lleva a mostrar una expectativa ante las situaciones injustas –es posible hacer algo para combatirla-. Hay un estado de ánimo que puede ser identificado como típico –el apasionamiento-, reforzado por la prioridad que en sus planes de vida implica el tema. Finalmente es posible también advertir un conocimiento que se pone en juego para llevar a cabo los actos.

Ese conocimiento que incluye recetas y habilidades es adquirido en su participación en los diferentes proyectos y el éxito hasta ahora alcanzado: El “puedo volver a hacerlo” resulta un factor importante en la persistencia que muestra por este tipo de acciones. : “Al final, creo que lo que te motiva es cuando logras aunque sea una meta y

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

entonces ya te sientes poquito bien, y dices: - bueno, ¡puedo seguirle! ” (2ª entrevista, p. 7).

Sabemos que las personas con quienes compartimos experiencias son impulsores u obstáculos para el fortalecimiento o empobrecimiento de nuestro acervo de conocimiento. Nuestros planes y proyectos pueden sufrir los mismos efectos. En este sentido la influencia de los endogrupos en que Mariana participa en estos proyectos es un factor relevante en la construcción de este conocimiento.

Otros endogrupos que también resultan importantes en este acopio son los compañeros de carrera de quienes ya se hizo referencia y los que participan en otros proyectos del CUI y con quienes se organizan periódicamente reuniones de preparación o evaluación. Así lo refiere: “¡híjole!,... Pero, pero bueno si, no puedo negarlo ¿no?; lo... los proyectos que tengo aquí ahorita, y la gente con la que tengo los proyectos. Creo que eso es lo que me impulsa un montón. Las relaciones humanas que he creado, pues me motivan muchísimo” (2ª entrevista, p. 10). Dejemos aquí lo relativo a los motivos-porque y vayamos a los para. En su análisis se podrá advertir también los significados que para nuestra estudiante tiene el ayudar.

La acción a seguir, la manera como hemos de dominar la situación también se hace en base a las experiencias pasadas del actor, es el motivo-para. Ahora bien, aún cuando lo pasado ejerce una influencia no desdeñable, para este tipo de motivos el futuro es de mayor relevancia dado que siempre es posible actuar de una u otra manera. Se está una vez determinada la situación ante más de una posibilidad de dominarla. En este caso Mariana participa en proyectos de ayuda a otros para:

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

“El motivo para participar es la conciencia social...pues para... para crecer ¿no?, para desarrollarnos, para... pues para caminar, para no estar estancados. Como... si eres consciente de tu realidad, entonces puedes saber hacia dónde quieres ir ¿no?, y puedes vivir el... el hoy, el presente....que pues bueno cada uno es como es. Y... y... tu desde tu posición puedes hacer lo que... lo que está a tu alcance, y transformar lo que está a tu alcance....” (2ª entrevista, p. 3)

Ella entiende que no es posible ir de aquí a allá pretendiendo solucionar los cada vez más numerosos problemas ambientales sin la participación de las personas que se ven afectados por ellos. De ahí su interés en abonar al despertar de esa conciencia que los lleve a hacer algo por sí mismos. Para Mariana, entonces ayudar significa contribuir a la creación de esa conciencia social, actúa para alcanzar ese propósito (motivo-para).

El recorrido realizado por la biografía de Mariana nos llevó a conocer las situaciones en que adquiere y estructura elementos de conocimiento. Como se pudo advertir tales elementos van configurando su propio marco de referencia para percibir la realidad y actuar en ella. Las personas significativas en las diferentes situaciones a lo largo del tiempo son diversas. Van desde la madre y sus compañeros de la escuela básica hasta sus profesores y compañeros de proyectos en la universidad. Los propios significados se van consolidando, dejando atrás los transmitidos por los primeros endogrupos. Estos significados son los que construyen el contexto de sentido que les lleva a tener por relevante el participar en proyectos de ayuda a otros.

Hasta aquí el análisis a la información proporcionada por Mariana, la retomaremos en la conclusión final.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

5. 2 Caso 2

La acción de ayudar

Claudia tiene 21 años y estudia el sexto semestre de la licenciatura en Arquitectura. Es la menor de cuatro hermanos, todos cursaron su formación profesional también en el ITESO. Vive con sus padres en Guadalajara. Él trabaja en una empresa y ha alcanzado el grado académico de Maestría. Su mamá es profesora de una secundaria privada. Estudió historia.

Claudia asistió a las reuniones de preparación dirigidas a los interesados en acudir a la “Brigada a Chiapas”. El programa es coordinado por el CUI del ITESO y pretende, como se menciona en el análisis de Eva, ayudar a las comunidades tzotziles en la cosecha del café, tanto como en la atención a sus necesidades materiales. El viaje fue cancelado, invierno de 2009, dadas las condiciones de inseguridad presentes en ese lugar, reportadas a las autoridades universitarias por las propias comunidades indígenas.

De manera voluntaria Claudia ha participado en dos proyectos de ayuda a otros. El primero de ellos sucedió cuando estudiaba la secundaria. El colegio ofrecía la oportunidad de realizar este trabajo en diversas instituciones. Eligió el Hospital Civil, un organismo de beneficencia pública que atiende a personas de escasos recursos provenientes del Occidente del País.

A pesar de que han transcurrido algunos años el recuerdo permanece: “Sí, sí me acuerdo que me gustaba, también me impresionaba, yo estaba más chica, entonces era ir

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

al hospital y ver, pues personas este...pues todo. Me acuerdo desde el olor, de los cuartos y del...pues esas camas, así cero privacidad, y de los familiares..." (1ª entrevista, p. 9).

Lo que más disfrutaba era la plática que generalmente se daba con los acompañantes del enfermo. Cree que a ellos también les reconfortaba tener con quien compartir unas palabras. Al salir del colegio no regresó al hospital o a realizar actividad similar.

De las varias posibilidades que a Claudia se le presentaban para llevar a cabo la acción de ayudar en este caso, el platicar con enfermos y familiares no estaba contemplado. En su acervo de conocimiento otras opciones resultaban de mayor pertinencia. Los esquemas de referencia que poseía le llevaban a delinear al menos dos.

Las conductas que le permitirían alcanzar su propósito, ayudar a las personas, buscaron, primero, conocer sus necesidades para posteriormente llevar a cabo acciones que permitieran solucionarlas. La magnitud de sus insuficiencias, particularmente de tipo económico, le hicieron ver a Claudia que estaba fuera de su alcance atenuarlas siquiera.

Intentó entonces, otro de los proyectos delineados consistente en proporcionar consuelo mediante el mensaje religioso. Pronto se percató que tampoco este proyecto resultaba conveniente. Platicar con ellos, entonces, fue la acción realizada para cumplir con el propósito buscado.

Las experiencias vividas dan cuenta de como los elementos del acervo de conocimiento que se tienen ya sedimentados no fueron suficientes para delimitarla, el contexto demandaba su reexplicitación. Como se ha mencionado en el marco de

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

referencia, los proyectos se elaboran teniendo en mente un escenario a alcanzar. Ciertamente los cálculos de Claudia pretendían alcanzar propósitos demasiado ambiciosos. Ciertamente es también que las experiencias vividas en el hospital permiten la adquisición de nuevos elementos en el acervo de conocimiento, los cuales van a determinar modificaciones en el sistema de significatividades y, particularmente para el tema que ahora nos ocupa, una nueva manera de concebir proyectos de ayuda a otros –se detalla párrafos abajo-.

Contrasta la nutrida participación de Mariana en diversos proyectos respecto al número en los que Claudia se ve involucrada. Coinciden ambas en cuanto a la manera como el acervo determina la acción y esta, a su vez, configura al primero. Se pretendió mostrarlo en el caso de la primera y para la segunda diremos que a partir de las experiencias en el hospital, sus proyectos actuales para ayudar guardan el mismo propósito e intención más las maneras de alcanzarlos se han modificado.

La forma como las reexplicitaciones experimentadas en el acervo condicionan la acción futura de Claudia en nuevos proyectos se hará notar en el apartado que da cuenta de los significados para ayudar.

En otra ocasión, ya en la universidad, ofreció un taller para personas con discapacidad. Duró varias semanas. Su hermana, quien inició con la actividad, la invitó a suplirla por ese lapso. Fue un grupo numeroso, alrededor de cien, que dividió en otros más pequeños de acuerdo a la discapacidad de los asistentes.

Los integrantes de cada grupo iban rotando por las diferentes actividades que Claudia planeó. El objetivo era poner a trabajar su creatividad y para ello diseñó las tareas

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

y materiales necesarios. Refiere haber terminado el taller con gran satisfacción dado que la manera como lo manejó resultó acertada. Menciona que le surgieron muchas ideas para realizarlo dado el carácter “creativo” de su carrera; es decir, los elementos particulares del conocimiento, en este caso los que ha adquirido en el curso de la licenciatura, le permitieron sacar el proyecto adelante. Acá el conocimiento sedimentado no requirió de reexplicitación. El esquema de referencia ya creado fue suficiente para determinar las acciones a seguir en este proyecto.

Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Como para el resto de los entrevistados, mediante el formato de autobiografía razonada y las entrevistas a profundidad se pretendió conocer situaciones que permitieran analizar la forma en que se adquirió y estructuró el acervo de conocimiento. Iniciamos con el ámbito familiar para en seguida atender el escolar y terminar con dos más relacionados con viajes que ha realizado y la práctica del voleibol.

Claudia considera como un factor de suma importancia para explicar su consideración hacia los demás, la influencia de la familia, particularmente la religiosidad de sus padres. Las ideas religiosas están presentes en la cosmovisión natural relativa de la familia y en ese sentido permean muchas de las situaciones en que se convive. Si pensamos en lo decisivo que resultan las relaciones que en ese contexto se llevan a cabo, relaciones cara a cara, en la adquisición y estructuración del acervo de conocimiento, podemos percatarnos de ello.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Nuestra entrevistada describe a sus padres como personas con una vivencia religiosa en la que sobresale su conciencia de nuestras propias limitaciones como humanos: “Como la visión de saber que tú no puedes solo, que siempre no está... no está de más, digamos. Y es muy necesario tener a Dios..” (1ª entrevista, p.5).

Recuerda que eran frecuentes la asistencia a variados eventos religiosos, sobre todo en su infancia. Una vez crecieron, dice, lo dejaron a decisión de cada cual. De manera enfática señala: “...desde ahí vino como el abrir los ojos, desde mi casa realmente, y aparte en la escuela, como que más bien te facilitaban los lugares a los que podías ir, digamos, a cooperar un poco, y eso fue, como por medio de donde... abrías más los ojos a la realidad (1ª entrevista, p. 5).

Al preguntarle respecto a la manera como sus padres ligaban sus creencias religiosas con la ayuda a otros, expresa que el énfasis estaba puesto en hacer el bien. A los servicios religiosos se iba a orar, a agradecer, a estar con Dios. La manera como realizan esta separación hace ver el cruce de dos estilos de vivencia diversos: aquel centrado en la acción con sentido, el de la vida cotidiana y, otro más -espiritual, digamos-, centrado en la contemplación religiosa.

Expresa Claudia que incluso podía no asistirse al templo, “Pero realmente lo que siempre se... se propició en mi casa fue hacer el bien, vayas o no vayas a misa pues, eso ya queda, digamos, como aspecto secundario. De ritos y tradiciones así formales, se fue suavizando bastante, y más bien quedó el...la parte humana de cómo ves las cosas, de cómo obras” (1ª entrevista, p. 6).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Llama la atención la forma como la estructuración de esta parte de la vida cotidiana le es presentada a Claudia. Al contrario de cómo sucediera con Mariana, lo que resulta preponderante acá es el ejemplo, la acción cotidiana: “Sobre todo lo que...pues, de todo ¿no? desde detalles..., desde como tratas a las personas” (1ª entrevista, p. 6). Le resulta significativo el nunca haber visto a su papá en actitud prepotente.

En muchas ocasiones el ejemplo se acompañaba de elementos específicos de conocimiento. Su padre les pedía entender que nadie es mejor que otro, independientemente de su condición social. “Y, digamos, si tienes posibilidad de ayudar, o de cooperar, o de... tratar de que el otro sea un poco más afortunado, entonces ahí es donde entraba su parte del ejemplo” (1ª entrevista, p. 6).

Las situaciones en que la exhortación a ayudar era explícita resultaban variadas. Fiestas, viajes, festividades navideñas y de año nuevo, eran el marco para ello: “Como que siempre fue acompañado el dar gracias que podías hacer eso, entonces, y al mismo tiempo pues, ver quién no podía, y qué... como de qué manera ibas a contribuir, lo bueno que a ti te estaba pasando con lo malo que alguien podría estar viviendo” (1ª entrevista, p. 6).

Las maneras de hacerlo y a las personas a quienes iba dirigida la ayuda resultaba también variadas. Las situaciones vividas, considera Claudia, fueron sensibilizando a los cuatro hermanos “hacia el sentir de los demás también” (1ª entrevista, p. 7).

Por lo expuesto podemos encontrar en la experiencia de Claudia la vivencia de un contexto de sentido en el que hacer el bien resultaba por demás relevante. Habrá que

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

recordar que el mundo se ofrece para nosotros ya configurado por quienes constituyen el endogrupo familiar. Ellos nos lo transmiten en situaciones donde las relaciones Nosotros cobran preeminencia como una estructura significativa a partir de la cual, iniciamos la conformación de nuestro propio acervo de conocimiento.

En el caso que nos ocupa Claudia encuentra no sólo los elementos particulares de conocimiento que dan organización a tal contexto, sino además una serie de conductas que le muestran las acciones acorde a fines. Las exhortaciones recibidas, la vivencia de las situaciones en que se observaba a los padres “obrar bien”, van entretejiendo los esquemas de referencia en los cuales ella asienta ahora sus motivos para ayudar. Recordemos que la realidad es percibida a través de las posibilidades que el mismo acervo de conocimiento nos ofrece. La acción que se deriva de tal apreciación está, por ende, también directamente vinculada al acervo.

Claudia percibe en todos sus hermanos la disposición a ver por los demás. Cada cual en su ámbito de acción es honesto, refiere. Señala de manera particular el aspecto profesional: “en lo que es la ética en el trabajo, como el..., pues la honestidad y el trabajo, sin fin.... ni de echarte de entre las patas a alguien más, ni aprovecharte, digamos que, a los tres yo los veo como... como esas ganas de hacer las cosas bien” (1ª entrevista, p. 7).

El deseo de sus padres por promover en ellos estas ideas que hemos venido señalando respecto a la consideración por los demás, los llevan a tomar como opción para su educación el Colegio donde todos cursan su educación básica. Su mamá fue educada por religiosas de la Congregación que lo dirige:

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

“si existía como esas ganas de que las hijas de cada una de las familias, encontraran la forma de..., pues de encontrar... de tener un espacio, en el que pudieran, aparte de educarte, y de divertirse, y de lo que tú quieras; que si existiera ese factor social hacia con las demás personas, y religioso. Si, si sí, yo creo que viene desde la familia, y se continúa, digamos, en el Veracruz” (1ª, p. 7-8).

Como podemos observar en la viñeta de arriba, Claudia no encuentra fortuito el haber estudiado en la escuela donde lo hizo. Desde el análisis que realizamos la decisión resulta del todo congruente con el sistema de significatividades del endogrupo familiar. Detengámonos ahora a repasar las influencias que recibió en este Colegio y por los que ha pasado.

La historia académica de Claudia ha transcurrido en escuelas privadas católicas de la ciudad de Guadalajara. Su educación básica ocurre en el Instituto Veracruz, un colegio dirigido por religiosas Mercedarias. La preparatoria en el Colegio Cervantes Costa Rica, administrado por la Congregación de los Hermanos Maristas.

En el recuerdo de Claudia se encuentra presente las “quermeses” que organizaban las religiosas que dirigen el Instituto Veracruz. El dinero recaudado se destinaba a misiones y programas de apoyo que ellas promovían en diversas comunidades.

Mediante esas actividades, aún cuando su participación en ellas no era directa, Claudia fortalece la certeza de que hay grupos de personas con necesidades y de lo necesario que resulta ayudarlas: “te das cuenta de que hay necesidades en otras partes, pues, como que siempre se planteó la..., pues la necesidad de ayuda de los que tienen, digamos, ciertos privilegios o posibilidades que otros no tuvieron” (1ª entrevista, p. 3-4).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En la viñeta anterior podemos encontrar un discurso similar al de los padres. En este sentido la experiencia escolar viene a fortalecer los esquemas de referencia que inician su formación en situaciones vividas con ellos. Es también la oportunidad de consolidar las acciones que se tienen relacionadas con tales situaciones; es decir, existen personas con carencias a las que yo puedo ayudar.

Estos elementos específicos transmitidos por padres y maestras van estructurando sus experiencias subjetivas del mundo de la vida cotidiana. Le permiten delimitar, determinar y dominar las situaciones en que es factible ayudar. Si bien en compañía de sus padres el mundo al alcance efectivo estaba delimitado por ellos mismos, la sedimentación de estos elementos en el acervo de conocimiento de Claudia, le permiten ampliar estos espacios e imaginar un mundo al alcance asequible diverso.

Un ejemplo de ello son las visitas al Hospital Civil. Párrafos arriba dimos cuenta de la manera como se manifiestan estos tres elementos fundamentales del conocimiento que finalizan con la adopción de un proyecto diverso al original como vía de dominar la situación. Una profesora quien se hacía cargo del grupo las acompañaba los viernes por la tarde. Después de pasar alrededor de cuatro horas con enfermos y familiares, regresaban al Instituto. Cabe recordar que la participación en este programa se da de forma voluntaria.

Las situaciones que ahí vive son pródigas en cuanto le aportan variados elementos de conocimiento.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

“ahí pude identificar el... pues el cariño primero, antes que nada, que... que existe digamos entre los lazos familiares y la entrega que puede haber....esa parte de ver las consecuencias que pudiera tener el... el apoyo que das o el apoyo que quitas. Este... también como el trabajo, la humildad de aceptar que alguien... alguien externo que tu ni conoces y a lo mejor ni te interesa pues... pues ahí te trate medio de platicar; y como... esa... aparte de todo, como esa fuerza de... de aceptar y de... abrir, ahora sí, pues las historias y los sentimientos” (2ª entrevista, p. 11).

Se pudo percatar además de las posibilidades de la escucha. Del como prestar atención a las pláticas de los familiares del enfermo les ayudaba a no sentirse solos. A saber que podían contar con apoyo.

Las tardes que acudió al hospital le fueron muy satisfactorias. Se sentía útil, refiere. Se cuestionaba y reflexionaba respecto a las situaciones ahí vividas:

“yo quien soy para que él me cuente la historia de su hijo y con eso ya... descansó o... al mismo tiempo de platicarlo él se formuló nuevas... situaciones, se relajó, se enojó... o... ve tú a saber ¿no? Pero como ese intercambio de... y posibilidad de estar... afectando, ayudando o... cooperando o no cooperando, a alguien que ni conoces; también se me hace como muy fuerte ¿no? como... como condición humana de... de esa necesidad de estar relacionando con las demás personas” (2ª entrevista, p. 11)

A diferencia con las vivencias en el hospital y su aportación al acervo de conocimiento, las clases de “moral” que recibía en la primaria, dos ocasiones por semana, estaban centradas en contenidos de tipo religioso y sin hacer referencia explícita a la consideración por los demás. Son elementos de conocimiento que no le resultan tan significativos como los que recibe ya en la etapa de la secundaria, alejados ya de lo meramente “teórico” y con una carga fuerte en la acción. En este nivel las clases eran

Arturo Benitez Zavala Página 178 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

coordinadas por “mamás catequistas”. Este grupo de exalumnas o madres de alumnas, sin hacer a un lado los contenidos de orden religioso, hacían mayor énfasis en la necesidad de ayudar a quienes son desfavorecidos e incluían a los alumnos en diversas acciones.

La mayor parte de estas actividades consistían en visitas a lugares donde encontraban gente a la cual ayudar. La participación en las clases y actividades eran obligatorias. Una vez se acudía a estos sitios, las “mamás catequistas” realizaban ejercicios de retroalimentación donde se hacía hincapié: “sobre todo de abrir los ojos, pues, que si querías ayudar o no, que abrieras los ojos y que te dieras cuenta que no todo el mundo tuvo la suerte que tu tuviste” (1ª entrevista, p.4).

Se podrá notar lo parecido del discurso con el que sus padres acompañaban los ejemplos. El esquema, que se ha encontrado también en las experiencias de otros de los estudiantes entrevistados, resulta bien apreciado por Claudia. Se caracteriza por la “inserción” en ambientes donde la realidad que se quiere mostrar es evidente, además de la recuperación de la experiencia conducida por quienes se encargan justamente de darle sentido.

A propósito de lo anterior y de la influencia que en sus actuales motivos para ayudar ha tenido su paso por el Colegio, Claudia reconoce en la manera de educar de las religiosas Mercedarias, en este aspecto de la preocupación por los demás, un estilo que se asemeja más a una invitación y se aleja de la imposición, lo cual le parece apropiado. Es esta otra coincidencia con el discurso paterno, lo cual refuerza la importancia de este como referente para tornar relevante lo que sucede en otras situaciones.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Considera que la educación que ellas ofrecen “siempre va en pro de la otra persona...y como formación, si... sí influyó digamos, en que a mí me llame la atención todavía, esos aspectos” (1ª entrevista, p.5).

En la etapa que corresponde a la preparatoria no tuvo el mismo interés por la participación en este tipo de programas. El colegio sí organizaba visitas a instituciones varias, incluía clases con contenido religioso e incluso animaba a los estudiantes a participar en grupos de “misiones”:

“Pero, pues no sé si fue como el ya, yo estar más grande, o como una etapa que me tocó; digamos, que no, a lo mejor no me aleje nunca mentalmente de... de como lo que a mí me gustaba, los valores, mis intereses, pero creo que en prepa no me interese tanto, digamos, no participé en tantos eventos. Ya ni me acuerdo casi”. (1ª entrevista, p. 8).

Un factor más que la lleva a no interesarse en participar en los proyectos de ayuda a otros que promovían en la preparatoria, fue el énfasis que estos tenían en la propagación de mensajes religiosos. “Me gusta el contacto con las personas, pero no por medio de la religión específicamente, entonces, como ya esa parte de ir a evangelizar, a mí nunca me gustó pues. Entonces también ya no le entré, digamos, a esas...esas opciones” (1ª entrevista, p. 9).

En el ITESO no hay maestros, clases o actividades que relacione con la ayuda a otros, salvo su fallida participación en la Brigada a Chiapas, aún cuando por otra parte, considera que la universidad tiene un marcado interés por la participación social. Un aspecto sobresaliente en su perspectiva actual respecto a las posibilidades que encuentra

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

para participar en este tipo de empeños lo encuentra en su trayecto por la licenciatura en Arquitectura.

En la universidad se enteró: “de como hay despachos arquitectónicos enfocados al servicio social, y eso fue como la parte que a mí también me fue gustando. Entonces ahí empezó como otra vez el retome de lo que es el servicio social, el voluntariado, la ayuda, el aprendizaje, y todo” (1ª entrevista, p. 10). Estos elementos específicos de conocimiento resultan decisivos en la manera como ahora concibe la ayuda a otros, según lo veremos en el apartado que sigue.

Un factor que le ha permitido vivir situaciones en las que el acervo de conocimiento ha adquirido nuevos elementos es el viajar a otros países. Los objetivos que la han llevado a realizar los viajes son primero el trabajo y, luego el vacacionar. Uno posibilita el otro, el dinero obtenido al trabajar le permite darse un tiempo para visitar otros lugares. En términos de lo que acá venimos analizando, estas experiencias posibilitan la vivencia de situaciones pródigas en contenidos que vendrán a fortalecer el acervo de conocimiento de Claudia.

Lo que más significativo encuentra al vivir en otros países es el conocer personas. En el trato con personas distintas advierte actitudes, intereses y formas de percibir la vida “que si no sales y si no te... si no conoces, pues tiendes a quedarte y a ir pensando que lo tuyo es lo bueno y como a ir, pues, limitándote en cualquier sentido ¿no?; entonces yo creo que es una buena opción para..., pues para abrir todo: mente, alma, corazón” (1ª entrevista, p. 14).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Los viajes le han permitido también a Claudia, conocer realidades sociales diferentes. Saber que no todo mundo vive igual y posee “diferentes educaciones, diferentes posibilidades económicas, diferentes relaciones familiares, diferentes culturas, territorios, espacios, conocimientos...todo pues”. (1ª entrevista, p. 15).

Quizás una de las situaciones vividas en Londres, ayuden como ejemplo de lo que se quiere resaltar. En esa ciudad trabajó en un restaurante donde conoció de sus compañeros árabes el trato que dan a las mujeres, a los hijos, la manera como viven su religión. Mediante experiencias como esta, refiere, ha aprendido a tolerar, a salir más allá de su propia realidad.

“...he... digamos, he aprendido a entender que... ni todos son como yo, ni tienen por qué serlo; y aparte, que bueno ¿no? que no son como yo. Y entonces... pues he aprendido a buscar también como el modo de... de encontrar esa simili... similitudes que pudiera tener con las personas, y... tal vez... entender las diferencias sin centrar toda la tensión en esa parte que podría ser como... el deslinde ¿no? el decir: - no, pues es tan diferente que no me interesa” (2ª entrevista, p. 10).

Podrá observarse la variedad de elementos de conocimiento adquiridos en estas estadías fuera del país. Están relacionados tanto con diversos estilos de vivencia como con variadas formas también de estar en la vida cotidiana. Por lo expresado se advierte la reexplicitación que en algunos de sus esquemas de referencia debió realizar, como en el caso del trato a las mujeres árabes.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Hemos hecho ya mención que durante la preparatoria los intereses se centraron en sus amigas y en la práctica del voleibol. De esta actividad rescata también aspectos significativos que aportan a su acervo de conocimiento, particularmente al campo de las actitudes. Le permitió conocer a personas cuyo esfuerzo le parecen admirables. Recuerda a varias compañeras de equipo que se trasladaban a la práctica en camión desde lugares lejanos. Eran sobresalientes en su desempeño como deportistas. La admiración que siente por las personas que deben hacer un esfuerzo mayor por conseguir lo que desean se refuerza en esas situaciones.

Ya en la práctica se percata que no obstante las diferentes realidades en que cada cual vivía, lo que ahí se imponía era el trabajo en equipo. De esa época data la certeza de que para llegar a alcanzar resultados es preciso trabajar en conjunto. En lo que a cada cual corresponde, el voleibol le muestra que para tener éxito en lo que se desee alcanzar se requiere esfuerzo, continuidad y disciplina. Claudia está cierta que de las situaciones vividas en esa temporada le ha quedado la actitud de realizar el mejor esfuerzo y hacerlo en colaboración, hay, desde entonces, instalada en ella una predisposición a hacer las cosas aportando su mejor esfuerzo.

El significado de ayudar, los motivos para hacerlo

Ayudar significa para Claudia compartir lo que tienes. Es la forma concreta que toma ahora ese afán por hacer el bien que desde el ámbito familiar empieza a gestarse. Es necesario, refiere, valorar aquello que tienes, agradecer por ello y compartirlo con otros. “Y si... fuiste privilegiado al saber...dibujar, pues enseñas a los demás a dibujar ¿no?

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Como no quedarte con esa parte... que tú tuviste por suerte, por trabajo o por herencia, o lo que haya sido que te tocó” (2º entrevista, p. 1).

Su discurso es muy parecido, en la forma, al paterno, en esencia es el mismo y puede ser resumido así: “hay gente carente de, tú que lo tienes ayúdala”. Por lo revisado en el marco de referencia no resulta extraño. Los significados que de manera incipiente construye desde su niñez se han fortalecido. Recordemos que la adquisición del conocimiento depende de las estructuras de significatividad de cada cual.

De hecho, Claudia tiene claro que son tres las principales influencias que le han llevado a considerar importante el ayudar. Así lo explica:

“Yo estoy prácticamente segura que vienen de mi familia, numero uno; de... educación escolar, podría ser numero dos; y vivencias personales fuera de mi entorno ¿no? como el salir y... y ya como encontrar otra realidad. Esos son como los tres factores que me han marcado más, digamos, que han sido... mucho más notorios, a lo mejor no son los únicos ¿no?, pero... es ahí donde podría identificar esos... como momentos de... de adquisición de... de todo ¿no? valores, pensamientos, experiencias”(2º entrevista, p. 8)

Llega, incluso, a pensar en no hacer distinción entre los dos últimos números. Cree que en algunos momentos el orden puede invertirse. El influjo familiar indiscutiblemente ocupa la primera posición. Respecto a la manera como se van entrecruzando estas influencias, expresa: “conforme voy viviendo nuevas cosas pues voy como viendo otros lados de la... de las jugadas ¿no?...pero la base siempre ha sido la misma” (2ª entrevista, p. 9).

Asevera que el ayudar a otros nos permite salirnos de la inmediatez en que vivimos y tomar contacto con nuestro contexto. También se gana al percatarnos que no estamos

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

solos. Estar en contacto con los demás nos permite participar en una cadena que implica dar y recibir ayuda.

Estas ideas y otras que se muestran a continuación, son parte del acervo subjetivo de conocimiento en el cual nuestra entrevistada sostiene su sistema de significatividades donde el ayudar ocupa un lugar central. La construcción de tal bagaje, como se ha manifestado, inicia en el ámbito familiar y va consolidándose en las experiencias ocurridas en el contexto escolar y otros. Le permite tematizar las experiencias de la vida cotidiana mediante la atención en la vida a este aspecto –el ayudar-. Como en el caso de Mariana la significatividad temática le permite advertir de ambas formas –impuesta y motivada– situaciones donde es preciso ayudar.

La delimitación de estas situaciones es particular en Claudia, considera que ayudar no necesariamente implica ofrecer algo material, en esta etapa de su vida, incluso, se cuestiona si está convencida de hacerlo mediante programas tipo “misiones”: “mi visión pues, también es, que no creo que tengas que ir, especialmente a un hospital o a una comunidad indígena, digamos, para estar obrando bien, o poder cooperar; digamos...” (1ª entrevista, p. 8).

La manera como determina las situaciones encontradas es clara por lo expuesto en la viñeta anterior. Podría decirse que los elementos que le presentan tales situaciones no le demandan reexplicitación y la interpretación que hace de ellas lo realiza con los esquemas que al respecto ha construido.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En este sentido va su interés por incursionar en proyectos donde ella aporte desde su conocimiento de la arquitectura en una perspectiva de servicio social. Piensa, por ejemplo, en la construcción de casas con bajo costo para personas de recursos limitados. En sus planes a mediano plazo lo contempla: “a lo que he llegado es a que no va nada peleado con lo que obviamente estoy aprendiendo y con lo que voy a poder hacer, y con lo que espero llegar a trabajar” (1ª entrevista, p. 11).

La significatividad interpretativa hasta ahora construida le lleva entonces a dominar las situaciones en que percibe se requiere ayuda con una actitud más de cautela. En algún momento de las entrevistas se cuestiona el pretender ayudar a personas cuando probablemente esta acción resulte contraproducente. Es preciso, expresa: “...tú estás actuando bien. Entonces ahí también entraría esa parte pues de abrir los ojos y de ver si al otro le hizo bien o mal ¿no? O sea, no quedarte solo con la parte de: -ay, yo pienso que es bueno, lo voy a hacer-, sino: -yo pienso que es bueno... podría hacerlo... ¿Qué pasaría con los demás?-. Eso sería para mí... hacer el bien” (2ª entrevista, p.5).

La predisposición a permanecer a la expectativa es entendida por ella como de respeto a los potenciales sujetos de ayuda. La cadena típica de acciones relacionada con esta actitud está relacionada con aquella practicada por su padre y maestras y que ella ha significado en términos de no imponer aquello que está bien para ti. Esta forma de ser del padre que lo llevaba a buscar hacer el bien en las situaciones cotidianas refuerza esta actitud de hacerlo de esta manera sin requerir de situaciones ex profeso para esta búsqueda.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En el mismo orden de ideas, Claudia señala en cuanto a la influencia que sus padres ejercieron en los motivos que tiene para ayudar la noción de realidad que le transmitieron, tanto la personal como la social, como algo que hay que aceptar sin dejar de lado la posibilidad de modificarla. Lo ejemplifica con su propia persona:

“estoy en una familia tal, mi lujo mayor, has de cuenta, es estudiar en el ITESO ¿no? Y estoy contentísima y trato de aprovecharlo, digamos, y de sacarle jugo-. Y ya, o sea, hay un punto en el que me descanso yo misma al decir: -bueno, quisiera estar en París, en la mejor universidad del mundo, estudiando arquitectura con los mejores maestros del mundo. Entonces es así como decir: -bueno no estoy ahí, porque... pues hasta ahorita no estoy ahí, entonces si de verdad es mi sueño ¿Qué puedo hacer para llegar ahí? Y aparte, ¿Qué estoy haciendo aquí?”(2ª entrevista, p. 2-3)

Asevera que ver las cosas de esta manera le ha permitido aprovechar lo que tiene y al mismo tiempo no cerrarse a conseguir algo diferente. Considera que existe una línea muy delgada entre la aceptación y el conformismo, e incluso la obstinación. A ratos uno se ve tan lejos, expresa, que te olvidas de lo que tienes cerca, o de lo que podría llegar a ser posible.

Destaca entre sus motivos-porque entonces, el obrar bien. Se obra bien cuando se ayuda, cuando se comparte lo que tienes y a otro le falta. Todo ello en un marco de respeto hacia las personas que se traduce en la cautela para participar en proyectos de ayuda y buscar hacer el bien en situaciones cotidianas.

Desde la visión de Claudia, el ayudar es recíproco. Cuando se hace, también resultas beneficiado. Su principal interés en ayudar -parte central de sus motivos-para, por supuesto- se encuentra en este intercambio. Al recibir del otro su visión de la realidad, la

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

tuya se complementa: “estar conociendo diferentes historias ¿no? Como para poder... tener también un enfoque... mucho mayor...más global, ajá, de lo que es... digamos el mundo, la vida; y entonces... al mismo tiempo tu también, claro, estas enriqueciéndote, ¿no? ” (2ª entrevista, p. 10).

Siempre existe la opción de quedarte en ese espacio personal o por el contrario, como ella lo prefiere, expandirlo mediante el contacto con los de otros. Sentirse parte de esa cadena, ayudar y ser ayudado, le produce tranquilidad:

“sentirme parte de esa energía y saber que puedo colaborar, que puedo recibir ayuda. Que... que hay gente que pasa, que vive, que siente lo mismo que tú. Entonces... como que... esa... esa... parte de compartir y hacerlo... más abierto, y que se viva entre todos para enriquecer, se me hace... pues mucho más... grande y fuerte que el estar yo en mi casa estudiando muy bien y ser una chida pero... ser muy buena y... quedármelo yo ¿no?” (2ª entrevista, p. 7).

Si bien afirmamos que los motivos-porque que la llevan a encontrar significativo el ayudar a otros tienen una gran influencia del padre, los motivos-para se relacionan también con él pero han sido aderezados con su propia experiencia. De sus experiencias refiere, existen elementos de conocimiento que va ligando con la estructura ya construida:

“también a veces me pasa como que son... situaciones de viajes y de... de aventuras, y lo que sea. Que a lo mejor en el momento no les doy la... como la ca... el reconocimiento o... te... o ese tiempo tan grande para reflexión; pero luego las puedo relacionar con ciertos... aspectos, no sé. Que te digo, que en la escuela, entonces a mí ya me remonta cierta cosa... cierta vivencia que tuve, entonces...ya como que ahí se hace un... una red otra vez ¿no?, como de... de ideas, de pensamientos, sentimientos, sueños” (2ª entrevista, p. 9)

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Hemos referido la manera como Claudia significa ahora, además de la aplicada para lo cotidiano, sus posibilidades de ayudar. La influencia para pensar en ayudar desde otra óptica viene desde los elementos específicos adquiridos en la carrera que cursa. Es una visión más cercana a lo social que planea ejercer en la arquitectura.

Aún cuando no descarta participar en alguno de los programas que ya la universidad tiene organizados, de hecho hace poco se acercó a otro sin éxito, los considera un tanto vagos, particularmente, desde que en uno de sus viajes descubrió un reporte de una experiencia llevada a cabo desde la perspectiva que desea imprimir desde la arquitectura.

Prefiere, entonces, aportar algo desde un proyecto en el cual se pusiera en práctica esta visión social de la arquitectura, como le llama. La universidad ofrece esta posibilidad desde los Proyectos de Aplicación Profesional²⁴. Cree que este sería el escenario ideal para concretar este anhelo. De esta manera se aprovecharía los elementos de conocimiento adquiridos, poniéndolos al servicio de personas que lo requieran.

En el análisis del caso de Claudia hemos identificado las situaciones en que adquiere y estructura elementos de conocimiento. Como se advierte tales elementos van configurando su propio marco de referencia para percibir la realidad y actuar en ella. Las experiencias más significativas se viven en compañía del padre en el ámbito familiar, ello lo convierte en la persona que más ha influenciado en la construcción de los significados

²⁴ Los PAP's como se les conoce, son proyectos donde los estudiantes pueden aplicar sus saberes en la solución de una problemática social.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que ahora la llevan a ayudar. Otras personas participantes en situaciones vividas en viajes o en la práctica del voleibol son contribuyentes involuntarios en esa construcción. A lo largo de esta trayectoria de vida su propios significados se van consolidando y aparecen ahora con perspectivas diversas a los originales, aderezados con elementos específicos de conocimiento en el ámbito de la arquitectura, si bien el significado principal y motivo para ayudar sigue siendo el mismo: hacer el bien.

5.3 Caso 3

La acción de ayudar.

Adán es estudiante del sexto semestre de la licenciatura en Ingeniería Civil. Tiene 21 años. Es el menor de dos hermanos, su hermana cursó la licenciatura en psicología y tiene 24 años. Su padre es encargado de una tienda de abarrotes y su madre, ama de casa. La escolaridad que han alcanzado es de preparatoria y primaria, respectivamente.

Toda su historia académica, desde el preescolar hasta la preparatoria, transcurre en escuelas públicas. Vive en la ciudad de Guadalajara junto con sus padres y hermana.

De los programas que coordina el CUI, participa, desde su ingreso a la universidad, en las Brigadas de Invierno a la Sierra Huichola y en una escuela para adultos ubicada en la colonia Cajetes, del municipio de Zapopán. Fuera del ITESO lo hace, desde la edad de 6 años, en la Asociación “Scouts de México”.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Adán ha estado presente en muchos proyectos de ayuda a otros, iremos dando cuenta de la acción que en ellos ha desarrollado a lo largo de este análisis. Por lo pronto, nos detenemos en los que ya se han señalado y en uno más que también está vigente.

La comunidad de la Sierra Huichola a donde acude Adán se encuentra al norte del Estado de Jalisco. El trabajo se lleva a cabo durante el invierno. Permanecen allá alrededor de quince días. Su labor consiste en ayudar a los estudiantes a regularizarse en matemáticas. También atiende a aquellos que tienen un bajo desempeño académico o que están por presentar exámenes extraordinarios de la materia.

Las noches de su estadía, con el resto de sus compañeros del voluntariado, realizan video-foros con películas que, consideran, dejan un mensaje para toda la comunidad. Organizan, además, actividades deportivas dirigidas, a los lugareños. “También siempre tratamos de llevar ropa o juguetes pues para repartir allá, las cobijas y eso que son muy necesarias”. (2ª entrevista, p. 4)

En el análisis de Mariana mencionábamos como el acervo de conocimiento es la base sobre la cual se delinean nuestras acciones. Para el caso de Adán, las referencias que recibe de sus padres y profesores respecto de la relevancia que los indígenas tienen, permiten entender que se haya enfrascado en las Brigadas de Invierno a la Sierra Huichola. Recordemos que lo relevante en nuestra vida cotidiana tiene estrecha relación con aquello que resulta también apreciable por los miembros de los endogrupos con quienes hemos convivido.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

La acción de ayudar está presente desde sus primeros contactos con otros, en el preescolar, y está contemplada en sus planes mediatos. Los proyectos en que participa, llevan a Adán a percatarse de la precariedad de los elementos específicos de su acervo de conocimiento en ciertos áreas y a planear acciones que lleven a superarla. Por ejemplo, desea estudiar educación para poder llevar de mejor manera su labor como profesor en la Sierra Huichola, en la Colonia Cajetes y en la Asociación de Scouts, estos últimos proyectos se tocan en seguida.

De las mismas fuentes, padres y profesores, ha elaborado esquemas de referencia que le hacen contemplar, precisamente, a la educación como un bien que todas las personas deberíamos poseer. La acción que lleva a cabo en el proyecto que a continuación se detalla, encuentra su base en esos elementos de su acervo de conocimiento.

En la colonia Cajetes inicia su participación, también como asesor de matemáticas. El programa pretende que los jóvenes y adultos asistentes terminen primaria y secundaria. Ahora, Adán se encarga, además, de todo lo relacionado con los documentos que los estudiantes entregan para validar el nivel escolar en que se encuentran.

En la Asociación de Scouts nuestro entrevistado es guía de patrulla. En tal posición le corresponde coordinar las acciones de un grupo numeroso de niños. Muchas de las actividades que ahí se realizan están relacionadas con el servicio a los demás, como lo revisaremos adelante.

Asiste también de manera regular a reuniones de un grupo conocido como Alateen. Se trata de una asociación a la que acuden hijos de personas que han tenido o

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

tienen problemas de alcoholismo. Es parte de la organización Alcohólicos Anónimos. Su objetivo consiste en que los parientes y amigos de alcohólicos compartan “experiencias, fortaleza y esperanza con el fin de encontrarle solución a su problema común”²⁵. Él acude desde los 9 años de edad. Ahí no se llevan a cabo actividades que impliquen ayuda a otros. Se incluye puesto que resulta ser un referente para temas que serán discutidos.

Se puede ubicar lo que sucede en las reuniones de Alateen dentro del ámbito de la terapia grupal, aún cuando las sesiones no son dirigidas por un profesional de la psicología, sino por los asistentes mismos. En palabras de Adán:

“...que a veces no podemos hablar o que no podemos comunicarnos, o entrar a un grupo o algo así, por falta de confianza porque tenemos una historia detrás y esas cosas pues, tratar de entender pues las cosas, no simplemente marcarlas. Ah, tú eres bien cerrado, sino es que hay una historia al fin de cuentas y también hay que saber conocer las consecuencias de mis actos, que lo que yo hago, pues, sí repercute a las demás personas” (3ª entrevista, p. 9)

También asiste aunque de manera más esporádica, por falta de tiempo, a un colectivo llamado “Amigos buscadores de Cristo”, en un templo cercano a su domicilio. Las actividades del grupo incluyen el estudio de temas desde una perspectiva religiosa católica. Además de la revisión de estos contenidos realizan labores de asistencia, tales como visitar a enfermos de cáncer.

Las acciones, dijimos, incluyen proyecto, propósito e intención. Estos elementos se encuentran interrelacionados. Para el caso de Adán, el lector lo ha empezado a constatar,

• ²⁵ <http://al-anonlateen.mx/>, consultado el 18 de octubre de 2010.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

es notoria la fortaleza de su intención. Su determinación para apoyar cuanto proyecto se le cruce en el camino pareciera no conocer límites.

Como se puede apreciar, la participación de Adán en proyectos varios es nutrida. A excepción del último, el resto se encuentran vigentes. Mencionamos antes que esta consideración a los demás ha estado presente en su vida desde muy temprana edad y se ha traducido en estas acciones de ayuda. Aquellos quienes presentan necesidades y precisan de ayuda para solventarlas se han tornado relevantes para Adán. Es un asunto que jala poderosamente su atención en el ámbito de la vida cotidiana. En el apartado que sigue analizaremos las situaciones que permiten entender el proceso de adquisición y estructuración de su acervo de conocimiento.

Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Entre las situaciones vinculadas al ámbito familiar y la ayuda a otros, Adán está convencido de que en su familia siempre se ha manifestado esta actitud de ayuda: “en mi casa sí es muy marcado, yo tengo muchos recuerdos de mis padres ayudando a la gente” (1ª, entrevista, p. 20).

Refiere que una idea presente en el seno familiar es que hay gente que fue favorecida y otra a la que le toca menos. Es preciso, aclara, que estés agradecido de lo que te tocó, compartiendo, ayudando a los que menos tienen, tal y como veía hacerlo a sus padres: “Me acuerdo de cuando llegan las personas a vender los nopales o eso, personas indígenas, ¿quiere un vaso de agua, una fruta?, siempre desde que yo soy chico tengo esa

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

noción pues, de que se ve eso, no me siento raro estando en un lugar donde se ayuda (1ª entrevista, p. 20).

A partir del testimonio de Adán, se advierte el papel decisivo que su familia juega en la conformación de un contexto de sentido donde el ayudar resulta relevante. En situaciones como la que recién refiere se transmite una forma predominante de acción – ayudar-, además de una atención plena a los sucesos donde se percibe que es necesario hacerlo.

Además de un contenido específico que explica el acto –“agradece lo que tienes y compártelo”-, la participación directa y no meramente contemplativa en esas situaciones refuerza la construcción de los significados que el niño va erigiendo:

“cuando a una persona había que ayudarla; por ejemplo, a lo mejor con una moneda o con un vaso de agua, me acuerdo, mis papás me incluían, nos incluían a nosotros. Nos daban el dinero a nosotros para llevarlo o nos daban un vaso de agua y dáselo y eso, yo creo que también influye mucho el que a nosotros desde chicos nos incluyen dentro del proyecto de ese tipo pues, por muy mínimo que sea, pero sí (2ª entrevista, p. 10)

Para Adán resulta clara la influencia de las acciones que sus padres realizan para ayudar a otros, en las que él mismo practica. En la primer entrevista relaciona la ayuda que los padres ofrecen a los ancianos para bajar del camión con la que él ofrecía a una compañera en la secundaria. Las clases se daban en un tercer piso y había que organizar a cuatro estudiantes para subir y bajar a la condiscípula en su silla de ruedas. Él siempre era uno de ellos.

Recordemos que lo contenido en el acervo nos “disponen” a actuar conforme a como lo hemos hecho en situaciones similares. Las situaciones al no ser idénticas, no

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

podrían que la misma acción se llevará a cabo, han de ser determinadas y dominadas de acuerdo a los elementos novedosos que en ellas se encuentran. Aún cuando nuestro entrevistado no poseía la fuerza para auxiliar a los ancianos, en el momento que se le presenta una situación que él relaciona con aquellas vividas con los padres se encuentra presto a ayudar. La nueva acción fortalecerá y diversificará los esquemas de referencia existentes.

Además de los episodios en que Adán observa a sus padres ayudando, constantemente recibe exhortaciones, dirigidas a él y su hermana, para que también lo hagan: “me acuerdo que, por ejemplo, me enseñaron a cooperar –recuerda las colectas de la Cruz Roja y la súplica materna-, (...) hijos no se olviden”. (2ª entrevista , p. 8)

Nuestro entrevistado encuentra muy significativo el orgullo nacionalista de su padre: “él me enseñó, por ejemplo, que había que respetar a la bandera, que tenía que quitarme el sombrero, que había que hacer honores a la bandera con gusto” (2ª entrevista, p. 9)

Recuerda también cómo trataba de inculcarle el respeto por los indígenas: “el me decía a esas personas hay que respetarlas mucho y hay que cuidarlas mucho porque ellos saben mucho” Igual consideración le merecen obreros y estudiantes. Su padre le mencionaba que ellos eran la base de la sociedad.

Si consideramos la indiscutible relevancia de la participación de los niños en situaciones donde se ven involucrados los padres, en términos de la conformación de su acervo de conocimiento y su sistema de significatividades, el que estas vayan acompañadas de un contenido específico las torna más trascendentes aún. Las

Arturo Benitez Zavala Página 196 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

explicaciones que dan los padres respecto a la deferencia con que había que tratarse a ciertos personajes presentes en la vida cotidiana de Adán fortalecen tal construcción.

En otros párrafos de este análisis nos daremos cuenta de la gran disponibilidad que Adán muestra para ofrecer ayuda. -En tono de broma, el investigador lo definía ante sí mismo como, el que a la primera insinuación, ayuda-. Por esta causa, en no pocas ocasiones se ausenta de su casa por días. Cuenta con pleno comprensión y apoyo de sus padres al respecto. Refiere como su mamá, también en broma, habla de lo irremediable de la situación: “Mi mamá dice pues, es que yo sé que este ya lo perdimos, dice mi mamá” (3ª entrevista, p. 10)

La hermana de Adán también participa en acciones de ayuda, aunque, considera, lo hace con menor intensidad que él. Refiere como difícilmente él dice que no a una situación donde considera puede ayudar, aún cuando esto signifique un desvelo para atender las tareas que dejará de hacer por acudir. En circunstancias similares, platica Adán: “mi hermana sí dice, por ejemplo, hoy no puedo” (2ª entrevista, p. 12)

En el total de la información recabada, particularmente la referida al ámbito familiar, la hermana está presente. Es decir, la participación en situaciones en que los padres ayudaban y las explicaciones que les endilgaban al respecto fueron recibidas también por ella. El hecho de que Fabiola no participe, al menos no con el mismo ímpetu con que lo hace su hermano, comprueba el carácter individual del acervo de conocimiento y el sistema de significatividades inherente. En alguna parte del marco referencial expresábamos ya que cada cual posee una propia experiencia aún cuando las circunstancias sean comunes.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En las narraciones de Adán relacionadas con su vida escolar, se encuentran múltiples situaciones en las que participa ayudando a otros. También se identifican personas y actividades propiciadas por ellas mismas que, le parece, tienen influencia en su motivación para las labores de ayuda que ahora realiza.

Como podremos constatar la etapa que abarca el preescolar y la primaria, en términos de adquisición y estructuración del acervo de conocimiento, puede ser vinculada a la influencia recibida desde el ámbito familiar. A partir de la secundaria y después en la preparatoria, estas primeras influencias se ven fortalecidas en la interacción con profesores y grupos de amigos. La universidad representa el lugar idóneo donde encauzar mediante la acción lo que se ha construido antes. Revisémoslo.

En el preescolar recuerda como su maestra –lo fue durante los tres años que dura este ciclo-, les pedía muchos trabajos. Él era de los primeros en terminar las actividades y mientras los otros lo hacían, atendía otras, ajenas ya a las solicitadas por la profesora.

La consecuencia de este desfase respecto a sus compañeros resultó ser la asignación de un número mayor de labores que, no obstante, terminaba antes que el resto. “Yo creo que de repente ya no le funcionó, entonces me ponía a ayudarle a los demás” (1ª entrevista, p. 1). De esta manera recuerda Adán, lo que podríamos considerar su primera acción solidaria.

Al término del preescolar recibe de manos de su maestra, un documento que debe entregar al ingresar a la primaria. Ahí queda asentado, además de las consideraciones respecto a su desarrollo académico, el señalamiento de su profesora a esa disposición que

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

muestra para ayudar. Podemos considerar también a esta profesora como la primera que reconoce y promueve el inicio de una nutrida historia de ayuda.

El reporte advierte además, otra característica de las acciones que en ese tiempo y en los posteriores distinguen la participación de Adán en labores de ayuda, el hacerlas en grupo: “eso sí me acuerdo pues había una palomilla que nos juntábamos y que en los recreos del kínder nos dedicábamos a eso a caminar por ahí. Cuando veíamos a alguien llorando lo llevábamos con la maestra del kínder pues, diciendo no te preocupes no llores, o así” (1ª entrevista, p. 1). Esta unión favorece la intersubjetividad fortaleciendo, como lo dijimos para otros casos, la creencia en que la manera de percibir la realidad y actuar en ella al ser compartida es tal y como la presuponemos.

El ir y venir por el salón de clases ayudando a los rezagados, se mantiene al ingresar a la primaria. Los reportes de indisciplina dirigidos a los padres eran constantes: “no es que yo no platico, yo les estoy ayudando a ellos. Yo me acuerdo que ya después mis mismos compañeros me pedían ayuda, y yo con gusto, pero siempre bajo... yo ya sabía que me iban a regañar por eso” (1ª entrevista, p. 6).

Además de los auxilios que prestaba a aquellos que se quedaban atrás en aprovechamiento, no se encuentra, en esta etapa, otro recuerdo relacionado con la ayuda a otros. Es decir, no hay clases, actividades o profesores que se constituyan en referentes e impulsores de estos afanes. Tal condición hace pensar en lo decisivo que resulta la influencia de los padres para que prevalezca durante este tiempo la actitud de ayudar. Los

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

padres ofrecen a Adán una cosmovisión natural relativa donde ayudar al que lo requiere es parte de la tensión específica en su estilo de vivencia.

Ya en la secundaria, las evocaciones apuntan al ejemplo de algunos maestros. Su profesor de matemáticas, les platicaba historias donde la moraleja se dirigía a hacerles ver que la vida no era fácil. Se refería a la pobreza que había visto en las rancherías de la Sierra Huichola donde realizó su servicio social²⁶. De esta forma personas que están fuera del mundo a su alcance efectivo se vislumbran como asequibles si se logran ciertas condiciones como el caso del trabajo que Adán realiza con los indígenas habitantes de ese mismo lugar.

Encontramos otra muestra de esta influencia en el profesor de geografía, que luego lo fue de formación cívica y ética, quien les exhortaba a ser responsables. Otros les invitaban a ser buenos compañeros y no abusar de los demás. Independientemente de la temática que correspondiera a la asignatura, Adán encuentra de mayor importancia el ejemplo que los profesores le significaban: “esas cosas yo creo que me marcaron más que los contenidos, pues. Yo veo que de esas personas tengo como una idea clara, de que esas personas son buenas, que hay cosas muy valiosas, pues” (1ª entrevista, p. 8). La aseveración encaja con la estructuración ya iniciada y además imprime una carga emotiva fuerte dado que percibe a los padres como tendientes a la acción.

Es factible suponer que las situaciones en que se imaginaba a esos profesores le resultaban similares a las vividas con sus padres, de ahí que le resulten significativas. Los

²⁶ El que se realiza al terminar la licenciatura.
Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

profesores también ayudaban a quienes lo requirieran, lanzaban exhortaciones a hacer lo mismo y daban, además, explicaciones del por qué resultaba pertinente hacerlo. De ahí la coincidencia con los padres.

Es importante resaltar que en la época en que Adán cursa la secundaria, la última de las reformas a este nivel educativo se había ya implementado. De las asignaturas de formación cívica y ética introducidas al programa como resultado de tal innovación, no guarda recuerdo alguno en relación a la consideración por los demás, salvo el ejemplo ya citado de un profesor.

De esta época data su participación más formal en la Asociación de Scouts. Es este uno de los endogrupos de mayor influencia en la conformación del contexto de sentido en que se inscribe el ayudar.

Refiere que para quienes inician existen dos leyes: escuchar y obedecer a los mayores; y, vencer tus propios miedos. A esa formación le atribuye la fortaleza para haber dominado el miedo a la oscuridad y a otras circunstancias que ahora le posibilitan ayudar, aún cuando estas sean críticas.

Cuando se alcanzan los doce años, el Scout se rige en base a un código de normas inspiradas en tres principios que son Dios, patria y hogar. El cumplimiento de sus obligaciones en esos tres ámbitos le es fomentado por dirigentes que, al igual que sus padres y profesores citados, a Adán le parecen son modelos de congruencia en el

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

cumplimiento de tales compromisos en su vida cotidiana. Ellos le muestran como vivir el espíritu Scout (1ª entrevista, p. 19).

Una de los propósitos que se sigue en la Asociación Scouts y que a Adán entusiasma sobre manera es el anhelo de lograr una hermandad mundial, mediante la formación de buenos ciudadanos. El que vaya dirigido a los niños y jóvenes es otro factor que le lleva a mantenerse después de 15 años, ahora como dirigente, en las filas de la Asociación: “sobre todo porque es pensado, pues, para la juventud, que yo siempre he tenido esa idea que los niños y los jóvenes somos los que... si se puede cambiar algo en este mundo, va a ir por nuestra cuenta pues, pienso que eso me gusta mucho” (1ª entrevista, p. 18).

Una exhortación que se hace de manera reiterada a los jóvenes Scouts es a estar siempre listos, a qué preguntan y responden los dirigentes: “para lo que pueda pasar, que estés listo para servir siempre” (1ª entrevista, p. 19). La preparación constante es la vía para alcanzar esa disposición según refiere Adán. Esta actitud, esta disposición a estar prestos a la ayuda ocupa un lugar central en los motivos que aduce para ayudar.

En esta etapa de su vida escolar se reúne también con un grupo de amigos. La palomilla, como él le llama, resulta muy significativa para Adán. En las entrevistas se deja ver el ánimo con que los refiere y describe. Particularmente le resulta importante el que las pláticas entre ellos giraran en torno a temas que le resultan por demás relevantes: “empiezan a hablar de cosas así, por así decirlo de cosas rebeldes, ¿no?, o de cosas más básicas, no sé, Che Guevara, la Revolución, Zapata, cosas así” (1ª entrevista, p. 9 y 10). Los

Arturo Benitez Zavala Página 202 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

contenidos específicos que ahí se manejan le resultan significativos y llaman su atención.

Vendrán a ser después trasladados a su propio sistema de significatividades.

En la etapa de la preparatoria su participación en proyectos de ayuda a otros continúa. Algunos de sus amigos contienden por la representación estudiantil en las elecciones internas de la preparatoria. Lo invitan y decide participar, aportando, además, la idea de una tutoría por pares. Se trata de arrancar un programa dirigido a aquellos estudiantes que requirieran de apoyo para ponerse al corriente en materias en las cuales encontraran dificultades. La ayuda sería ofrecida por él mismo y otros compañeros. El programa resultó un éxito.

Las preparatorias de la Universidad de Guadalajara, en una de ellas estudió Adán, contemplan en su programa académico, la participación de los estudiantes en programas de difusión, extensión y difusión. Las posibilidades que se les ofrecen para cumplir con estas labores dependen de la elaboración de un proyecto, cuyo escenario de aplicación podía ser el mismo plantel o cualquier otra comunidad.

El proyecto que presenta junto a otros compañeros es ubicado en el área de ecología. El primero de los dos semestres de duración del proyecto lo dedican a limpiar la escuela. Poda de árboles, pintura y aseo en general eran sus tareas. El siguiente ciclo, después de haber recibido capacitación, deben salir de la preparatoria a “dar clases, a hablarles de la ecología a los niños, a un kínder, a un kínder” (1ª entrevista, p. 12).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

La propuesta para que fuera en uno de esos planteles surge de él: “Yo si decía, hay que ir a un kínder, los niños... siempre he creído eso como que los niños tienen capacidades de agarrar y de formarse bien, y también creo que si no formas bien a un niño es imposible después o muy difícil que de grande...” (1ª entrevista, p. 13).

Llevaban a los niños actividades tales como juegos, dibujos, fábulas para que cayeran en la cuenta de la importancia de cuidar los árboles, las plantas, el agua. Al mismo tiempo les ofrecían consejos respecto al cuidado de estos recursos. Además de las actividades mencionadas, no hubo otra, dentro del plan de estudios, que fomentara la ayuda. Tampoco fue considerada en situaciones y escenarios fuera del currículum.

Al igual que en la secundaria, refiere como los aprendizajes más significativos aquellos obtenidos en situaciones que por iniciativa propia llevaban a cabo algunos profesores. Tiene muy vivo el recuerdo de su profesor de ética quien los llevaba a una casa hogar de la cual era director. Organizaban fiestas para los niños y les hacían regalos. Los fondos monetarios requeridos provenían de la colaboración del grupo. En otras ocasiones las homenajeadas eran las madres.

En la preparatoria también se reúne con un grupo de amigos. Al igual que en la secundaria son personas con el mismo tipo de intereses que él. De hecho uno de ellos es quien lo invita a participar en la campaña política. Otros más son representantes también de la escuela en concursos de conocimientos. El papel de este endogrupo resulta tan importante como el del nivel escolar anterior al proporcionar a Adán, la oportunidad para

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

ampliar y diversificar sus esquemas de referencia. Por otro lado, refuerza la creencia en el “puedo volver a hacerlo” que resulta decisiva en su actitud de ayuda.

Pasemos a la etapa universitaria. La educación superior, como sabemos, la está cursando en una universidad privada. Sus primeros contactos con el ITESO, todavía en la preparatoria, se dan en el marco de las jornadas de preparación para las Olimpiadas Estatales de Matemáticas. Es seleccionado para tomar parte en varias de sus ediciones. El grupo que participaría en esta ocasión tomaba como sede para su preparación las instalaciones de la universidad.

Lo primero que llama su atención de la universidad es un cartel promocional donde se hace mención de la posibilidad de realizar cursos intensivos de verano en Chiapas. Por las referencias que ya su padre y algunos profesores le habían hecho sobre los indígenas en general, y sobre Chiapas en particular, la idea de ingresar a la universidad le pareció más que atractiva dado que significaba la posibilidad de viajar a ese Estado.

El problema que representaba el costo de la carrera fue salvado gracias a que le fue ofrecida una beca de excelencia humana. En el perfil de las personas a quienes se otorga esta beca, el ITESO demanda: “vivir los valores humanos, la excelencia académica, la solidaridad con los demás, el compromiso y el esfuerzo por formarse integralmente”²⁷.

El otorgamiento de la beca representa un reconocimiento tanto del ITESO como de la preparatoria, a los merecimientos de Adán en los rubros que delinean el perfil arriba señalado.

²⁷ Información proporcionada, vía correo electrónico, por la Oficina de Admisión del ITESO, octubre 2010.
Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Una vez solucionado el primer escollo quedaba el que representaba la elección de carrera. Es notable como al tomar la decisión tiene un papel fundamental el pensar en ayudar a otros. En las charlas en que se ofrece información respecto a los diferentes programas de licenciatura que ofrece el ITESO, se menciona que la de Ingeniería Civil se especializa en estructuras. La manera como Adán da cuenta de la elección es elocuente:

“ahí cae otro anillo al dedo porque una de mis grandes metas siempre me gustaría mucho ser bombero, ser bombero o entrar en la protección civil y dentro de eso me gusta mucho y siempre me ha llamado la atención una que es la búsqueda y rescate de las estructuras colapsadas. Son las que hablan de los terremotos pues, es cuando se caen. Entonces cuando yo escucho estructuras, materiales, por ahí podría ser. Entonces me decido por ingeniería civil, así caigo” (2ª entrevista, p. 2).

Si bien, las estratificaciones de la vida cotidiana nos han señalado que estas ponen límites. Para el caso de Adán, los proyectos que va conformando, los sobrepasan. Podemos observar como sus planes trascienden lo inmediato en términos de lo temporal y lo espacial. El mundo a su alcance es vasto y la temporalidad no admite cortapisas en su afán de ayudar.

Ya en la universidad, como lo mencionáramos al inicio de este análisis, Adán participa en dos proyectos de voluntariado universitario coordinados por el CUI. Refiere que encuentra en la institución el campo propicio para realizar actividades que siempre quiso hacer. Durante toda su estadía en la universidad ha participado en estos programas.

No reconoce en la universidad, otros factores, además del voluntariado en el CUI, que lo hayan alentado a pensar en los demás. Es notoria la importancia de la estructura que el Centro Universitario Ignaciano reviste en términos de facilitar la incursión de

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

personas como Adán en proyectos que van dirigidos a ayudar a quienes lo necesitan, nos detendremos en ello páginas adelante.

El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.

Analicemos ahora el significado que para Adán reviste el ayudar. Ha quedado ya evidente la disposición que muestra para ello. Las situaciones ya narradas y las venideras nos permiten sostener tal aseveración. Al cuestionarle respecto a lo que significa para él ayudar, responde:

“pues yo siempre lo he sentido como una necesidad. Sí es algo como que no me puede pasar desapercibido pues, yo no puedo estar... me cuesta mucho trabajo pues estar con las manos cruzadas y voltear a ver y darme cuenta que hay alguien que necesita algo y que tú lo puedas brindar y que no lo hagas pues. Para mi es algo muy feo, muy grosero pues, y para mí siempre ha sido una necesidad y es algo importante y es algo que está ahí pero no yo no puedo explicar pues, sí es una necesidad” (2ª entrevista, p. 7).

A partir de esta respuesta se hace evidente el significado que sostiene su incansable actitud para ayudar. Recordemos que las actitudes son disposiciones a actuar que se han configurado en situaciones similares y que están relacionadas con componentes de tipo cognitivo y emotivo. Es una disposición que está como lo mencionamos ya, presta a la primera insinuación. Sin lugar a dudas su recurrente participación en nuevas situaciones de ayuda han fortalecido tal actitud.

Sin duda los referentes para la construcción de esta disposición a ayudar los encontramos en las situaciones vividas con los padres, con sus maestros, los grupos de amigos, la Asociación de Scouts, sus ideas religiosas y, más recientemente, su participación en el CUI.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

De sus padres, además de lo ya revisado, abonan para la conformación de esta actitud las precarias condiciones en que vivieron. Las refiere como “increíbles”. Las situaciones experimentadas por ellos en esa condición es uno de los motivos que impulsa a Adán a ayudar para que otros no las sufran.

Sus padres, algunos de sus profesores, sus instructores en la Asociación de Scouts y amigos, personas en las que reconoce que efectivamente hacen algo por los demás, más allá del discurso que pueda elaborarse al respecto son ejemplo en ese sentido: “o sea las personas que tienden a la práctica que... como que ellos son, que ellas hacen cosas buenas valen más que alguien que diga cosas y valen muchísimo más alguien que diga y haga pues” (2ª entrevista, p. 14). Podemos pensar en una cadena que inicia con los padres y se continúa en el resto de las personas que han sido significativas en su vida y que lo son justo por esa congruencia tan apreciada para él.

Encontramos que Dios es también un referente singular entre sus motivos-porque. Dios desea justicia y felicidad para todos, expresa y añade: “entonces al tú ir a darle a lo mejor a alguien felicidad, porque muchas veces eso lo que se da, a lo mejor el dinero pues no lo alcanza, o nunca va a alcanzar o las posesiones, los bienes no...pero la felicidad, la justicia de sentirme o lo mejor mas incluido. Eso yo lo veo como ayudar un poquito a la obra de Dios” (2ª entrevista, p. 19)

De eso se trata, dice Adán, el construir un reino de Dios aquí en la tierra. De manera enfática advierte que el mensaje de Dios tiende a la justicia y la igualdad. El enseñar a los demás, mediante las obras, que ese mensaje es cierto constituye una

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

motivación importante en su hacer por los demás: “yo pienso que eso, el ir demostrando que es cierto, que las palabras que dice Dios y que están en nuestra doctrina que son ciertas que son verdaderas, son validas, también es algo importante” (2ª entrevista, p. 19).

Identifica a Dios también como conciencia. Explica que en nuestra vida situaciones injustas se han vuelto cotidianas. No nos percatamos ya de su condición. La conciencia nos permite salir del error. En esas circunstancias dice: “identifico mucho como la voz de Dios. Entonces sí trato mucho de guiarme por mi conciencia, de escucharme mucho, de saber si hago algo bien o algo mal. Entonces ahí yo si veo que actúas acorde a los planes de Dios” (2ª entrevista, p. 19)

Dada la información proporcionada por Adán, nos pareció pertinente centrar esta última parte del análisis en su actitud de ayuda, toda vez que nos parece sobresaliente. Los aspectos omitidos en cuanto al tema de la significatividad, por supuesto están presentes, no olvidemos que se encuentran siempre interrelacionados y que en ocasiones uno se sobrepone a los otros como es el caso. Baste decir que un problema no puede motivarnos a actuar si antes no fue tematizado e interpretado.

5.4 Caso 4

La acción de ayudar

Roberto tiene 19 años y es estudiante del sexto semestre de la licenciatura en Administración de Empresas. Es el mayor de dos hermanos. La menor tiene 16 años y Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

estudia la preparatoria. Su padre es Ingeniero Agrónomo y empresario en el ramo de las gasolineras. Vive en Tomatlán, Jalisco, lugar donde se ubican sus empresas. Su mamá es Licenciada en Biología Marina y se ocupa de la casa. Vive junto a los dos hijos en Guadalajara.

Roberto participa en el proyecto UNIRED. Este programa es coordinado por el CUI y busca “promover, organizar y canalizar la participación solidaria de la comunidad universitaria en labores humanitarias en caso de desastre natural”, según se puede leer en un folleto promocional del propio Centro.

Fuera de la universidad, la ayuda a otros toma diferentes facetas. Va desde visitar, de manera individual, un hospital para regalar juguetes a niños enfermos o apoyar, junto a su padre y un grupo de personas, en la construcción de un camino o plaza municipal.

Roberto coordina el programa UNIRED. Permanece en él desde el segundo semestre de su carrera. Como arriba se menciona, se pretende, mediante este proyecto, invitar a la comunidad universitaria para que done comestibles, cobijas y dinero en efectivo para las personas que sufren las consecuencias de terremotos, ciclones y cualquier desastre natural.

Una vez que la ayuda llega, los inscritos en el programa deben ordenar los productos recibidos y elegir la vía en que se entregarán a los beneficiarios. En no pocas ocasiones, se acude al lugar de la catástrofe a hacer la entrega directamente.

Desafortunadamente, el trabajo de los voluntarios que participan en UNIRED ha sido frecuente. La última de las campañas bajo la coordinación de Roberto terminó hace

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

poco. Lo llamaron “Voces de Auxilio por Veracruz”. Se recolectaron víveres y dinero en efectivo para ser entregado, en ese Estado, a los afectados por las recientes inundaciones.

Una labor que lleva ya muchos años más y en el que participa junto a su familia y otras personas consiste en la ayuda a habitantes del municipio de Tomatlán²⁸, Jalisco. Desde que Roberto era niño acompañaba a su padre, abuelo, tíos, primos, además de otros empresarios y sus familias, a recorrer poblados cercanos a la cabecera municipal y repartir obsequios a sus habitantes: “Siempre vamos alrededor de... veinte carros... no, camionetas. Este... tres, cuatro llenas de cosas y las demás puras personas. En mi sola familia somos... sesenta los que vamos a... a eso; y aparte las familias de las demás... personas” (2ª entrevista, p. 10)

Resulta innegable la influencia que los endogrupos ejercen en la acción que ahora lleva a cabo Roberto, basta observar la similitud de ambas. Podríamos establecer que en las acciones que llevaban a cabo sus familiares y amigos tanto el propósito, como el proyecto y la intención son atribuibles a ellos. No es sino hasta su incorporación a UNIRED cuando él formula los propios.

Su participación en las acciones, cuando niño, van creando en su acervo de conocimiento un esquema de referencia que le permite ahora tornar significativo el incursionar de manera autónoma en proyectos con otros ajenos a su familia, no olvidemos

²⁸ Tomatlán se encuentra en la costa Norte del Estado, tiene alrededor de 30,000 habitantes y se llega desde Guadalajara, vía carretera, en aproximadamente cinco horas. En: <http://www.tomatlanjal.gob.mx/>, revisado el 9 de noviembre, 2010.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que los que realiza con ellos continúan. La idealización del “puedo volver a hacerlo”, ahora en otro contexto también influye en su decisión.

Una característica de las caravanas en que participa con sus familiares es que se organizan con antelación. Se llevan a cabo particularmente en la época navideña. En las reuniones preparatorias se determinan las localidades a visitar para esa ocasión y se establecen comisiones para solucionar los distintos aspectos a cubrir con el fin de que todo transcurra acorde a lo planeado. Conforme Roberto fue ganando edad su participación se incrementó y diversificó. Esta variación y complejización de la acción puede explicarse si pensamos que el acervo de conocimiento se torna más rico en cada experiencia. Las nuevas pueden ser planeadas con los nuevos elementos que se han sedimentado en el acervo en cada una de las anteriores situaciones.

Después de las visitas a las comunidades la familia realiza una evaluación de lo acontecido. Ahí revisan las impresiones que ellos guardan respecto a la labor realizada, además de los comentarios recibidos por los beneficiarios de la ayuda. Llevan un registro escrito de lo que ahí se habla y en base a ello establecen nuevas acciones en lo inmediato tanto como para la siguiente temporada navideña en que visitarán otras comunidades.

Sabemos que llevar a cabo una acción implica situarnos en un escenario futuro en el que la acción haya sido llevada a cabo. Los propósitos delineados de esta manera establecen el proyecto de mayor pertinencia para alcanzarlos. En las reuniones donde se evalúa, los elementos de conocimiento que ahí se ponen en común, son el insumo a partir del cual se configuran los nuevos propósitos y proyectos. Dado que el esfuerzo permanece

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

a lo largo de tantos años, es indudable que la determinación para ayudar –la intención- no es nada blandengue.

Llama la atención la importancia atribuida a la evaluación de los actos realizados y la planeación de los porvenir. Las reuniones no siguen un formato ni guardan formalidad alguna. Se dan en la cena, por ejemplo:

“sí, nos juntamos aunque sea en la hora de la cena, ya que llegamos de... de donde andábamos, nos ponemos a cenar y...: -oye ¿Cómo te fue con tal persona? Y que no se qué- entonces nos ponemos a platicar de lo que nos pasó y... de las vivencias que tuvimos. Entonces ya nos ponemos otra vez a... a echar pluma, para poner: -no es que sabes qué, que nos pidieron esto y esto, nos pidieron... que si les podíamos ayudar a ponerles el agua, que si nos... este... no nomás de... de nosotros llevarles, si no que... también de ser intercesores con... con otras personas”(2ª entrevista, p. 7).

Las autoridades municipales, además de apoyarlos económicamente, les sugieren las localidades con mayor rezago social para que sean beneficiadas. Muchas veces ellos les regresan el mensaje con datos respecto a necesidades que detectan o les son planteadas por los lugareños. Esta amplia participación contribuye para fortalecer el contexto de sentido de donde Roberto va creando el propio.

El hecho de que nuevos endogrupos se incorporen a la acción también lo favorece al tornar más amplio el contexto en que cotidianamente él se desenvuelve y con ello la intersubjetividad. Se piensa para esto último en la consciencia que Roberto cobra respecto a que las cosas del mundo externo tienen el mismo sentido para todos con quienes mantiene estas relaciones intersubjetivas. Él como los demás aceptan esta realidad como real, como presupuesta.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El contacto con las familias a quienes llevan los obsequios les permite conocer de sus necesidades, las cuales son revisadas en las reuniones familiares de evaluación y planeación. La ayuda solicitada sobrepasa a la que se ofrece en las caravanas navideñas y se refiere a la solución de problemáticas de mayor complejidad. Pasa, como ya se mencionó, por la construcción de caminos, plazas públicas, casas, templos o lo que la gente les demanda y está en sus posibilidades apoyar. Como muestra incluimos la siguiente viñeta:

“una vez... en un pueblo de allá de Tomatlán, se llama..., donde está la presa Cajón de Peñas, por ahí esta un pueblito... pequeño; entonces el agua de la presa llegaba muy... muy rápido hacia los... pastizales, los sembradíos que tenían, por la inclinación que había de la presa del pueblito. Entonces por medio de nosotros, (eh... tenemos volteos y transporte...maquinaria), y les hicimos como... cortinas para ir tapando el agua. Y ahorita esa... ese pueblo es el número uno a nivel de... región costa norte en producción de arroz. Y antes... sí tenían su arroz y chiles pero... como llegaba muy rápido el agua, eh... se llevaba mucho las... las parcelas, o sea se las... las destruía por la corriente que... que llevaba el agua” (2ª entrevista, p. 8).

En Guadalajara, participó, hasta hace poco tiempo, en un grupo, de inspiración católica, llamado Oasis. Estuvo en él desde los 17 años. Las diversas ocupaciones y cambios de domicilio de sus integrantes llevó a su desintegración.

Roberto se desempeñó como consejero espiritual en “retiros” que organizaba el grupo dirigidos a personas de recursos económicos elevados. La pretensión era “concientizar a las personas de que... de que hay otro mundo” (1ª entrevista, p. 14).

Esta realidad que se deseaba mostrar, refiere, es la que viven de manera cotidiana las personas con escasos recursos económicos. Invitaban a los participantes a las colonias

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

menos favorecidas de la ciudad o les mostraban fotografías con el fin de que ellos constataran directamente las condiciones en que ahí se vive.

Una vez expuestas estas circunstancias, se llevaban a cabo sesiones donde se les invitaba a ver por personas que estuvieran en esa condición. No ofrecían propuestas concretas de ayuda y se dejaba a la iniciativa de los asistentes el hacerlo en el lugar y la manera que se consideraran convenientes:

“aunque sea que... que se pongan a pensar en que pueden hacer, aunque no lo hagan pues, si no que... que les remueva la conciencia en esas personas. Porque pues ellos están... son como los caballos de... del centro, que nomás están así viendo a su... a su frente, a sus... modo de vida, su... sociedad; y no ven ni a los pobres, ni... ni a los necesitados, ni a los enfermos, ni a los discapacitados. Entonces es así como quitarles ese... ese... esos parches para que vean toda la... la realidad”. (2ª entrevista, p. 18).

Finalicemos este apartado señalando como en esta última acción –un proyecto y un propósito distintos, la misma intención-, el acervo de conocimiento construido permite que esta -la acción- resulte la más pertinente de acuerdo a las experiencias anteriores. Revisemos en lo que sigue las situaciones en las que, de acuerdo al testimonio de Roberto, se va configurando dicho acervo.

Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Como lo hemos tratado de dejar claro en el resto de los análisis, los apartados que siguen toman como base lo acontecido en las diversas situaciones que aparecen en la información obtenida. Van distribuyéndose acorde a la temática que delinea cada uno de ellos. Iniciemos con el ámbito familiar.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El ver por los demás es una referencia presente en la familia de Roberto hasta donde llega su memoria. Recuerda, particularmente a su padre y abuelo, haciendo siempre algo por personas necesitadas. Además de las labores, que ya narrábamos, en el municipio de Tomatlán, y que decíamos se remonta a los primeros años de su vida, tiene muy vívido el recuerdo de ambos, padre y abuelo, repartiendo comida, atole y juguetes a los niños de escasos recursos que asistían a misa el veinticinco de diciembre.

Hemos dicho que el conocimiento tiene un origen social. Dado que no contamos con un acervo propio es menester construirlo. Los primeros aportes los recibimos, precisamente, del endogrupo familiar o del que haga las veces de ello. Roberto recibe esta particular manera de entender la relación con los desfavorecidos en estas situaciones. Sus contemporáneos cercanos le muestran como delimitarlas y determinarlas, permitiendo de esta manera su particular y necesaria experiencia subjetiva de ellas. Las acciones en que ahora se involucra por su cuenta son muestra de ello.

El estilo de vivencia con que su familia afronta estas situaciones –recordemos que está directamente relacionado con lo que les es significativo-, no se modifica aún cuando cambien los determinantes de tipo espacial. El mundo al alcance asequible se extiende hasta su casa de Guadalajara. Recuerda como a las personas que se acercaban a solicitar alguna dádiva, además de atender su petición se les trataba de ayudar de manera más pertinente: “ya nos ponemos a platicar con ellos de: -pero ¿Qué tienes? O ¿qué onda?- y ya tratamos de ayudar... no de... no darles de comer, ni dinero, sino de ayudarles o... o... de resolverles, no resolverles sus problemas, si no que encontrar donde puede resolver

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

sus problemas (1ª entrevista, p. 6). Esta idea de “ayudarles a que se ayuden”, es importante en los significados dados hoy al ayudar, como analizaremos posteriormente.

Sin duda la participación de Roberto en estas situaciones enmarcadas en un contexto de sentido donde el ayudar ocupa un lugar relevante, se constituye como la influencia de mayor peso en los significados y motivos que ahora le llevan a planear sus propios proyectos de ayuda, como se irá señalando en este análisis.

Si se considera que este afán por ayudar ocupa un lugar importante en sus planes presentes y a futuro, podemos vislumbrar, entonces, la singular importancia de la influencia recibida en estas tempranas situaciones. Decíamos párrafos arriba que en ellas se han construido y estructurado los elementos de su acervo de conocimiento, tanto los fundamentales como los específicos.

La persona que, reconoce, más lo ha influenciado tanto en este afán por ayudar a los demás, como en otros aspectos de su vida, es su abuelo paterno. Algo que le impacta de él es su apego al trabajo: “para mí ha sido un pilar enorme en la... en la escuela. Porque muchas veces es de que veo... no sé, la tarea, veo...: -estudiar para mañana tal materia-, y digo: -ay no, no voy a estudiar-; y después me viene, no sé, por obra de magia o por obra de no sé quien... mi abuelo. Y digo: -no sí, tengo que estudiar-. Y mejor me pongo a estudiar”(2ª entrevista, p. 21)

Narra como su abuelo le remarcaba que él no trabajaba sino para que Roberto tuviera la oportunidad de estudiar. Le hacía ver las bondades de realizar una carrera profesional y ponía como consecuencia de no haber asistido a la escuela, las dificultades vividas. “Me decía: -yo le sufrí, y yo no quiero que tú sufras-. Entonces fue como... gran Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

pilar... en mi vida” (1ª entrevista, p. 19). Del extracto de conversación presentado podemos observar, igual que en el caso de Liliana, el gran peso que representa el factor emotivo en la conformación de la actitud que le lleva a entender al trabajo como vía de lograr los proyectos en que participa.

Dos elementos presentes en su acervo de conocimiento configuran diversas explicaciones en torno a lo qué significa ayudar y al por qué algunas personas son proclives a hacerlo, e incluso a ser merecedoras de ayuda, son este del esfuerzo y el de la carencia. Iremos tocándolas en otros párrafos de este análisis.

Recordemos como las acciones que llevamos a cabo en torno a los planes forjados adquieren sentido, justamente, en el contexto de significado en que se insertan. Es lo que sostiene al día a día. En el caso de Roberto, para esta trama de significados la familia y en especial el abuelo paterno, han contribuido de manera determinante.

La idea, transmitida por su abuelo, respecto al valor que representa el esfuerzo constante, se constituye como significativa para nuestro entrevistado. La vida cotidiana le ofrece múltiples situaciones donde el sistema de significatividades que ha construido se pone en juego. A estos tres grandes temas que le son relevantes en sus planes actuales – escuela, ayuda y familia-, que por otro lado son también influenciados por su abuelo, está enfocada su atención. Diríamos que en su estilo de vivencia, la forma preponderante de espontaneidad es esta acción con sentido dirigida a alcanzar los propósitos que en estos tres campos se ha formulado.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Su hermana también les acompaña a la hora de, por ejemplo, entregar los juguetes, más no se implica en el trabajo previo y posterior a esta parte. La manera como las situaciones vividas de manera común se significan diversamente por los protagonistas de ellas, encuentra otro ejemplo en el caso de ambos hermanos.

Una más de las influencias que recibe por parte de su abuelo paterno tiene que ver con su incursión en el ámbito de la política. Lo anima a enrolarse en el Partido Revolucionario Institucional, particularmente en el Frente Juvenil Revolucionario (FJR). El recuerdo de la militancia del abuelo, primero, y del padre, posteriormente, le llevan a aceptar la exhortación que este último le hiciera a afiliarse al Partido. En la parte dedicada a la revisión de los motivos para participar, nos detendremos a analizar el papel que juega esta militancia en su trabajo voluntario de ayuda a otros.

Roberto ve en la participación política otra vía para estar en contacto con la gente y conocer sus necesidades. En estas situaciones encuentra nuevas posibilidades de ayudar. Narra como en las campañas para promover el voto a favor de algún candidato se acercan personas a hacerles peticiones. Aquellas que estima él o su familia pueden solucionar, las toma para atenderlas independientemente del trabajo político. Cabe mencionar que esta forma de participación política es transmitida tanto por su padre como por su abuelo. La manera de hacerlo es similar a las situaciones en que se acude a las comunidades, mediante el ejemplo y la exposición de elementos ya tematizados acordes a la cosmovisión natural relativa del endogrupo familiar.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Respecto a la situaciones que se encuentran en el ámbito escolar propicias para la adquisición y estructuración del acervo de conocimiento habremos de señalar primero que Roberto estudia primaria, secundaria y preparatoria en el Colegio Fray Pedro de Gante. La institución es privada, confesional católica y depende de la Diócesis de Guadalajara. Dos años de la primaria los cursa en escuelas de Tomatlán, en una temporada en la que decidieron cambiar de residencia.

Entre las situaciones que Roberto recuerda en el Colegio como relacionadas con la ayuda a otros, figuran los concursos entre los diferentes grupos para recolectar papel, latas o cartón. El salón que más reuniera resultaba el ganador. El dinero que se obtenía al vender lo recolectado por todos los grupos se destinaba a la compra de regalos para niños de escasos recursos económicos.

Todos los años se entusiasmó por hacer una buena recolección. Acudía con familiares, vecinos y amigos a solicitarles objetos que pudieran ser considerados en la campaña. En tercero de primaria solicita a la directora permiso para acudir a la entrega de los juguetes. Precisa que en principio fue por cerciorarse si efectivamente llegaban a los niños y posteriormente para poder ver las caras de alegría que los niños mostraban al recibirlos.

Participó en las campañas de recolección y la posterior entrega de juguetes hasta que finalizó la secundaria. Los obsequios se entregaban en colonias de la periferia de Guadalajara. Podemos observar la similitud de estas campañas respecto a las emprendidas por sus familiares. En términos del acervo de conocimiento es factible

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

establecer que los esquemas de referencia contruidos tornan significativo el participar en las campañas escolares. El principio del “puedo volver a hacerlo” fortalece la decisión. Es también viable admitir que este acervo se incrementó gracias a la experiencia de esta nueva situación.

Otro acontecimiento que le resulta relevante en la etapa escolar es un viaje al Estado de Hidalgo, a la zona conocida como La Huasteca. Se trató de un proyecto de “Misiones” que una profesora empezó a promover entre los estudiantes. Al principio no encontró eco. Conforme les platicaba a Roberto y un compañero de sus planes, estos se entusiasmaron por concretarlos y realizaron su difusión entre otros condiscípulos.

El objetivo del viaje se centraba en la catequesis. Pretendían que los habitantes de las comunidades que visitaron comprendieran “el significado de la semana santa”. Lo que más los sorprendió fue darse cuenta de las condiciones en que las personas vivían: “es gente súper diferente a la que está aquí. Sus tradiciones, este, su tipo de vida, sus costumbres, donde viven, donde duermen, como se bañan es... para ellos, este, no hay lujos, no hay nada”(1ª entrevista, p.5).

La escuela no apoyó más el proyecto argumentando falta de seguridad para los estudiantes. Roberto animó a los otros para ir por su cuenta. Lo propusieron a la profesora que antes los había coordinado, ofrecieron la casa de uno de ellos para realizar ahí las reuniones preparatorias y no consiguieron dar marcha atrás a la decisión. Enviaron, incluso, una carta al Arzobispo solicitándole su intervención y no obtuvieron respuesta. La experiencia no se repitió.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Todavía en el colegio y como parte de las actividades de una asignatura, la profesora les encarga acudir a algún sitio donde pudieran ayudar a personas. Él y otros tres compañeros deciden acudir a un asilo. En las pláticas previas a la primer visita acordaron no llevar regalos sino música que consideraron les gustaba. Los ancianos cantaban y bailaban con ellos. Percatarse de la felicidad que mostraban les animó a continuar con las visitas.

Podemos considerar que en diversos momentos de la etapa escolar se han puesto situaciones a modo para que Roberto participe en programas de ayuda. Los esquemas de referencia creados desde su niñez se han fortalecido mediante su incursión en estas nuevas actividades y le llevan a crear formas diversas para ayudar, tal y como se mostrará párrafos abajo. En la universidad, el ámbito escolar le ofrece de nuevo el campo propicio para continuar con sus esfuerzo de ayudar.

Además de su incursión en el CUI, tampoco en el ITESO encuentra clase, profesor o actividad alguna que relacione con la ayuda a otros. Habría que señalar que dudó en la elección de su carrera. Una situación que al narrarla su cara denota le fue muy significativa le lleva a decidirse por su trabajo en UNIREN. Tiene que ver con haber vivido en carne propia los efectos de un huracán que tocó tierra, justo en Tomatlán cuando ellos estaban allá.

Las autoridades dieron aviso con antelación y su familia pudo hacerse de víveres. La población quedó incomunicada por un tiempo, aunque ellos encontraron la manera de salir. Al regresar unos días después Roberto quedó impresionado de los efectos que el

Arturo Benitez Zavala Página **222** de **298**

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

huracán dejó en la población: “fue así como que... te duermes y ves algo bonito, y te despiertas y eso bonito ya está todo feo, así todo destrozado” (1ª entrevista, p. 13).

Aquello que más “lo marcó”, expresa, fue ver a las personas durmiendo en la calles pues sus casas se habían derrumbado. Se habían quedado también sin víveres. La desesperación que percibió en las personas le llevó a ayudarlas en esa ocasión –lo primero fue repartir la despensa que recién llevaron de Guadalajara y la que allá se había quedado- y a esforzarse por impulsar ahora a la comunidad universitaria a que lo haga cuando sucesos como este se repiten. Incluso ha cursado diversos talleres para capacitarse como “Brigadista en desastres naturales” en el afán de dotarse de elementos específicos de conocimiento para ser utilizados en esos casos

El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.

Hemos hecho mención ya de algunas situaciones en las que Roberto ha construido ideas respecto a esta labor de ayuda que, dijimos también, resulta relevante en su vida. Tales esquemas de representación tienen su origen justamente en esos episodios en que participa junto a su familia.

Ayudar significa para Roberto: “darles los medios necesarios a otras personas para que salgan adelante, y así mejoren su... su calidad de vida” (3ª entrevista, p. 1). Considera que al ayudar se contribuye a atenuar la desigualdad. El que tiene, al ayudar a quien no tiene, va modificando el desigual estado de cosas en que vivimos.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Acota que es necesario no propiciar mediante estas acciones que las personas se vuelvan dependientes de la ayuda y no hagan algo por sí mismos. Al cuestionar a los solicitantes de apoyo por lo que ellos pueden hacer para ayudarse a ellos y a sus familias y responder de manera que consideren aceptable, entonces Roberto y su familia buscan vías para hacerlo: “Entonces ya es cuando ellos se abren y te empiezan a decir: -no pues es que... no tengo trabajo, no encuentro. Yo sé hacer esto, esto, esto, y esto-; y es cuando nosotros... les damos el trabajo o los ponemos en... en un lugar que es para que ellos... sobresalgan” (2ª entrevista, p. 2).

Las situaciones en que las personas sólo demandan recibir sin ofrecer hacer algo a cambio no han sido escasas. Platica como al llegar a una comunidad, les advirtieron que podían entrar sólo si iban a entregarles regalos. Brevemente dialogaron y concluyeron que estas personas “nomás se la viven de... de los que les da la gente”, dejaron unos pocos obsequios y dieron la media vuelta.

Roberto está cierto que proceder en sentido opuesto a como lo hicieron en esta ocasión, propicia que las personas se “mal acostumbren...hay que checar a las personas, si... si lo reciben por... por bien recibirlo, o porque ya están acostumbrados” (2ª entrevista, p. 3).

Podríamos resumir el significado que para Roberto tiene ayudar como: ayudar a que las personas se ayuden, siempre y cuando esta acción no les lleve a volverse dependientes. En los relatos que rescatan los instrumentos de acopio de información utilizados es posible encontrar la fuente de tal construcción en la forma de proceder del Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

padre. Por ejemplo recuerda cuando una persona salió de su casa al verlos repartir obsequios y solicitó la ayuda de su papá para conseguir trabajo. “Entonces... ya fue cuando mi papá le preguntó que... que qué... qué sabía hacer, y ya le dijo, y lo contrató ahí mismo” (2ª entrevista, p. 2).

Incluso de esta manera se combate la desigualdad referida párrafos arriba. La concibe como: “ayudarlas a que se den cuenta de que sí se puede, sí se puede llegar a eso que ellos quieren. Porque la desigualdad yo siento que se la hace la misma persona...vamos a ayudar por... por... para que salgan adelante, no ayudar para que... mantenerlos toda la vida” (2ª entrevista, p. 16).

Existen, entonces, personas que es preciso ayudar; es decir, a quienes no lo hacen porque ya están “acostumbradas” a recibir sin hacer algo por ellos mismos. Los referentes para determinar cuando las personas deben ser colocados en una u otra situación son establecidos por las opiniones familiares, donde la voz del padre y la del abuelo llevan preponderancia.

Como parte del endogrupo familiar, nuestro entrevistado toma tales contenidos para crear su propio acervo subjetivo de conocimiento y por consecuencia sus indicadores para tematizar los problemas que encuentra. La significatividd temática le lleva a delimitar y determinar aquellas personas a las que debe ayudarse de las que hacerlo resultaría contraproducente. El análisis da muestra de múltiples ocasiones en que la tematización es impuesta, cuando aparece algún solicitante de ayuda, y otras en que es motivada cuando Roberto de manera espontánea decide llevar esa ayuda sin que le sea demandada.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Es notorio como los contextos de sentido prevalecientes en su carrera – administración de empresas-, determinen que ayudar sea conceptualizado por Roberto como un proceso. Así lo describe: “yo todo lo veo así como un proceso: primero entramos, es cuando les regalamos las... despensas, les regalamos los juguetes, platicamos con ellos (es para ganar su confianza); después ya nos dicen que es lo que les hace falta. Y ya cuando... ellos se pueden... este, ser auto-suficientes es ya dejarlos” (2ª entrevista, p. 8).

Acá entra la significatividad interpretativa. Los planes de ayuda, su modificación o ratificación después de las sesiones de evaluación, incluso la determinación de los lugares y personas a ayudar son establecidos en base a este esquema. Los elementos de conocimiento que ha incorporado a su acervo le permiten delimitar, determinar y dominar las situaciones al cotejar lo que se encuentra con lo que ya está ahí sedimentado. De esta manera se delimitan las situaciones en donde consideran factible ayudar. De presentarse dudas respecto a la conveniencia o no de hacerlo, la situación se determina al decretar si se trata o no de personas que se convertirán en dependientes de la ayuda. Mediante la acción acordada, sea cual sea, estará dominando la situación.

Como en el caso de Mariana, Roberto muestra una determinación a toda prueba para llevar a cabo sus proyectos de ayuda. Los motivos que sostienen tal fortaleza sabemos están vinculados a los significados construidos en torno al ayudar. Antes apuntamos que ayudar a que se ayuden es el significado que expresa al respecto. Hablemos de su actitud de ayuda relacionada por sus motivos-porque.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Su predisposición a ayudar se sostiene en dos ideas que si bien no expresa hasta que se le cuestiona respecto al por qué se ayuda, pueden ser relacionadas con las situaciones en las que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento. Refiere que ayuda debido a la conciencia que le ayudaron a formar su padre y su abuelo. Como prueba de ello da cuenta de las constantes y frecuentes exhortaciones que le hacían a ayudar a la gente, a no considerarse ajeno a los problemas de los demás. Es este sin duda un motivo- porque; es decir, ayuda porque tiene conciencia.

Hablamos de la notable fortaleza de esta actitud, muestra de ello es que su afán por ayudar está presente hasta en los momentos de diversión. Aún cuando no asiste con frecuencia a fiestas, piensa que si lo hace debe dejar tiempo para ayudar a una persona. O si “me voy a gastar tanto dinero en este antro, pues bueno, por qué no gasto poquito menos... y esto lo dejo para comprar un juguete y se lo doy a un niño. Entonces no sé... siempre me he atraído solamente de... ayuda a la gente, ayuda a la gente y... y no... no olvidarme de ellos, no sé” (2ª entrevista, p. 14).

El otro grupo de ideas en que descansa esta predisposición a actuar de acuerdo a lo que ya tiene como típico tiene que ver con su religión. Los elementos de conocimiento presentes en el acervo de conocimiento provienen de su padre y de sus clases de religión en el Colegio: “Algunos... evangelios o cosas así que dicen: que ayudas al... “ayuda al pobre a pescar no a dar... no a dar el pescado”; entonces es algo de lo que nos... nos marca mucho. Siempre mi papá lo que nos dice: -sabes que, igual, “ayuda a... al pobre a pescar no a dar el pescado”-. Siempre nos lo está repitiendo” (2ª entrevista, p. 11).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Otra exhortación que sus padres constantemente les invitan a seguir es aquella que les anima a considerar que “si Cristo dio la vida por nosotros, nosotros no podemos dar la vida por... por otras personas; pero si podemos darles otras cosas que los pueden ayudar, que los pueden hacer felices, como a nosotros nos hizo felices que... que Dios diera la vida por nosotros” (3ª entrevista, p. 4).

En cuanto a los motivos-para encontramos uno que tiene que ver con sentirse feliz. Ayuda para sentirse feliz. Al ayudar a otros, afirma, él se siente feliz. Considera que al ayudar encuentra felicidad. Sentirse feliz y proporcionarle bienestar a otros al mismo tiempo, le parece de mayor importancia: “que me pidan algún favor o algo y este... yo sé que se los hago en buena manera, pues si ellos son felices yo soy feliz y... así es como busco yo la felicidad. Y... como ahí estás viendo la cara de los niños, las caras de las personas que están felices, pues me contagian esa felicidad y yo soy... feliz por un rato”. (2ª entrevista, p. 5).

Esa felicidad toma diversas caras, por ejemplo cuando lleva obsequios a los niños. En esas ocasiones se percata de lo poco que se requiere para ser feliz. Ver jugar a los niños con juguetes sencillos le lleva a pensar que repetir esos momentos está dentro de sus posibilidades y le alienta a intentarlo cuantas veces le sea posible. Este deseo le ha llevado a plantarse, sin premeditarlo, en algún hospital y repartir los juguetes que minutos antes adquirió.

La felicidad a que hacemos referencia la describe como: “una emoción que... que me transporta a ser la otra persona” (2ª entrevista, p. 6). Al estar con los ancianos, al

Arturo Benitez Zavala Página 228 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

cantar y bailar con ellos se sentía uno de ellos. Lo mismo sucede cuando está con los niños. Al tener en las manos un carro o una piedra y jugar con los niños imagina lo que ellos sienten.

Estas vivencias le permiten elaborar proyectos para las próximas visitas. Vislumbra así qué nuevos objetos llevará o qué actividades les propondrá: “Entonces así como que... me pongo a pensar, o me pongo en los zapatos del niño a ver qué es lo que quiero; o me puedo poner en los zapatos de... del anciano a ver qué es lo que quiere. Y entonces así a... para ir mejorando... la felicidad de ellos” (2ª entrevista, p. 6).

Sin duda, el motivo-para es muy personal, íntimo. Es la parte emotiva que refuerza la actitud y que a su vez se fortalece con cada nuevo episodio de ayuda. Lo que también resulta claro es lo decisivo de las situaciones vividas en el ambiente familiar en la adquisición y estructuración de su acervo de conocimiento. En estas los ejemplos y exhortaciones del padre y abuelo juegan un papel determinante.

Con estos elementos Roberto inicia sus propias “caravanas” a hospitales y asilos. La actitud, como vimos, es vigorosa lo cual nos remite a pensar en la influencia recibida como de igual calibre. El contexto de sentido en que ahora desarrolla su acción permitirá que el “ayudar a que se ayuden” entre en sus planes de largo plazo.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

5. 5 Caso 5

La acción de ayudar.

Liliana tiene 22 años y cursa el último semestre de la licenciatura en psicología. Tiene una hermana de 20 años, estudiante de Negocios Internacionales y un hermano de 26, graduado en Ingeniería Industrial. Su padre es Ingeniero mecánico-electricista y trabaja para la Comisión Federal de Electricidad. Su madre estudió psicología y además de atender el hogar ofrece psicoterapia grupal e individual. Todos viven en una misma casa en Guadalajara.

La participación de Liliana en programas de ayuda a otros se da toda en el ITESO. Ha colaborado con el proyecto RedUC y en la Brigada de Invierno a la Sierra Huichola. Actualmente es parte del equipo de voluntarios que labora en CANICA –Centro de atención a niños con cáncer-.

En la Sierra Huichola coordinó un taller sobre sexualidad. Apoyó también en las asesorías ofrecidas a los indígenas en las áreas de ortografía y redacción. Colaboró, además, en la organización de actividades deportivas junto al resto de voluntarios. La localidad a donde se dirige esta Brigada, San Andrés Cohamiata, es parte del Municipio de Mezquitic en el Estado de Jalisco. Su población está compuesta, predominantemente, por indígenas del grupo wixarika, comúnmente conocidos como huicholes.

Los indígenas, lo revisamos más adelante, al igual que en el caso de Adán, son relevantes para Liliana. Las situaciones experimentadas, particularmente en el ámbito

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

escolar, lo han propiciado. En este sentido el que se involucre en acciones con el propósito de ayudarles está determinado por el acervo que ha ido configurando en el transcurso de esas vivencias. Su participación en este y el programa que a continuación de menciona tiene ya propósitos definidos por el CUI, al igual que los pasos a seguir –el proyecto-. La intención es de Liliana y conocer como se fue forjando es uno de los propósitos de este análisis, particularmente si se piensa que esta disposición a ayudar está presente en sus planes mediatos y de largo plazo.

El programa RedUC pretende promover la reducción del consumo de unicel y plásticos entre la comunidad universitaria. Recientemente, se comentó en el análisis de Mariana, lograron que en las cafeterías del ITESO se suprimiera el uso de vasos y platos de unicel. Participó en la planeación de diferentes campañas así como en su puesta en marcha.

Actualmente colabora en Canica -Centro de atención a niños con cáncer-. Canica, se señala en el análisis de Eva, es una escuela a donde asisten los niños enfermos dada la dificultad que experimentan para asistir a una regular. Imparte clases de Formación Humana. El trabajo es con adolescentes de doce a quince años. La temática gira en torno a los intereses del grupo mismo: sexualidad, autoestima, la relación con Dios, han sido algunos de los temas solicitados.

Refiere que trabaja en base a lo que llama “preguntas generadoras” y el diálogo se arma a partir de las respuestas que los propios participantes van aportando. Liliana revisa

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

textos de carácter didáctico en busca de mejores ideas para hacer que su participación en Canica como coordinadora del grupo sea provechosa para los asistentes.

Lo observamos en el caso de Claudia, los elementos sedimentados en el acervo de conocimiento, los esquemas de referencia que de él se derivan, no son suficientes para delimitar la situación encontrada. La reexplicitación que ésta demanda es satisfecha al recurrir a otros campos de conocimiento. La ampliación de este bagaje permite que las acciones que Liliana realiza con los adolescentes sean acordes con el proyecto y el propósito establecidos. Detengámonos ahora en el análisis de las diversas situaciones en que se han articulado los elementos de conocimiento de nuestra entrevistada.

Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Al igual que con el resto de los análisis efectuados a la información que fue ofrecida por los estudiantes participantes en este estudio, las situaciones vividas, principalmente, en los ámbitos familiar y escolar son la base de este. Iniciamos con lo familiar.

Dos son los aspectos que Liliana encuentra decisivos en cuanto a la influencia que desde lo familiar recibió para inmiscuirse en proyectos de ayuda a otros. Uno es la historia de privaciones y lucha de su familia, el otro es su forma de vida sencilla. Vamos por partes.

Sus padres le platican haber vivido situaciones muy difíciles debido a la pobreza: “pobres, de verdad muy pobres. Este... pues así lo que me cuentan es impresionante, pues, yo no sé ni cómo sobrevivieron” (1ª entrevista, p. 21).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Se siente afortunada de vivir una situación distinta a la de sus padres, pero a la vez se cree obligada a dar siempre su mejor esfuerzo. Considera que el bienestar que ahora goza se debe a la lucha que sus padres dieron por ella y sus hermanos. Ahora le corresponde esforzarse para conseguir lo que desea, no obtenerlo “de gratis”.

Reconocer que otros deben trabajar duro para conseguir apenas lo mínimo y aún así la pasan mal, le lleva a ayudarlos : “yo hacer por los demás y... si alguien ya, mucho tiempo, hizo por mí” (1ª entrevista, p. 21).

A diferencia del resto de los entrevistados, Liliana no trae a colación en las entrevistas sostenidas ni en el formato de autobiografía razonada, situaciones en que los padres ayudaran a otros. Lo significativo para ella resultan estos relatos en donde los padres, abuelos y tíos se muestran en condición apremiante.

La estructura que sostiene la vida cotidiana es diversa para cada cual. Esta ordenación preexiste a nuestra incursión en ese ámbito finito de significado. Es parte del acervo de quienes nos anteceden y luego son nuestros contemporáneos, delinea el estilo de vivencia con que están en la vida, determina lo que les es relevante y conforma las estructuras en que se asienta su existir. Tal contexto de sentido nos es transmitido en el marco de las situaciones con ellos vividas y son la base de nuestras propias estructuras subjetivas.

Para el caso de Liliana, su discurso da constancia de ello, lo presupuesto es este contexto de privación y lucha. Es lo que aparece como real y le es transmitido como

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

elemento específico del acervo de conocimiento. La acción con sentido propia de ese estilo de vivencia no puede ser otra que la tendiente a aliviar el estado de privación; es decir, el esfuerzo constante. Tal propósito toma el lugar de “lo primero es lo primero” en la estructura temporal que sostiene la vida cotidiana en ese contexto.

En esa misma cosmovisión natural relativa se entiende al esfuerzo como la causa que les permitió abandonar tal estado. Como ya se ha anunciado este contexto de sentido en que convergen privación, esfuerzo y posterior bienestar, resulta central en el acervo de conocimiento de Liliana y por ende, en su sistema de significatividades, en relación a los motivos que le llevan a buscar ayudar a otros.

El que su abuelo y tíos fueran migrantes ilegales a los Estados Unidos es parte de esa historia de privaciones y esfuerzo. Considera muy significativo el que personas tan cercanas a ella hayan tenido que luchar tanto para poder vivir mejor: “Esas son cosas que a mí me marcan mucho... que lucharon por tener un lugar” (1ª entrevista, p. 5). Como para otros de los entrevistados lo emotivo juega un papel importante en la conformación del acervo de conocimiento. Recuérdese que la estructura social de la vida cotidiana lleva a que las relaciones de mayor intensidad y carga emotiva se den dentro del endogrupo familiar. En este sentido no da lo mismo que las cosas sucedan al vecino que a mi abuelo.

Conoce situaciones similares a las de sus familiares. Pertenecen a personas que viven en la ciudad de donde son ellos oriundos. Es una población cercana a Guadalajara donde la vida de sus habitantes está ligada a la de un Ingenio ahí asentado. Desde que recuerda pasa allá vacaciones y eventos familiares. La convivencia propicia la

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

intersubjetividad. De esta manera la estructuración de la realidad que Liliana va creando se refuerza al percatarse que es compartida por otros que son como ella y sirve como marco de referencia común.

Las relaciones que establece con amigos y familiares en el poblado permiten fortalecer el contexto de sentido transmitido por su familia cercana. Por lo que Liliana nos aporta estas relaciones son cercanas, del tipo Nosotros. Tiene muchos amigos en Buenavista y le gusta la sencillez con que viven. Es gente también empeñada en la lucha diaria: “se levantan a las cinco de la mañana porque se van a... trabajar al campo, y que regresan pues todos chamuscados” (1ª entrevista, p.4).

Conocer de manera cercana a este tipo de personas y sus familias, refuerza la valoración positiva que hace respecto a quienes trabajan duro para poder vivir. Cree, además, que le ha permitido construir una actitud abierta hacia los que son como ellos.

Estas relaciones con la gente de Buenavista, además de contribuir con elementos específicos de conocimiento que abonan a la creación de su propio acervo, son, decíamos, pródigas en afecto, lo que fortalece la actitud que muestra hacia las personas que posteriormente identifica con ellos. Son gente con un nivel económico modesto, y que deben trabajar duro para poder sostenerlo. Tienen, además, un estilo de vida sencillo, como su familia.

Esta sencillez de la que hablamos desde el inicio de este apartado, presente en su familia y la gente de Buenavista, la concibe como conformarse con lo que se tiene. No

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

pretender que de lo material dependa la felicidad. Buscar sí el progreso, más no estar obsesionados con lujos y cuestiones superfluas. Así lo expresa:

“...sino decir: -bueno, tenemos esto y estamos muy bien y... estamos juntos en la familia, o sea ser sencillos en cuanto a... buscar primero la felicidad, la familia, o sea las buenas relaciones dentro de la familia. Y... pues lo económico, lo material pues... que bueno si hay, se agradece; pero si no hay, no hay por que sentirnos menos o... o estar infelices” (1ª entrevista, p. 23).

Como consecuencia de esta forma de vida, su papá le parece el ejemplo más cercano, ha aprendido a estimar y a desear ser ella también sencilla. Ahora que su familia está mejor económicamente, se cuida, al visitar Buenavista, de no hacer notar este bienestar con sus amigos. Su padre les ha exhortado a no ser presumidos –lo opuesto a ser sencillos- y a compartir lo que se tiene.

Una más de las situaciones vividas con la familia y que considera le ha influenciado en su labor de ayuda es “haber tenido un... hermano mayor hombre, y que éramos muy unidos, siento que a mí también me dio como más para... no ponerme en el papel de: ay, niña que no hace nada, sabes, o niña que no se ensucia-” (1ª entrevista, p. 12).

El trabajo con gente de escasos recursos en ocasiones demanda de, literalmente, ensuciarse. Adaptarse a situaciones en que falta aquello a lo que estás acostumbrado –el agua, por ejemplo-. Las experiencias vividas con su hermano le facilita participar sin temor en casi cualquier actividad, refiere.

A propósito de sus hermanos, al igual que con el resto de los entrevistados, ellos no participan en acciones de ayuda. Señala Liliana que al platicarles de su trabajo en esta

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

área y las situaciones que ahí encuentra, logra conmoverlos más no que participen en forma alguna. El hecho viene a poner de relieve esta discrepancia en la construcción del acervo subjetivo de conocimiento aún cuando se comparten situaciones de las que se deriva tal formación. Que elementos de la realidad sean para uno significativos, mientras para otros resulten anodinos y hasta imperceptibles, depende, justamente, del acervo de conocimiento de cada cual

Vayamos ahora al plano escolar. Su formación académica ha transcurrido en instituciones públicas hasta llegar al nivel superior en el ITESO. Refiere haber seguido la misma ruta de sus vecinos; es decir, la mayoría asisten a los mismos planteles. De la primaria y la secundaria no guarda recuerdo relacionado con la ayuda a otros. No hay clases, actividades extracurriculares o profesores que pueda vincular con este tema.

Es hasta la preparatoria donde los encuentra, particularmente en la relación con sus compañeros. Cursa el nivel medio superior en una escuela de la Universidad de Guadalajara. Narra Liliana que a ella asistían personas de distintos niveles económicos: “pues venía gente de todos lados ¿no?. Venía gente desde colonias muy, muy pobrecitas, hasta... pues gente que sí tenía dinero” (1ª entrevista, p.1).

Esta disparidad le permite convivir y apreciar a personas que viven de maneras muy diversas. Sin dudarlo identifica este roce cotidiano como el que más le aporta en términos de mostrar apertura hacia las personas sin importar su condición socio-económica, actitud que le ha facilitado el trabajo con los demás.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

La experiencia escolar, preparatoria y universidad, particularmente, el trato con sus compañeros, le permiten descubrir matices en cuanto a esta polaridad: los que tienen dinero, los que no. Un primer ajuste al límite representado por los primeros viene a realizarse en este periodo, vendrá otro en la vida universitaria. La condición económica de algunos de sus compañeros, la nueva situación que en ese sentido viene a encontrar en la preparatoria le demanda una reexplicitación de sus esquemas de referencia ya sedimentados. Estos nuevos elementos específicos de conocimiento abonan para que pueda delimitar, determinar y dominar la situación de manera pertinente.

La preparatoria representa también la oportunidad de encontrarse con temáticas diferentes, otros elementos específicos de conocimiento aparecen. Un novio de esa etapa le habla de las culturas indígenas, los huicholes en particular. Uno de sus profesores incluye el tema en su clase, les lleva fotos, les habla de su estructura social, la manera como conciben lo sagrado, etc.: “Siento que también ahí me empecé a relacionar más con todo eso” –su interés por lo indígena-(1ª entrevista, p. 7).

El respeto que muestra hacia las culturas indígenas, las consideraciones que le merecen, ha propiciado su participación en la Brigada a la Sierra Huichola. La relevancia que en su sistema de significatividades ocupa el tema indígena se ha fortalecido al constatar la precariedad de la vida en San Andrés Cohamiata. El contexto de sentido que ya posee respecto a las personas que viven con carencias económicas permite que esta nueva situación sea dominada con los elementos de significatividad relacionadas con las personas que viven en Buenavista.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Un ejercicio escolar reafirma su actitud de apertura hacia los demás. Se trata de la elaboración de un ensayo en su clase de filosofía, este le permitió concluir que existen diferentes realidades y que estas se encuentran determinadas por la vida de cada persona. Todos los individuos somos iguales, repite con énfasis en las entrevistas. Las diversas preferencias que mostramos son producto de las circunstancias vividas. Su decisión por una vida sencilla, sin depender de lujos para ser feliz, encuentra explicación en este esquema de representación.

Relacionados en tiempo con la etapa de la preparatoria se encuentran situaciones varias vividas con un grupo de compañeros de escuela. Ellos le llevan a conocer perspectivas culturales diversas. En Guadalajara existe desde hace unos años un lugar conocido como “el tianguis cultural”. Refiere que en ese tiempo ella deseaba ser diferente al común de sus compañeros, tanto en sus gustos como maneras de pensar.

En “el tianguis cultural” encuentra desde ropa, música y personas que le proporcionan posibilidades para satisfacer ese deseo. Descubre ahí también diversas propuestas de acción social, de ayuda a los demás, de las que se entera y le llegan a interesar; sin embargo, no se enrola en alguna de ellas. Gusta de comprar los objetos que sus productores ponen directamente a la venta pues cree que de esa manera les ayuda.

Con sus amigos y en las visitas al tianguis germina la idea, ratificada en Argentina, de la necesaria unión como vía para la solución de los problemas sociales. Ahora lo verbaliza de esta manera: “creo que... pues muchos de los problemas que hay actualmente, se podrían evitar si la gente realmente se creyera eso ¿no? que si todos

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

ponemos una... si todos empezamos a creernos que nosotros somos el cambio para mejorar alguna situación” (2ª entrevista, p. 3).

Su llegada al ITESO le permite ampliar el panorama que tenía respecto a las diferencias sociales, el ajuste del que hablamos antes. Realidades que para ella resultaban cotidianas, como tomar un camión o acudir al centro de la ciudad, eran totalmente desconocidas para sus nuevos compañeros. “Y yo no... no entendía, así, yo decía: -es que... viven en una burbujita-. Entonces fue cuando me di cuenta que haber estado en escuelas públicas me hacía ver... el mundo desde otra forma” (1ª entrevista, p. 2).

Si antes concebía ciertos límites que demarcaban las distancias entre la gente sin recursos económicos y aquellos que los poseen, ya ampliado al ingresar a la preparatoria, conocer las condiciones en que viven muchos de sus compañeros universitarios le lleva a modificar considerablemente estos polos de forma tal que quepan las nuevas experiencias: “tal vez tenía dos realidades diferentes ¿no? el pueblo y Guadalajara, pero cuando entré al ITESO fue una tercera. Entonces siento que la... que en el ITESO ya fue... todavía ver más esas diferencias” (1ª entrevista, p.6).

En esta situación, al igual que la que se presenta al iniciar la preparatoria, sus esquemas de referencia respecto a la distribución de la riqueza deben reexplicitarse. Son ocasiones que vendrán a contribuir a este contexto de sentido referido a la ayuda. Pongamos un ejemplo. Una de sus compañeras la invita al club deportivo donde ella asiste. Le impresionan los lujos que ahí ve: “Porque eran unos lujos, que decía: con eso pago toda mi carrera, pago todo mi financiamiento, toda mi carrera” (1ª entrevista, p. 18).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Tal constatación le reafirma su preferencia por la vida sencilla que ha aprendido de sus padres. Se da cuenta que está alejada de esos lujos y que, por otro lado, no los necesita, ni los desea. Conoce también a compañeras de pensamiento conservador y apegado a ideas espirituales. Estas vivencias le han permitido fortalecer su creencia respecto a lo determinante que resultan las historias de cada cual para entender la realidad que viven.

Liliana considera que los elementos de conocimiento más importantes adquiridos en estas situaciones han influido en su afán por ayudar. Antes del ITESO conocía su realidad y la del pueblo de sus padres. Percibía las diferencias en cuanto al nivel de vida en uno y otra, más nunca se sintió movida a hacer algo por ellos, salvo el depositar una moneda en alguna mano que se la solicitaba.

Conocer una realidad que rebasaba la suya la hizo caer en la cuenta de que tales diferencias son injustas. Cree que el haberse habituado a los dos ambientes que conocía le había impedido percibirlo de esta manera: “Entonces fue... eso fue... contrastante. Porque a lo mejor cuando las viví ahí pues yo estaba en mi medio ¿no? pues yo... hasta que salí de eso fue cuando me di cuenta, de esas diferencias” (1ª entrevista, p. 3).

Las experiencias vividas en las situaciones descritas son por demás relevantes en la construcción de lo que para Liliana significaba ayudar. La etapa vivida en el ITESO fue clave para ello, en ella, justamente, inicia su participación en proyectos de ayuda a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Una situación relacionada también con el ámbito escolar contribuye con la adquisición de nuevo conocimiento y la reestructuración de otro ya sedimentado. Recordemos que las situaciones vividas son significativas dado el acervo de conocimiento ya presente. Las situaciones a que nos enfrentamos son producto y marco de referencia para la interpretación que de ellas hacemos.

Realiza un semestre de intercambio en una universidad de Córdoba, Argentina. Le impacta la forma como allá las personas se unen para manifestarse contra aquello que perjudica su calidad de vida. Le parece contrastante con lo que sucede en nuestra ciudad.

Acá las personas percibimos los problemas, más no llevamos a cabo acción alguna para solucionarlos, incluso se da la espalda a los pocos que sí lo hacen, expresa. La unión para solucionar los problemas sociales que allá percibe resulta nula en nuestro contexto: “....somos muchísimos más en el país que los que tienen el poder, pero pues nadie hace nada porque todo mundo esta apático en que no se puede hacer nada, en que... pues no hay esperanza, en que ya está todo así ¿no?” (2ª entrevista, p. 8).

Es este uno de los elementos de conocimiento que fueron reestructurados. La experiencia adquirida en un contexto de sentido diverso al que había estado acostumbrada, le permite ampliar sus esquemas de referencia en cuanto a las posibilidades de la acción personal y colectiva para solucionar los problemas sociales del país. En otro registro del formato de la autobiografía razonada puede apreciarse la fortaleza de tal actitud: “...no puedo ser indiferente ante las realidades tan diferentes en las que actualmente la sociedad vive, no puedo tolerar ver como alguien se enriquece sin

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

ninguna razón, mientras que en comunidades indígenas los niños mueren por una simple gripa”.

De manera particular se siente conmovida al conocer la lucha que llevan a cabo las madres de los desaparecidos en la época de la dictadura militar. Desconocía cuanto se refiriera a ello y una vez toma contacto con el tema se decide a leer en el afán de poder entender lo que allá veía, de hacerse de elementos específicos de conocimiento que le permitan la reexplicitación ocasionada.

En ese viaje inicia su incursión en el Teatro. “Y... pues eso fue para mí, yo creo, que de las experiencias más fuertes, haber entrado ahí” (1ª entrevista, p. 16). Elige para su desarrollo y presentación el tema del malinchismo. El hecho de haber tomado una determinación por sí misma, de animarse a incursionar en un medio que no conocía, con personas también desconocidas, en un ambiente ajeno le parece una de las experiencias más gratificantes en su vida. Ahí comprobó, refiere, que es capaz de hacer lo que se propone. El constatar, particularmente la etapa final, del esquema ya referido –privación, esfuerzo, bienestar- le llevan a reafirmar su validez como esquema para explicar la manera como deben afrontarse las situaciones difíciles.

En Bolivia le impresiona la gran presencia de la cultura indígena en la vida de las ciudades. Se extraña de no ver a los indígenas confinados a ciertos territorios como acá. El tema de lo autóctono por lo que se ha visto le resulta relevante y allá tiene la oportunidad de fortalecerlo.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Desde pequeña asiste a cursos muy diversos relacionados con disciplinas artísticas. Actualmente estudia Teatro. Considera que el paso por estas escuelas le ha permitido valorar la disciplina como medio para lograr fines y le ha facilitado también el desarrollo de una mayor sensibilidad hacia su entorno. Ahora mismo trabaja, conjuntamente con una artista plástica de origen puertorriqueña y una psicóloga social, en un plan que busca hacer “intervención social por medio del arte”.

Se trata de un proyecto de “arte comunitario” que busca propiciar que las personas afectadas por la contaminación del Río Santiago puedan expresar sus sentimientos respecto a la situación que viven. Dado que hay muchas comunidades en las mismas condiciones, consideran que al fomentar la expresión se encontrarán vías para comunicarse, entenderse y luchar juntos para solucionar su común problemática.

En el formato de autobiografía razonada que Liliana responde, se registra que desde los 7 años ha asistido a diversos cursos relacionados con el arte y en particular con la danza y el teatro. El contexto de sentido de las artes le parece por demás significativo. Es notorio como ahora intenta unir el estilo de vivencia propio del mundo del arte con el de la vida cotidiana.

El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.

Para Liliana ayudar es sinónimo de apoyar. Compartir lo que te ha tocado, dice. Se trata de “dar un poco de... de lo bueno que también a mí me ha tocado, y también ellos tienen cosas buenas, pero si yo puedo dar algo para que otras personas estén pasándola

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

mejor en un momento muy difícil pues por qué no hacerlo si sí puedo...no es ayudar, es apoyar, es como solo dar la mano” (2ª entrevista, p. 7).

Los esquemas relativos a la carencia y al esfuerzo necesario para superarlas, encuentra sentido en la manera como entiende el ayudar. Es preciso que la voluntad lleve a flote al que sufre, más resulta necesario el empujón que podemos proporcionar para alcanzar una mejor situación.

Pone como ejemplo el ayudar a caminar a quien está cansado. Finalmente quien camina es él, el que ayuda sólo está dando una mano. Expresa que hay gente a la que no le ha ido bien y otra a la que le va mejor, “ayudar a otros sería como: a partir de esa... circunstancia de vida, a partir de esa vida que me tocó vivir pues tratar de que los otros tengan nuevas perspectivas para vivir, también mejor” (2ª entrevista, p. 7).

Al ayudar a otros desea favorecer cambios en lo positivo para los demás. Considera que su vida sería vana si no ayudara: “quisiera eso, o sea como dedicar... que mi vida fuera útil, no nomás para mí, para mí, ganar dinero, ser rica, rica, ganar dinero; siento que... a mí, por ejemplo a mí eso no me llena, me quedaría como...: -bueno y qué más, ya tengo dinero ¿y qué más?- Me sentiría como vacía” (2ª entrevista, p. 9).

Es clara la influencia de los relatos que sus familiares le hacían desde su niñez en la conformación del significado que Liliana le da a ayudar. Por supuesto que ella los ha aderezado –reconfigurado- con la sedimentación de lo sucedido en las diversas situaciones ya señaladas.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El significado es similar al “ayudar a que se ayuden” de Roberto. El carácter biográfico de la adquisición y estructuración del acervo de conocimiento y con ello del sistema de significatividades queda de manifiesto en esta comparación. Se llega en esencia a un significado igual por vías diversas.

La significatividad temática construida por Liliana le permite advertir aquellas situaciones en que es menester apoyar. Como en el total de los casos revisados los problemas a tematizar surgen de manera impuesta con mayor frecuencia de lo deseado. Por doquier se encuentran situaciones en las que personas requieren de apoyo. Las situaciones en que por su cuenta busca dirigir su ayuda han sido ya narradas y otras serán objeto de su atención dada la actitud creada al respecto.

Los elementos de su acervo de conocimiento le han permitido crear ya los esquemas de referencia para interpretar estas situaciones y determinarlas si es preciso, como en el caso del proyecto que tiene en puerta donde incluye el arte como vía de expresión de la problemática que una población vive a causa de un río contaminado, propiciando así la conjunción de dos ámbitos finitos de significado.

La predisposición a apoyar es manifiesta. Refiere en una de las entrevistas como no puede dejar de pararse ante una persona que con frecuencia se encuentra vendiendo dulces en el trayecto del ITESO a la parada del transporte a casa. Puesta en sus propias palabras, la actitud se entiende si se atiende a este motivo-porque: “a mí me da un... como un extra saber que mi vida a lo mejor no pasa por el mundo y ¡cluck! Y me muero y ya –se murió y ya-; o sea, siento que quisiera... no sé, como... que mi vida también fuera

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

significativa para... marcar cambios así como alguien me marcó a mí, para cosas buenas” (2ª entrevista, p. 10).

Define esta actitud como relevante en su proyecto de vida, le da sentido. Dejemos que ella lo exprese: “No quiero ser parte de esa gente que se conforma con lo que le está tocando vivir, no quiero pertenecer a la parte de la sociedad que ve morir a su vecino sin hacer nada para impedirlo. Me gusta saber que soy congruente con estas ideas y mi accionar de todos los días, por esto es un sentido de vida” (Página 2 del formato de autobiografía razonada).

Para finalizar nos parece relevante hacerlo con el tema que da inicio a este apartado y enfatizar la gran importancia que en su actual proyecto de vida representa el trabajo de ayuda a otros. Es, además, reflejo del significado que ha construido al respecto: “cuando me pregunto mucho qué sentido tiene, casi lo que me da más sentido es lo que hago aquí, o sea, por lo que me estas entrevistando. Es de lo último que pierde el sentido. Más bien pierde el sentido: para qué voy al proyecto de organizaciones –una *asignatura*– si ni me gusta, para qué vengo a la escuela y hago tareas que ni siquiera me interesan, o... como ese tipo de cosas, o como...; más bien eso de repente si es como... pierde sentido, digo para qué. Pero esto es... más bien lo que me jala, lo que me... anima” (3ª entrevista, p. 7).

Lo único cierto ahora es que desea continuar en estas labores, más debe buscar un trabajo para ayudar a sus padres a cubrir el crédito educativo con que cubrió el costo de su carrera y que ahora adeuda al ITESO. Su ideal sería seguir haciendo esto que hace en el voluntariado pero con sueldo. Le gustaría asesorar a los estudiantes que recién inician su labor en el voluntariado. Piensa también en el trabajo con niños de la calle o en

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

comunidades indígenas, o este proyecto de arte en que trabaja, siempre y cuando haya sueldo.

5.6 Caso 6

La acción de ayudar.

Eva tiene 20 años y es estudiante del tercer semestre de la licenciatura en Comercio Internacional. Es la mayor de tres hermanas. Nació en Irapuato, Guanajuato, ciudad donde reside su familia. Comparte, en Guadalajara, departamento con una amiga. Los padres son contadores públicos y trabajan en una empresa de su propiedad, dedicada a la publicidad.

Eva participa, desde hace un año, en un proyecto coordinado por el Centro Universitario Ignaciano (CUI) del ITESO “dedicado al apoyo escolar y acompañamiento humano espiritual a los niños y sus familias que viven la realidad del cáncer”, de acuerdo a lo que se lee en un folleto de promoción a las actividades del CUI enmarcadas en su programa “Manos Solidarias”. Participa también, desde los dieciséis años en la Fraternidad de Líderes Cristianos (FLC), en Irapuato.

Eva inicia su labor en el Centro de atención a los niños con cáncer y sus familias, dirigiendo actividades que tuvieron como objetivo la promoción de los valores: “Y empezamos haciendo un valor por... por día, y les poníamos películas o dinámicas, o... colorear, y... como cuentos; como para que les interesara” (2ª entrevista, p. 6).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

A este albergue acuden niños y sus familias que no viven en Guadalajara y llegan desde su lugar de residencia para atender sus citas en el hospital. La población es cambiante e, incluso, asisten ahí niños con enfermedades distintas al cáncer.

Pasado un tiempo, la actividad que se realiza en el Centro da un giro y se enfoca al acompañamiento “nada mas íbamos a... a estar ahí con ellos, a lo que se les ofreciera, o sea, a platicar con... con las familias” (2ª entrevista, p. 6). Regularmente Eva asiste dos tardes por semana al albergue, en tiempos de mayor exigencia escolar lo hace solo en una ocasión.

Como sucediera con Claudia, el proyecto inicial se modifica dado la situación encontrada. El poner como centro de la acción inicial los valores y la manera como ésta se lleva a cabo, es un reflejo de lo que sucede en un trabajo que desarrolla mucho tiempo antes que el que ahora nos ocupa –a continuación se refiere-. El contexto es diferente. Los propósitos y proyecto debieron modificarse.

Mientras las situaciones nuevas no demanden una reexplicitación de los elementos del acervo de conocimiento ya sedimentados, los esquemas de referencia construidos tienden a ser utilizados, como se hace al inicio del trabajo de Eva con los niños asistentes al Centro de Atención. La factibilidad del proyecto delineado estaba sustentada en los elementos de que el acervo disponía.

La acción a que se hacía alusión párrafos arriba, antecedente de la que se lleva a cabo en el albergue, se da en las temporadas vacacionales en Irapuato, en un grupo

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

llamado Fraternidad de Líderes Cristianos (FLC). Lo hace desde hace cuatro años. Antes de venir a estudiar a Guadalajara la asistencia a las actividades de la Fraternidad era más frecuente.

Las reuniones de la FLC se dan todos los sábados. Acuden a ellas niños y jóvenes entre los ocho y los dieciocho años. Así describe Eva las actividades que ahí se desarrollan:

“Y entonces vamos los sábados y en un terreno grande pues como... se dividen los tres grupos y tenemos actividades. Este..., no sé, son cosas... como actividades... físicas: juegos, dinámicas; que igual y no tienen en sí nada que ver con lo espiritual pero el objetivo del grupo es estar unidos con Cristo, entonces... lo haces como por tu ideal. Y luego... hay pláticas, todos los sábados hay pláticas de valores, o de... o sea de religión a veces, pero no tanto, si no es más como... como de superarte, de superación, de... pues así de valores, como que de encontrar tu rumbo y tu objetivo, o sea... de muchísimas cosas hay pláticas”. (1ª entrevista, p. 10)

Eva fue dirigente del grupo de los de menor edad hasta su ingreso a la universidad. Su posición le demandaba coordinar las actividades dirigidas a los niños de entre 8 y 12 años de edad. Dado el cambio de residencia ahora acude solamente a los campamentos de verano e invierno.

“en verano nos vamos a... nos vamos a Los Azufres, en Michoacán; y eso como... bueno, es como... pura sierra, no hay nada, y es... nosotros tenemos que construir nuestras... casas. O sea si es con casas de campaña y todo, pero... pero así como con troncos y con toldos, o sea nosotros hacemos todo, no... no nos llevamos así como... nada. Y... y ahí... ahí dormimos, o sea con amarres como tipo hamacas hacemos..., parecido; hacemos nuestras cocinas y todo. Y es vivir ahí una semana. Y hacemos también unas actividades y dinámicas, y misas, y todo. Como... una especie de retiro, pero diferente. Y en invierno igual nos vamos a Sierra de Lobos en Guanajuato, porque estamos más cerca, y nada más son tres días. E igual, es construir y todo” (1ª entrevista, p. 11).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Si bien, en un sentido más preciso, la participación de Eva en la LFC no implica ayuda a otros, se incluye dada la relación que guarda con el proyecto que se realiza en el albergue, en particular; y de manera más global, en su perspectiva respecto a lo que implica la consideración por los demás, El principal influjo se da "por toda la fraternidad del grupo, por... por todos los valores que... que te deja estar ahí, aprendes muchísimo, y pues por... por nuestro ideal ¿no? o sea... el estar unidos... con Cristo" (1ª entrevista, p. 11)

Situaciones en que se adquiere y estructura el acervo de conocimiento.

Tanto en el formato de autobiografía razonada como en las entrevistas, la parte dedicada al ámbito familiar estuvo dirigida a la obtención de información que permitiera identificar situaciones vinculadas con la ayuda a otros. Los datos resultantes de esta incursión, inferimos, resultarían ricos para entender la manera como se han formado los motivos que llevan a Eva a participar en proyectos de ayuda a otros.

En la revisión de la información que se obtiene mediante estas técnicas de recolección de datos, se encuentra que la influencia familiar, efectivamente, resulta decisiva para que nuestra entrevistada considere significativo enrolarse en este tipo de programas. Si se compara con lo que sucede en el ámbito escolar, su relevancia crece.

Eva refiere que su padre les llevaba a comunidades cercanas a Irapuato para repartir despensas y juguetes a familias de escasos recursos económicos. Sucedió en la época de Navidad. Aún cuando el recuerdo de estos sucesos no es preciso en los detalles, destaca la emoción experimentada al hacerlo: "entonces les dábamos... las cosas y... pues

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

era como... o sea me acuerdo que era así como súper padre ir, y me gustaba” (1ª entrevista, p. 4).

Como en el caso de Roberto, la cosmovisión natural relativa del grupo familiar respecto al tema es ofrecida a Eva, en el marco de estas situaciones en que se acude a las comunidades. La estructuración que al respecto encuentra se constituye en lo presupuesto para ella. Los esquemas de referencia que el padre posee le son transmitidos para con ello abonar a la adquisición y estructuración de su propio acervo de conocimiento. Recordemos que este se forma de lo que es transmitido y aquello que es sedimentado por nosotros mismos siempre en el marco de una situación.

Hemos hecho mención antes que la familia propicia la creación de un contexto íntimo donde las relaciones cara a cara favorecen la construcción de significatividades duraderas. En el caso de Eva, sin duda su familia, y en particular las acciones que el padre promueve, le ofrecen el contacto con uno de estos contextos donde ayudar a quienes lo necesitan resulta importante.

Las visitas a estas comunidades se mantuvieron por varios años, entre los ocho y doce años de edad. Eva no sabe por qué dejaron de realizarse. Otra situación que se repite en diversos momentos y lugares -ésta sí se guarda con mayor fortaleza en su memoria-, tiene que ver con la exhortación que su padre les hacía a ver “más allá de su mundo...o sea siempre le ha importado que no nada más estemos... como que en nuestra esferita de cristal, pues”. (1ª entrevista, p. 4).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

La insistencia para dirigir su mirada más allá de lo inmediato tenía, en no pocas ocasiones, el mensaje explícito de ver por los demás, de hacer algo por ellos. Eva recuerda como en los viajes familiares, su padre insistía en señalarles las diferencias entre las clases sociales y su reiterada exhortación a que ella y sus hermanas hicieran algo para ayudar a quienes menos tienen.

Estos episodios, al igual que las visitas a la comunidades, proveen a la entonces niña de incipientes esquemas de referencia respecto a la estructura social presente en el mundo de la vida cotidiana. Le permite crear elementos de conocimiento que, posteriormente, le llevarán a delimitar, determinar y dominar situaciones en las que ayudar sea posible.

En estas primarias transferencias de conocimiento, que Eva recibe de su padre, en su etapa infantil, y luego de otras fuentes, como lo revisaremos adelante, se le muestran una estructura que ella se encargará de reestructurar e incorporar a su propio acervo.

Las situaciones vividas en la infancia por Eva dan pie, por otro lado, a su particular situación biográfica. Esta cosmovisión presente en la estructura familiar será componente de su acervo particular de conocimiento y, referente para dar sentido e incitarla a ayudar a otros por su propia cuenta, es decir ya fuera de proyectos relacionados con su familia.

Una muestra de los fuertes vínculos que se establecen con estas situaciones originarias es el evidente gozo con que Eva recuerda las exclamaciones de satisfacción que su padre expresara al enterarse que, en la universidad, se había inscrito en un proyecto de ayuda a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

En el círculo familiar no hay otra persona con quien se tocara estos temas. Tampoco hay participación en acciones de ayuda, salvo las organizadas por el padre. Cabe señalar en este apartado, es algo que se repite en todos los entrevistados, que ninguna de las hermanas de Eva participa en proyectos de ayuda a otros. Aún cuando puede pensarse que son pequeñas todavía para hacerlo, ella inicia a involucrarse en estas actividades cuando tenía la edad que ahora tiene la menor de sus hermanas. Lo distintivo de la manera como cada cual conformamos nuestro acervo subjetivo de conocimiento queda aquí nuevamente de manifiesto.

Al igual que en el ámbito familiar, para el escolar, mediante las mismas estrategias de recolección de información, se buscó obtener información respecto a las influencias – clases, actividades extracurriculares, personas- que pudieron haberse presentado en ese lapso, en relación a la participación de Eva en programas de ayuda a otros.

Eva cursó desde la primaria hasta la preparatoria en una escuela privada católica. En el portal que el colegio tiene en Internet puede leerse la Misión de este Centro Escolar:

“Formar niños y jóvenes con un alto nivel académico y un sentido de responsabilidad por lo que han recibido, de manera que, haciendo suyos los valores y principios cristianos de la Iglesia Católica, se conviertan en agentes positivos de cambio, siempre fieles a la verdad y comprometidos en crear una sociedad cada vez más responsable, más justa y más culta.”²⁹

Al cuestionarle si algún curso o actividad extraescolar en esta escuela, podría ella identificarlo como relacionado con la ayuda a otros, refiere que no. Las clases vinculadas a la formación religiosa, que por su carácter podrían haberlo tocado, como en el caso de

²⁹ <http://www.kiplingirapuato.com/>, consultado el 13 de septiembre de 2010.
Arturo Benítez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Claudia, privilegiaban el elemento específico del conocimiento, eran: “de Jesús, de la historia” (1ª entrevista, p. 6).

En la etapa correspondiente a la secundaria este tipo de cursos seguían formando parte del currículum. Sin embargo, aún cuando los contenidos y actividades en este nivel pretendían poner en práctica valores, ninguno de ellos hacía alusión a la ayuda a otros, según recuerda Eva.

Las actividades que implicaban brindar ayuda a otros se hacían de manera circunstancial; es decir, a raíz de algún acontecimiento como sismos o inundaciones. En esas ocasiones, las autoridades escolares realizaban campañas con el propósito de reunir víveres, ropa, medicamentos, etc., para los afectados por esos sucesos.

La petición para hacer donaciones iba dirigida a todos los estudiantes y sus familiares. Aún cuando su familia respondía al llamado llevando a la escuela algunos de los objetos solicitados, para Eva esa acción era “lo típico” (1ª entrevista, p. 2), no encuentra en ello relación con la ayuda a otros. Dentro de los esquemas de referencia construidos hasta entonces la situación es delimitada, determinada y dominada en ese sentido; es decir, se tiene ya relacionada a ella una acción, la que su familia realiza.

Es notorio como en las etapas correspondientes a la educación básica y media superior, no se encuentre experiencia significativa alguna relacionada con la ayuda a otros. La cosmovisión natural relativa propia de la institución educativa, aún cuando a nivel de ideario así lo expresa, no lo contempla en las actividades cotidianas. Al menos no

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

resultan significativas para Eva, de llevarse a cabo. Pareciera que resulta de mayor importancia para la escuela, la transmisión de elementos específicos de conocimiento, para el caso de corte religioso.

Cuando cursaba la preparatoria se inscribió para ir a “Misiones”. Eran organizadas por una escuela diferente a la suya y refiere que quería ir: “...para conocer la experiencia. Quería ver cómo... qué era ir de misiones. O sea, porque muchos me contaban pero pues en si yo no... no lo había viví... no lo he vivido...todo mundo dice que es súper padre y que te sientes muy bien y que aprendes... de esas experiencias, entonces quería ver... que era.” (1ª entrevista, p. 3).

“Las Misiones” a que hace referencia Eva, tenían como propósito la promoción de contenidos religiosos católicos a los grupos sociales a quienes iban dirigidos: “Porque ahí es... o sea, ese tipo de misiones que son así de... catolicismo ¿no?, o sea... no tanto ayudarlos como económicamente, ni a ellos; sino... más bien involucrarlos como... al catolicismo, y que conozcan a Dios”(1ª entrevista, p. 3).

Llama la atención que el estilo cognoscitivo de Eva se encuentre desde ese tiempo centrado en la acción con sentido. Aún cuando el contenido específico es el mismo que le parece irrelevante en las clases, las de religión, la posibilidad de estar en “el campo”, de encontrarse con personas que son como aquellos que el padre le refería como necesitados de ayuda le hacen buscar la participación.

La idea se fortalece si se piensa en que de esa época data su participación en la Federación de Líderes Cristianos, el objetivo que se buscaba alcanzar mediante “las

Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

misiones”, se veía así reforzado con los esquemas de referencia que en torno a lo religioso empezaban a tomar ya fuerza. Son elementos que revisaremos en el apartado que sigue y que van perfilando una manera de hacer en base al discurso católico distinto a como se hacía en el salón de clase. Como se señala en una viñeta párrafos arriba, el plan para asistir a “misiones” se vino abajo puesto que una enfermedad le impidió asistir.

Un año de la preparatoria lo hace en una escuela de Estados Unidos de América. Fue el segundo año de este nivel escolar, “y..., no me acuerdo pero... tenía que ir a... a hacer algún servicio social, y no me acuerdo a donde fui pero estuve buscando, porque... no, no sé si por la organización con la que me fui... pero tenía que hacer algo, y estuve buscando; y ya... al final no me acuerdo ya ni que hice, pero en si no... no hice mucho” (1ª entrevista, p. 6). Podrá notarse como esta última experiencia, al igual que las relacionadas con la ayuda en desastres, no le resultan significativas. Probablemente lo que allá realizara no se ajuste en el significado que para ella tiene ayudar.

En este periodo, la enseñanza media, después del año en los Estados Unidos de América, y de manera fortuita, se da otro episodio en el que Eva acude a repartir despensas a una comunidad. El trabajo consistió también en separar y ordenar, durante varias tardes, lo que la gente aportaba para ser distribuido. En este caso, nuevamente, es una invitación, proveniente de un club deportivo al que pertenece la familia, lo que propicia la situación:

me pidieron a mí y a mis hermanas ayuda para... para llevar las... las despensas a otra comunidad, y cuando fui... o sea yo no quería ir, decía: -¡ay que flojera!, y fui y... como que

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

sentí así como que súper padre , como que... el ver y la experiencia, o sea ver como... con una caja de cartón se peleaban, o sea ahí era como lo máximo para ellos; como que me abrió otra vez los ojos y dije: -¡no manches! O sea, como con tan poquito puedes ayudar-. Y... y como que otra vez me entró el gusanito de querer hacer algo (1ª entrevista, p. 6-7)

En la viñeta puede advertirse como Eva acude de manera circunstancial a la comunidad y que los motivos iniciales, como se señalara, están relacionados con la curiosidad y la insistencia, en este caso, de las hermanas. Se acude para saciar esa inquietud y atender las exhortaciones. El suceso, por otro lado, resulta significativo dado que marca la consolidación del interés de Eva por ayudar a otros y el inicio de su participación en proyectos con tal fin.

Se ha mencionado ya que no hay en el ámbito escolar -previo a la universidad-, profesor, actividad o clase que encuentre significativo en términos de incitarla a ayudar a otros. Es hasta el inicio de la vida universitaria donde se dan situaciones que facilitan el que pueda incorporarse a proyectos que buscan cumplir estos propósitos.

Cabe resaltar que previo al ingreso a la universidad y ya en Guadalajara, Eva busca por Internet espacios donde pudiera hacer algo por los demás: “yo decía: -no, pues la verdad me... me gustaría ir a un albergue, estar un día a la semana, y... pues como que siento que voy a aprender ¿no?” (1ª entrevista, p. 12).

Las experiencias pasadas, la llevan a buscar en el presente un proyecto donde puedan recuperarse estas sensaciones de bienestar vividas. Si en la etapa escolar previa no se recibe influjo alguno en torno a la permanencia de la motivación para ayudar, el papel que ha jugado la influencia paterna se magnifica.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Justo por esos días, llega a Guadalajara la semana previa al inicio de clases, y en ocasión de la jornada de inducción a los estudiantes de nuevo ingreso, Eva se da cuenta de las posibilidades que la universidad brinda para enrolarse en proyectos de ayuda a otros. A partir del segundo semestre inicia su labor en el albergue de atención a niños que padecen cáncer.

“cuando vi niños con cáncer dije: -no, pues...- o sea como que me llamó muchísimo más la atención porque dije: -son niños enfermos que igual y un poquito de alegría no les podría venir mal. Tal vez no les pueda ayudar porque pues no los voy a sacar de su enfermedad, pero como que sentía que tanto yo les iba a ayudar como ellos me iban a ayudar-. Entonces... por eso entre a... pues a PILAC, a los niños con cáncer” (1ª entrevista, p. 13)

En ese tiempo resuelve nuevamente acudir a “Misiones”, esta vez al estado de Chiapas –Brigada a Chiapas, es el nombre del proyecto-. En este caso el propósito es diferente al que se señalara para la primera ocasión en que Eva enferma y no puede asistir. El programa busca, básicamente, apoyar a las comunidades tzotziles en la cosecha del café. Se colabora, además, en la atención a necesidades materiales de esas comunidades.

La situación en que ahora se genera esta posibilidad de acudir a “misiones” se ha modificado. El objetivo es diferente; sin embargo, la motivación para acudir a prestar ayuda se mantiene. La instancia que coordina el viaje lo canceló, justo la víspera, al no poder garantizar la seguridad de los estudiantes debido a que en las comunidades a donde acudirían se estaban dando episodios violentos.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Cabe resaltar, es algo que desarrollaremos en el apartado dedicado a las conclusiones, el decisivo papel que la universidad juega al brindar a sus estudiantes situaciones en las que puedan involucrarse en proyectos de ayuda a otros.

Además de las posibilidades que el CUI le ofrece para ayudar, no encuentra en otro curso o actividad extracurricular elementos relacionados con el ayudar, salvo un curso titulado “Contexto histórico-social”. La asignatura forma parte de los que ofrece el Centro de Formación Humana, instancia que tiene como propósito el desarrollo moral de los estudiantes –ver “contexto” en la parte dedicada al planteamiento del problema-. En la descripción de la materia puede leerse que se trata de un: “Espacio para situarse de manera ética frente a la sociedad y a la historia, frente a las construcciones que se hacen de ella”³⁰.

Lo que más significativo le resulta a Eva es la manera como se lleva a cabo el curso. Habla de actividades varias que culminan en la elaboración de “un proyecto para mejorar a la sociedad” con la condición de ser viable; es decir, que el estudiante mismo lo pueda desarrollar.

“Así como buscar algo que tú puedas hacer, como que me... esa clase me gustó y me movió, pero yo estaba dentro del voluntariado pues. Pero si me gustó mucho...si te abre los ojos mucho más. O sea, a ver más allá....Porque siempre... pues es así como: -ay, pues que lo hagan los demás, que lo haga... el gobierno, que lo haga el... no sé, cualquier persona menos nosotros ¿no?-. Y eso se me... me llamó mucho la atención.” (1ª entrevista, p. 13).

³⁰ Consultado en:

http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Dependencias/Rectoria/Dependencias/Direccion_General_Academica/Dependencias/Centro_de_formation_humana/Asignaturas, el 20 de septiembre de 2010.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

El curso ofrece elementos que le llevan a descubrir nuevas posibilidades para la acción voluntaria de ayuda. Por otro lado, y de acuerdo a la viñeta recién insertada, le permite fortalecer el deseo por prestar asistencia. Encuentra coincidencia, además, con su estilo de vivencia centrado en la acción con sentido, decíamos.

Los elementos específicos de conocimiento que el curso le provee le permiten concluir que los problemas sociales más apremiantes en nuestro país son la pobreza, la desigualdad y la tergiversación que hacen los medios de comunicación masivos respecto a estos y otros problemas sociales. No sólo es el decir de los profesores lo que posibilita tal construcción sino, de manera importante también, lo que sus compañeros de clase expresan al respecto.

En una situación más vinculada a la universidad y relacionada con la construcción de su acervo de conocimiento están presentes los estudiantes que asisten al voluntariado, ellos también le ayudan a reafirmar las ideas que en el curso empieza a estructurar. En las sesiones que llevan a cabo -ver “Contexto”-, se intercambian opiniones respecto a problemáticas sociales y estas han representado la oportunidad para que Eva encuentre significados que le permitan explicar estos problemas para sí misma: “cuando estoy en el voluntariado que escucho así como que las opiniones de todos y... como que tal vez eso yo creo que también me ayuda a ver, como que a formar lo que yo pienso” (2ª entrevista, p. 4).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

La incorporación de nuevos esquemas de referencia o el fortalecimiento de los ya existentes se da en estas situaciones de índole académica. La cosmovisión natural propia del endogrupo formado por los asistentes al “voluntariado” resultan ser los proveedores.

En contraste con la coincidencia que encuentra entre sus ideales y los de quienes asisten al voluntariado están los de sus otros grupos de amigos. La cosmovisión propia de estos difiere sensiblemente de la que prevalece en el antes mencionado:

“Mis amigos de aquí, por ejemplo, son... así de... bien fresas, así de que: -¡ay, ya vas a tu beneficencia!-. Y si, porque ellos son así de que cero, o sea... la verdad no es como que les llame mucho la atención eso, siempre es así como que me critican por eso. Pero, o sea, me llevo muy bien con ellos y me la paso súper bien, y son mis amigos, pero... es como un grupo muy diferente al que hago aquí en la beneficencia por ejemplo. Y... en Irapuato también, o sea mis amigas que no van a mi grupo de FLC siempre me decían que porque iba y así, pues porque... siempre me decían que qué flojera ¿no? Y... como que siempre era un conflicto constante, así de que... -por qué sales con ellos y no con nosotros-, y así” (2ª entrevista, p. 5).

El significado de ayudar, los motivos para hacerlo.

Una de las preguntas incluidas en el formato de autobiografía razonada enviada a los estudiantes involucrados en proyectos de ayuda a otros durante la primera fase del trabajo de campo, los cuestionaba respecto a la razón principal que animaba su participación en este tipo de programas. En base a sus respuestas y otras más solicitadas ya en la entrevista a profundidad, se busca conocer el significado que ellos le otorgan a la acción de ayudar.

La respuesta de Eva en el citado formato fue: “me gusta ayudar a las personas y ver por los demás. Saber que podemos generar un cambio en la sociedad, y que si nosotros no lo hacemos nadie lo hará por nosotros”.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Al solicitarle ampliar esta respuesta, ya en la entrevista a profundidad, menciona:

“también nos quejamos de que tenemos un México pobre, y que tenemos un México... feo, y que el gobierno no hace nada. Pues sí..., no sé, si el gobierno no hace nada pues nosotros hay que hacer algo... Si la gente se va sumando, y si la gente empieza a cambiar y empieza a ayudar a los que necesitan de ayuda, a cualquier persona; pues... poco a poco se va a mejorar la sociedad” (2ª entrevista, p. 10)

Es notable como la exhortación que el padre les transmitiera para ayudar a los demás se mantiene ya matizada por las experiencias que Eva vive. Es, sin duda, este primer contexto de sentido, el que permite la creación del significado que para ella ahora tiene el ayudar. En base a los contenidos recibidos en las primeras relaciones Nosotros, ella va creando su personal forma de interpretar la realidad a través de las experiencias por las que transcurre su propia condición biográfica. Las ideas de cambio social mediante la participación ciudadana en proyectos que lo empujen son construidas en situaciones fuera del contexto familiar.

Los esquemas de referencia contruidos, tanto los primeros como los posteriores, posibilitan la identificación de situaciones en las que es posible ayudar vía la significatividad temática.

No cualquier situación hubo de ser aceptada. La significatividad temática hace que la atención se dirija a las que se vinculan con las del tipo almacenadas en su repositorio de conocimiento interpretándolas como posibilidades para su inserción en ellas, mediante la significatividad interpretativa. La significatividad de tipo motivacional la lleva a encontrar motivos-porque y motivos-para que justifiquen su acción de enrolarse en las situaciones a las que es invitada.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Para entender los motivos contruidos en torno al ayudar coincidimos en la apreciación de Eva quien considera de suma importancia las experiencias vividas con su papá. Cree que estas han formado “la cosquillita que está ahí” y encuentra estos referentes medulares para dotar de sentido las situaciones que han propiciado su involucramiento en proyectos de ayuda a otros: “Como que creo que si yo... no hubiera, tal vez así de chica, convivido igual con gente de diferente tipo, si mi papá no me hubiera inculcado eso, igual y me hubiera valido y no... no me hubiera interesado por eso, o sea por... por ayudar a las otras personas” (2ª entrevista, p. 8)

Eva considera que el resultado de tales experiencias derivó en la formación de valores que son los que ahora animan su trabajo. Su participación tanto en la Fraternidad de Lideres Cristianos como en el Albergue para niños con cáncer y sus familias, cobran sentido al referirse a las situaciones vividas con su padre como las formadoras de los valores por los cuales realiza su labor.

Otro motivo importante para ayudar a otros es el ejemplo cristiano. La significación que da a estos motivos, el anterior y este, permite ubicarlos en los del tipo porque. Refiere que Cristo “hizo todo por los demás y dio la vida por nosotros” (2ª entrevista, p. 10). Al ayudar a quienes lo necesitan experimenta un estado de bienestar lo cual le lleva a sentirse cercana a Cristo: “porque me hace sentirme bien, y creo que cuando hago algo... que está bien, independientemente de eso o cualquier cosa, pues estoy bien con Cristo y estoy bien conmigo” (2ª entrevista, p. 9).

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Al cuestionarle respecto a la relación entre la felicidad personal y la cercanía experimentada, lo explica con el deseo cristiano de ver a las personas felices. En síntesis: hace el bien porque de esa manera ella experimenta también bienestar. La felicidad que ambos vivencian –beneficiados y benefactores–, entonces, los acerca a Cristo porque él desea, precisamente su ventura.

Como puede apreciarse en lo expresado por Eva, la influencia religiosa católica es importante para dar sentido al ayudar. Terminamos esta parte con otra de sus aseveraciones al respecto: “porque... porque Cristo nos enseña siempre, O sea que... primero están todos los demás y después estás tú. Entonces creo que si estoy dando un poco de mi tiempo ayudando a los otros, es como... reafirmar lo que él nos dejó o nos enseñó” (2ª entrevista, p. 10).

Para el caso que ahora analizamos queda de manifiesto la importancia de estas experiencias primeras. Son, decíamos, la base para la creación de los esquemas de referencia con los que se percibirá la realidad. El paso por los niveles escolares básico y medio no resultan significativos en términos de experiencias relacionadas con la ayuda a otros.

En la preparatoria, la participación en proyectos de esta índole aparece de manera incipiente y es hasta el ingreso a la universidad que toma forma. Es de hacer notar las situaciones que propicia para ello la propia institución. La oferta que realiza a sus alumnos permite que Eva encuentre el espacio que buscaba para ayudar a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Su paso por un curso y las actividades de reflexión previas y posteriores a su incursión en los escenarios propuestos, organizadas por la instancia que coordina el voluntariado universitario y en las que participan, precisamente los jóvenes voluntarios propician el fortalecimiento de los esquemas de referencia que desde la infancia se instalarán en su acervo de conocimiento, modificando así su sistema de significatividades.

Otro factor de suma importancia lo constituyen sus ideas religiosas. En ese sentido, las situaciones vividas en su participación en la Fraternidad de Líderes Cristianos resultan también muy relevantes. Hasta aquí el análisis de la información proporcionada por Eva, la retomaremos en la conclusión.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

6. Conclusiones y recomendaciones.

Este apartado tiene tres objetivos. El primero, una vez realizado el análisis de cada uno de los estudiantes entrevistados, ofrecer una narración, ahora de conjunto, respecto al tema central de la tesis; los significados que llevan a estos estudiantes a participar en proyectos de ayuda a otros. Aún cuando no es el propósito resaltar las diferencias y similitudes encontradas en cada una de ellos, nos valemos de tal estrategia en el afán de ganar en claridad. El segundo revisar las preguntas y objetivos de investigación formulados en el afán de constatar su solución. Por último, en el tercero de los apartados, señalar las aportaciones del trabajo y ofrecer recomendaciones para futuras investigaciones y para los interesados en el campo de la educación en valores.

6. 1 Los estudiantes vistos en conjunto.

Es en las situaciones donde se conforma nuestro acervo de conocimiento, se ha señalado en el marco referencial. Los instrumentos de recolección de información utilizados para este trabajo se enfocaron precisamente a conocer las que han influenciado a los estudiantes entrevistados en la construcción de ese acervo y con ello de su sistema de significatividades, particularmente el que da cuenta de los significados que les llevan a ayudar a otros. Ya se han mostrado para cada cual en los análisis individuales. Al revisar el cuerpo de información completo, aparecen otros datos de los que ahora damos cuenta.

Las situaciones que resultan de mayor significatividad para los estudiantes universitarios son las vividas en el ámbito familiar. Ahí se construye un contexto de sentido en el cual ayudar a los demás resulta relevante.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Recordemos que la estructura social en que se asienta la vida cotidiana determina las situaciones en que se dan las relaciones más inmediatas y cercanas. De ellas, las relaciones cara a cara resultan ser las de mayor significatividad en la construcción del acervo subjetivo de conocimiento. Aún cuando no resultan exclusivas de este contexto, este tipo de relaciones se dan en el ámbito familiar. En los casos que nos ocupan, tienen un decisivo influjo en las acciones de ayuda que nuestros entrevistados llevan a cabo.

Ahora bien, las experiencias vividas por los estudiantes entrevistados en el ámbito familiar son diversas. En aquello que coinciden es justamente en lo significativo que resultan para explicarse la construcción de motivos en sus afanes actuales por ayudar. En cuanto se ligan los temas en la entrevista o en el formato de autobiografía razonada, ellos mismos establecen el vínculo.

Las exhortaciones a ayudar, las explicaciones que los padres ofrecen para dotarlas de sentido, la participación en acciones de ayuda, las historias narradas, el trato que brindan a los demás, resultan, a juzgar por la relevancia que los estudiantes le confieren, determinantes en la construcción de su acervo de conocimiento. Las situaciones en que se viven tales experiencias se dan todas en el contexto familiar.

Su perspectiva de la realidad y la acción que se considera pertinente; para el tema que no ocupa, ayudar a quienes tienen necesidad de apoyo, son también fruto de las situaciones que los estudiantes viven en el ámbito familiar. Aún cuando este espacio de lo familiar resulta decisivo en la construcción del acervo de conocimiento subjetivo, las personas que llevan a cabo esta transmisión son diversas: abuelos, padres, madre, padre.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Recordemos que las relaciones familiares propician la creación de contextos íntimos en el cual las relaciones cara a cara dan pie a la construcción de significatividades perdurables. Lo que resulta significativo para los adultos se transmite a los pequeños constituyendo así esquemas de referencia para la actuación en situaciones venideras relacionadas con el contexto de sentido construido, en este caso, uno en el que la ayuda a otros resulta relevante. Los estudiantes entrevistados han encontrado ya tales escenarios.

En este orden de ideas habrá que señalar que a los elementos de conocimiento transmitidos por los familiares se le agrega la propia elaboración que los estudiantes necesariamente hacen de su experiencia en las situaciones vividas. El acervo subjetivo de conocimiento que resulta de esta combinación es el que en este momento les permite otorgar significados a la acción de ayudar. Como pudimos constatarlo en los análisis individuales, el acervo de conocimiento resultante es diverso al que prevalece en las experiencias familiares más guarda una fuerte relación con este último. Podemos aseverar que el acervo se modifica sobre la base del que originariamente se les presenta en su niñez al paso de nuevas situaciones vividas en contextos también nuevos.

Uno de ellos es el escolar. De menor relevancia, si se compara con el ámbito familiar, resultan ser las situaciones experimentadas en las escuelas. Son también distintas y coincidentes en algunos aspectos para el conjunto de los estudiantes entrevistados. En algunos casos las instituciones educativas brindan a los estudiantes situaciones que propician la consolidación del incipiente acervo de conocimiento que construyen en el ámbito familiar. Los escenarios que las instituciones educativas les ofrecen para que

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

puedan involucrarse en proyectos ya organizados de ayuda a otros, resultan importantes en la estructuración de los significados ahora presentes.

Resulta llamativa la consideración que guardan hacia los contenidos revisados en sus clases de “moral”, aquellos que estudiaron en escuelas privadas católicas. Las encuentran cargadas de información y alejadas de sus intereses. En este contexto, resulta mucho más significativo la incursión en estos escenarios que las propias escuelas les ofrecen, en donde pueden hacer algo por los demás.

Para quienes estudian en instituciones públicas, lo significativo en este tema resulta ser el influjo que reciben de algunos profesores. Las situaciones son propiciadas en el marco de las formas que los propios docentes eligen para desarrollar su labor. Las actividades en que los inmiscuyen, el tratamiento de ciertos contenidos en clase y, las referencias a grupos con necesidades, además de lo importante que resulta ayudarles, son relevantes en la construcción de sus significados para ayudar.

Es evidente que los contenidos abordados en las asignaturas cercanas a lo valoral en las escuelas tienen escaso impacto en la construcción de los significados para ayudar de los estudiantes entrevistados. Colaboran sí, en la modificación arriba señalada del acervo primario. Los elementos específicos del conocimiento parecen no tener influencia sobre su propio acervo. Pesa más el que se transmite mediante las situaciones vividas. Las maneras como ellos delimitan, determinan y dominan las situaciones de ayuda se asienta, de manera predominante, en estas últimas experiencias.

Las tendencias pedagógicas institucionales no resultan relevantes salvo en un caso. Es notorio también el hecho de que ninguno de los estudiantes entrevistados pasó por

Arturo Benitez Zavala Página **270** de **298**

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

procesos formales de educación moral. No se encuentra en la información recabada referencia alguna a un programa intencionado por las escuelas que apuntara en esa dirección. Las actividades que se acercan a ello –organización de “quermeses”, visitas a hospitales, etc.-, aparecen en asignaturas aisladas, están más relacionadas con el tratamiento de contenidos religiosos y dependen de la iniciativa de los profesores a cargo de ellas.

Los grupos de amigos juegan un papel relevante en la conformación del acervo de conocimiento de las personas. En ellos se dan relaciones cara a cara donde se reafirman, o modifican, las ideas que tenemos respecto a, para el caso, la participación en proyectos de ayuda a otros.

Por lo expresado en los encuentros con los estudiantes, en cierta etapa de su vida, de secundaria a preparatoria, los amigos vienen a ocupar, en términos de su significatividad, el papel que otrora jugaran los padres para la conformación de nuevas ideas respecto a temáticas varias, entre las cuales ocupa un lugar importante la posibilidad de ayudar a los demás.

Los amigos representan entonces uno de los endogrupos con influencia en la modificación de los significados para ayudar. Si de ubicarse en alguna posición se tratara tendría que ser colocado, para el caso que nos ocupa, en el mismo rango que las situaciones experimentadas en el ámbito escolar. Habría que pensar, por otro lado, que muchos de estos grupos surgen, precisamente, en las escuelas, lo cual nos remite a la consideración de ambos ámbitos como interrelacionados. Es preciso también acotar que los grupos de amigos a que los estudiantes se refieren participan ya en proyectos de

Arturo Benitez Zavala Página 271 de 298

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

ayuda o muestran disposición a hacerlo. Son pues endogrupos coincidentes en intereses y, nos atrevemos a decir, significados respecto a la ayuda a otros.

A juzgar por la información que los entrevistados proporcionan, los amigos se constituyen en un referente importante para decidirse; o bien, reforzar la opción por la ayuda a otros. Lo mismo se advierte entre los participantes en el Foro “Ética, compromiso social y sentido de realidad”³¹. Ellos señalan que el grupo de amigos con quienes comparten esta actitud de ayuda, “retroalimentan y refuerzan la participación”.

Todos ellos encuentran un grupo de amigos en común, salvo en un caso, los estudiantes del ITESO que participan en los diversos programas de ayuda coordinados por el CUI. Es este también un endogrupo de importancia. En las sesiones donde se preparan o recuperan las experiencias en los distintos programas que el CUI coordina, el contexto de sentido respecto a la relevancia del ayudar se fortalece.

Escuchar los diversos motivos que ahí se expresan, los significados que los otros encuentran en su participación, así como los que van construyendo a lo largo de esta, además, de la información que los coordinadores les ofrecen, resultan experiencias que amplían el acervo de conocimiento de los estudiantes y fortalecen su sistema de significatividades.

Nos parece pertinente apuntar acá la gran importancia que representa el trabajo del CUI. En palabras de uno de los estudiantes entrevistados, quienes ahí laboran “ponen la cancha donde ellos pueden jugar”. Revisemos algunos datos.

³¹ Se refiere la asistencia al Foro en el apartado que atiende a los resultados en la segunda fase del trabajo de campo. Ahí se señala la participación del investigador también en un grupo focal que se cita en seguida.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Para el trabajo de campo en su primera etapa se realizó un sondeo, comentado ya en otro apartado, con el fin de establecer un censo de los estudiantes que de manera institucional o no, participaran en proyectos de ayuda. De los más de sesenta estudiantes que respondieron al formato de autobiografía razonada, todos auxiliaban en programas coordinados por el CUI. Unos cuantos participaban al mismo tiempo en proyectos fuera del ITESO.

Además de encontrar el espacio donde llevar a cabo la ayuda, a juzgar por su permanencia en él, lo identifican como adecuado para sus planes. A excepción de uno, todos los estudiantes se acercaron al CUI desde el inicio de su carrera y continúan ahí hasta el fin de la misma, como en el caso de dos estudiantes.

Las estrategias utilizadas para presentar los proyectos del CUI en el proceso de inducción parecen adecuadas, pues todos los estudiantes encuentran en la información ahí recibida, la significatividad temática y motivacional suficiente para inscribirse en ellos.

La anterior referencia a la manera como se celebran los encuentros grupales y la relevancia que los estudiantes le atribuyen, hace ver que las estrategias utilizadas para esa parte del proceso les resultan también significativas.

Son notorias, asimismo, las referencias a la “calidez, empatía y complicidad” que encuentran tanto con el resto de sus compañeros, como con las personas que laboran en el CUI. Junto a la oportunidad que les brinda, la sólida estructura que encuentran en su organización, esta parte “afectiva” complementa esta “cancha” que los estudiantes encuentran para la puesta en acción de su interés por ayudar a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

“Una vez que pasas por el CUI, no sales”, expresa una de las estudiantes que participaron como ponentes en el Foro “Ética, compromiso social y sentido de realidad”. Otro de ellos refiere a propósito de la labor que realiza el CUI: “Lo que más aprecio de la universidad es la variedad de ofertas en todo sentido. Pude participar en muchas cosas y me di cuenta de que era lo que buscaba”.

A propósito de su permanencia en los proyectos del CUI, hagamos referencia ahora a lo que podríamos denominar “la historia” de su participación en proyectos de ayuda. Esta es también diversa. Algunos estudiantes lo hacen desde que son niños. Otro más lo inicia a su ingreso a la secundaria. Dos estudiantes, una vez llegan a la universidad. El hecho reafirma la relevancia de la situación biográfica de cada cual en la conformación de su sistema de significatividades. Podemos observar como a través de trayectorias diversas se ha llegado a un punto en común: la relevancia que en sus proyectos de vida adquiere el ayudar a otros.

El que sean los estudiantes entrevistados los únicos entre los hermanos dedicados a participar en este tipo de proyectos, reafirma la importancia de esta situación biográfica. Aún cuando, para este caso, se compartan contextos de sentido dadas las situaciones en que los padres los involucran, son ellos quienes han dado relevancia al tema dentro de su acervo de conocimiento y su sistema de significatividades. Son estas construcciones siempre particulares, recordemos.

Por otro lado, es evidente la juventud de todos ellos y el hecho de que inician su incursión en acciones de ayuda a temprana edad. Es notorio también que en los planes de Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

vida de todos ellos, aparece en un lugar relevante su deseo de seguir aportando ayuda a quienes lo necesitan. Por lo que expresan, la actitud de ayuda es sólida y se mantendrá en algunos mientras encuentren situaciones donde ponerla en práctica. Otros las crearán, de no encontrarlas.

Todos hablan de la posibilidad de realizar un cambio social y de colaborar para su realización mediante su trabajo. Es decir; sus acciones en lo inmediato buscan el cumplimiento de objetivos que tienen claros. En ese orden de ideas la suya es una acción con sentido. No es circunstancial que se encuentren en estas actividades, como tampoco lejano pensar que continúen en ellas una vez dejen la universidad.

A propósito de actitud y en particular a aquella con que se desenvuelven en la vida cotidiana. Sin duda los estudiantes entrevistados han dejado la “actitud natural” y se están más próximos a la del “ciudadano bien informado”. Su perspectiva de la realidad y la acción en ella, ha dejado de ser meramente pragmática y se ha vuelto crítica.

Su acción se ha alejado de aquellas “de receta” con que tramitamos lo cotidiano para intentar las que tienden a ver por los demás. El mundo al alcance deja de constreñirse a las esferas inmediatas y torna asequibles aquellas que de ordinario nos resultan ajenas.

Si de establecer una jerarquía de las situaciones que propician el contexto de sentido que soporta las acciones de ayuda de los estudiantes se tratara, tendríamos que poner en primer lugar en primer lugar las que se dan en el ámbito de lo familiar, luego las

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

escolares a la par que las que se desarrollan en compañía de los amigos y en última instancia las que provienen del ámbito de lo religioso.

Las referencias a este último ámbito finito de significado son escasas. En las historias de vida no aparecen, aún cuando al menos para dos de los estudiantes ocupan un lugar relevante en sus significados para ayudar.

Detengámonos ahora en estos significados. Los significados, sabemos, tienen una historia vinculada estrechamente con el proceso de adquisición y estructuración del acervo de conocimiento. Esta trayectoria es, justo, la que se ha tratado de rescatar en este trabajo. Sabemos que no es posible hablar de significados perdurables, solo podemos referirnos a los que actualmente llevan a los estudiantes a interpretar la realidad y a actuar en ella. Desde esa perspectiva identificamos también divergencias y convergencias.

De manera coincidente la construcción de los significados que este trabajo atiende, inicia a edades tempranas. Las situaciones que la propician, hemos señalado, se enmarcan en el ámbito de lo familiar y reciben un nuevo influjo en situaciones propias del ámbito escolar, primero; y, posteriormente de vivencias experimentadas con grupos de amigos. Otro ámbito finito de sentido que interviene es el que contiene las ideas en torno a la religión.

En el grupo focal a que se hace referencia páginas arriba pudimos constatar asimismo significados similares y diversos: “Cambiar estructuras. Transformar la ciudad. No quedarme con los brazos cruzados respecto a los problemas de la ciudad”. No hay

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

referencias ahí a lo religioso. Una apreciación personal quizás valga. El ambiente percibido en este grupo resultó muy similar al que se vivió cara a cara en las entrevistas realizadas, tanto como en el Foro ya señalado. La diferencia reside solamente en los propósitos concretos que los diferentes proyectos persiguen.

De regreso con los estudiantes sujetos de este estudio, otra divergencia que por otro lado, viene a confirmar lo que la teoría establece respecto a su particularidad biográfica, se encuentra en los significados que cada uno de ellos establece para ayudar. Algunos más ligados a Dios, otro a la trascendencia, uno más ligado a la creación de conciencia y otro a hacer el bien. Hasta aquí la perspectiva grupal.

6. 2 Una nueva mirada a preguntas y objetivos de investigación.

Para comodidad del lector transcribimos acá las preguntas y objetivos de investigación que guiaron este trabajo. La pregunta principal es:

¿Cuáles son y cómo se construyen los significados que llevan a los universitarios a participar en proyectos de ayuda a otros?

Las preguntas secundarias son:

- ¿En qué situaciones de vida se han construido y estructurado los significados en torno a la acción de ayudar a otros?
- ¿Qué personas o grupos de personas le han resultado relevantes en este proceso de constitución?

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

- ¿De qué manera los significados construidos dan sentido a la acción de ayudar a otros?

Los objetivos que pretendió alcanzar la elaboración de esta tesis fueron:

- ✓ Comprender el proceso mediante el cual los estudiantes universitarios llegan a convertirse en sujetos morales; es decir, a llevar a cabo acciones de ayuda desinteresada a otros.
- ✓ Ofrecer desde esta comprensión una base teórica y empírica desde la cual reformular las estrategias de educación moral que se llevan a cabo en nuestro País, particularmente en el ámbito de la educación superior.
- ✓ Examinar las posibilidades de la sociología fenomenológica en el campo de la educación en valores, particularmente el del desarrollo moral.

Las respuestas en extenso a las preguntas de investigación, tanto la principal como las secundarias, fueron dadas en el apartado dedicado al análisis de la información que cada uno de los estudiantes brindaron. Las exponemos ahora de manera breve para ofrecer esa nueva mirada de la que se habla en el título de este apartado.

Los significados que los estudiantes universitarios participantes en este estudio han construido para ayudar a otros son variados. Mariana considera injusto que se dañe el medio ambiente y está decidida a hacer cuanto este a su alcance. Estos significados fueron adquiridos y estructurados de manera primaria en la interacción vivida con su madre desde su infancia temprana. El haber cursado su educación básica en una institución

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

educativa donde el tema ambiental resultaba relevante vino a fortalecer tales estructuras.

Los grupos de amigos que forma en la universidad, la participación, ahí mismo, en proyectos de ayuda a otros, tanto como los elementos de conocimiento que le ofrecen sus profesores propician que su actitud de ayuda alcance para participar en numerosos esfuerzos por salvaguardar el medio ambiente.

Para Claudia ayudar a otros significa hacer el bien, compartir lo que tiene. Los esquemas de referencia que sostienen tales significados fueron adquiridos y estructurados de manera primordial en situaciones en las que su padre llevaba a cabo acciones que buscaban el bienestar de otras personas. En las escuelas donde cursa su educación básica y mediante su participación en proyectos de ayuda que ahí se propiciaban fortalece estos significados. La experiencia vivida en la universidad y en viajes al extranjero le llevan ahora a considerar nuevos significados que le motivan a ayudar a otros mediante elementos específicos de conocimiento pertenecientes al ámbito de la arquitectura.

Adán concibe al ayudar como una necesidad. Le es difícil percibir a personas que requieren de ayuda y no atenderlas. Las primeras situaciones en que adquiere y estructura estos significados se dan en el ámbito familiar. La actitud siempre dispuesta de los padres a ayudar es un elemento por demás relevante en este proceso de estructuración de significatividades. Lo son también los profesores y grupos de amigos que en la secundaria y preparatoria le ofrecen nuevos elementos de conocimiento y vivencias que fortalecen este contexto de sentido. Su participación desde la infancia en la Asociación de Scouts y

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

en grupos de corte religioso complementan la construcción de estos significados que le motivan a estar siempre dispuesto a ayudar para así contribuir con la obra de Dios.

Roberto cree que ayudar implica poner al alcance de las personas los medios para que por si mismos salgan de sus problemas. En menos palabras significa ayudar a que se ayuden. Las situaciones más relevantes en cuanto a la construcción de estos significados se remontan a su infancia temprana en que participa en acciones de ayuda que dirigen su padre y su abuelo paterno. Las acciones que ambos llevan a cabo y las exhortaciones que le hacen para que perciba su importancia, le propician una conciencia que define como motivo para ahora él ayudar. La formación religiosa que recibiera en la secundaria y preparatoria fortalecen estos significados que le motivan a considerar en lugar primordial dentro de sus planes mediatos e inmediatos el ayudar.

Para Liliana el ayudar significa apoyar compartiendo lo que tienes. Las situaciones en las que primordialmente se estructura este significado, se presentan en el ámbito familiar. Sus padres le narraban como ellos vivieron carencias materiales que fueron vencidas mediante el esfuerzo. Similares elementos de conocimiento percibe en la población de donde sus padres son originarios en sus frecuentes visitas a ella. Las escuelas, salvo la universidad, no le propician situaciones donde se fortalezcan estos significados. Sí lo hacen situaciones vividas con compañeros en la preparatoria y la universidad. Mediante esta actitud de ayuda se siente motivada a incluir en sus planes de vida mediatos e inmediatos proyectos en los que pueda apoyar a otros.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Finalmente para Eva ayudar significa ver por los demás. Considera que de esta manera puede propiciarse un cambio en la sociedad impulsado por los propios ciudadanos. Las situaciones de mayor relevancia para la estructuración de estos significados se presentan en el contexto familiar. Su padre les llevaba a repartir obsequios a personas necesitadas y les hacía ver la importancia de hacerlo. En el ámbito escolar, hasta antes de llegar a la universidad, no se encuentran situaciones relacionadas con la creación de estos significados. La etapa universitaria le propicia situaciones en las cuales se involucre en proyectos de ayuda, además de ofrecerle elementos específicos de conocimiento que fortalecen su motivación a ayudar. El haber participado en un grupo religioso le aporta también elementos que le llevan a buscar estar bien con Dios y consigo misma mediante el ayudar a otros.

Estos significados están determinados por el proceso de adquisición y estructuración del acervo subjetivo de conocimiento y obedecen, desde esta condición a las particularidades biográficas de cada cual. La acción de ayudar a otros cobra sentido, precisamente, en el marco del sistema de significatividades construido al tornar relevante esta acción en los planes de vida actuales y mediatos de los estudiantes.

Como puede advertirse, los significados que los estudiantes han construido en torno al ayudar son diversos. Las situaciones que a lo largo de la historia de su vida han propiciado la adquisición y estructuración de este acervo son, en términos de relevancia, las experimentadas en el ámbito familiar, seguidas de las que se presentan en el escolar y con grupos de amigos, así como las vividas en contextos de índole religiosa. Las personas

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

que resultan relevantes son sin duda los padres, algunos profesores y los grupos de amigos que muestran afinidad con este propósito de ayudar. Los significados creados en tales situaciones sostienen sus motivos para involucrarse en programas de ayuda.

Respecto a los objetivos, se constata que fue posible comprender el proceso que siguen los estudiantes para convertirse en sujetos preocupados por los demás, particularmente los que presentan necesidades. Este alcance ofrece aportaciones a los interesados en el tema como lo mencionamos párrafos abajo.

En cuanto a las posibilidades que la sociología fenomenológica de Alfred Schütz ofrece como marco referencial y metodológico para estudios como este en el que se intenta dar cuenta de un proceso de construcción de significados, nos parecen estas muy vastas. Recordemos como para nuestro autor resulta central en sus preocupaciones teóricas dar cuenta de las estructuras de sentido que determinan nuestra percepción de la realidad y guían nuestra acción en ella. El recorrido realizado por el proceso de constitución de esas estructuras en nuestros estudiantes encontró un marco de referencia idóneo desde el cual dar sentido a la información que se recogió. Sus orientaciones metodológicas fueron también una excelente guía para alcanzar los objetivos trazados.

En algún momento de este trabajo se mencionó que el rescate de los elementos referenciales fue hecho a modo para los fines que esta investigación persiguió. La teoría de Schütz, pudimos vislumbrar, toca otros temas y de ninguna manera se pretendió acá abarcarla en su totalidad. Queda siempre la inquietud, no es esta la excepción, de haber hecho una buena lectura de ella.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

6.3 Aportaciones y recomendaciones.

Desde nuestra perspectiva el trabajo aporta al campo de la educación en valores y del desarrollo moral, en particular, elementos de conocimiento varios. Uno de ellos permite claridad respecto al proceso de construcción de significados que dan sentido al ayudar. Si consideramos que tales estructuras determinan nuestra acción en el mundo de la vida cotidiana, el comprender como los estudiantes sujetos del estudio han logrado poner en un lugar relevante en sus planes de vida el ayudar a otros de manera desinteresada, resulta una importante aportación.

Desde la consideración, esbozada en el planteamiento del problema, de que esta actitud de ayuda es un objetivo que los distintos modelos en educación moral toman como valioso, el análisis realizado a las historias de vida de los estudiantes permite una visión del cómo han llegado a situarse ellos en el plano de ese ideal.

Se encuentra un aporte más si se toma en cuenta que existen muy pocos estudios en el campo temático en este nivel educativo. La perspectiva teórica elegida para este nos parece también relevante. Centrarnos en sujetos que ya han alcanzado, desde las consideraciones de los distintos modelos en educación moral, nos resulta un punto de vista que complementa otras perspectivas adoptadas en otros estudios.

Nos parece que otros estudios pueden ser realizados para zanjar las limitaciones que este presenta. Las encontramos particularmente en la posibilidad de realizar una investigación comparativa con aquellos estudiantes que no tienen en sus proyectos la ayuda a otros. Por supuesto que también lo harían aproximaciones al objeto del estudio

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

desde el marco de disciplinas otras, con sujetos diversos y en niveles educativos diferentes al que aquí se toma.

Nos parece pertinente, a la luz de esta investigación, formular las siguientes a aquellos que se interesan en la educación en valores, particularmente, aunque no de manera limitativa, en el nivel superior. La primera llama a crear instancias como el CUI que tengan como propósito canalizar las aspiraciones de quienes ya están prestos a enrolarse en proyectos de ayuda a otros. Se entiende que este Centro tiene una inspiración cristiana, creemos factible hacerlo desde una perspectiva laica también.

Recomendamos a quienes atienden programas de educación moral, la “inserción” de los estudiantes en los escenarios de aprendizaje situado; es decir, en espacios donde puedan ayudar a otros. Creemos que tal medida propiciaría que su acervo de conocimiento se nutra de elementos que propicien perspectivas diferentes de la realidad y con ello nuevos proyectos de acción. Nos parece imprescindible el retroalimentar esas experiencias, de preferencia de manera grupal, y aclarar el sentido desde el cual fueron concebidas.

En el aula se sugiere implementar experiencias educativas que busquen romper los “esquemas de referencia” que nuestros estudiantes ya poseen en el ánimo de ampliarlos y diversificarlos.

Una última recomendación a raíz de los hallazgos de este trabajo y que no es novedosa, resulta ser aquella que establece la conveniencia de trabajar los temas propios de la educación moral de manera transversal.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Referencias

Aceves, J. (1997) Un enfoque metodológico de las historias de vida. En: Garay de, G. (coord.) *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. (pp. 9-15) México: Instituto Mora /Conacyt.

Aceves, J. (1998) La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. En: Galindo, J. (coord.) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. (pp. 207-276). México: Conaculta-Addison Wesley Longman.

Algarra, M. (1993) *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Schutz*. Pamplona, España: Ediciones Universidad de Navarra, S. A.

Almeida, E., Sánchez, M. (2001) La relación humana simétrica, fuente de conocimiento. En Almeida, E. & Sánchez, M. (coords.). *Conocimiento y acción en Tzinacapan. Autobiografías razonadas*. (pp. 11-29). México: Universidad Iberoamericana Golfo Centro.

Álvarez, A., Sánchez, L., Orozco, L., & Moreno, W. (2006) Educación y valores en la profesión odontológica. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 223-244) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Amaro, P., Chávez, G., Vázquez, S., Espinoza, P., & Rodríguez, H. (2007) Estudiantes y orientaciones valorales. Un acercamiento al ámbito de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 297-314). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Arias, E., Flores, M. (2001) Un ámbito especial para la formación ético profesional. Organizaciones civiles y servicio social en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. En Hirsch, A. (Comp.) *Educación y valores, Tomo II* (pp. 215-237). México: Ediciones Gernika, S.A.,

Barba, B. (2004). *Escuela y socialización. Evaluación del desarrollo moral*. Aguascalientes, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Barba, B. (2006) Estado, sociedad y educación: la cuestión moral. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II*. (pp. 25-62) México: Ediciones Gernika, S.A.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Barba, B. (2007 a), Los valores de cerca. Educar para la democracia. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 73-83). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Barba, B. (2007 b), Experiencia y construcción personal de la moralidad. Estudio de seis casos en Aguascalientes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Octubre-diciembre, vol. 12, núm. 35, pp. 1209-1239

Barba, L. (2001) Debates en torno a la educación cívico-moral en nuestro contexto. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 253-280) México: Ediciones Gernika, S.A.

Barba, L. (2007) La universidad como espacio de aprendizaje ético-cívico. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 85-95). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Barberá, V. (2006) La responsabilidad como valor fundamental en la educación de los ciudadanos. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 223-251) México: Ediciones Gernika, S.A.

Barragán, A. (2007) Ética profesional de los estudiantes, profesores y egresados de la Licenciatura de Comunicación y Periodismo de la Facultad de Estudios Profesionales Aragón UNAM. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 201-212). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Benitez, A. (2004). *Educación moral en la Universidad*. Tesis de Maestría para la obtención del título de Maestro en Educación y Procesos Cognoscitivos. Departamento de Educación y Valores. México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

Berger, P., Luckmann, T. (2005) *La construcción social de la realidad*. (décimo novena reimpresión de la primera edición). Buenos Aires: Amorrortu

Blackburn, P. (2006) *La Ética. Fundamentos y problemáticas contemporáneas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Changwoo, J. (2005) Formulating a Developmentally appropriate and Culturally Sensitive Program of Moral Education —A Korean Example- *The social studies. march/april* 79-85

Chávez G. (2007) Historiadores, sociólogos y pedagogos: iguales pero diferentes. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 287-296). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Cohen, L., Manion, L. (1990) *Métodos de Investigación Educativa*. Madrid: La Muralla.

Cordua, C. (s/f) *La fenomenología de Husserl*. Avizora Publicaciones. Filosofía. Recuperado el 15 de abril de 2009, de http://www.avizora.com/publicaciones/filosofia/textos/0065_fenomenologia_husserl.htm

Cortés, M., Shibya, C. (1999) *Los valores de los jaliscienses. Encuesta Estatal de Valores*. México: Universidad de Guadalajara.

Cortina, A., Martínez, E. (2001) *Ética*. Madrid: Akal Ediciones (tercera edición)

Creswell, J. (1998) *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions*. Thousand Oaks: Sage.

De la Torre, M. (2007) La educación como espacio público y para lo público. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 113-125). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Delgado, A. (2001). Estrategia para propiciar la tolerancia en estudiantes de nivel universitario. En Hirsch, A. (Comp.) *Educación y valores, Tomo II* (pp. 369-389). México: Ediciones Gernika, S.A.,

Denzin, N., Lincoln, Y. (2000) Introduction. The discipline and practice of qualitative research. En N. Denzin & Y. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research. Second Edition* (pp. 1-28). Thousand Oaks: Sage.

Denzin N., Lincoln, Y (2003). *Strategies of qualitative inquiry*. USA: SAGE Publications.

Denzin, N., Lincoln, Y. (2005). Introduction. The discipline and practice of qualitative research. En N. Denzin, Lincoln, Y. (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition* (pp. 1-41). Thousand Oaks: Sage.

Durán, E., Félix, V. (2006) Educación y formación de profesores como un acontecimiento ético. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 447-470) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Encuesta Nacional de Juventud, 2005. Resultados preliminares. Secretaría de Educación Pública & Instituto Mexicano de la Juventud (2006). Recuperado el 15 de octubre de 2008, de <http://www.e-lecciones.net/novedades/archivos/jovenesMex.pdf>

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Encuesta Nacional de Juventud, 2000. Secretaría de Educación Pública & Instituto Mexicano de la Juventud (2002). *Resultados generales*. Recuperado el 18 de diciembre de 2008, de http://prejal.oit.org.pe/docs/ficheros/200711210019_4_2_0.pdf

Escámez, J. (2006) La ética profesional del mediador familiar. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 49-72) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata

Fontana, A, Frey, J. (2005) The interview. From Neutral Stance to Political Involvement. En N. Denzin & Y. Lincoln (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition* (pp. 695-727). Thousand Oaks: Sage.

Frankena, W. (1965) *Ética* (1a. ed. en español). México: UTEHA

Frankena, W (1980) *Thinking about morality*. USA: The University of Michigan Press

Fuerte, J. (2007) *El método fenomenológico en el estudio del fenómeno religioso*. En Piezas, Revista Semestral de Filosofía. Año 3, N° 4. México: Instituto de Formación Filosófica Intercongregacional de México.

Fundación Este País, A.C. *Encuesta Nacional sobre Creencias, Actitudes y Valores de maestros y padres de familia de la Educación Básica en México*. En Revista Este País. Número 169, abril 2005. México.

Garay de, G. (1997) La entrevista de historias de vida: construcción y lecturas. En: Garay de, G. (coord.) *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. (pp. 16-28) México: Instituto Mora / Conacyt.

García, D. (2006) Propuesta de estrategias para desarrollar la inteligencia emocional del adolescente, hacia la formación crítica de sus valores. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II*. (pp. 397-424) México: Ediciones Gernika, S.A.

García, R., Martínez, M. (2006) Presencia de la ética profesional en la formación universitaria de los profesionales de la educación. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 103-118) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Giglia, A. (1997) Apuntes sobre la verdad y la reconstrucción de los eventos en los relatos orales. En: Garay de, G. (coord.) *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. (pp. 29-34) México: Instituto Mora / Conacyt.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Gil, J. (1994) Aproximación interpretativa al contenido de la información textual. En: *Análisis de datos cualitativos, aplicaciones a la investigación educativa*. Barcelona: PPU

Godard, F. (1996) El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En: Godard, F., Cabanes, R. *Uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. (pp. 5-55). Cuadernos del Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social, serie 2, volumen 1. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Gubrium, J., Holstein, J. (2002) From the Individual Interview to the Interview Society. En Gubrium, J., Holstein, J. (editors) *Handbook of Interview Research. Context & Method*. (pp. 3-32) Thousand Oaks: Sage.

Guevara, G. (1997) La educación moral en México: En González, J. y Landa, J. (coord.) *Los valores humanos en México*. México: Siglo XXI, UNAM.

Hadaway, B., (2006) Preparing the way for justice: strategic dispositional formation through the spiritual disciplines. *Journal of education & Christian belief* 10: 2, 143-165

Halverson, S. E., Miars R. D., & Livneh, H. (2006) An Exploratory Study of Counselor Education Students Moral Reasoning, Conceptual Level, and Counselor Self-efficacy. *Counseling and Clinical Psychology Journal*, Vol. 3, No. 1, 17-30

Harman, G. (1983) *La naturaleza de la moralidad. Una introducción a la ética*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2007) *Metodología de la investigación* (4ª. ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.

Herrera A., Cruz, M., Gómez, G., & Ramírez, E. (2001) Los valores en jóvenes universitarios de la Universidad Nacional Autónoma de México. En Hirsch, A. (Comp.) *Educación y valores, Tomo II* (pp. 391-420). México: Ediciones Gernika, S.A.,

Hersh R., Paolitto D., & Reimer J. (1998) *El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg* (2a. ed.). Madrid: Narcea S. A. de Ediciones.

Hirsch, A. (2007) Ética profesional en estudiantes de posgrado. El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 143-155). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Hirsch, A (2006) Construcción de un estado del conocimiento sobre valores profesionales en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (2). Recuperado el 27 de septiembre de 2007, de <http://redie.uabc-mx/vol8no2/contenido-hirsch2.html>

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Hirsch, A. (coord.), Alcántara, A., Gómez, G., Herrera, A., Ibarra, G., Ríos, M., & Royo, I. (2003). Investigaciones de valores universitarios y profesionales. En: Bertely, M. (coord.) *Educación, Derechos Sociales y Equidad* (pp. 1007-1032). México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Iriarte, C., Alonso-Gancedo, N. & Sobrino, A. (2005) La educación afectivo-moral a través del Programa PECEMO: descripción y evaluación. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 213-240.

ITESO (2009) Misión y Orientaciones Fundamentales. Recuperado el 12 de octubre de 2009, de http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/ITESO/Informacion_Institucional/Mision_y_Orientacion.pdf

ITESO, CFH (2009) Bienvenida al Centro de Formación Humana. Recuperado el 16 de octubre de 2009, de http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Dependencias/Rectoria/Dependencias/Direccion_General_Academica/Dependencias/Centro_de_formacion_humana

ITESO, CUI (2009) Misión y visión del Centro Universitario Ignaciano. Recuperado el 13 de octubre de 2009, de: http://saturno.sc.iteso.mx/portal/page/portal/Dependencias/Rectoria/Dependencias/Direccion_de_Integracion_Comunitaria/Dependencias/Centro_universitario_ignaciano/CUI%20institucional

ITESO, DIC (2009) Plan Académico de la Dirección de Integración Comunitaria. Recuperado el 12 de octubre de 2009, de http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Dependencias/Rectoria/Dependencias/Direccion_de_Integracion_Comunitaria/Informacion_del_area/Plan_Academico_de_la_DIC.pdf

Johnson, J. (2002) In-depth interviewing. En Gubrium, J. & Holstein, J. (editors) *Handbook of Interview Research. Context & Method*. (pp. 103-119) Thousand Oaks: Sage.

Kainan, A., Rozenberg, M. & Munk, M. (2005, November). Change and Preservation in Life Stories of Bedouin Students [86 paragraphs]. *Forum Qualitative Sozialforschung /Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 7(1), Art 7. Recuperado el 24 de noviembre de 2008, de <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-06/06-1-7-e.htm>

Kvale, S. (1996) *InterViews. An introduction to Qualitative Research Interviewing*. Thousand Oaks: Sage.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Latapí, P. (2001) La raíz moral de la democracia. En Hirsch, A. (Comp.) *Educación y valores, Tomo III* (pp. 121-134). México: Ediciones Gernika, S.A.,

Latapí, P. (2003) *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.

López, M. (2006) “Del hecho al dicho y del dicho al aula”: Una mirada a la formación valoral en nuestro sistema educativo. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II*. (pp. 381-396) México: Ediciones Gernika, S.A.

Luckmann, T. (1996) *Teoría de la acción social*. Barcelona: Paidós.

Maggi, R., Hirsch, A., Tapia, M., & Yurén, M. (2003) Investigaciones en México sobre educación, valores y derechos humanos (1991-2001). En: Bertely, M. (coord.) *Educación, Derechos Sociales y Equidad* (pp. 923-941). México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Maggi, R. (coord.), Alonso, M. G., Vidales, I., & Walker, O. (2003) Investigaciones sobre la formación y el desarrollo moral en la escuela. En: Bertely, M. (coord.) *Educación, Derechos Sociales y Equidad* (pp. 967-986). México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Marías, J. (1954) *Biografía de la filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.

Mardones, J. (1997) *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica*. México: Fontamara.

Melich, J. (1994) *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Anthropos.

Merriam, S. (2002) Introduction to Qualitative Research. En *Qualitative Research in Practice. Examples for Discussion and Analysis*. San Francisco: Jossey-Bass.

Miles, M., Huberman, A. (1994) *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook*. USA: SAGE Publications

Morales, J. (2007) Valores y responsabilidad éticas del comunicador profesional. En: Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 213-222). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Morfín, C. (2002) *Desarrollo moral y educación superior una descripción de los estudiantes del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente*. Tesis de Maestría para la obtención del título de Maestra en Investigación en Ciencias de la Educación. Departamento de Estudios en Educación. Universidad de Guadalajara.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Muñoz, C. (1994) *La contribución de la educación al cambio social. Reflexiones a partir de la investigación*. México: Centro de Estudios Educativos Universidad Iberoamericana Santa Fe, Ediciones Gernika.

Muñoz, C., Palomar, J. (1994) Un acercamiento cualitativo al estudio de la formación valoral de los egresados de una universidad privada de la ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México) Vol. XXIV, Nos. 1 y 2, pp. 39-82*

Muñoz, C., Rubio, M., Palomar, J., & Márquez, A. (2001). Formación Universitaria y Compromiso Social: algunas evidencias derivadas de la investigación. En Hirsch, A. (Comp.) *Educación y valores, Tomo II* (pp. 153-182). México: Ediciones Gernika, S.A.,

Ortega, P. (2006) Educar para convivir. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 89-117) México: Ediciones Gernika, S.A.

Pascarella, E., Terenzini, P. (1991) How college affects students. Findings and insights from twenty years of research. San Francisco: Jossey-Bass Publishers

Pascarella, E., Terenzini, P. (2005) How college affects students. Volume 2. A Third Decade of Research. San Francisco: Jossey-Bass Publishers

Pasillas, M. (2007) Educación para la ciudadanía: ¿configurar conductas y actitudes o impulsar disposiciones para comprender y participar en lo público? En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 127-140). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Payá, Montserrat (2000) *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: una aproximación conceptual*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Peräkylä, A. (2005) Analyzing talk and text. En N. Denzin & Y. Lincoln (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition* (pp. 869-886). Thousand Oaks: Sage.

Pérez, G. (1998) *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes I. Métodos* (2a. ed.). Madrid: La Muralla

Pérez, G. (1998 b) *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes II. Técnicas y análisis de datos* (2a. ed.). Madrid: La Muralla

Puig, J. (1996) *La construcción de la personalidad moral*. Barcelona: Paidós.

Puig, J. (2003) *Prácticas morales. Una aproximación a la educación moral*. Barcelona: Paidós.

Ramos, J. (2006) Valores de los estudiantes universitarios. Construcción de un instrumento de medición a través del diferencial semántico. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores*
Arturo Benitez Zavala

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I (pp. 147-168) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Reynaga, S. (1998). Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida. En: Mejía, R., Sandoval, S. (coords.) *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica.* (pp.125-154). México: ITESO.

Rodríguez, I. (2006) El trabajo de campo en salud comunitaria. Educación y valores éticos. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 147-167) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Rodríguez, Z. (1993) *Alfred Schütz, hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida.* México: Editorial Universidad de Guadalajara.

Rosado, A. (2006) El papel de la ética en la formación del psicólogo. En Hirsch, Ana (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado. Tomo I* (pp. 245-264) México: Ediciones Gernika S. A de C. V.

Sanchez, T. R. (2006) Harry Truman and the atomic bomb: an excursion into character education through storytelling. *American Secondary Education* 35(1) Fall 58-65

Saucedo, C. (2003) El relato de vida como instrumento para analizar la experiencia de la escuela. En: *Nueva Antropología: Revista de Ciencias Sociales.* abr2003, Vol. 19 Issue 62, p77-98, 22p. Recuperado el 27 de noviembre de 2008, de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=10181954&loginpage=Login.asp&site=ehost-live>

Seidman, I. (2006) *Interviewing as Qualitative Research.* New York: Teacher College Press.

Schmelkes, S. (1998) Educación y valores: hallazgos y necesidades de investigación. En *Educación, Revista de Educación.* Nueva Época, núm. 4. Enero / Marzo, 1998. Secretaría de Educación, Gobierno del Estado de Jalisco.

Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva.* Barcelona: Paidós.

Schütz, A (2003 a) *El problema de la realidad social* (2a. ed., 1ª. reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.

Schütz, A. (2003 b) *Estudios sobre teoría social* (1a. ed., 1ª. reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Schütz, A., Luckmann, T. (2003) *Las estructuras del mundo de la vida* (1a. ed., 1ª. reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.

Silverman, D. (2000) Analyzing talk and text. En: N. Denzin, Y. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. Second Edition (pp. 821-834). Thousand Oaks: Sage.

Silas, J., del Rincón, A., Prieto, S., Pliego, S., & Cortés, A. (2007). El estudiante universitario frente a la pobreza. En: Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coords.) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 55-70). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Soldano, D. (2002) La subjetividad a escena. El aporte de Alfred Schütz a las ciencias sociales. En : Schuster, F. (comp.) *Filosofía y método de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial

Tarrés, M. (coord.) (2004) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (1ª reimpresión) México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y El Colegio de México.

Taylor, S., Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* (3ª reimpresión). Barcelona: Paidós.

Tierney, W. (2000) Undaunted Courage. Life history and the Posmodern Challenge. En N. Denzin, Y. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. Second Edition (pp. 537-553). Thousand Oaks: Sage.

Valdés, M. (2009) Depósitos de sentido educativo y procesos de negociación del docente universitario frente a la renovación curricular del ITESO. Tesis Doctoral. México: ITESO

Vargas, C. (2007) Ética profesional y compromiso social del ingeniero en la sociedad del comportamiento. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 237-246). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Velázquez, M., Candela, A. (2006) Juicio moral de los alumnos en situaciones cotidianas de normatividad escolar. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 335-356) México: Ediciones Gernika, S.A.

Villoro, L. (2007). De la idea de justicia. En Chávez, G., Hirsch, A., Maldonado H. (coordinadores) *México. Investigación en educación y valores* (pp. 19-29). México: Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, Ediciones Gernika.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Walker, O. (2006) Historia de la educación de valores en los niños mexicanos 1823-1914. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 63-88) México: Ediciones Gernika, S.A.

Wellens, J., Berardi, A., Chalkey, B., Chambers, B., Healey, R., Monk, J., et.al. (2006). Teaching Geography for Social Transformation. *Journal of Geography in Higher Education Mar, Vol. 30 Issue 1*, 117-131

World Values Survey. European Values Study Group and World Values Survey Association. (2006). *EUROPEAN AND WORLD VALUES SURVEYS FOUR-WAVE INTEGRATED DATA FILE, 1981-2004*, v.20060423. Recuperado el 18 de septiembre de 2007, de <http://www.worldvaluessurvey.org/>

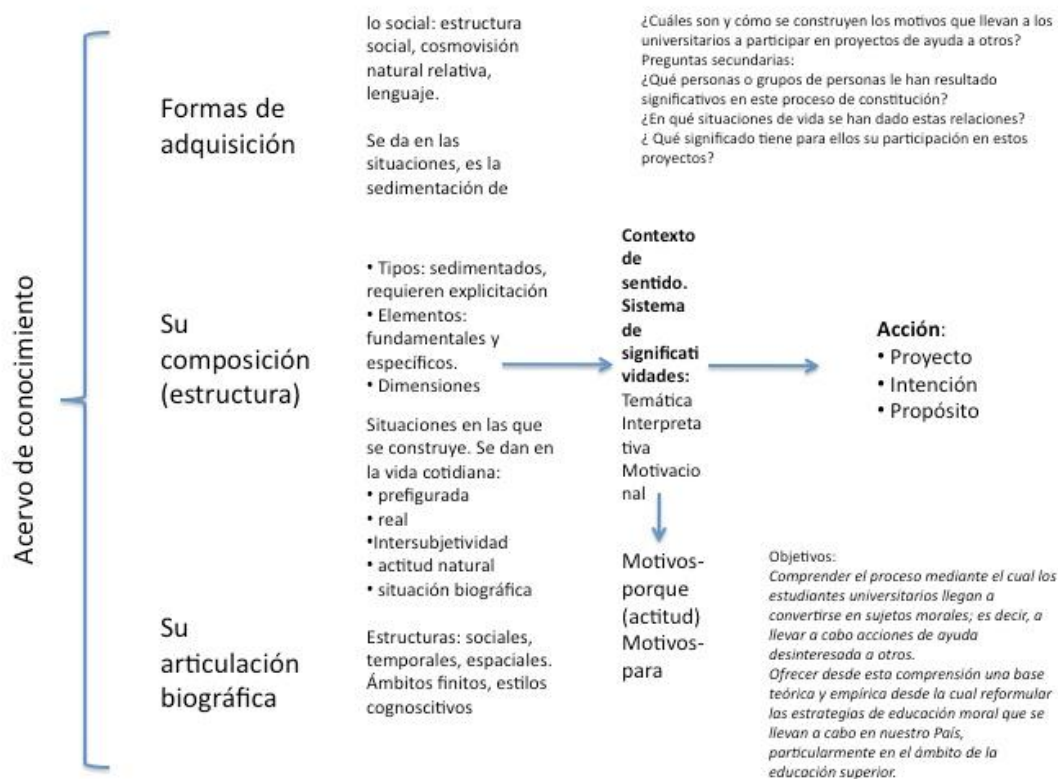
Yurén, M. (coord.), Barba, B., Barona, C., Izquierdo, I., Molina, A., & Osornio, L. (2003) El trabajo filosófico y conceptual en educación valoral y formación sociomoral. Una contribución al estado del conocimiento en México (1991-2001). En: Bertely, M. (coord.) *Educación, Derechos Sociales y Equidad* (pp. 943-966). México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Zarate, R. (2001). La formación de valores y actitudes en la educación superior. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral. Formación valoral y ciudadana, Tomo II.* (pp. 425-454) México: Ediciones Gernika, S.A.

Anexos:

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Cuadro conceptual:



Formato para la autobiografía razonada.

AUTOBIOGRAFIA RAZONADA-PERFIL TIPO			
	Datos personales: nombre, edad, carrera.	Nombres, edad, ocupación de los hermanos	Datos de los padres Lugar de residencia, grado de estudios, ocupación.

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

Edad	Fechas, en años (1995, por ejemplo)	1	2	3	4
		Estudios Formales	Estudios no formales	Actividades sociales y recreativas.	Actividades Cotidianas.
	19	Estudios Primaria	Movimientos juveniles (religiosos o no).	Pertenencia a asociaciones o grupos (de recreación, cultura, solidaridad, deportivos),	Breve descripción de un día habitual. ¿Qué haces, con quién lo haces?
	19	Estudios Secundaria	Partidos Políticos		Breve descripción de un día de ocio (fin de semana, períodos sin clases, o sin deberes escolares y laborales). ¿Qué haces, con quién lo haces?
		Estudios Preparatoria	Aprendizajes o capacitaciones (educación artística, deportiva, técnica, idiomas).	¿Cómo es tu participación en estos grupos?	
	19	Estudios de nivel superior (que demanden la preparatoria o equivalente)	Viajes de estudio		
		Otros estudios.	Misiones		
	19	Estudios interrumpidos	Sucesos familiares relevantes (viajes, accidentes, muertes, celebraciones)		
	19				
	19				

Preguntas guía para la entrevista a profundidad:

1. ¿En cuáles proyectos de ayuda a otros has participado, por cuanto tiempo?
2. ¿Qué objetivos perseguían, a quiénes iban dirigidos?
3. ¿Los organizaba alguna institución, cuál?

Los estudiantes de educación superior, su constitución como sujetos morales.

4. ¿En qué consiste/consistió tu participación en ellos?
5. ¿En qué situaciones del contexto familiar se practicaba/hablaba del ayudar a otros?
6. ¿En qué situaciones del contexto escolar se practicaba/hablaba del ayudar a otros?
7. ¿En qué otras situaciones y con qué otras personas, fuera de estos ámbitos, se practicaba/hablaba del ayudar a otros?
8. Describe las situaciones que se daban en cada ámbito de los mencionados
9. ¿Qué significa para ti ayudar?
10. ¿Por qué ayudas?

Notas

ⁱ El desarrollo del juicio moral, según Kohlberg, se da en tres niveles que a su vez comprenden, cada uno, dos estadios. El nivel convencional es el intermedio. Para mayor información ver Hersh, Palmitto & Reimer (1998)

ⁱⁱ En base a un listado con los 35 valores más importantes en cuatro regiones del mundo, los sujetos debían señalar, de manera jerárquica, los que consideraban valores actuales en México y cuáles serían los futuros en los siguientes diez años. No se encuentran consensos que permitan definir una constante valoral en la población incluida, salvo los ya citados -la familia y la salud-, "Los resultados indican que para los jóvenes universitarios los valores más importantes en 1999 eran los siguientes: familia, salud, educación, libertad, amor, vivir y sobrevivir, desarrollo personal, paz y honestidad y valores morales."(p. 401)